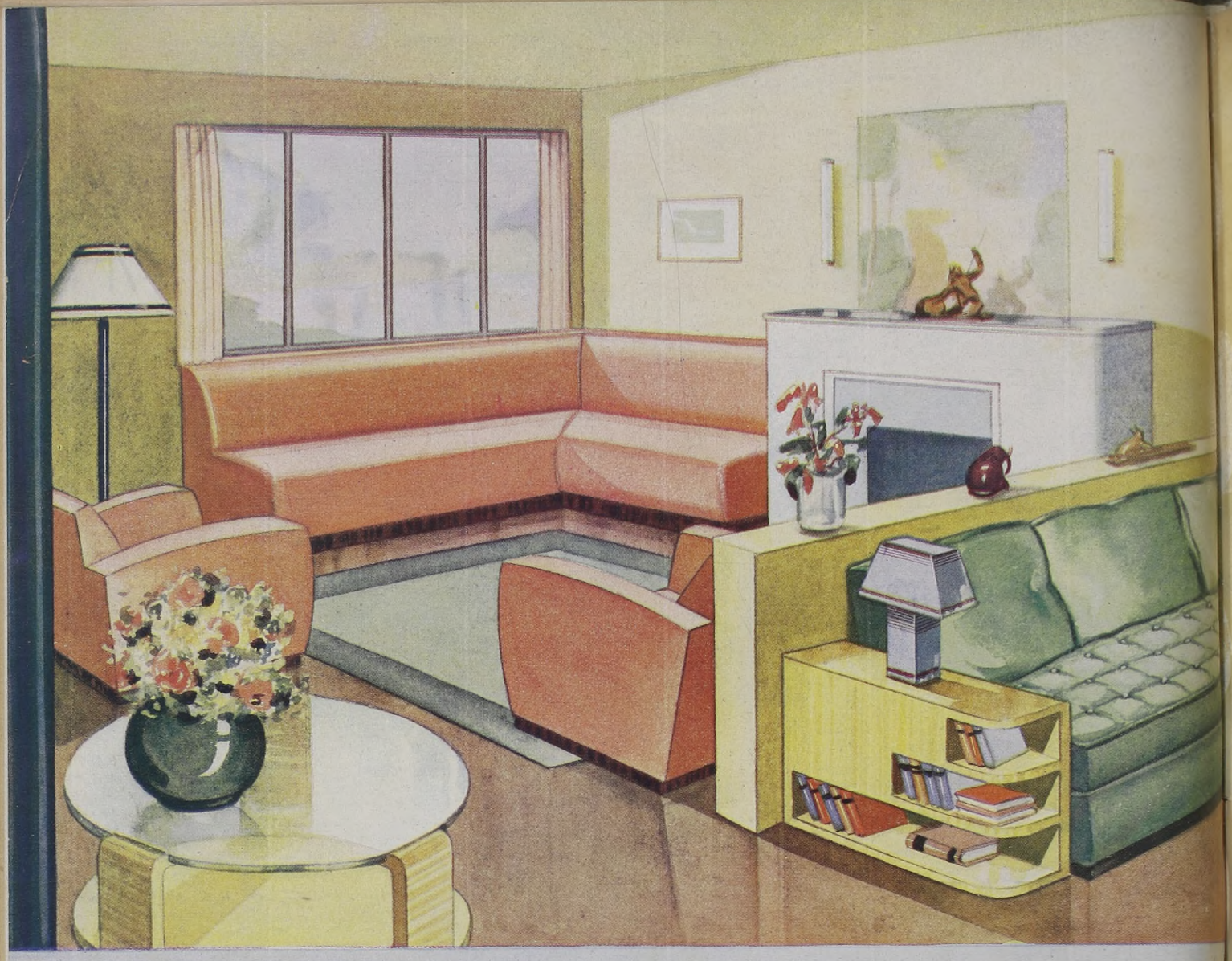
El hogar



12 DE AGOSTO DE 1938
Año XXXIV Núm. 1504



SURTIDO IMPONENTE

en juegos para livings

En cualquier momento que Ud. venga a nuestra casa podrá realizar su elección sobre un surtido permanente de más de 50 juegos para living. Tal cantidad de modelos permite satisfacer todos los gustos y como hay jueguitos desde $ 170.- a Vd. le resultará fácil definir su compra.

Además, presentamos infinidad de divanes, butacas, mesitas y pequeños muebles complementarios que darán a su living más personalidad y confort.

Vea tapizar nuestros muebles en el Taller Modelo de nuestro edificio de ventas.

Muebles DIAZ S. R. L.

SARMIENTO 1117

12 de Agosto de 1938

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Dirección, Redacción y Administración:
RIO DE JANEIRO Nos. 262 - 300
U. T. 60, Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual
Nº 038920

Oficina para Avisos y Subscripciones:
Avenida ROQUE SAENZ PEÑA, 655
U. T. 38 - Mayo, 2012 y 2013, y 2031 al 2033

Dirección Telegráfica: "Senyah"

Año XXXIV
Núm. 1504

LAS FOTOGRAFIAS DE "EL HOGAR"

No hay enlace, banquete, dancing ni acontecimiento social, de los muchos que se celebran en esta capital, en el que no se presente algún titulado fotógrafo de EL HOGAR, quien empieza por proponer la compra de una docena de las vistas que va a tomar, advirtiendo que en el precio, elevado, naturalmente, está implícita la aparición de las fotografías en las páginas de la revista.

Esta maniobra, que constituye un delito, logra éxito, a veces, y es con objeto de que no se repita que EL HOGAR advierte a sus lectores que sus fotógrafos están munidos de un carnet que los acredita como tales.

Por otra parte —y esto es lo más importante, — EL HOGAR no cobra absolutamente nada por la publicación de cualquier género de fotografías, ni autoriza a nadie para vender reproducciones ni hacer arreglo alguno por el estilo.

El Hogar

ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

PARA LA MUJER, LA CASA Y EL NIÑO

El discurso de Castel Gandolfo

EL Papa acaba de pronunciar, con motivo de la visita del Colegio de la Propagación de la Fe, palabras que el mundo cristiano y no cristiano tiene forzosamente que agradecerle. Algunos verán en ellas un simple alegato político contra los programas que impiden el desenvolvimiento de la Iglesia; otros, un fuerte ataque llamado a detener junto a las puertas de la península itálica la penetración de ciertas doctrinas que no pueden pensarse en latino y que no admiten traducción en el fuerte vocabulario de ese pueblo naturalmente histórico, pero no todos serán capaces de eludir el rigor de las circunstancias y comprender el extraordinario alcance de un discurso enderezado, más que contra los gobiernos hamléticamente obsedidos en el perseguimiento de sus fines, contra toda una filosofía regresiva que propugna, quizá sin quererlo, el desconocimiento de la personalidad humana.

HAN transcurrido muchos años desde el día en que el conde de Gobineau, espíritu fino y poco resignado a admitir el movimiento democrático, lanzaba su aristocratísimo ataque, que titulara "Ensayo sobre la desigualdad de las razas", para asentar el criterio de que son los núcleos racialmente puros y no los pueblos bastardeados por las mezclas étnicas los que deciden el porvenir de los países, y en cierta manera la suerte de la humanidad. No fué escuchado. Sus opiniones estaban en contra de su tiempo. Además, por primera, ensamblada con el obscuro determinismo y con el dogma de la decadencia de la cultura, que luego debía tomar Spengler para sí, se percibía una ofensiva audaz contra la grandeza moral y política de Roma y contra el primado espiritual de los griegos. Gobineau, cuyo pensamiento está más cerca de las fuentes orientales que de las occidentales, que despreciaba a Europa tanto como admiraba al Asia, considerándola patria de todas las invenciones, preparó el advenimiento de Nietzsche. No fué pura coincidencia que Ricardo Wágner descubriera, allá por el 70, esa obra, y que pronto el "gobinismo" encontrara adeptos en Alemania, porque es entonces cuando ese loco genial de la Engandina, el autor de "Aurora", da cima a su teoría del superhombre. El inmoralismo nietzscheano del hombre de acción sólo puede tener un significado práctico mediante la ayuda de la exaltación gobiniana del Ario. Nietzsche sostendrá la necesidad de no seguir aferrados por más tiempo a un culto que conceptúa suicida: el reconocimiento del débil, el amor hacia el caído, la ayuda hacia los que fracasan, y como Gobineau sostiene que la raza aria es la que está mejor preparada para el triunfo, la más hermosa y de más rica voluntad, Nietzsche llega por una serie de deducciones lógicas a pensar que los arios deben dominar al mundo y que esa dominación tiene que tener por ejecutores a los alemanes que han permanecido íntegramente puros como raza.

NADIE hubiera pensado, ciertamente, que tanto Nietzsche como Gobineau iban a ponerse un buen día de actualidad, y que su pensamiento diera lugar a las doctrinas racistas que se expanden por Europa. Pero por sobre los errores consiguientes que trae aparejada esta manera de encarar el problema étnico (ya que la nación más melanizada, España, llegó a dominar al mundo anticipándose al hombre nórdico, y la bastarda Francia tuvo a raya a los germanos, obligándolos muchas veces en el curso de su historia a repasar el Rin), conviene decir que el racismo actual no se funda en las mismas categorías exigidas por Gobineau: aspiración a la belleza, fuerte comprensión racional, pureza en el sentido de los hábitos y de las palabras, amor por la cultura y por el orden. Lejos de ello, los pedagogos de la violencia, con Ludwig Klages, Gotifriend Benn y Wilhelm Deubel a la cabeza, proponen un ario libertado de sus preocupaciones intelectuales, que vuelva a sentir de nuevo el olor de la naturaleza y obedezca "bárbaramente" a las fuerzas telúricas. Escuchemos a Klages: "La loca concepción judaica de la culpabilidad del hombre ("Sündigkeitswahnwitz") ha colocado siempre en la base del drama la idea de la falta y de la sanción. Ella ha falseado, así, la tragedia en su alma y en su esencia." Partiendo de ese concepto, es lógico esperar una tensión heroico del alma, el fervor y la grandeza concebidos sobre la base de lo irracional, de lo infrahumano y de lo demoníaco. Es más: se aspira a un heroísmo desprovisto de perdón y basado sobre la crueldad. Lo que Klages llama concepción judaica de la falta y la sanción, es una concepción cristiana ajena al judaísmo, sobre la cual se apoyan todas las doctrinas de la Iglesia tendientes a reconocer el valor de la personalidad, cosa que no habían logrado las antiguas civilizaciones, y gracias a la cual el hombre no es un animal de presa, un sujeto instintivo, sino un ser reflexivo que "se moraliza" por el espíritu y llega a compenetrarse del sentimiento de la convivencia. El racismo actual no sólo es anticultural por ser peligrosamente agresivo, sino anticultural porque quiere disponer de sujetos irreflexivos para cumplir el programa de los pueblos y rechaza la ironía socrática que se presta a la contradicción; la crítica que pone en duda las premisas dogmáticas, la simple actividad espiritual, porque, según sus docentes, debilita, relaja y adormece a los hombres, que deben estar libres de prevenciones para sentir en todo su fáustico poder las fuerzas elementales.

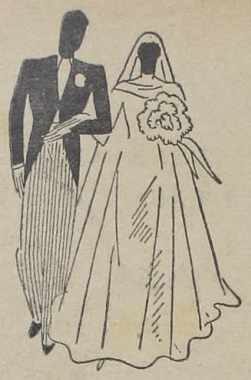
LOS pueblos tienen características propias, que se deben, más que a la corriente de su sangre, a la fuerza de su espíritu. Eso, por un lado. Por otro, nos encontramos con que para el espíritu latino (si algo ha de significar esta palabra tan orgullosamente empleada por los pueblos que somos uno en la latinidad), el hombre es algo más que músculos, energía y acción; es, ante todo, un ser que alcanza su señorío por apropiación de la luz espiritual que luego vierte en sus pensamientos y en sus obras. Los católicos no pueden, como es natural, admitir aquellas tendencias materialistas; y menos si esas tendencias afirman los derechos de la barbarie y aspiran a suprimir del corazón de los hombres, de su pensamiento y también de su legislación el concepto de humanidad. Es esta palabra, bella entre todas, la que nace junto a la cruz, en la culpa y el perdón, como sentimiento de caridad y como expresión de la universalidad divina al no admitir diferencias entre los individuos — cualquiera sea la clase a que pertenezcan, — ni entre los pueblos llamados a convivir en paz porque constituyen una misma familia. Dios se hace hombre para eso. Esta es la gran fuerza del cristianismo. Baja hacia la tierra, y al codearse con los mortales les hace ver que el cielo está abierto para ellos. Por eso el cristianismo continúa siendo la doctrina de la gran neutralidad en medio de las tendencias que aspiran a ver en el hombre un sujeto resignado de trabajo o un animal cruel y sanguinario. La cruz vuelve a unir. Vuelve a salvar. Vuelve a imponer con su sola presencia el privilegio de que seamos capaces de seguir humanos, sintiendo humanamente la grandeza de la humanidad.

ALBERTO CASAL CASTEL

Los pequeños conflictos domésticos y la estabilidad de la familia

Por

ARSENIO ZAMORA



"Mi primer gran error matrimonial fué el de dejarme crecer el bigote..."

Parece curioso. Y hasta tiene cierta gracia. Pero es la verdad...

Este señor que al "dejarse crecer el bigote" ve en ello la causa primera de todas sus desdichas matrimoniales, tenía sobrada razón para juzgarlo así.

El caso es uno de los miles y miles sometidos a la Liga Pro Matrimonio y Hogar, de Estados Unidos, en la encuesta que esta institución realizó para determinar los "errores matrimoniales" que provocan tantos divorcios y tantos disgustos.

Y como ese caso hay muchísimos otros. Curiosos. Originales. Chistosos. Pero que, en el fondo, han sido motivos de verdaderas tragedias.

Hay un marido, por ejemplo, que confiesa: "Mi gran equivocación matrimonial la cometí precisamente el mismo día que me casé..., ¡al alquilarme un frac para la ceremonia!"

Naturalmente, estas cosas necesitan una explicación. Y la tienen. Es la explicación que, en cada caso, ofrecen los propios interesados. Veamos.

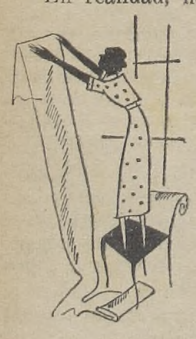
Un capricho sin importancia...

Cuenta James J. Johansen, joven casado y divorciado a los noventa días de matrimonio:

"Yo nunca había usado bigote, por dos razones: porque no lo necesitaba y porque me resultaba más cómodo afeitarlo. Y nunca se me había ocurrido la idea de dejármelo crecer.

"Pero he aquí que un día a mi novia — hoy mi ex esposa — se le antojó que yo resultaría mucho más guapo si añadiese a mi rostro ese pequeño adorno capiloso... Según ella, un bigotito rubio daría una expresión más romántica y más suave a mis ojos azules... y me asemejaría a no sé qué astro del cine...

"Como las razones no me parecieron muy convincentes, me resistí a satisfacerla, a pesar de que durante nuestro noviazgo — por más de un año y medio — siempre había procurado complacerla. Esta negativa la contrarió y hasta provocó algunos disgustos. De modo que, al final, después de muchas discusiones, terminé por ceder... Fué en vísperas de nuestro matrimonio, precisamente.



"En realidad, no se trataba de una cosa muy importante. Pero el hecho de que me hubiese negado con tanta insistencia le dió tanto valor al capricho, que cuando accedí mi ex esposa tuvo la sensación de haber alcanzado un triunfo, imponiéndose sobre mi voluntad...

"¡Y ahí fué lo grave!... Desde ese día ya no hubo antojo ni capricho que mi ex esposa no quisiera imponerme poco menos que a su voluntad. Fué como si hubiese afirmado la supremacía de su capricho sobre mi carácter. Todo lo que se le ocurría tenía yo que hacerlo sin dilación, obedeciéndola como un muñeco. A tal punto, que muy poco tiempo después reaccioné y quise rebelarme. Pero ya era tarde. Su prepotencia no reconocía límites. Se había acostumbrado a mandar, y no podía tolerar ninguna resistencia.

Naturalmente, de ahí al divorcio no había más que un paso... Y no tardamos en darlo.

"Pero estoy seguro de que si cuando ella me pidió que me dejase el bigote yo me hubiese negado y me hubiera sabido mantener con firmeza en mi decisión, las cosas habrían seguido de otra manera..."

Delirio de grandezas

Por su parte, Phillips Denis, que es quien "alquiló el frac" de sus desdichas, también explica:

"Mi ex esposa y yo habíamos sido muy felices durante el noviazgo, viviendo modestamente, sin mayores pretensiones. Hasta entonces, de acuerdo con nuestra humilde posición, nos conformábamos con lo que teníamos. Pero el día que nos casamos y tuvo oportunidad de verme de frac, y luego en la fotografía que apareció en el periódico local..., súbitamente se despertó su ambición. Un insospechado delirio de grandezas que yo nunca le había conocido y que, desde entonces, puede decirse que trastornó por completo su carácter y nuestra vida.



"Deseosa de aparentar y de figurar, comenzó a meterme en gastos que yo no pude soportar. Gastos inútiles en su mayor parte, que nos produjeron muchas deudas y dolores de cabeza y que destruyeron por completo la felicidad soñada.

"En vano quise poner freno a esas ambiciones. Desde aquel día del frac mi esposa se sentía un poco aristócrata... Y como en ese tren no podíamos continuar, el divorcio no tardó en producirse como única solución posible para no precipitarme en la ruina..."

La realidad doméstica es la más aleccionadora

Como puede verse, los casos son sencillos. Comunes. Vulgares. Y se producen cotidianamente en todas partes del mundo.

Basta un pequeño fenómeno cualquiera, a veces, para alterar toda una vida y para destruir hondos ideales. Esos novios que se casan adorándose, pero que luego se ven obligados a separarse en la imposibilidad de sostener un hogar por incompatibilidad de caracteres, son casi siempre casos semejantes a estos que acabamos de mostrar.

Y el punto de partida es siempre un detalle. Un pequeño detalle insignificante...

Subsanar ese detalle. Evitar que empe el mal que entonces se inicia. Impedir crezca y se haga imposible de remediar, ahí lo que debe hacerse. Y para eso hace f una sola cosa: carácter. Firmeza de carác Lo cual no es común en los enamorados, c complacencia para el ser amado se confu siempre con debilidad y tolerancia.

Por eso es interesante la investigación está realizando esta Liga Pro Matrimoni Hogar. Porque ella establece, buscándolas la realidad, es decir, en las fuentes mism de la experiencia, las causas más frecuen de las desavenencias y los divorcios.

¡Y hay que ver cómo resulta de aleccio dora esta realidad, aparentemente tan sen lla y prosaica!... ¡Hay que apreciar cuán tratados de psicología y de educación soci podrían escribirse con la observación de e infinitos y pequeñísimos casos vulgares q allí aparecen!

Hay que prevenirse contra males mayores

Porque, hasta ahora, según sostienen los dirigentes de la L ga nombrada, el error ha co sistido en querer legislar desd arriba, inspirándose en princ pios racionales, puramente e peculativos y de orden genera pero sin descender a las rea dades diarias, a esa realidad d méstica que sirve de escenar a los más grandes problema mundiales, empezando por l familia y el hogar, sostén prin cipal de la sociedad en que vivimos.

Y por eso es también que no hay problem demasiado pequeño en todas esas "tragedia conyugales". Bajo la capa de indiferencia r sueña con que el público las contempla, se ocul ta una inquietante preocupación.

Males sociales como este de la disgrega ción familiar, tan multiplicado en Estados Uni dos y en Europa, necesitan ser estudiados d inmediato, antes de que lleven a la humanidad actual a un verdadero estado de descomposi ción en su estructura fundamental. Y para ahondar en ellos, hay que comenzar por abo carse a los pequeños incidentes domésticos que son precisamente los que se propagan luego en forma de verdaderas plagas colectivas, comprometiendo la estabilidad de esta dos y hasta de continentes enteros.

De ahí la importancia excepcional que suele asumir, a veces, un conflicto tan simple como el que origina el capricho de la novia que prefería a su novio con bigote..., o de la chica que se mareó de megalomanía al ver a su esposo con un frac alquilado.





FLORA TRISTAN

La mujer americana en el trabajo y en el sentimiento

Por LUIS ALBERTO SANCHEZ

EL MOVIMIENTO FEMENINO MODERNO nació en el país más industrializado de Europa: en Inglaterra. Antes que la denodada miss Pankhurst desafiara con su paraguas y sus discursos la civilizadora furia de los conservadores ingleses — y sus policemen, — la mujer europea miraba con complicidad familiar el serrallo. Miss Pankhurst exige una estatua cerca de la de Nelson: ella también supo cumplir con su deber.

No fué la primera, desde luego, en pedir el sufragio. Una mujer francoperuana, Flora Tristán, lo anduvo exigiendo, así como el divorcio absoluto, allá por los años de 1837 a 1844 por todas las ciudades de Francia. De su esfuerzo nació la Unión Obrera. Flora era una linda mujer, dolida de amores, desengañada e impetuosa. El desencanto se transformó en acción para ella. De su vientre nació Aline Tristán. Y del vientre de Aline nadie menos que Paul Gauguin...

Paul Gauguin y Aline, su madre, fueron también emancipados. Aline viajó, como Flora, al Perú. Allí cosechó amargas decepciones: la empingorotada familia prefirió ver perecer de hambre a sus parientes, antes que compartir con ellos un retazo de la cuantiosa herencia de los Tristán y Moscoso, descendientes de César Borgia y del emperador azteca Moctezuma, según insiste Gauguin y lo repite Pola Gauguin en su reciente libro — perdone el lector este amasijo de un solo apellido — "My father Paul Gauguin".

PERO FLORA FUE UN EPISODIO EN AMERICA. Como lo fué Clorinda Matto de Turner — cuyos últimos días transcurrieron en la Argentina y los primeros en el Perú, — como muchas otras. Mas el movimiento general de emancipación política, sentimental y económica de la mujer comenzó por el Río de la Plata. Región más industrializada, más abierta a nuevas corrientes, en ellas pesa menos el claustro que en el Pacífico. La única excepción en esta orilla es Chile; pero ya diremos — sin tono de magister — por qué razones.

Cuando la poesía era sólo patrimonio de varones, y si mujer era la que cantaba debía hacerlo a la Virgen María o al onomástico de sus padres, rompió a cantar en el Uruguay Delmira Agustini. No era una mujer desamparada de la gracia del sexo ni del amor, hecho de carne y de sentipor causa de su amor. Y era tan bella que arrastraba tras de sus ojos felinos y sus caderas poderosas, admiraciones y avasallamientos. Y Delmira cantó, emancipándose del prejuicio. Cantó su amor, hecho de carne y de sentimiento. Amor total, de entrega y contemplación. Amor que se refugia en la muerte, un día aciago, en la muerte más dramática de cuantas conozco, porque fué de puro amar hasta el odio.

DESDE DELMIRA HASTA AHORA, el cántico femenino ha crecido. Pero fué en el Plata también, zona de inmigración, de industrialización rápida, de mestizaje incesante, fué ahí en donde aparecieron las mejores; y luego en Chile, en donde Gabriela Mistral agita una bandera, porque ella libertó a la poesía de su patria con tanta anticipación como el más empinado prócer de las gestas políticas del 820.

La mujer comenzó, también en el Plata, a trabajar antes que en otras partes. Cantó y produjo. Y en Chile fué igual. Sólo que la mayor pobreza física de Chile empujó a la mujer a ser más trabajadora que poetisa, y a igualarse al hombre tan pronto y hasta tal punto que a menudo lo superó en audacia. Un agudo cronista, Joaquín Edwards Bello, decía una vez — muchas veces — que en las pocas oportunidades que le han pedido cuenta de sus actos, siempre han actuado mujeres. Esto no quiere decir — no, señor mal intencionado — que los hombres no son capaces de exigir cuentas, sino que las mujeres también lo son. Y tanto, como que en los anales judiciales de los últimos años hay figuras de mujeres que proceden por su propia mano por encima de las leyes hechas por los hombres, en favor de los mismos...



Por lo demás, cada país tiene en sus tipos representativos algo de su psicología.

La mujer chilena, tan femenina e independiente, ha producido figuras recias, pero ninguna santa como Rosa de Lima, ni leve y fina como la Perricholi del Perú de los virreyes.

La mujer en el Plata y en Chile, por obra de la inmigración y de la vida dura, adquirió canto y brazo. Es himno y pugna. ¿No es una mujer la que aborda el problema del niño en Chile, y el de la trabajadora en la Argentina, codo a codo con el hombre? ¿No son mujeres las que integran ciertos comités en pugna con prejuicios políticos y sociales y a riesgo, por eso, de sanciones dolorosas?

CONTABA WALDO FRANK — lo han repetido muchos — que sus auditorios más numerosos y atentos en el Plata fueron femeninos. Frank no es conversador para atraer mujeres. Dice recio lo que piensa recio. ¿Snobismo? Pero ¿hasta cuándo y hasta cuánto? ¿Y no hay hombres snobs? ¿O es que el snobismo del hombre consiste en parecer femenino, por medio del dandysmo y la cinefilia?

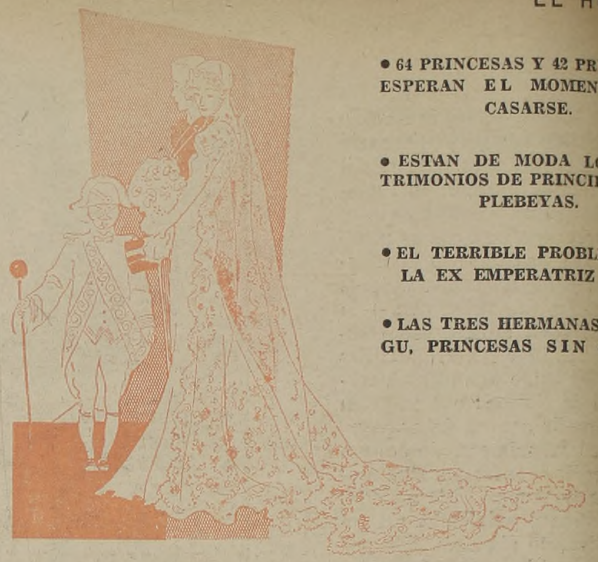
Por de pronto, ya los premios literarios empiezan a caer en manos de mujeres, compitiendo con los hombres. Jurados de varones que disciernen honor — y pesos — al sexo opuesto dicen algo diverso a la galantería. Por de pronto, también mujeres hay que animan reuniones y asociaciones literarias, desprendidas de la Iglesia, y recorren talleres y oficinas organizando trabajos estadísticos sobre cuestiones sociales.

En el Pacífico, todavía no. El matriarcado subsiste, pero en su forma serrallesca: conspiraciones de alcoba y a veces mariscalas de pelo en pecho..., dicho sea metafóricamente... Países campo, de población estacionada, de férula colonial, en ellos la fe es más poderosa que la curiosidad, y el hogar tiene mayor beligerancia que la calle.

Y si, según algunos, así aseguran más eficazmente su salvación eterna, confesemos que, frente a las realidades de cada día, cuando la lucha no reconoce excepciones, más les valdría a todas las mujeres de América cantar emancipadamente como Delmira, para iniciar, y luego, compartir a brazo herido con el hombre esta faena de cada día, sin deliquios de "María", acezante y dramática, para arrancar tesoros a la hora que pasa...

Como en un cuento triste, hay en Europa veintidós princesas que no pueden soñar con un príncipe azul

Por Raúl Dávalos y Avilés



• 64 PRINCESAS Y 42 PRINCI... ESPERAN EL MOMENTO ... CASARSE.

• ESTAN DE MODA LOS MA... TRIMONIOS DE PRINCIPES CO... PLEBEYAS.

• EL TERRIBLE PROBLEMA ... LA EX EMPERATRIZ ZITA.

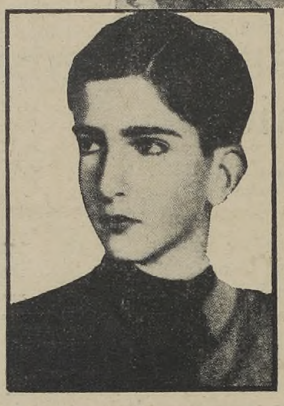
• LAS TRES HERMANAS DE ZO... GU, PRINCESAS SIN SUERT...

MIL novecientos treinta y ocho se caracteriza como un año de bodas reales y principescas. Zogú, rey de Albania, se casó con una condesa, y Faruk, rey de Egipto, contrajo nupcias con la hija de un funcionario de su país. Un nieto del ex káiser — conocido en Buenos Aires, — Luis Fernando de Prusia, se unió a una princesa rusa. El príncipe Birabongse de Siam, escultor y corredor de autos, se casó con una niña de la sociedad británica. No hablemos de los archiduques y duques venidos a menos que todos los días contraen enlace en Norte América, ni de aquellos otros miembros de familias reales que desdeñan tronos y prejuicios de casta cuando se trata de conservar el cariño del ser amado. El ejemplo del ex príncipe de Asturias, hoy conde de Covadonga, unido por agradecimiento a una linda criolla cubana, no es único. Pueden recordarse, en efecto, los idilios, románticos si los hay, del príncipe Nicolás de Rumania y de Alberto de Habsburgo, también conocido nuestro. Y aún está viva en la memoria colectiva la imagen del soberano de uno de los imperios más poderosos e ilustres de todos los tiempos que renunció al trono por un tierno y amante corazón de mujer.



LA PRINCESA ISABEL DE INGLATERRA

¿Se casará esta niña, que es la primera damita inglesa, como su tatarabuela, la reina Victoria? ¿Hará el mismo matrimonio de amor que esa gran soberana, cuyo idilio con el príncipe Alberto de Sajonia Coburgo Gotha constituye un ejemplo de dignidad, de delicadeza y de mutua comprensión?



PEDRO III DE YUGOESLAVIA

es otro próximo candidato al matrimonio. Está por cumplir quince años. ¿Se unirá a una princesa por razones de estado, o se casará por amor? Sólo el tiempo podrá contestar la pregunta.

Pero si bien es cierto que reyes y príncipes anteponen el amor a las razones de estado o de clase, no lo es menos que las princesas están, en este sentido, en inferioridad de condiciones. Ellas no pueden hacer lo que quieren. La educación y la etiqueta las priva, las ata, y así se pasan la vida esperando al príncipe que tiene que adorarlas sin verlas, y que ha de venir un día "a encenderles los labios con su beso de amor".

A esta forzosa y triste espera responde el que en la actualidad haya en Europa sesenta y cuatro princesas de casas reinantes o aspirantes al trono y de más de diez y siete años de edad. Todas ellas buscan un marido de su rango. Y hete aquí que los probables candidatos que se encontrarían sumando a todos los príncipes solteros de veinticuatro a cuarenta años de edad que existen actualmente en los países europeos, sólo alcanzan a cuarenta y dos. Vale decir, que por lo menos veintidós princesas están condenadas a renunciar al sueño del "príncipe azul" y a orientar sus esperanzas amorosas hacia otros rumbos menos convencionales, si es que no quieren quedarse solteronas o terminar sus días en una congregación religiosa.

El cálculo está hecho sobre la base de que todos los príncipes célibes que figuran en el "Gotha" se unieran en matrimonio a las princesas. Pero es un cálculo alegre por dos razones. Primera: por la diferencia de religión de las casas reinantes; y, segunda: por el espíritu harto democrático que parece haberse apoderado de los representantes masculinos de la nobleza transatlántica.

Aquella razón religiosa nos dice que para veinte príncipes protestantes no hay sino diez y ocho princesas; y que para cuarenta y seis princesas cristianas — ortodoxas o romanas, — no hay sino veintidós príncipes.

Esta razón democrática nos advierte que los príncipes cruzan ahora el mar para casarse con las ricas herederas de muchos millones de dólares y acrecentar así el brillo de sus viejos pergaminos. Ambas razones son poderosas, y elevan automáticamente el número de probables princesas solteronas.

Imaginemos, barajando estas cifras y estas reflexiones, a la ex emperatriz Zita, madre de ocho hijos (cinco varones y tres mujeres), a quienes está, como toda madre, en la obligación de casar. Hagamos de lado a los varones, entre los cuales se cuenta Otto, el pretendiente al trono, y concretémonos a las tres archiduquesitas. ¿Qué será, en efecto, de Adelaida, de Carlota y de Isabel, las tres niñas, las tres princesas y las tres... pobres de solemnidad?... Su porvenir no es, en verdad, halagüeño.

Tampoco lo es el de las princesas Myzeyen, Ruhije y Maxhidé de Albania, tres muchachas bastante lindas y... hermanas del rey Zogú. No importa que éste se haya casado con una condesa, lo que equivale a decir que ha elevado al trono a una mujer de condición inferior. Zogú, hasta hace poco uno de los "partidos" más codiciados por las jóvenes princesas que corren el riesgo de no casarse nunca, jamás permitirá que sus hermanas sigan su ejemplo. Ellas son princesas y tienen que esperar al príncipe que, teóricamente, ha de desposarlas.

Menos mal que en este caso hay por lo menos un príncipe que puede, el día menos pensado, poner los ojos en alguna de ellas. Se trata de Carlos Víctor de Wied, hijo del príncipe Guillermo Federico, que reinó algún tiempo en Albania antes de 1914. Carol Víctor es joven y no mal parecido, y como aspira al trono que hoy ocupa Zogú, no es aventurado suponer que quizá empiece por enamorar a una de las hermanas del rey para acercarse más al logro de sus propósitos.

Sólo un rey soltero existe actualmente en Europa, y es el del pequeño reino de Liechtenstein, en donde también viven cuatro princesas que aguardan novio.

El caso de la princesa Juliana, futura reina de Holanda, cuyo enlace con el príncipe Bernardo de Lippe fué largamente celebrado en su país y en el mundo entero por la romántica dignidad de su idilio, se repetirá dentro de algunos años con dos princesas que actualmente son niñas: Isabel de Inglaterra y Antonieta de Mónaco, heredera la una del imperio más grande del mundo, y la otra, para contraste, de uno de los reinos más pequeños que existen en Europa. Quienes las desposen se convertirán un día en príncipes consortes y quizá tengan la suerte de repetir el caso de Alberto de Saxe Coburgo Gotha, a quien tanto amó la reina Victoria.

Con todo, siempre quedarán una treintena de princesas sin marido en Europa. O, para ser más claros, sin pareja entre los de su clase, porque se hace difícil dar por descartado que se resignen a permanecer solteras. Las barreras que se oponen a su felicidad amorosa son, desde luego, muy fuertes; pero no hay que olvidar que el amor todo lo puede y que los tiempos que corren tienden cada vez más a anular las diferencias de casta. No hace mucho, sin embargo, se dijo que cierta empresa norteamericana había contratado a tres princesas orientales para que intervinieran en la filmación de una película cuyo argumento se desarrollaba en un ambiente palaciego. Se dió hasta el nombre de las contratadas. Y resulta que no se hizo esperar la protesta de la casa directamente aludida. Las tres damas en cuestión no eran princesas, y si lo eran, no merecían serlo. El menosprecio de la alcurnia se abatió sobre ellas. Y el silencio se hizo alrededor del asunto, como dándose a entender que si una empresa norteamericana se interesaba en personajes de sangre real, ello no era sino cuando estos personajes, además de ser príncipes, merecieran serlo...

¿Llegará el día en que, como tales, puedan cruzar el mar en busca del amor las lindas princesitas de Europa? Es de esperar que sí. Los hombres de su casta les han dado el ejemplo. Y ellas no tienen por qué ser menos cuando "en el corazón se anuda el dulce deseo de llorar" que dijo el poeta...

(VER NOTA GRAFICA EN LA Pág. 44)

LUDOVICO ALLODI



"A veces se representan caracoles en las armerías."
("Heráldica". Armengol y Pereyra.)

"—¡Por San Jorge— dijo el rey, chupándose los dedos, — que el que preparó este guisado de caracoles merece título de nobleza!
—¡Yo fuí, señor— replicó la castellana, que había sido antes criada de un mesón.
—Pues de ahora en adelante — añadió el rey — tu marido llevará en el escudo, sobre las torres mochas del apellido, cuatro caracoles de oro.
Y después de otorgar esa merced, regoldó y se quedó dormido."
(Crónica vieja.)

EL CARACOL HERALDICO

(Leyenda)

Por PILAR DE LUSARRETA

Dibujo de LUDOVICO ALLODI

Si su corazón hubiera sido sencillo como el de sus hermanos, habría podido llevar una existencia encantadora.

Los viejos muros de piedra, ungidos por los besos del sol, guardaban todo el invierno un tenue calor de rescoldo. La luna embrujaba con su fosforescencia los únicos cristales que aún quedaban en el ventanal del torreón de la izquierda. La campiña, de una íntima ternura, estaba sembrada del penacho amatista de los alelíes y la corola escarlata de las amapolas. Cuando el otoño vaciaba de su zurrón de nubes la simiente de las primeras lluvias y granizos, se abrían presurosos, al ras del suelo, los paragüitas de seda blanca de los hongos. Y en primavera, todo el bosque era un arpa, vibrando en los trinos de los pájaros y el zumbar de las abejas.

Al pie del muro de la derecha, a medias derruído, crecían la yedra y la madreselva, que exhalaba su perfume agreste y virginal. Y allí, precisamente, había hecho su refugio la nutrida caracolera.

En las mañanas asoleadas, mientras de las hojas de la enredadera caían las gotas de rocío hasta la áspera tela de la araña que las miraba absorta como a moscas de luz, la caravana de gasterópodos comenzaba su ascensión por las paredes, amoldando su blando cuerpo de moluscos a las asperezas de la piedra.

Marchaban delante los más viejos, los de concha negruzca y recia, detrás los adultos, y, finalmente, los jóvenes, de cáscara avellanada y quebradiza.

Henchían sus pulmones de aire puro; y en la segura soledad de su residencia, no les alarmaba ni el caer de la bellota en el colchón de hojas secas ni el revuelo de los tordos que vendimiaban los últimos racimos mostosos en la viña salvaje.

Nadie ni nada llegaba hasta ellos, al menos por el sendero antaño raso por la herradura de las caballerías y ahora perdido entre los hierbajos. Rodeaba al caserón derruído un matorral en el que aún crecía un rosal sin poda o un mirto hirsuto, residuo del antiguo parque.

Entre los caracoles, uno rehuía la compañía de sus iguales; aprendió a marchar solo, a explorar por su cuenta los muros del castillo abandonado, llegando sigilosamente hasta el alto escudo labrado en la piedra, donde cuatro torres mochas se coronaban de cuatro conchas de caracol.

Siguiendo pacientemente el alféizar de las ventanas, atisbó el interior de la abandonada residencia; un vaho de humedad helada se exhalaba de aquellos huecos, como de la boca de un agonizante.

Sobre la cal manchada de las paredes, el caracol vió el rastro nacarado de las babosas, sus plebeyas parientas, voraces y desheredadas. Y pendiendo de un clavo herrumbroso, un harapo de tapiz, que mostraba la descolorida figura de un personaje caballeresco. Cuando una ráfaga de aire, penetrando por las grietas de las paredes, hinchada la tela, el caballero ensayaba un paso adelante. Pero la trapatiesta de los ratones y el pesado vuelo de los murciélagos que habitaban en las molduras del artesonado, le hacían aplastarse de nuevo contra el muro, cada vez más pálido, más deshilachado, más podrido.

El joven caracol sintió una profunda simpatía, una sincera conmiseración por aquel hombre condenado a la prolongada tortura del clavo. La curiosidad le llevó a investigar en la caracolera. Y el más viejo de los más viejos de los moluscos, aquel a quien nadie escuchaba sin una mueca de fastidio o un gesto de condescendencia, relató a su auditor las pasadas grandezas de la casa ahora en ruinas, grandezas que, a su vez, sólo conocía de oídas. El lujo brillante de las estancias, con estrado, cortinajes, cuadros y tapices; la abundancia y calidad de las amistades; la magnificencia de sus vajillas; la proverbial suculencia de sus manjares. E insistió, sobre todo, en los orígenes de la nobleza de aquella casa próspera: las cuatro torres mochas coronadas de cuatro caracoles de oro eran el símbolo heráldico de los cuatro platos de estos moluscos que, guisados según receta culinaria de la castellana, engulló el rey, invitado de honor en el castillo, para saciar su hambre después de una agitada cacería de jabatos. Cuatro platos de argento, en donde la rubia manteca derretida y el perejil picado hacían la mejor salsa en que se untó los dedos monarca alguno.

Desde entonces el caracolito no conoció ya el reposo: le repugnaba su vida sin gloria. La hoja tierna de la col, el capullo de la rosa, parecíanle sin gusto. El sol no le calentaba; y no encontró placer alguno en balancear sus cuernos traslúcidos y sensibles al claror de la luna.

Con frecuencia acudía al abuelo, y preguntaba con amargura: "¿Hasta cuándo ha de durar esta rústica existencia? ¿No seré jamás presentado al rey, nuestro señor, con un hermoso atavío de mantequilla y perejil picado? ¡Oh, qué vida tan plebeya; para esto más valdría ser una mísera babosa!" Y el joven hidalgo suspiraba.

Pero al revés de lo que ocurre en los apólogos morales, el gasterópodo aristocrático no pagó su vanidad con la vida, ni fué nunca presentado al rey en salsa verde, porque con el correr de los años se estableció en el país el régimen democrático, y las democracias carecen del sentido de la buena mesa.

El castillo derruído pasó a ser propiedad del Estado y lugar obligatorio para "picnics" domingueros; se estableció, hasta la ruina, una línea de ómnibus; y con frecuencia veíase en torno el residuo de esas fiestas: latas vacías, trozos de papel manchados de grasa y restos de goma de mascar.

El joven gasterópodo, que había dejado de ser joven, convirtiéndose en el más viejo de la caracolera, al que nadie escuchaba sin un gesto de fastidio o condescendencia, sintió un día el horror de su destino. Y, sigilosamente, en penosa ascensión, llegó hasta el escudo de piedra, y se acurrucó en la moldura que coronaba las cuatro torres truncadas. Había tomado una decisión heroica: se dejaría morir de hambre, entre sus iguales, entre los caracoles del blasón. Fué una muerte serena; la debilidad le fingió en los últimos momentos un ensueño de gloria; y soñó, muriendo, que, vestido de verde, era presentado al rey.

Una gota de rocío, desde la cimera del yelmo, lloró su muerte y el olvido de la tradición.

Muchos años después, un maestro de armas traído al país democrático por algunas familias que aspiraban a redorar sus blasones o a lucir algunos tan viejos que nadie conocía sus orígenes, quedó estupefacto ante la contemplación de la armería de los Torres Mochas de Caracol.

—¡Cómo! — exclamó. — Siempre creí que fueran cuatro los moluscos del escudo de esta noble casa. Tendré que revisar los viejos pergaminos y modificarlos según la realidad. Sin duda, un cronista contemporáneo tuvo entre ojos a la familia y se vengó de algún agravio, suprimiéndoles un caracol...



ELOGIO DEL INVIERNO EN LA CIUDAD

● *No sabríamos si el invierno ha llegado a la ciudad si no mirásemos pasar a las mujeres. Porque apenas llega, todos cobran un aire íntimo y secreto. Se arrebujan en sus pieles inútiles, como si quisieran abrigarse el corazón y como si quisieran guardar totalmente para ellas el perfume que emana de sus ropas perfumadas. Perfume que no olemos, pero que adivinamos por una intuición casi inexperta, pero segura; la misma que nos hace presentir la esperanza en los niños y el olvido en las arquitectónicas palabras de la cortesía habitual.*

● *El invierno hace más grandes los ojos de las mujeres; porque en invierno las mujeres pasan para ser presentidas, no para ser miradas. Y el invierno nos hace comprender que en la ciudad helada la ternura no es más que la ilusión de la tibieza, un problema de abrigo para el cariño. El invierno en la ciudad es esa cosa que nos aguija en las piernas el deseo de llegar a casa, aunque no tengamos casa a donde llegar; y de encender en la chimenea un fuego grande de trasgos y de exploradores, aunque estemos seguros de que no tenemos ninguna chimenea, que los trasgos no existen y que se acabaron los exploradores, porque ya no hay más regiones inéditas.*

● *También es el invierno ciudadano la máxima de sentirse a cubierto mientras afuera chasquea la lluvia y rueda la voz de los relámpagos, experimentando no sé qué temeroso heroísmo de sentirnos seguros, como si fuera heroico participar de oídas de la tormenta.*

● *El invierno es ese sol anémico que los chicos van a recoger en las plazas como una moneda falsificada y fugaz; y es también el invierno ese aire perentorio y provisional que tienen en las calles los niños, las polainas y los guantes, mientras, arrebujadas en los portales, las viejas hablan de reuma, de responsos y de cataplasmas.*

● *El invierno en la ciudad es las narices amoratadas de los hombres y las mujeres indiferentemente bellas bajo el aire constante, como si la construcción de su hermosura fuera un concepto más allá de los climas, tras la vidriera inalterable de la admiración.*

● *El invierno en la ciudad es el deseo de sentarnos frente a un amigo, gesto y voz confidentes, como si la confidencia fuera calefacción en el afecto, mientras, negra y redonda, nos mira la superficie del café como un ojo hechicero y aromático.*

ENRIQUE DE ANDRADE

Lord Byron quería residir en Sud América

Por ULYSES PETIT DE MURAT

POR el año de 1819 las preocupaciones más notorias de lord Byron, a través de la vasta correspondencia publicada por John Murray, eran vituperar a Inglaterra, asegurar sin mutilaciones la publicación de su audaz poema "Don Juan" y buscar una residencia fuera de Europa.

Han pasado los tiempos de absoluta frivolidad testimoniados en las cartas a lady Melbourne, tan preocupadas por comentar los mínimos sucesos de escándalo de la sociedad inglesa. Ahora asoman sensaciones de inquietud dolorosa como ésta: "Mi tiempo se ha deslizado en medio del vicio y de los placeres; a la edad de treinta y un años quedan tan pocos años, meses, días, que *Carpe diem* no es suficiente. Debo aprovechar hasta los segundos, porque ¿quién puede contar con el mañana? ¿El mañana? ¿Qué digo? ¡Con la hora, con el minuto que sigue!"



La carta es del 20 de agosto de 1819, dirigida a Hobhouse (John Lam Hobhouse, lord Broughton de Gyfford, su íntimo amigo), desde Boloña. Es en estas líneas donde encontramos por primera vez la enunciación del deseo del poeta de alejarse de Europa para residir en Sud América. "Entonces, ¿cuáles son mis proyectos? Tengo dos. Uno, ir a Inglaterra en la primavera; el otro, irme a la América del Sur. Europa se ha tornado decrépita: todo aquí es de una lamentable monotonía; allá las gentes participan de la novedad de su país." Y agrega esta curiosa alusión a las leyendas difundidas en Europa por el cronista de Magallanes, Pigafetta, y recogidas por un abuelo de Byron: "Por otra parte, estoy entusiasmado con el general Paer, que ha probado que mi abuelo tenía razón cuando hablaba de los patagones y de su caballería gigante."

Desde Venecia, en carta fechada el 26 de octubre de 1819, le pide a Douglas Kinnaird que le busque "datos complementarios sobre la América del Sur". En la misma carta, más adelante, escribe un párrafo enérgico, cortante: "Quiero irme a Sud América".

En este instante de la confusa y aventurera vida de lord Byron, como en todos los demás, no faltaba la consabida intriga amorosa. Su nombre: condesa Guiccioli. Byron la ha descripto así: "Tengo algo que ver con una mujer cuya posición social hace que sea absolutamente desinteresada. Es joven, amable y bella; resumiendo, tan buena y tan atenta como su sexo puede serlo. Agrega las ventajas y las desventajas de no tener más que veinte años y de no haber dejado su convento de Romagnuolo, en Faen... más que desde hace dos años."

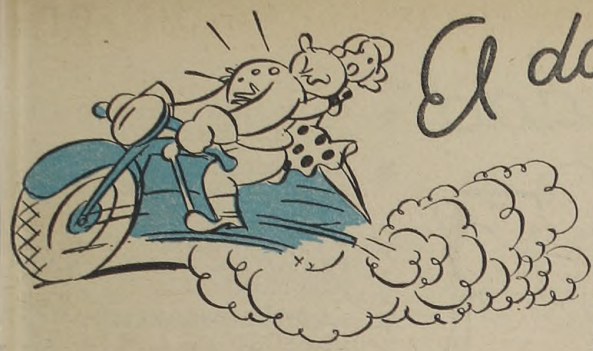
En carta a Kinnaird, del 16 de ... viembre, dice que estuvo por fuga... a Francia o a América con la conde... aunque terminó por reflexionar y ab... donar su descabellado proyecto.

América continúa siendo su "leit m... tiv" en esta gran sinfonía de cinismo, ... "spleen", de orgullo sin límites que co... ponen la abundante c... rrespondencia de lo... Byron. En la misma ca... ta citada anotamos tod... vía: "No es por plac... que voy a Inglaterr... pero no sé dónde ir si n... es a América." No te... mina aquí. Su deseo t... ma perfiles más neto... "Pero espero ir a Am... rica si es que no empre... do un viaje más larg... Preferiría la *América es... pañola.*" No se trata, e... consecuencia, de los E... tados Unidos, que ya e... esa época solían ser erró... neamente designados co... la abreviatura de "Amé... rica", como sucede en l... actualidad, incluso entre nosotros.

Desde Venecia, el 21 de noviembre de... mismo año de 1819, Byron certifica s... determinación con este párrafo de un... carta a Hobhouse: "No ha respondido ... la carta donde le pedía informes sobr... la América del Sur. Me es necesario i... allá, o bien al Cabo, o no importa dónde... lejos de Inglaterra."

Cómo el destino varió las rutas del creador de "Childe Harold", cómo su pasión por justificar su vida más allá de la conquista de la belleza literaria, en un clima de acción abnegada, lo llevó hacia una muerte prematura, en Grecia, a la que había soñado libertar, son hechos conocidos.

Aquí, brevemente, quisimos marcar una señalada alternativa de esta rica y efímera existencia. El viaje proyectado a Sud América, con más precisión, a la América española, muy probablemente hubiera hecho de lord Byron un huésped de Buenos Aires. Pues conquistado hacía siglos el "verde mar de la oscuridad" de los antiguos, y roto el monopolio de la España imperial, los barcos, lentos y poco frecuentes, preferían nuestro puerto a todos los demás en ambos océanos. Que la imaginación del lector advierta las infinitas consecuencias de este hecho. Sólo en ese terreno es fecunda la hipótesis. Pues la dureza de la realidad histórica, fijada para siempre con espantosa tenacidad en el tiempo, nos dice que es inútil toda especulación en base a una Cleopatra con nariz distinta, a un Napoleón desprovisto de Waterloo o a un Byron en Sud América.



El domador de motocicletas

Por el
VIZCONDE DE
LASCANO TEGUI

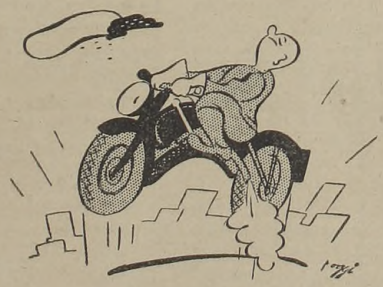
Ilustraciones de Poggi

TODO domador que tenga un poco de amor propio debe pintar de rojo la motocicleta que se propone domar. El color rojo las irrita. Las hace mucho más nerviosas. Responden mejor al acelerador. Las motocicletas pintadas de colorado son mucho más épicas que las pintadas de negro. Las motocicletas deben tener niquelados todos aquellos miembros que no han podido ser pintados de rojo.

LA motocicleta es un animal furioso, por definición, que adora lucirse en los autodromos con pista de cenizas. En las curvas cerradas la motocicleta aprovecha para darse vuelta sobre sí misma, en un tirabuzón espectacular, mitad motocicleta y mitad domador. Sobre el lugar de la conjunción se levanta una nube opaca de polvo. Pero al rato se disipa, y de la motocicleta, del domador y de la pista no quedan ni cenizas. Todo se ha ido en humo.

EL domador debe usar sombrero jipijapa de formas aerodinámicas. Polainas en las piernas y un par de espuelas en los talones. La motocicleta no puede soportar que se le acicatee con espolines los ijares. Se encabrita y se encoleriza. Sin espuelas, vano sería tentar con una motocicleta la ascensión de una cuesta.

CADA motocicleta tiene un depósito especial que distribuye ruidos extraños y sospechosos por el tubo de escape. Son producidos por la compresión que hace el cuerpo del domador sobre las partes vitales de la máquina, el asiento, el cilindro, el tanque o el carburador. Esos ruidos son la protesta de la máquina. El derecho al pataleo, tal como ella lo entiende.



LA motocicleta ha sido en esos obscuros momentos de la formación de los seres, las plantas y las piedras, una rama más de la especie equina. En los terrenos prehistóricos se encuentran restos de motocicletas siempre mezclados con huesos de borrico y patas de mula. A los huesos de los equinos calificados, como el caballo, el onagro y el asno, nuestros abuelos han extraído la medula, sin sospechar el problema de identificación que planteaban. Hoy los fémures y las tibias de los burros se confunden con los tubos del cuadro de las motocicletas. Los huesos y los caños todos tienen un agujero en el medio. Y es imposible distinguir un caño de metal de un caño de hueso, porque el tiempo los ha petrificado a los dos y hoy son de una idéntica materia.

EL domador de motocicletas debe domar la máquina en un terreno que le sea conocido en todos sus accidentes. Ninguno mejor que su propio barrio. Allí, donde el domador es una persona conocida. El domador, la víspera de subir a la máquina debe indicar con signos que no se presten a malentendidos los sitios en que con preferencia hará sus proezas, el lugar donde la motocicleta será puesta a prueba por su pericia. Debe indicar — y toda ocultación será motivo de multa — la casa de sus amigos de infancia, la de sus parientes hasta el quinto grado de consanguinidad, la de sus novias desde los catorce años, y las casas de sus acreedores, delante de las cuales espera el domador convencernos de su maestría, contando para el caso con un público seleccionado y predispuesto al entusiasmo.

EL domador de motocicletas debe procurar no perder la vertical, a caballo, sobre la máquina. Debe sacar el pecho hacia delante e inclinar la cabeza hacia atrás. Si usa rebenque, debe llevarlo en la mano derecha.

LA motocicleta debe poseer un motor a dos tiempos. Son los más ruidosos.

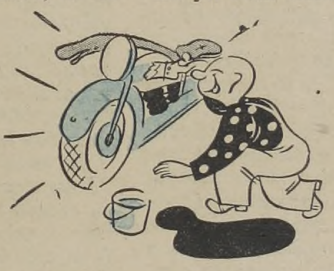
LOS domadores de motocicletas, fuera de las horas de ensayo en que exponen su vida, deben viajar en carro y en tranvía de obreros, para mayor seguridad y para aprender a ser modestos.

LOS domadores de motocicletas deben demostrar que descienden de domadores de leones devorados en el campo del honor. Quiero decir, en las jaulas.

EL domador de motocicletas, al tomar los manubrios debe sentir como si tomara por la cornamenta un toro furioso. El ciclista y la vaca fueron en los primeros años del automovilismo los animales más peligrosos de la ruta. (Leer "621-E" de Octavio Mirabeau.) El domador de motocicletas los ha reemplazado con ventaja, y conteniendo el ímpetu y el escándalo mecánico de su bicicleta, el domador que nos preocupa es mucho más corajudo que toda una cuadrilla de toreros.

EL éxito de un domador de motocicletas puede medirse por el reloj, calculando el tiempo, más o menos breve, que necesita para detener la máquina. Generalmente, el motor debe echarse a perder dentro de la primera hora.

EL momento más lucido y en donde se ve que el hombre es el primer animal de la creación y el rey de ella, es cuando el domador de motocicletas consigue detener la máquina, que conocimos furibunda, y abandonando los manubrios de comando toma un alicate y otros útiles para ajustarle los tornillos. La máquina ya está domada.

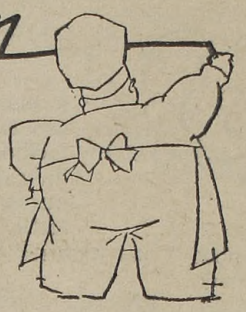


EL domador de motocicletas debe tener mucho cuidado en no seguir muy a la letra los consejos que le dan los niños en esos momentos de triunfo en que la máquina yace desmayada a sus pies. Los niños y los ancianos tienen ideas muy contradictorias sobre lo que es alimentación eléctrica, el delco, el alesaje del cilindro, la cámara de explosión y los resortes de la cama.

LA motocicleta debe conservar su sitio. No debe ser confundida con el automóvil, pues corremos el peligro de crearle un complejo más de inferioridad que terminaría por disminuir su personalidad. Y permítanme que insista en repetir que toda la belleza de la motocicleta reposa en el color del esmalte a fuego de su cuadro de acero tubular, en las tonalidades del rojo en que debe ser pintada para su mayor eficacia y dignidad.

El domador de motocicletas es, históricamente considerado, después de los romanos ladrones de sabinas y de los caballeros andantes del medioevo, raptadores de doncellas en la grupa de sus percherones de guerra, el último de los ladrones de mujeres, autorizado. Una vez domada la motocicleta y conociéndole las mañas, está en la obligación de llevar una mujer en la grupa de su cabalgadura. La mujer va muy incómoda, pero el domador, muy satisfecho. Porque si no se premia el coraje de los domadores de motocicletas, nos quedaremos sin domadores para la posteridad. De este hermoso encuentro, una mujer arriesgada y un domador de motocicletas, saldrán los centauros del porvenir.

La obesidad, enfermedad de la civilización



* COMEMOS MAL; NOS BREALIMENTAMOS.
* DECLARELE LA GUERRA LA GORDURA HACIEN EJERCICIO.
* LAS CALORIAS QUE N PERMITEN DESENVOLVE NOS NORMALMENTE.
* LA COSTUMBRE: HE AHI ENEMIGO DE LOS GORD

CONSIDERADA la obesidad como una "enfermedad de la civilización", hemos analizado que una de las causas que predisponen más a ella es el modo y cantidad de nuestra alimentación; no sabemos comer y comemos demasiado; correlativamente también podemos afirmar que nos movemos insuficientemente.

A esa serie de hábitos que nos determinan a una quietud más o menos disimulada se ha llamado de un modo genérico: sedentarismo, palabra que viene etimológicamente de "estarse sentado".

Sin forzar la metáfora podemos decir que en la vida moderna el sistema muscular ha resultado el gran olvidado. *Todo conspira para que nos movamos cada vez menos y para que hagamos menos esfuerzos: los ascensores, las escaleras rodantes, los automóviles, el teléfono, los muebles bajos, los departamentos reducidos, los timbres, los megáfonos, el reparto a domicilio de las casas de comercio,* etcétera, son otros tantos eslabones de una agradable cadena que ha terminado por hacernos los prisioneros de la comodidad. Esta comodidad se resuelve en emplear lo menos posible nuestras piernas y nuestros brazos y ha terminado, como no podía menos de suceder, por condicionar nuestros gustos y pretensiones. Un segundo piso sin ascensor se nos imagina poco menos que una tortura, una casa a cuatro cuadras del tranvía nos parece el Far West, y llamamos hacer una caminata a dar tres vueltas a la manzana en compañía de nuestro perro, que al igual que nosotros ha terminado por engordar en la exigüidad del departamento. Hasta qué punto el sistema muscular está desentrenado nos lo muestra cualquier esfuerzo pequeño: mover una mesa, cambiar la rueda de un auto o limpiar la biblioteca nos deja poco menos que extenuados y con dolores en todos los músculos y articulaciones. Si un día salimos al campo y se nos ocurre montar a caballo, toda la semana recordamos la excursión merced a los dolores musculares; así no es extraño que busquemos la inmovilidad como un ideal.

Naturalmente que este juicio no alcanza a quienes tienen tiempo y carácter suficiente para dedicar un buen número de horas al deporte, a la gimnasia o al masaje, pero fuerza es convenir que estos seres privilegiados son los menos y que la inmensa mayoría de los habitantes de la ciudad que trabaja o cuida de su casa cabe dentro del cuadro de sedentarismo que hemos esbozado.

Mucha gente comprende bien esto y pretende subsanarlo con cuatro o cinco minutos de gimnasia sueca matinal; lejos de aminorar en algo el altísimo valor de tal gimnasia, pero la verdad es que, en nuestro temperamento criollo, nadie tiene bastante paciencia y perseverancia, que son también virtudes suecas, para persistir en el hábito, de lo que resulta una pretendida gimnasia que casi nunca se realiza o que se realiza mal.

El sedentarismo

Las consecuencias del sedentarismo sobre el cuerpo no necesitan comentarios muy largos; el sistema muscular es el que exige mayor cantidad de sangre cuando entra en funcionamiento; requiere esa sangre porque necesita enormes cantidades de oxígeno que los glóbulos rojos traen desde el pulmón, es decir, que la actividad del músculo implica correlativamente la actividad del corazón, de las arterias, de las venas y de los capilares, y la actividad del pulmón y los anexos encargados de la función respiratoria.

En el sedentario el corazón y los vasos se "desentrenan"; en razón de que su función se cumple perezosamente, la sangre circula menos activamente, los acumulos grasos de debajo de la piel están prácticamente sin oxidación alguna y se estancan de un modo cada día más fijo; la piel no cumple su función sudoral en un modo activo y se embota con ello uno de los mejores mecanismos de eliminación del agua; casi todo el trabajo de desintoxicación se cumple a cargo de los riñones, con la consiguiente sobrecarga de trabajo; la grasa se va amontonando en las vecindades del intestino, las túnicas musculares de éste se embotan, participando de la inactividad general, la constipación es la consecuencia y tras ella un aumento de la autointoxicación. El ciclo se cierra y el cuadro del sedentarismo se completa; encantado de su comodidad, el sedentario tiene el aire satisfecho de quien no se fatiga porque ha encontrado la manera de ahorrarse todos los esfuerzos; entretanto, su organismo se embota poco a poco, "se olvida de respirar", se hace un constipado y engorda rápidamente, tomando el principio de este engorde como un indicio de buena salud; el que no se movía al principio por comodidad no se mueve ahora por pereza de desplazar una masa considerable; privado de los placeres exteriores del deporte y de los viaje se refugia en los tranquilos: las lecturas, charlas de mesa...

Hay que moverse

Sin llegar a este tipo extremo, en una gama infinita de grados el sedentarismo es la nor ma de nuestra vida actual. Pensando siempre en ello no es demasiado difícil combatirlo sin alterar para nada el ritmo de nuestra vida normal; es preciso, pues, dentro de la exis tencia ciudadana, ceder al organismo el libre goce de su exigencia animal, recobrando al "gran olvidado": el sistema muscular.

Cinco minutos de gimnasia será magnífico, pero a falta de ellos, desdén absoluto por los ascensores, trepar alegremente todas las escaleras; comprometerse a no tomar vehículos por distancias menores de quince cuadras, abandonar totalmente el auto dos días por semana, encerar y barrer personalmente la casa, hacer las compras a pie, volver siempre del cine o del teatro caminando; nada de baños de inmersión largos y calientes, duchas breves y casi frías; fuera del todo los caramelos, los bombones, los copetines, ricas fuentes de calorías, y eso mediante un alejamiento consciente de la "civilización" daremos al organismo no un remedio contra la obesidad constituída, sino una disposición natural y lógica a un equilibrio vital cuya rotura en aras del sedentarismo es una de los puertas más anchas por las que se entra a la gordura.

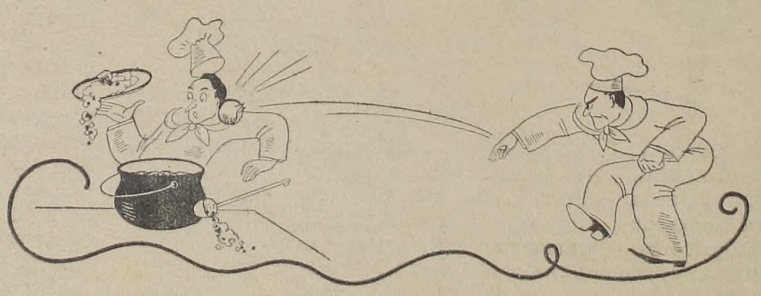
¿Cuánto necesita comer una persona para poder vivir?

El problema se desdobla en dos: uno de calidad y otro de cantidad. El de calidad es importantísimo, porque una cantidad fija de determinados alimentos del tipo de la carne es imprescindible; pero su estudio es del resorte médico y no queremos plantearlo aquí. Para el fin que nos proponemos será lo bastante ilustrativo el asunto de cantidad.

El rendimiento alimenticio en el organismo se mide en calorías, unidad de cantidad de calor cuya definición pertenece a la termodinámica elemental. Volvamos al ejemplo.

La cantidad de calorías que un organismo necesita por día depende del peso, de la talla y del género de vida; es decir, de lo que consuma.

Con un ejercicio moderado se requieren 35 calorías por kilo





de peso y por día; así una persona de 70 kilos de peso necesitaría: $70 \times 35 = 2.450$, o sean, 2.450 calorías por día; considerando que el alimento del tipo de la carne es exigido en razón de un gramo por kilo, necesitamos 70 gramos de carne como base fija: 70 gramos de carne = 280 calorías; repartamos el resto entre otros tipos de alimento: 70 gramos de grasa: 630 calorías; 385 gramos de hidrato de carbono: 1.540 calorías, aun calculando un diez por ciento por pérdida en el proceso de la digestión. 77 gramos entre carne y huevos, 77 gramos entre aceite y manteca y 400 gramos entre pan, azúcar, fideos, harinas, etc., bastan estrictamente para la vida de un adulto normal de 70 kilos.

¿Quién no come muchísimo más?

Añádase a ello lo que produce el alcohol, rico en calorías, los caramelos y bombones, los dulces de todas clases, y se comprenderá que *vivimos en una sobrealimentación permanente.*

Hemos llegado a ello por una habituación inconsciente y por el "estímulo psíquico" que el llamado arte culinario determina viciosamente en nosotros, haciéndonos desear, por imaginación y por refinamiento, mucha más comida de la que necesitamos; el acostumbramiento no es sólo mental; el organismo se habitúa a determinado trabajo digestivo y su disminución produce la sensación de hambre.

Un experimento fácil lo comprueba: ensáyese suprimir bruscamente un plato: la sopa, por ejemplo; los primeros días tendremos la sensación de que "apenas hemos comido" y la hora del té nos parecerá tardar; pocos días después, si hemos sabido resistir al estímulo, el acostumbramiento se establece y la reducción de alimento es viable; *"el estómago se achica"*, como dice la sentencia popular.

Para quienes deseen comprobar en su casa particular la certitud de nuestra afirmación: "comemos demasiado", publicamos la tabla adjunta que se aplica así:

Se necesitan 35 calorías por kilo de peso; 1 gramo de albúmina por kilo de peso; 1 gramo de grasa por kilo de peso, y lo que falte para el total de calorías en hidratos de carbono. Cada gramo de proteínas da 4 calorías; cada gramo de grasa, 9, y cada gramo de hidrato de carbono, 4.

Comparando el menú de cada casa con la tabla se verá cuánto se come de más en general.

Este ejemplo lo damos sólo como ilustración; porque las cifras varían si se hace ejercicio o trabajos pesados, y, naturalmente, no son de ninguna manera aplicables a los niños ni a los enfermos.

En estos últimos casos una simple consulta con el médico será siempre un paso aconsejable para orientar y fijar el régimen a seguir. Indiscutiblemente, existen casos — aún en los adultos que se consideran normales — en los cuales no bastan las indicaciones de un régimen en general, pues la obesidad puede responder en ellos a causas ajenas a las que hemos señalado. Del propio modo es algo que se comprende sin necesidad de mayores consideraciones, que los regímenes alimenticios varían también de acuerdo a los países y los climas, ya que el consumo diario de calorías está íntimamente vinculado no solamente al ejercicio y movilidad del sujeto, sino también a las condiciones de temperatura, altura, etc., de la comarca en que viva. Como último y más importante punto de referencia, por encima de todas las indicaciones generales que, a modo de guía, nos sea dado formular, quedará siempre la propia observación, la vigilancia personal que, ejercida sobre sí misma por el sujeto inteligente y perspicaz, acabará por sugerirle los cambios y modificaciones del régimen común que más se avengan con las exigencias de su peso y de su personal contextura física.

Composición y valor nutritivo de los principales alimentos
(Tenor en principios nutritivos por cada 100 gramos)

ALIMENTOS	Hidr. de Carbono	Albuminoides	Grasas	Observaciones
Aceite vegetal	—	—	100	
Caracú	—	—	92,50	
Manteca de vaca (término medio)	0,5	1	85	
Manteca de cerdo	—	0,26	94,4	
Grasa de cerdo	—	3	78	
Tocino fresco	—	14,5 a 20,2	6,8 a 37,3	
Tocino (salado y ahumado)	—	10	76	
Margarina	—	0,60	87	
Jamón (ahumado)	—	25	36,5	
Embutidos	—	18	40	
Carne de vaca (término medio)	—	20,96	5,41	sin gordura, cruda
Carne de ternera (término medio)	—	19,9	0,8	
Carne de carnero (término medio)	—	17,11	5,77	
Carne de pollo	—	18,49 a 19,72	1,42 a 9,34	
„ de pescado	—	17,36	0,81	de río o magros, cruda
„ de cerdo gordo	—	14	37	
„ de carnero o buey, gorda	—	17	29	
„ de ganso o pavo, gorda	—	16	30	
Salmón graso	—	22	13	
Anguila de río	—	13	28	
Leche de vaca, pura	5	3,6	4	
„ descremada	5	3	0	
Crema de leche 20 %	3,9	4,1	50,55	
„ „ „ 10 %	4,2	3,6	10	
Queso fresco (leche cuajada)	1,73	33,32	5,28	
Queso de Gruyere	—	29,49	29,75	
Quesos grasos (término medio)	1,5	25	30	
Queso de nata	1	19	41	
Yoghourt	9,4	7,4	7,2	
Kéfir	2,7	3,3	3,1	
Yoghourt descremado	5	7,5	0,1	
„ sin lactosa	0,5	8,2	4,5	
Leche fermentada	2,8	3,4	3	
Ricota	4,5	9	7	
Nata	3	3	35	
Por 100 gramos de huevo completo	0,5	12,55	12,11	
1 huevo completo (pesa 50 grs. más o menos)	—	6,6	5	
1 clara de huevo	—	4	—	
1 yema de huevo	—	2,6	5	
Por 100 gramos de yema	0,5	16,2	31,39	
Pan blanco de trigo	58	7	0,46	
Pastas (término medio)	75,16	12,31	0,58	
Fideos blancos	66,52	21,1	0,85	
Sémola	72,65	12,51	1,28	
Maíz	70,42	7,17	3,04	
Tapioca	87	0,44	0,42	
Bizcochos secos	10,70	8,80	71,90	
Papas (término medio)	20	1 a 3	0,15	
Arroz	75	8,56	1,95	
Garbanzos	60	12	7	
Lentejas	55.7	25	2,5	
Habas	56	25	1,42	
Legumbres secas	52	23	2	
Col	4,87	1,89	0,20	
Espinaca	4,44	3,49	0,58	
Ensalada	3,10	1,70	0,3	
Zanahoria	10,03	0,95	0,25	
Vegetales al 5 %	5	1	—	
Vegetales 3 hervores	1	1	—	
Tomates	3	1	—	
Frutas al 10 %	10	—	—	
Peras	8, 26	0,36	—	
Uvas	14 a 22	0,6	—	
Bananas	22,55	1,44	0,55	
Manzanas	10	0,38	—	
Grape fruit	7	—	—	
Sandía	7	—	—	
Melón	6,58	0,81	0,13	
Castañas frescas	35,6	4 a 8	0,87	
Higos secos	49,79	4,01	—	
Ciruelas	17,10	0,68	0,31	
Pasas	71	2,07	0,53	
Duraznos	14,18	0,77	0,43	
Nueces	7	16	60	
Caldo de carne	—	0,75	—	
Vinos ordinarios	—	—	—	7 al 10 % de alcohol
Cerveza (término medio)	0,88	0,71	—	
Café (por 100 gramos, sin azúcar)	12,42	3,25	5,03	
Chocolate (término medio)	57,5	4,8	22,2	
Cacao	39	20	28	

	AZUCAR	ALCOHOL
Jugo de uva	200 a 220 grs. por litro	0° o rastros
Vinos tintos	2 a 4 grs. por litro	12 a 13° %
Vinos blancos	2 a 4 grs. por litro	11 a 12° %
Vinos espumantes	15 a 40 grs. por litro	12 a 13° %
Vinos blancos de postre.	30 a 80 grs. por litro	13 a 20° %

LECTURA PARA NIÑOS

Maya, la abeja de Waldemar Bonsels, introduce al niño en el mundo de los insectos

Por
ANA M. BERRY

Dibujos de
L. OSORNO

A la serie de libros para niños que vengo examinando, sumo ahora otro de un autor alemán: "Maya, la abeja" por Waldemar Bonsels. No es ésta, por cierto, una obra a la altura de aquellas comentadas en estas páginas. No obstante, es un excelente relato, cuya lectura resulta deliciosa a la niñez.

Es la fauna lo que primero atrae la atención del niño, a medida que va trabando conocimiento con el mundo objetivo. Despliega mayor curiosidad por los animales que por los seres humanos. Se acerca a ellos sin temor. Quiere saber cómo viven y cómo se llaman. Ofrecen, pues, el primer jalón al conocimiento. Responder a la curiosidad infantil de una manera adecuada es el paso natural a la educación. Y hacerlo de modo que fomente el sentido de lo maravilloso, innato en el niño, es señalar una pauta que irá moldeando y alimentando su alma.

Es ésta la condición primordial del libro, que introduce al niño en el mundo de los insectos. Y se los presenta como bajo una lupa, haciendo resaltar sus formas y colores. De manera que en el pequeño lector se insinúa la maravilla de aquellas vidas diminutas y perfectas.

MAYA, la abeja, es un animalillo inquieto y atrevido. Se ha lanzado a explorar el bosque, alejándose de la colmena a las pocas horas de nacer. Casandra, la vieja niñera, le ha advertido los peligros que esperan a la abeja desertora. Pero la curiosidad y el deseo de escapar de una existencia rutinaria han podido más que todos los razonamientos. Maya no se resigna a ser la obrera diligente, condenada a observar la ley de su especie, que, según le ha enseñado Casandra, exige pensar tan sólo en el bien de la comunidad. Pues es una abejilla rebelde, que tiene el carácter independiente y vivaz de una muchachita. (No de otra manera la pinta el autor.) Y de una muchachita susceptible a la belleza y de un ternísimo corazón.

Y va abriendo los ojos a la vida, atónita ante cuanto descubre o escucha. Cada uno de los insectos que observa se le revela por su nombre (un nombre humano que inmediatamente personifica al animalillo), le indica la especie a que pertenece y hace gala de los dotes que le son propios.

— Me llamo Peppi, de la familia de los cetonios — dice el escarabajo de élitros obscuros y negro coselete, inclinándose y desplegando sus antenas cual dos minúsculos abanicos. Y como Maya las admira, le muestra el reverso de aquellos abaniquillos, colocándose bajo un rayo de sol para hacer resaltar sus colores. El escarabajo se disculpa de no poder volar. — A mí me cuesta un poco desplegar mis alas inferiores — ha dicho, cuando Maya se decide a abandonar el rosal que habita Peppi.

— Mi nombre es Schnuck, de la familia de los neurópteros, y en particular de las libélulas. — Así se presenta el insecto volador, que si empieza por horrorizarla (se come vivo el moscón azul con el que hablaba Maya), acaba por enajenarla por su belleza deslumbrante, cuando, con alas temblorosas y espejeando mil colores, se desliza a ras de las dormidas aguas de una fuente.

Es Schnuck el que primero la pone sobreaviso de aquellos terribles muchachos que con sus redes captan a las libélulas y que guardan en "la despensa que llevan en su piel exterior" aquella temible "espada de bolsillo".

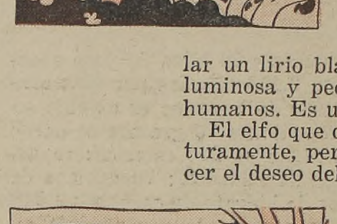
En esta forma pintoresca y movida, Maya conoce al saltamontes de aspecto cómico, a la atrevida pero cobarde mosca, al gorgojo prolífico y a otros tantos insectos que se perfilan con sus características esenciales.



A lo largo de sus [a]turas, Maya abrig[a] ambición: conocer al ho[mbre]. Ni las peores referencia[s] acerca de él recibe [la] desvanecer aquel deseo. [El] deseo se cumple de la m[a]nera más romántica.

Una noche de gran [luna] cargada de perfumes [y] cantos de grillos, la ex[cita]da Maya ve de pronto [a]lar un lirio blanco. De aquel lirio surge [una] luminosa y pequeñísima figura de cont[ex]to humanos. Es un elfo.

El elfo que deja su flor debe morir pr[ema]turamente, pero posee la facultad de sat[isfa]cer el deseo del primer ser que encuentre. [Así] es cómo se cumplió el [de]seo de Maya. El elfo la lleva [al] parque, y en la noche [estre]lada, la impresionable Maya [se] en un banco, a una pareja [de] enamorados.



— He visto — murmura temblorosa, — lo más ma[ra]villoso que pueden contemplar mis ojos.

La última aventura [de] Maya en un acto heroico. Ma[ya] cae en poder de los enemigos milenarios de su raza. Ase[di]ada por los avispones, se [la] llevan a su fortaleza. Y [allí] desde un sótano lleno de [es]queletos, mientras aguarda la muerte, escucha las órdenes que imparte la reina a [los] guerreros reunidos: al alba se llevará a [ca]bo la toma y saqueo de la colmena vecina. Ante semejante amenaza, la desdichada Maya se transforma. Siente el llamado de la sangre y revive con una fuerza extraordinaria. Logra abrir paso hasta llegar a la entrada del avispero, que guarda un formidable centinela. Y como en todos los cuentos, se da con la coincidencia que la [ayu]va. Aquel valiente guerrero llora la infidelidad de su amada. No es otra que Schnuck, la hermosa libélula. Y cuando Maya le dice que la conoce y cuál es su paradero, el centinela, en un momento de debilidad, la deja escapar. Maya, movida por el instinto vuela en línea recta a la colmena, y llega justo a tiempo para prevenir a su reina del asalto inminente. Los guerreros, alistados, rechazan al enemigo después de una sangrienta batalla. Y la reina, en una gran asamblea, aclama a Maya como la salvadora de su colmena.



UNA mañana que Maya, desde una campánula azul, conocía la lluvia por vez primera, vió aparecer un bicho extraordinario: tenía la forma de una media bola, y era tan pronto azul como verde o completamente negro.

Su voz estentórea y sus ojillos astutos infundiéronle pavor. Casi tres veces su tamaño, llevaba una coraza imponente. Pero pronto presenció el sufrimiento que experimentaba aquel bicho raro por un amor no correspondido. Al verlo llorar, la compasiva Maya se apiada de él. Y no tarda en socorrerle, cuando Kurt — que así se llamaba, — perdiendo el equilibrio, cae de espalda y no puede levantarse, a pesar de sus desesperados esfuerzos. Aunque llueve, Maya sale de su escondite, se lanza sobre una hierba que crece junto al escarabajo y, logrando curvarla, se la alcanza. El escarabajo, asiéndose del tallo con sus aceradas uñas, se desliza por él hasta llegar a tierra.

Aquella buena acción tiene su recompensa. La abeja cae prisionera de una araña. Conoce el terror de sentirse, de pronto, prendida por unos hilos de plata que van atándola hasta dejarla casi inmóvil; el espanto de ver unos ojos brillantes y siniestros fijos en ella; y la angustia de la muerte cuando la araña se aproxima. La araña, haciéndola girar, la envuelve por completo con el hilo frío y pegajoso que fabrica, hasta que, por fin, la deja colgando boca abajo y a la sombra: "para que el sol no la reseque y así resulte más apetitosa", según le explica su implacable verdugo. Es entonces cuando, a los chirridos de Maya, llega el poderoso Kurt con su invulnerable coraza y, asiéndola, rompe los hilos y la libera.



ES dramatizando las costumbres de los animales — aun cuando sea imprescindible deformarlos dotándolos de cualidades humanas — cómo se llega a la comprensión y al corazón del niño.

El campo que a este respecto ofrece la historia natural es vastísimo.

Pensando en el rico material que ofrece la fauna y flora argentinas, me he limitado a transcribir los hechos de un estilo de relato que se recomienda a la fantasía de quienes se sienten movidos a escribir cuentos para niños.

Autoridad y libertad

Debes ser para tu amigo un anhelo y una flecha que le lleven al superhombre. NIETZCHE.

Por MARIA DE MAEZTU

LA autoridad representa la ley impuesta. La libertad la ley que uno se impone. En la primera radica una sabiduría moral hereditaria que no ha de considerarse sólo como una utilidad, sino que puede poseer el valor normativo del bien.

En la niñez prepondera la moral autoritaria del medio. El maestro ejerce una tutoría sobre el alumno. "Yo te mando hacer lo que tú harías si fueras libre", viene a decir cuando ordena algo. En la adolescencia, en cambio, vive el muchacho conscientemente conflictos éticos, porque se ha despertado en él un sentido que antes permanecía oculto: el sentido moral. Observa y advierte que hay una gran diferencia entre lo que la sociedad exige y lo que ella es y hace. Descubre por primera vez esta dualidad entre el querer aparente y el ser; entre el fariseísmo y la moral auténtica; entre lo que se dice que hay que ser y lo que se es. Lo descubre en sus padres y maestros, en aquellos que admiró y quiso — lo quiso de veras con ímpetu ciego — que fueran superiores a todo lo humano. Arroja y destruye los ídolos que levantó en el altar de su fe. No hay moral, puesto que no hay en quién confiar. La hora de la moral abstracta no ha llegado todavía. Menos aún la hora de desprender la mirada del mundo en torno, mundo en ruinas, para clavarla en lo infinito. Muchas veces, casi siempre, esta crisis dolorosa del muchacho coincide con la crisis que en ese momento se cumple en el hogar. El hogar se apaga. Hay un desvío en la conducta de los padres, que el hijo contempla con ojos incrédulos, sin atreverse a entender lo que pasa. El padre se aleja de los suyos, sale de noche... ¿Con qué derecho va a imponer una norma de austeridad que no practica? Y no hablemos del caso en que es la madre la que huye.

En el drama de Ibsen "Casa de muñeca", hemos admirado siempre el genio del autor que concibe y crea aquel tipo de mujer que, cansada de ser muñeca, juego frívolo del hombre, quiere ser persona. Pero Ibsen no ha pensado bastante en el dolor y el abandono de aquellos hijos que a la mañana siguiente van a preguntarse: "¿Dónde está nuestra madre?" Puede ser legítima la rebeldía de la mujer ante el hombre en la mutua relación humana que exige una idéntica comprensión. No cabe rebeldía ante el hijo, ni abandono ni deserción. Los padres tienen junto a sí — y no pueden olvidarlo ni un instante — un crítico severo, un juez imparcial, un escéptico creador que va a tejer su moral con los hilos que le llegan de tantas decepciones.

Esto tiene también su ventaja: en el proceso de reedificación ética que cada ser humano tiene que llevar a cabo, el muchacho se construye a sí mismo, cuando advierte que los demás no pueden, ni saben ni quieren ayudarle. Pero esa labor reedificadora tiene también sus riesgos. A solas consigo mismo, el muchacho se crea sus principios, se forma su programa, un programa de máxima exigencia, que, como no tiene ningún punto de contacto con la realidad existente, acaba siempre en anhelo revolucionario.

Autoridad y libertad: la labor educadora consiste en la interacción de estas dos fuerzas, que hoy como ayer se presentan en conflicto.

¿Cómo resolverlo? Los términos del problema — de nuestro problema, que llega a ser un problema dramático — son éstos, y sólo éstos: por un lado la autoridad vinculada en el maestro que representa la cultura que los días elaboran en su proceso histórico; la experiencia acumulada por la vida: lo racional. Por otro lado, la libertad vinculada en el niño, que es lo no experimentado, lo no maduro, lo instintivo, lo no sujeto a norma ni a regla, la naturaleza espontánea, la iniciativa personal, lo auténticamente nuevo. Cuando se habla de autoridad en la escuela, se está pensando en el maestro. Cuando se habla de libertad, se está pensando en el niño. Y generalmente se pretende resolver el problema suprimiendo uno de los términos.

La vieja educación se ha apoyado en el término autoridad, y con ella en la mano ha pretendido resolver todos los problemas escolares. La nueva educación se apoya en el concepto de libertad, y con ella en la mente lo da todo por resuelto.

Planteado así el problema, no tiene solución, no la ha tenido nunca, no la tendrá jamás, porque es irreal, y la vida, que es máxima realidad, sólo tiene que hacer con realidades. Surge la contienda entre el niño y el maestro, contienda tanto más tenaz cuanto menos se percibe el rumor del ataque.

Los unos anulan al niño, prescinden de él. Puesto que el niño tiene que dejar de ser niño, que deje de serlo cuanto antes. Se le viste de hombre, se le trata como a un hombre y se le enseña como al hombre, en menos cantidad, más fraccionado y deshecho, pero lo mismo.

Los otros anulan al maestro, y con él anulan la escuela. La escuela — dicen, — concebida como recinto de cultura, es algo estrecho y sin el más menudo valor. El niño la detesta porque viene de la familia y quiere encontrar en ella un recinto familiar, cálido, no regulado, libre. La escuela debe ser la prolongación de la familia, un hogar amplio, un gran hogar.

Las voces de los unos y de los otros se entremezclan y confunden, sin que puedan entenderse, porque los dos tienen razón. Cada uno percibe sólo una parte de la realidad, y se ciega voluntariamente para no percibir la otra. Hay que salvar este abismo insondable. Hay que convertir lo imposible en posible. ¿Cómo?

Enlazando los dos mundos que en la escuela se presentan como enemigos irreconciliables: el mundo de la naturaleza y el mundo de la cultura. El viejo mundo de la tradición y el mundo de la espontaneidad y de la libertad.

Ambos son en la escuela rigurosamente válidos.



LA VERDAD SOBRE LOS ARGUMENTOS DEL CINEMATOGRAFO

Complicándonos la vida con Marco Polo, Gary Cooper y Meyer Le

Por CECY REICH

EN la Meca del cine hay quienes unen a su calidad de directores el deseo de superarse. Dentro de sus películas elaboran situaciones distintas a las que exteriormente aparenta ofrecernos ese celuloide que nos aísla momentáneamente de las preocupaciones diarias. Sea por travesura, sea por verdadero afán constructivo, casi siempre hay un mensaje sutil para aquellos que tienen tiempo y buena voluntad de entrever una interpretación distinta y más complicada de lo que acaba de pasarse; lo que es como buscarle cinco pies al gato. Pudiera ser que el director no haya tenido ni la más mínima intención de concebir algo extraordinario; que sólo se trate de lo que se ha visto; que en el afán que tenemos unos cuantos de complicarnos la vida, asociemos escenas y hasta pasajes enteros con las cuestiones políticas de actualidad más palpitante. Y vaya, entre los que tanto se empeñan, Mr. Meyer Levin, cronista cinematográfico, con su sección "The candid cameraman", de la revista "Esquire" de los Estados Unidos. El vió Marco Polo y, al parecer, quedó muy impresionado por el poderoso mensaje que lleva oculto celosamente... Tan celosamente que yo aquí no supe descubrirlo (pero los demás tampoco). Por ello es que traduzco a continuación el comentario de Mr. Levin, considerándolo una nota de interés para el lector.

"Pido disculpas por mi falta de comprensión. Como extranjero llegado de extrañas costas, necesitaría una guía para aclarar ciertas insinuaciones sutiles, referentes a la política nacional. Veo claramente que Marco Polo es uno de los grandes empeños de la sección festejos de la Oficina Nacional de Propaganda, siendo de mentar el lujo y la prodigalidad ampliamente puestos a disposición de este renglón. Bien dice la expresión americana, que "para hacer las cosas hay que hacerlas bien". Sagazmente y con toda corrección se ha sumergido el mensaje político bajo el encanto del romance de lejanas tierras de los pasados tiempos. Trazado todo ello en un sentido alegórico.

"Esta habilidad no ha sido desarrollada, ni aun en las oficinas de propaganda más adelantadas de Europa. Para un extranjero, cuyo espíritu no se ha liberado aún de las ecuaciones europeas, la línea y objeto de Marco Polo, no aparecen enteramente claros. He aquí la interpretación que, como extranjero, hago de este film.

"Pienso que el film es un ataque indirecto al eje Roma-Berlín, envolviendo al mismo tiempo una demostración alegórica del sabotaje trotzkista. El objeto de la película es afirmar la buena voluntad y las excelentes relaciones comerciales que siempre han existido entre los Estados Unidos y la Mongolia; puesto que cualquiera puede ver que, pese a que históricamente se supone veneciano a Marco Polo, el film muestra a un Gary Cooper, típico luchador americano, que rescata a la princesa de la guarida de los trotzkistas. Siendo también míster Cooper quien, como valiente comerciante emprendedor, lleva consigo a lejanas tierras las ideas americanas del libre comercio. Míster Cooper ofrece el lujo y la refinada molicie de una civilización adelantada a cambio de los secretos de la industria de los "spaghetti", de la pólvora y de los materiales crudos, como el carbón.

"Todo eso está claro. Lo que no entiendo es el papel del Japón en la obra. Vemos al emperador Kubla Kahn al frente de un ejército que invadirá al Japón para conquistarlo. ¿No es una idea peligrosa para someter al público? ¿No sería mejor presentar al Japón como la nación agresora?... O tan alto es el nivel general del desenvolvimiento político entre el público americano, que puede descubrir el doble juego del saboteador trotzkista, que incita al Kahn, conociendo de antemano su derrota y la destrucción de su flota por una tempestad en el mar... Y ya que en eso estamos, ¿no habría sido más palpable la aniquilación por un agente de sabotaje más evidente?... La tempestad no es bastante convincente. O ta haya aquí un astuto elem antirreligioso, involucrand idea de que hasta Dios est parte de los saboteadores.

"Las escenas preliminares particularmente claras y de das. Diestras pinceladas m tran la decadencia de la civi ción bajo el dominio de los p cipes comerciantes de Vene de la necesidad de hallar nu mercados extranjeros para servar el viejo sistema. Como timo recurso, desesperado en búsqueda de territorio inexpl do, no vacila el opulento com ciante en enviar a su propio en una expedición a través peligrosas regiones desconoci Certera estocada para la clase dustrial, mostrando que aún el corazón de un padre ama el amor se trueca por benefi Naturalmente, capto el suge vo paralelo: Mussolini envia a su hijo a la conquista de Et pía. Un golpe maestro, realmen

"¿Y dónde vemos por prim vez a este hijo?... Los sirvien recorren los canales de Vene llamando a las ventanas de cortesanas. Finalmente, en ca de una de ellas se lo halla juga do: la depravación y la decade cia de la clase dominante e claramente subrayada.

"Marco Polo se dirige a des jar la China, acompañado s por su esmirriado sirviente. O punto confuso para la mentalid europea: el sirviente mostra como una mísera criatura que amo debe cargar para entrar Capitolio oriental. ¿Habría si el reverso un símbolo demasia exacto? ¿O la mentalidad amer cana aborrece tanto la idea d servidumbre, que el sirviente se rá puesto siempre en ridículo co mo una clase de parásito?... Qu siera una aclaración a este res pecto.

"En cuanto Marco Polo lleg al palacio la alegoría se simpli fica. El primer ministro del Khan (Basil Rathbone es un villano perfecto) aparece barriendo ejércitos sobre el mapa del piso con un objeto parecido al esco billón del barrendero de la calle. Su desdeñoso desprecio por las tropas lo caracteriza inmediatamente como un trotzkista, y unas pocas palabras de doble sentido lo identifican como un intrigante. La escena en que echa a los buitres el cuerpo de la princesa para que su padre (por tantos años honrado jefe de estado) firme una confesión de culpabilidad de la derrota contra el Japón, constituye una exquisita demostración de los métodos empleados

(Concluye en la pág. 76)

أمثال وحكم وحكايات عربية

MAXIMAS, LEYENDAS Y PROVERBIOS ARABES

EMIR EMIN ARSLAN

No hables antes de que te pregunten, y atiende sólo lo que te interesa.

La prudencia es la mitad de la valentía.

Aprovechad la dicha. Las horas dichosas corren como el agua, y sus promesas son fugaces.

Las heridas hechas a los amigos no se cicatrizan nunca...

El mejor remedio para curar un amor es otro amor.

No hay tirano que no encuentre otro más tirano que él...

Teme una sola vez a un enemigo, y mil veces a un amigo, pues la vida es inestable. Si el amigo se vuelve enemigo, sabrá mejor que nadie tus puntos débiles para atacarte.

El alma es ambiciosa; si no la frenas, te será difícil dominarla.

Si quieres ser feliz, no debes envidiar a nadie; no entristecerte por nada, y, sobre todo, apartarte de los malos amigos...

Un país es habitable cuando reúne cuatro condiciones: un rey justo, un juez honrado, un médico sabio, y un mercado próspero.

La amistad del necio es cansadora algunas veces y peligrosa muchas veces...

No confíes tus secretos a quien te revela los secretos de los demás, pues no dudes que hará lo mismo con los tuyos.

El valor de cada uno está en proporción del mucho o poco bien que hace.

Al que lo picó una serpiente, se asusta de una cuerda.

Algunos en la vida mueren de sed, y otros ahogados.

Un poeta, hablando de un ingrato, le dedicó los versos cuya traducción es la siguiente: "Le enseñé a rimar poesías, y en sus primeros versos me vilipendió. Le enseñé a tirar flechas, y la primera suya fué destinada a mí..."

Los corazones son como los cristales: una vez rotos, no se componen más.

Está atento cuando tu enemigo te sonría: la fiera muestra sus dientes antes de atacar.

EL CUENTO DE LA ESTRELLA VERDE

Por

F. DIAZ BUSTAMANTE

Dibujo de

PEDRO OLMOS

DE donde nace la estrella; de donde llega el viento, ya en otoño o verano, amontonado, ya en primavera o invierno, desenvuelto; de donde cae el día; de donde, a veces, suelen aparecer los ángeles, los gnomos y las gaviotas; de donde el mar resuena, sonoro y ágil, repleto de peces, fulgores y agitada espuma; de donde las golondrinas se levantan y también las palomas, los grillos y los árboles; de allí, de esa extensión sin límites, sin medida, pero exacta, cálida y verde, vino, andando con pie de viento sobre las hierbas, la deliciosa, la fina, inverosímil leyenda que me encantó una vez siendo niño y que me sigue encantando aún hoy siendo hombre...



ENTONCES los rincones no se poblaban de sombra. Y la Tierra, la ardida Tierra, que era visitada muy a menudo por una ráfaga del cielo, se llenaba de cantos, como la pura y tan viva boca de la infancia. No se conocía el dolor ni el miedo sobre la Tierra. Ni la Muerte tampoco maduraba su áspero perfil sin ojos y sin orejas; no existía la Muerte sobre la Tierra. Y cuando el huracán volteaba los pájaros, cuando el viento trepidaba, sonriente, entre las rubias, espigadas mieses, y las ciudades bailaban como en un dedal, entonces cantaban los niños, tan alegres, tan verdaderamente alegres y graciosos, que el canto se desplomaba como una varita mágica sobre la Tierra.

Pero un día, tremendo día para la vida del hombre, aconteció la tragedia en su alma. Se rebelaron los pájaros; se amotinaron las estrellas; se ensancharon, furiosas, las otrora sutiles cinturas de los ríos del mundo. Y el nombre de Dios fué, si no maldecido, al menos olvidado por los hombres. Entonces cayó la noche sobre el alma del hombre; una noche pesada, dura, como una moneda. Y la noche se hizo visible, como mármol negro, en los ojos del hombre.

Pero Dios, que jamás había abandonado a su criatura terrestre, se apiadó de ella; golpeó las palmas de sus anchas manos, iluminadas por sentimientos del corazón, y habló con un Duende, uno de esos duendecillos bribones, traviesos, que suelen enredarse entre las piernas en un día de lluvia o en un día de viento. Y Dios, con voz que resplandeció como diamante, dijo:

—Dime, pequeño ser, a quien di sangre y huesos, aliento y vida para la leyenda, dime: ¿qué ocurre entre los hombres?...

El pequeño ser, minúsculo a veces como simiente de trigo, a veces visible, enorme, como mañana tirada sobre la tierra, no supo qué contestar de inmediato. Comenzó a dar grandes zancadas en torno del que todo lo puede; luego, con voz de hierba menuda cuando la roza el viento, pausada y humildemente, contestó:

—Perdóname... ¡Oh, Todopoderoso!... Tú habías hecho feliz al hombre, tanto como al vegetal, a la fiera y al pájaro... Pero el hombre, llegado un momento de su vida, no supo qué hacer de esa felicidad... Estaba pleno de esa alegría sin objeto... Entonces le acometió un deseo: ser él una vez en la vida... Así fué cómo aconteció su ruptura contigo... ¡Oh, Señor!... Desde entonces se creó el conflicto, y puedo asegurarte que la discordia, que el hombre ama como a su propia carne, reina sobre la Tierra...

—¿Quiere decir entonces que el hombre no es hermano del hombre?... —repuso, malhumorado, intranquilo, el Señor de los Cielos. Luego, dulcificando el acento, añadió: —Entonces, ¿el hombre no está bien?...

—Sí y no, se te puede contestar, si tú me lo permites... —respondió, haciendo un guiño de picardía el gracioso Duende; y luego agregó: —Pero tú le habías dado sangre y huesos, cerebro y manos... Y también un alma... ¿Entiendes?... ¡Un alma!... Y un día, el hombre encontró que nada podía hacer con su alma, porque estaba satisfecho... Y fué cuando se rebeló. Lo demás lo sabes... La discordia hizo su huella en la vida del hombre, y todas las calamidades cayeron como costra sucia sobre su alma... Se presentó la Muerte y pactó con ella... Puede decirse que ese pacto fué el origen de todas las trampas... Creo que el primer hombre que tuvo tratos con la Muerte fué el primer tahur que habitó la Tierra...

—¿Tahur, dices?... ¿Qué quiere decir eso?... Porque en el léxico que di a los hombres de mi levadura no existe tal vocablo... Al menos, yo no lo recuerdo.

—Y dices bien, Señor... La palabra tahur fué inventada por el hombre a raíz de las trampas que le preparó la Muerte... Pero dejemos de lado esos graves y agudos problemas de lingüística, a los cuales se hallan abocados, entiendo, ciertos entes raros que habitan la Tierra... Y vayamos a lo nuestro... Tú me has llamado, creo, para tratar asuntos de más importancia... Habla, pues, que soy todo oídos, Señor... Porque ya es hora del crepúsculo, y alguien, un viento, quizá, me necesite...

—Tienes razón... Pero escucha, hazme un favor...: quiero ir a la Tierra, y deseo que alguien me acompañe... Tú, que tienes trato con todos los elementos terrestres, puedes ser mi acompañante. Desde ya nómbrote Consejero Máximo... Partamos antes de que nos atrape la noche...

Y sí fué cómo Dios llegó a la Tierra un día de los tantos que abundan en la historia del mundo. Aunque este extraordinario suceso pasó inadvertido para los que coleccionan fechas memorables. No así para los niños, que, desde entonces, saben lo que es la Esperanza sobre sus ojos... Pero sigamos...

LOS hombres estaban entregados a sus tareas diarias. Unos trajinaban como bestias; otros holgaban despreocupadamente; los menos, lograban apenas el equilibrio necesario para no aparecer inhumanos a los ojos de Dios. Pero la mayoría se entregaba con frenesí al vértigo de la riqueza, de la avaricia, del encono, del odio y de la mentira; ésta reinaba, omnipotente, sobre la vida del hombre.

La noche y el día; la lluvia y el viento; las estaciones y las horas; los pájaros y las fieras; los vegetales y los minerales; la mujer y el hombre; todo, todo era un caos en esa edad del mundo en que Dios, con el Duende, había descendido de la Esfera Celeste.

Y los ojos de Dios se llenaron de espanto, entonces; quiero decir, de

(Concluye en la pág. 87)

Los amores del zar Alejandro II con la princesa Dolgoruvs

Por Susana Montes Caride

EL 17 de febrero de 1922 falleció en Niza la princesa Catalina Michailowa Yurieuvski, nacida princesa Dolgoruvski. Pasó casi inadvertida su desaparición, como inadvertida vivió en París y en la Riviera aquellos días últimos de la que fué su agitada vida.

A lo sumo, sólo se la sabía rica, rusa, y en cierto modo, vinculada a un drama político que en su hora conmovió a Europa entera.

Había nacido en Moscú, en 1847, perteneciente a una antiquísima y nobilísima familia. No tenía más que diez años cuando su padre recibió la visita del zar Alejandro II. Refiere la tradición que en aquella circunstancia, la pequeña Catalina, al ver al emperador, con una estridencia que le hubiera envidiado el más acérrimo de los nihilistas, comenzó a gritar: "¡Abajo el emperador! ¡Abajo el emperador!"



La princesa Dolgoruvski.



El zar Alejandro II.

Aquello debió causarle mucha gracia a Alejandro II, que quizá venía con los oídos rebosantes de los vivas con que lo habían saludado sus tropas en las maniobras, y por eso, tirándole de la delicada oreja a la niña, se limitó a decirle: "Eres un diablito".

La reconvención halagó a la niña, y por lo que luego sucedió, parece que despertó su simpatía por el que era un hombre apuesto y atrayente. Llegó a sentarse frente a él en la mesa y hasta permitió que la llamara Katia, así, familiarmente.

El príncipe Dolgoruvski, como un verdadero personaje de Tolstoi, perdió en el juego cuanto poseía y murió dejando a Katia encomendada a la vigilancia y benevolencia de Alejandro, quien internó a la niña en el instituto Smolny, destinado a la aristocracia del imperio.

Tenía Catalina los cabellos castaños, era despierta y encantadora. El emperador complacíase en conversar con ella, y así nació un amor que conmovería a Europa y señalaría una fecha fatal en la historia de Rusia.

Catalina fué presentada a la corte. Casi sin darse cuenta entró en ella, y desde luego, sin mayor sorpresa escuchó un día al emperador que le juraba amor eterno, asegurándole que la convertiría en su esposa en cuanto fuera li

Alejandro tenía cuarenta y te años. Catalina no había cplido los veinte. Comenzaron murmuraciones. No se dejó de cordar que en la época de Pe II otra Katia, perteneciente a familia Dolgoruvski, había piado sobre el patíbulo el de de enamorarse y de enamorar zar. Pero el primero en no ces y el más apasionado, fué Alej dro, que comenzó a convertir en un juguete de la joven, ya ficientemente poderosa y con cendiente como para hacer des tuir y desterrar al mismo jefe la policía imperial, quien se bía jurado "terminar con la ch quilina".

Los dos amantes realizaron viaje a París, en 1867. Ambos pertenecían mutuamente. Alej dro le confiaba sus más delic dos negocios de Estado, y el que era de rápida intuición, y parecer, de sano juicio, le ay daba. Reprochábasele al emper dor el que sólo viera por los oj de ella. Por toda respuesta, él llevó consigo en su viaje a Be lín.

Estalló la guerra. La princes se convirtió en el único consue del emperador, abatido por la derrotas y las críticas de sus cortesanos. Cuando llegó la hora del desastre final, perdida toda fuerza, sólo en Katia encontró con suelo. La llevó al palacio imperial, bajo el mismo techo dond estaba la emperatriz.

Comenzaron las revueltas, l atentados: se le dispararon t ros, se hizo volar el que se cre tren imperial. Nihilistas y n bles se asociaban para censura al zar, que no vivía más que para su amor.

El 3 de junio de 1880 falleció la emperatriz María. Un me después el zar anunció a su amada que la iba a convertir en su esposa. El 28 de julio se realizó el matrimonio con todo secreto. Y pocos días después la presentó y recomendó al gran duque heredero del trono, por si algo le llegaba a acontecer a él.

Transformado, Alejandro II prometió la libertad a su pueblo; lo haría a la vez que coronaría a Katia. Pero — enigma que no se ha aclarado aún — días después del fausto y anhelado acontecimiento, el 31 de marzo de 1881, una bomba fué arrojada sobre el coche del zar. Ileso éste, saltó para acudir en ayuda de los soldados de su escolta, pero una segunda bomba estalló a sus pies, falleciendo poco más tarde en el Palacio de Invierno.

Katia fué alejada de Rusia. Las anheladas libertades no se otorgaron al imperio, y de la novelesca existencia de Alejandro II sólo quedó un vago recuerdo, tan vago, que ni llegaba a evocarlo la silueta esfumada y silenciosa de la princesa que falleció en Niza...



para sus hijos
TODDY
3 VECES POR DIA

Trabajo excesivo... agotamiento...



El exceso de trabajo mental y preocupaciones conducen rápidamente al surmenage con todas las molestias consiguientes: fatiga cerebral, falta de ideas, insomnio, etc.

Por eso, las buenas esposas que velan por la salud de sus maridos, deben instarles a tomar la Bioforina Líquida de Ruxell, llamado, con justicia, el "tónico de los intelectuales"; reconstituyente ideal del cerebro y los nervios, que en muy breve plazo restituye el bienestar propio de la perfecta salud y la energía mental, tan necesaria a todos los que trabajan con el cerebro: comerciantes, abogados, maestros, estudiantes, etc.

Todos los que sientan su cerebro fatigado, noten que su memoria flaquea o sean víctimas de mal humor, ideas negras, etc, no esperen más y comiencen, de inmediato, a tomar este magnífico reconstituyente, aconsejado por los más eminentes médicos e indicado para todas las edades.

La Bioforina Líquida de Ruxell es tan agradable que reemplaza ventajosamente a cualquier aperitivo. Una copita antes de las comidas aumenta considerablemente el apetito y duplica el valor del alimento.

Bioforina Líquida de Ruxell
Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO
PERU 1645/55 Bs. As.

De la vida y del corazón

Por *Silvia Watteau*

CREEMOS que valemos. Suponemos que la bondad que poseemos es nuestra, y la inteligencia también. ¡No! Nada de eso es nuestro. Nos lo da la vida.

Salimos a ella desprovistos de todo. Pero en la calle nos hieren, y cuantas más heridas recibimos, más bondad traeremos en nosotros. Nos restañamos un poco y volvemos a salir a la vida. En la calle, esta vez, nos aguarda el desengaño; volvemos confusos, mudos, sorprendidos, pero comenzamos a ser un poco más fuertes.

Y volvemos a salir a la vida, y en esta ocasión la traición nos espera a la vuelta de la esquina. Retornamos lesionados, con la boca amarga, con el corazón lastimado... ¿Quejarnos? ¿Llorar? ¡No!... ¿Por qué? ¡Si nos estamos volviendo ricos y fuertes!

NUESTRO TESORO

¡Estamos haciendo nuestro tesoro! Digo: nos lo están haciendo.

Y los que nos hieren, traicionan y apredean, ¿creen, por ventura, que nos hacen daño? ¡Nos benefician!... ¡Les damos las gracias; nos hacen nuestro tesoro, se lo agradecemos mucho..., mucho!

TRATANDOSE de la felicidad, no sabemos nunca analizarla. En el amor, por ejemplo, creemos siempre que nuestra dicha depende del amor que inspiramos, y es un error: la dicha está en amar; la alegría está en nuestros propios sentimientos.

Lo prueba ese suplicio que trae el ser amada, cuando no se ama... Tortura a la que el corazón no sabe someterse; en cambio, cuando ama, ¿a qué humillación, a qué súplica no se somete ese mismo corazón?

Lloremos, pues, cuando hemos olvidado, y no cuando nos olvidan, porque el que ama encuentra emoción y ventura en seguir amando, así sea al través de la distancia, y a pesar de la ausencia y del silencio, y del desdén.

AMAR

Martirio es ser amada sin amar; gloria es querer de amores, aunque no inspiremos amor de la misma magnitud.

DE la vida, los dos puntos principales son nacer y morir. Dos palabras breves y, sin embargo, primordiales... Dentro de ellas, el inmenso interrogante.

Y debemos llenar el interrogante: ¿de qué? Ya la vida se encargará de poner la parte de dolor que corresponde a todo nacido.

Cada dueño de una vida procure llenar el interrogante de amor, ya que la dicha es sólo un accidente, y el trabajo la tarea obligada que llena la existencia, ya que trabajo es aprender a comer y a caminar, y a hablar y a leer. Lo único que sin trabajo aprendemos es a llorar, que es el primer síntoma de vida en el recién nacido.

LA VIDA

Sí, amar; procuremos llenar de amor todos los espacios de la vida. Amar hasta el dolor del amor; amar la consecuencia de haber amado, aunque se torne en la lejanía en recuerdos punzantes. Y al decir: llenemos de amor la vida, digo: llenémosla de perdones y bondades, y de indulgencias, y de clemencias, porque perdones, bondades y clemencias son las substancias de que el amor se forma.

INCULQUEMOS el ahorro. Porque el ahorro es la moral salvada. Es el arca fabricada para resistir las tempestades de la vida.

La mujer gastadora, insensata y desordenada con sus finas manos va cavando los cimientos de las fuertes torres que el hombre levanta con su trabajo y su esfuerzo. Por eso todos los días vemos derrumbarse edificios que consideramos sólidos y "venir a menos" familias que vivieron en sólidas situaciones.

AHORRO

La mujer ahorrativa es un escudo para la familia; ella evita la entrada del dolor y de la angustia; ella convierte en honradez la vida de los hijos.

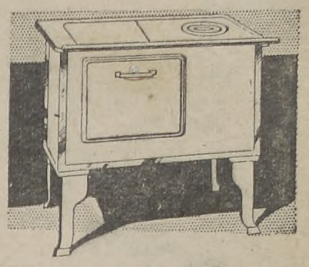
Su dinero atesorado es salud hoy, y luz y pan. Es la carrera del hijo para mañana, es la dignidad siempre ennoblecida, es la familia siempre cómoda y siempre tranquila. Es la labor del hombre respetada y ayudada.

Un gasto que se evita, un peso o un centavo que se guarda. El solo hecho de atesorar despierta en los espíritus el orden y el anhelo de seguir guardando, y guardar es protegerse y proteger a la familia.

La vieja fábula nos enseña que es mejor siempre ser "hormiga" y no "cigarra".

COCINAS

A PETROLEO DIESEL



FERYCOR

DAN GRATIS AGUA CALIENTE EN CANTIDAD

ECONOMIA EXTRAORDINARIA .. COMODIDAD SORPRENDENTE

Exposición y ventas: Lavalle 889 — Perú 253

Agente general:

B. GUICHARNAUD - Perú 253 - Bs. As.



RESFRIOS GRIPE

Cuatro GENIOLES en un día, cortan un resfrío.

Tome el segundo GENIOL a la hora de haber tomado el primero. Los otros cada dos horas.

La descongestión que ellos producen, agregada a la actividad circulatoria que desarrollan, favorecen la rápida "maduración" del Resfrío y la pronta eliminación de las toxinas que al acumularse podrían provocar una Gripe.

MILLONES DE PERSONAS LO TOMAN

GENIOL

INFORMATIVO RELAMPAGO GENIOL diariamente a cada hora y BAILES GENIOL todos los SABADOS de 22 a 3 y DOMINGOS de 16 a 20 horas por L.R.3 RADIO BELGRANO y la 1.ª Cadena Argentina de Broadcasting.



El "Lotus Lily"

Cuento de
CLEMENTINA QUENEL

NOS reuníamos en el mismo Club de Pesca después del ejercicio paciente que era nuestro orgullo de socios y aficionados. Ninguno faltaba a la comunidad cordial de la hora. Al caer la tarde, invariablemente recogíamos los aparejos de pesca. Y ya anocheciendo, nos ubicábamos en un ángulo apartado del living. El de los ventanales al mar era el preferido. Nuestra conversación se desenvolvía dentro de un eclecticismo amplio. Natural, una vez comentadas las incidencias o la "chance" pesquera del día. Una tarde, no recuerdo quién, habló de un robo cometido días antes en un lujoso hotel de la playa.

El doctor Vanverde, hasta entonces silencioso, se agitó en su butaca. Era un hombre maduro. Tenía fama de un cabal sentido humorista. Mientras encendía un cigarro, dijo:

— En cada temporada se actualiza el tema. Pero puedo afirmarles que el episodio del verano último... ¡Bah!... Ya lo conocerán ustedes si les place escuchar mi relato.

Creo que todos, simultáneamente, pensamos que sería una de las tantas humoradas suyas.

A MEDIO agazapado en su sillón, el doctor Vanverde inició su relato:

— Me hospedaba entonces en el Regis, de reciente inauguración. Recuerdo que, en el salón comedor, mi vecino de mesa era un brasileño llamado Mauro Do Mauro. Este, que me había sido presentado por un político provinciano, se decía que era dueño de extensos cafetales en el Brasil. El hombre era interesante a pesar de la vaguedad enigmática que creía descubrir en él. Poliglota, con un bagaje espiritual acumulado en sus incansables rutas de viajero, poseía la universalidad de hombre de mundo. Tenía su leyenda de solterismo inconmovible, o sea la de un donjuanismo irreducible. Y a fe que no le faltaban condiciones. Era hermoso, con un símil de estampa griega. Rostro moreno con ojos inquietantes. Magnéticos. Tropicales. Alardeaba de su inmutabilidad. Tal vez por esta circunstancia no escapó a mi mordacidad humorista el fogonazo que el hombre recibió el día en que vimos aparecer en el comedor a Lily Mirella. Verdad que todas las miradas convergieron hacia ella. Incluso la mía. Realmente embobaba con su cuerpo de euritmia escultural. Impresionaban sus ojos de rara belleza celeste. No habría podido decirse si lo exótico de la piel canela — el prurito de las playas — era lo que le prestaba ese no sé qué pagano que trascendía de ella. O si era la estela de fragancia indefinible — caña ámbar, loto o iris, — que la envolvía tan voluptuosamente... O toda ella en su estilizado modernismo.

"Al pasar, Lily me saludó sonriendo.

"—¿Quién es ella, Vanverde? — apresuró

Y como atajando el pensamiento colectivo, agregó de inmediato:

— Nunca he visto nada tan audaz ni tan perfecto. Y ustedes conocen a la víctima: Lily Mirella.

La invocación hizo el efecto de un señuelo.

su pregunta impaciente mi vecino de mesa.

"—Una futura heredera...

"—¡Ah!... ¡Ajá!..., es oro puro la damita... ¿Su nombre?

"—Lily Mirella. Es hija única del químico Mirella. Un notable estudioso. Fundador de los laboratorios de su nombre... Y que por cierto, han alcanzado una prosperidad que asciende a una fortuna...

"—¿Soltera?

"—Soltera.

"—¿Se hospeda en el Regis?

"—Sí..., pero ¿no estaba usted enterado de esto? Formal: usted, Do Mauro, vive en la luna...

"—¡Es preciosa la joya!...

"—¿Se refiere al diamante azul que luce en el brazalete? — pregunté, riéndome.

"—¡Hombre!..., a ella, a ella misma. ¡Es maravillosa!

"Media hora más tarde, mientras dábamos cuenta del menú, aún continuaba Do Mauro electrizado con la aparición femenina. Vehemente, trizaba mi paciencia con interminables preguntas acerca de Lily. Concluí informándole de la buena amistad que me unía a ella y su padre. Cuando, por fin, me levanté dejando al brasileño, éste seguía sin quitar los ojos de la muchacha...

"Lo extraño fué que en lo sucesivo Do Mauro se me hizo escurridizo. Durante una semana traté de sondearlo. Pero, mostrándose cauteloso y discreto con lo propio, eludió todo desfogue lírico. Y ya no habló más de la emoción estallante de aquel día imborrable. Pero no era él tan impenetrable como para no advertirse sus formas de insinuación. Las captábamos yo y todo el mundo.

"De tal manera que el "flirt" era de plural dominio. Lily, por su parte, no reprimía su espontaneidad. Nuestros paseos por la rambla los insumía en elogios y dulces adjetivos dedicados al brasileño. Más de una vez le aconsejé prudencia. En balde, porque ella, dada a lo novelesco, soltaba su fantasía.

. . . . . .

"Un jueves por la mañana atravesaba yo el living del hotel. Repentinamente, al oír mi nombre me detuve. Era Lily. Pálida, desolada, venía hacia mí.

"Entre sollozos pudo decirme:

"—Tito: han robado mis alhajas...

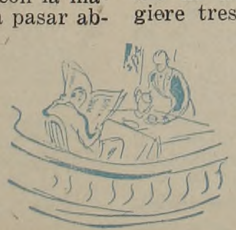
"Dicha así, toda de un golpe, la noticia hacía el efecto de una bomba. En el momento, yo mismo me aturullé. Cuando participamos el hecho a la gerencia y a la policía, ya habíamos revuelto el departamento entero de Lily. Era un robo con perfección inaudita. Con técnica maestra. Ni un solo detalle para evidenciar al ladrón o ladrones. Ni forzamiento de cerraduras. Ni escalamiento de ventanas. Ni impresiones digitales. Aparentemente, lo único sugestivo era la "robe" de raso de Lily, encontrada en un extremo del pasillo.

"Todo el personal del hotel fué interrogado. Hubo un prolijo examen prontuarial. Pero nada se obtuvo. Las joyas desaparecidas ascendían a un valor de más de diez mil pesos.

. . . . . .

"No exagero si afirmo que apenas transcurrido un mes del suceso narrado, Lily ya había aventado todo recuerdo del mismo. Lo que prueba que la idea femenina es volátil. Y contentadiza. Siendo así, su romance playero pasó a ser nuevamente su fervor.

"Desde mi puesto solitario — donde miraba confundirse la línea del horizonte con la masa movible del Atlántico — les veía pasar absortos. Otras veces, tendidos en la arena caliente, bajo un cielo turquesa.



"Quizá sin la desazón del epílogo próximo, que fué una noche inolvidable. Y mi gravitación en ella decisiva. Llovía en forma obstinada. En el comedor observé la mesa de mi vecino, aún vacía. Era de ordinario puntual para el placer gastronómico.

"A poco apareció Lily. Venía malhumorada. Pero bellísima en su toilette llamativa. No quiso probar bocado, aunque se sentó a mi mesa. Me dijo que Do Mauro debió ausentarse aquella mañana a Buenos Aires por asuntos urgentes. Pero que volvía al otro día. Entonces comprendí su contrariedad. Con el deseo de distraerla, la invité a tentar suerte en la ruleta. Gozosa, aceptó la idea. Allá nos fuimos, pues. Cuando llegamos estaban colmadas las salas. Fué necesario separarnos. Por mi parte, me dispuse a iniciar mi juego. No sin antes haber observado que, a pocos metros de mi sitio, la señora Borgia, nerviosa y afortunada, jugaba también. Era una hermosa morena. Según decían, meridional. Huésped del Regis, ocupaba un departamento casi contiguo al de Lily, pero hacia el extremo derecho. Noté asimismo que la dama llevaba un jorobadito de brillantes, colgante de la pulsera. Por cábala, comencé siguiendo la inspiración suya. Y no fué desacertada la idea. Aquélla estaba en su momento afortunado. De modo que yo veía aumentar mis ganancias. Casi tenía olvidada a Lily, cuando de pronto sopló en mis oídos:

"—Tito: es extraordinario... Tengo el hilo de la revelación en mis manos...

"—¿Qué ocurre, Lily?

"—El "Lotus Lily"..., mi rouge..., el inconfundible vaho-caña ámbar, loto iris, con que al colorear los labios impregna la piel y la atmósfera... Ahí, junto a la mesa, acabo de percibirlo. He descubierto que es la señora Borgia la del perfume...

"—No te comprendo, criatura...

"Lily, hipertensa, vivía un instante de ruda emoción.

"—Pero, Tito..., ¿no sabe que mi "rouge" es una exclusividad creada por papá sólo para mí?... Se llama "Lotus Lily" y es una combinación de esencias rarísimas, cuyo secreto es inédito... Pues bien, un "Lotus Lily", con su estuche de oro, estaba dentro del maletín de las alhajas... Ahora ¿comprende la importancia que tiene mi descubrimiento?... Por deducción, solamente quien se apoderó del maletín puede poseer mi "rouge"...

"Lily desbordaba nervios. La señora Borgia continuaba jugando, enardecida.

. . . . . .

"No podré olvidar el tremendo "shock" nervioso que sufrió Lily al término de la sensacional revelación, y en el que cupo a la policía una rápida actuación. Allanado el departamento ocupado por la señora Borgia — que era un supuesto nombre — se dió con la clave del robo. Allí estaba el "Lotus Lily" y el estuche de oro con las iniciales de su dueña. Las joyas no se encontraron en su poder. Pero, apremiada por el interrogatorio policial, terminó confesando que era esposa y cómplice de Mauro Do Mauro. Instigada por éste — un ex hipnotizador teatral, — cooperaba en sus delictuosas maniobras. El hombre había encontrado en sus fuerzas invisibles una fórmula de impunidad para la realización de sus robos. Fué así cómo Lily Mirella, bajo el influjo hipnótico, recorrió el trayecto que separaba sus habitaciones de las de la señora Borgia, entregándole el maletín codiciado.

"Natural que de no haber sucumbido la hermosa cómplice al irresistible deseo de usar el maravilloso "Lotus Lily", quizá el episodio no hubiera culminado así. Lo que sugiere tres consideraciones no despreciables: que la fémina es de un primitivismo fatal para los negocios del hombre, y que su estructura, esencialmente frívola, es la representación de una sola superstición: la del tocador, o sea lo único que le hace perder la cabeza, desde su bíblica afición a ungüentos y perfumes."

PEQUEÑAS PROSAS



UN PERRO

SUCEDIO en el viejo barrio sur de Buenos Aires, donde muchas casas conservan aún su inconfundible aspecto colonial, a la vez modesto y digno, y en una de estas casas de amplios patios y muros encalados.

La cancela se hallaba entreabierta, y el vaho de aire fresco que dejaba salir a la calle me golpeó el rostro con su aliento de gruta. Involuntariamente, miré hacia el interior de la casa, y me detuve. Estaba frente a un vasto patio entoldado de parras, lleno de macetas de malvones y helechos. En uno de sus ángulos, un grifo mal cerrado volcaba con rumor de suspirada copla un hilillo de agua traslúcida. En aquel ambiente, en que el mediodía de verano se atemperaba, sin duda, hasta hacerse primaveral, un niñito — dos años, apenas, — jugaba ante la mirada vigilante de un perro gigantesco.

Advertí que el pequeño estaba a su cuidado.

Me aproximé, entonces, a la puerta, y, a riesgo de encolerizar al guardián, la abrí por completo. El animal me oyó y me miró fijamente. Pero la expresión de mi rostro debió tranquilizarlo, puesto que casi en seguida devolvió su atención al niño.

Este ensayaba mil juegos, y reía de modo continuo. Iba y tornaba, a veces con una flor, a veces con una hoja, corriendo sin descanso sobre sus piernas no muy seguras todavía. Iba y tornaba, alborozado, con ese puro y enternecedor alborozo de los niños cuyo secreto perdimos para siempre los grandes. Iba y tornaba a capricho, ya inclinándose sobre la hormiga de camino extraviado, ya empinándose con deliciosa torpeza para alcanzar el vuelo del huyente abejorro.

El perro lo observaba con atención concentrada. En sus ojos, de expresión poco menos que humana, brillaban una limpia ternura y una inquietud contenida.

De improviso, el niño resbaló y cayó, golpeando la rubia cabeza contra el piso de losas. Por un momento se hizo un hondo silencio, precursor del llanto inminente, que llegó, al cabo, en un brusco estallido ululante.

El noble animal se precipitó con rapidez sobre el caído y lo tomó de las ropas, levantándolo. Luego se puso a realizar toda clase de pruebas. Corrió, saltó, ejecutó contorsiones extraordinarias para su corpulencia, y lamió repetidas veces las breves manos infantiles. Pero el niño continuó quejándose con sostenida violencia, como si su dolor no pudiera ya mitigarse.

Sin tener a quien recurrir para detener el llanto implacable, el desolado guardián se volvió a mí, y me dirigió una intensa mirada de súplica. "Hazlo tú", quisieron decirme sus ojos llenos de humildad llorosa. "Hazlo tú, que a mí no me resulta posible."

No aguardé más, y consolé pacientemente al niño hasta que vi danzar otra vez la risa entre sus labios.

Sólo entonces cruzó por mi pensamiento la idea de que estaba en una casa que me era ajena, y que debía dejarla. Pero no pude hacerlo al instante, como hubiera querido, porque aquel perro corrió a mi encuentro, se alzó en dos patas — frustrado salto — y puso las otras dos encima de mi pecho. Después, apoyó junto a mi cuello su pesada cabeza y la mantuvo allí largamente.

Comprendí que me daba su agradecimiento...

CARLOS MARIA PODESTA

COSAS DE ARGENTINOS

8.106 mujeres más que hombres

Por JUAN DE GARAY



SE llama estadística a la forma numeral del pálpito. Porque a mí no me digan que si a un criollo en la estadística "le sale" al revés de lo que el pálpito, él no modifica la estadística. Porque los criollos somos neoplatónicos y pestalozzianos. Creemos que la intuición es el camino cierto del conocimiento. Y no es cuestión de venir a arruinarnos los pálpitos con matemáticas. Ya tenemos bastante con los vencimientos del banco. Que, aunque se llamen así, nos cuestan un triunfo. En el que el vencedor es el banco. Nuestro intuicionismo es real y arraigado. Ha resistido a todos los datos de las carreras.

PERO a veces, hay que confesarlo, las matemáticas son exactas. Aunque sean en forma de estadística. Y no hay modo de sacarles el cuerpo. Nuestras mujeres han conseguido alterar totalmente la cronología. Y haber nacido después de sus hermanos menores. Los "crónicos" de las facultades, cumplir en diez y nueve años un curso de cinco. Los mozos de café, demostrar que el vuelto de un peso, para un gasto de treinta centavos, son cuarenta. Los usureros, que el seis por ciento de cien es doce. Y en más el agradecimiento que le debemos. Y el Banco Central, que unas finanzas "malas" se pueden "regular". De modo que al final nadie las entiende.

CON los criollos no valen las matemáticas. Nuestra más alta expresión al respecto es la lotería. Es decir, las loterías. Que las hay como el fraude. Nacionales, provinciales y de propaganda. Estas últimas usan el seudónimo de rifas. Lo que introduce una tremenda confusión en el público. Porque al final ya no se sabe si un diploma se lo saca uno por escrutinio o por rifa. Pero esta vez las matemáticas se han vengado. En forma de censo. La verdad es aterradora. Inmutable e "inmuleable". Hay ocho mil mujeres más que hombres en el recinto de la Capital Federal.

LA cosa se dice pronto. El censo lo expresa en una cifra trivial y bien alineada, como un coro de batallón. Y lo adorna con un gráfico de rayitas paralelas y desparejas que parecen un peine de club. Pero las consecuencias son atroces. Con frialdad de oficial de justicia (se llama así al corchete de la justicia oficial), el censo destruye ilusiones maravillosas. De pronto la diminuta falange lacedemonia de las cifras barre con el donjuanismo criollo. Adiós arrastre porteño. Adiós "sex-appeal" hollywoodiano. No hay "flageladores". No hay irresistibles. Lo que hay es superproducción. Como pasa con el azúcar. Como pasa con la yerba. Como pasa con los cantores de radio. El íntimo asunto de la atracción. De la táctica. Del encanto. Del sastre y de la gomina. Reducido a la ley de la oferta y la demanda. Es para morirse.

ANTES uno se pavoneaba ante la barra. "Me escribió una rubia". "Me telefoneó una morocha". "Me sonríe una castaña (no es la del hermano mayor)". Hoy, después de la estadística, le interrumpen a uno en seguida: "Sí, las que sobran". Y es matemáticamente cierto. Las cifras han roto nuestro equilibrio interior. Cuando una mujer nos hace una fineza, antes se nos almibaraba la vanidad. Hoy una cifra nos carcome el corazón. Pensamos inconscientemente: "Es una de las que sobran".

MENOS mal que el asunto tiene precedentes. Ya sabemos qué hacer con la sobreproducción. Se quema, y ya está. Para mantener el precio. Aquí se trata del aprecio. Del propio aprecio de los porteños. Asistiremos a una gran quemazón de mujeres. Elegidas por una junta reguladora. Es lo que exige la economía dirigida.



LA CONCIENCIA JURIDICA.



EL canciller Cantilo cree con cada vez más arraigada convicción en el triunfo del sentido jurídico.

A su paso por Río de Janeiro, cuando vino a asumir el cargo, dijo que así como el derecho civil terminó con el derecho de guerra privada que caracterizó a otros siglos, la guerra entre los pueblos tendrá que ser substituída por soluciones jurídicas o controversias pacíficas.

Nosotros hicimos destacar esta manifestación de un diplomático que volvía de respirar por varios años el ambiente político europeo, y que a pesar de eso no había perdido la fe en la capacidad humana para mantenerse en la senda de los progresos jurídicos.

La conciencia jurídica universal existe, acaba de afirmar ahora el canciller Cantilo, en el banquete que le ofrecieron los diplomáticos.

"Sobre todas las contingencias transitorias del momento, subsiste como una fuerza moral, eterna y soberana, y establece las relaciones entre los pueblos sobre el derecho y contra la violencia."

El canciller Cantilo no nos promete ningún milagro teatral de pacifismo, pero nos hace ver que la conciencia jurídica del mundo no es un faro apagado.

En los presentes momentos en que tan densas nubes se aglomeran en el cielo de Europa y Asia, esas palabras del canciller, a las que la fe presta su calor y su luz el ideal, resuenan como un eco de aquellas otras que pronunció un día el Divino Maestro:

"¡No temáis, hombres de poca fe!"

●

RESPETO AL MATRIMONIO.



Habréis reparado, es de suponerse, en el voto aprobado por el Congreso de Criminología, sobre el respeto al matrimonio.

Como él va dirigido a los países latinoamericanos, conviene recordar que también el congreso era latinoamericano.

No se le podría discutir a tan docta asamblea la información y conocimiento con que lo ha formulado.

Por dicho voto se recomienda a los gobiernos la necesidad de fomentar en el pueblo indoamericano y mestizo el respeto al matrimonio y la responsabilidad de la paternidad.

Saltan a la vista la procedencia y oportunidad de este voto.

Notas

Es proverbial que en nuestros países hab que regularizar la situación de muchas pa jas honradas pero constituídas con negli cia de formalidades legales y sacramenta

No pocos paisanos miran estas formali des como cosa superior a su condición, y c siderarían sueños de vanidad aspirar abie mente a ellas.

El voto del Congreso de Criminología m vará también comentarios intencionados bre ciertas legislaciones.

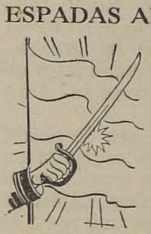
Hay en la América Latina legislaciones matrimonio y divorcio, que son más propi de la farándula y de la bohemia, que de p ses con núcleos de población en que está pl teado el problema de la organización de la milia.

Ellas consagran uniones manifiestamen precarias, sin el fondo de seriedad y sin ridad de las que suelda espontáneamente cariño entre los elementos ingenuos de campañas criollas.

El voto del Congreso de Criminología deja a esas legislaciones en una situación m airosa.

●

ESPADAS ARGENTINAS.



Holguémonos de que mons ñor Copello haya podido be decir las espadas de los nuev subtenientes, sin sentirse e ningún conflicto entre su inve tidura religiosa y su patrio tismo.

La Argentina, que nunca en vainó la espada sin honor, nun ca la desenvainó sin razón, y su actual poli tica internacional la confirma en esas tradi ciones.

Por otra parte, el soldado argentino no e de los que trataron inhumanamente al ven cido ni de los que abusaron de la victoria e el país conquistado.

La Argentina nunca confundió la guerra con el salvajismo ni el despojo.

El hombre está sujeto a errar, y los errores humanos pueden conducir los pueblos a la guerra.

Pero no por eso es concepto argentino que el hombre sea el lobo del hombre, y que en la guerra los hombres deban conducirse como lobos.

No es un hierro homicida el que bendijo monseñor Copello.

No es, tampoco, un símbolo de la fuerza.

Es esa espada que nunca se envainó sin honor ni se desenvainó sin razón.

Esa que ciñeron hombres como San Martín y como Belgrano.

Mientras ella se conserve digna de su pasado, podrá ser bendecida sin escrúpulos de conciencia por un virtuoso sacerdote de Cristo.

Y no hay indicio en el presente argentino que haga temer que ella pierda nada de su nobleza en día próximo ni lejano.

●

LICENCIAN EL CABALLO.



El caballo está perdiendo terreno en uno de los países donde es más estimado.

Los ingleses, verdaderos hombres de a caballo en Europa, y que tanto apreciaron el caballo como animal de silla y de tiro, de sport y de guerra, y como conquista del hombre, lo están dejando de lado.

Ellos, cuyos históricos cuerpos de caballería son tan vistosos, tan famosos, tan gloriosos,

Comentarios

están reduciendo la caballería de guerra a su mínima expresión, y quién sabe si el extinto mariscal Allenby no habrá sido el último gran general inglés de caballería.

Sobre todo, el ejército inglés ya casi no empleará caballos para la tracción de los cañones ni para los servicios auxiliares y de retaguardia.

Durante la guerra del 14-18, el ejército inglés todavía adquirió grandes cantidades de forraje.

De los abastecimientos que adquirió entonces en Francia, y que, sin ser las municiones y los materiales, alcanzaron a doce millones de toneladas, la mayor parte fué de forraje.

Pero dice Mr. Hore-Belisha que de entonces acá mucha agua ha pasado bajo los puentes.

"Las enseñanzas de un inolvidable pasado no son siempre el más seguro guía para un problemático futuro."

Y, según un corresponsal especial de "La Prensa", que reproduce esta frase del ministro de Guerra inglés, "hoy el número de caballos es insignificante en el ejército británico".

El ejército inglés, en fin, está licenciando el caballo.

●

LOS ULTIMOS VETERANOS DEL PARAGUAY.



La iniciativa del diputado Videla Dorna en favor de los sobrevivientes de la campaña del Paraguay contiene un recuento de estos últimos representantes de las heroicas legiones de aquel tiempo.

No fué recuento largo de hacer: en los escalafones de guerra y marina ya no figuran más que cuatro.

Hay uno que tiene 87 años. Los otros tres son más viejos.

Uno es un contraalmirante: don Diego Laure; otro es un coronel: don Antonio Quiroga; otro un teniente coronel: don Andrés Rodeiro; el otro, un teniente: don Enrique Conde.

Hombres que han llegado a tan avanzada edad después de jugar la vida por el honor de la bandera, son mayormente acreedores a una prueba de que sus conciudadanos los tienen presentes y que no consideran saldada la deuda de gratitud por sus servicios y sacrificios, pues ostentan la doble aureola del glorioso veterano y de la venerable ancianidad.

El diputado Videla Dorna ha tenido una inspiración que arranca el más franco aplauso, y que era justo que alguien la tuviese en una sociedad y un pueblo como los nuestros, caracterizados por la nobleza de corazón, y en cuyo afecto ocuparon siempre el lugar condigno los que contribuyeron a reverdecer los laureles de que la patria nació coronada.

La iniciativa del diputado Videla Dorna, para decirlo en dos palabras, es una feliz interpretación del sentimiento argentino.

●

SON ILEGALES.

Bonita suma la que el juez doctor Mendonça Paz condena a la Municipalidad a devolverle a una empresa de pompas fúnebres: sesenta y siete mil pesos, más intereses y costas.

Los poderes municipales de la ciudad de Buenos Aires detestan las honras fúnebres y la piedad de los dolientes para con sus muertos.

Y cuando en realidad no las detestan, las consideran legítimamente explotables en beneficio del erario municipal.



Sobretasa por hacer tirar el fúnebre por más de dos caballos, y sobretasa por los servicios fúnebres sin caballos.

Sobretasa por bogar, y sobretasa por no bogar.

Sobretasa, también, por las berlinas de duelo.

La cuestión es imponer sobretasas.

Esa avidez del erario municipal, manifestándose en tal ocasión, os hace recordar la avidez de las aves de presa que están alerta a precipitarse sobre los cadáveres que el azar les depara, y que hacen de ellos su festín.

El individuo, lejos de sentirse comprendido y virtualmente respaldado por la colectividad cuando trata de honrar a sus muertos, se encuentra con que la Municipalidad, que para el caso es el órgano de aquélla, lo hace caer en una trampa de sobretasas, con visos no impropios de una celada de novela picaresca.

Esas sobretasas, según la sentencia del doctor Mendonça Paz, son ilegales, y es en tal virtud que condena a la Municipalidad a devolver aquella suma.

●

PERROS QUE MUERDEN.

Sólo una quinta parte de los perros que muerden a las personas en la ciudad de Buenos Aires tienen la terrible disculpa de estar rabiosos.

Así lo revelan las cifras compiladas por el Museo Social.

Los demás, que son unos ocho mil por año, ¿qué disculpa tienen?

La de ser perros, desde luego.

Pero también habrá otras disculpas; por ejemplo, la de estar mal enseñados por sus amos.

¿Nunca habéis sorprendido, acaso, a un señor que, estando con su perro en el umbral de su casa, se lo chumba por lo bajo a un transeúnte?

No lo hace más que para darle un susto a un desconocido, y fía en contener el perro a tiempo.

Pero bien podéis catalogar su perro entre los que reciben una enseñanza detestable, y cuya presencia en la vía pública no será tan inofensiva como la del común de los perros.



No todo el mundo en Buenos Aires tiene la prudencia de no inculcar malos hábitos a su perro, ni todo el mundo cuida ni trata debidamente al pobre animal.

Esto es lo que hay que tener en cuenta antes que nada.

Pues el hecho es que al cabo del año, además de dos mil mordidos por perros rabiosos, hay ocho mil por otros que no lo están.

Buenos Aires, donde tan mal se cumplen las ordenanzas sobre perros, es una ciudad donde se necesitaría que ellas fuesen muy buenas y se cumpliesen mejor.

Y ello, contando siempre con la colaboración del público, que es el que, en última instancia, paga las consecuencias del estado de cosas originado por el mal humor canino.



El guante, fina expresión de elegancia, a través del tiempo

Dibujos de EVA KALLWEY



Pocos accesorios llevan consigo, como el guante, toda una tradición de elegancia. Si su papel fué, en los primeros tiempos, solamente el de abrigar y proteger, ya en la Edad Media es en manos de damas un adorno y en manos de caballeros un símbolo que tiene su lenguaje en el código del honor.

Tradición de elegancia y también de poderío, porque si en el guante cuajado de perlas y de piedras preciosas encontramos una expresión de riqueza, si el de época versallesca adornado de blondas y encajes, que luce su belleza sobre una mano femenina, nos habla de gracia y delicadeza, el guantelete de acero de las fieras armaduras lleva consigo una impresión de lucha y de conquista.

¡Y qué hablar de los guantes arrojados como expresión de desafío, de los guantes perfumados y de los que se dice que enviaban los Valois y que escondían sutil veneno!

Así, la historia del guante es también la historia de las diferentes épocas y la expresión de los más variados sentimientos humanos, del honor, del odio, del amor..., porque ellos como pocas cosas han sabido expresar la distinta emoción de cada tiempo.

Ahora, en nuestros días, el guante, supremo exponente de gracia y de chic femenino, vuelve a ser el accesorio revelador de esa sobria elegancia que estriba ante todo en el detalle fino y sabiamente estudiado.

Un concierto de Radio El Mundo propalado por 124 broadcastings a través de las dos Américas

ACONTECIMIENTO artístico de singulares proyecciones resultó el concierto de obras argentinas que ofreció L R 1 Radio El Mundo, bajo la dirección del maestro Kostelanetz, ante un escogido auditorio.

La circunstancia de propalarse este concierto simultáneamente en cadena por las diez estaciones de la Red Azul y Blanca y las ciento catorce de Estados Unidos afiliadas a la Columbia Broadcasting System, infundióle el carácter de un simpático mensaje a través del éter.

A André Kostelanetz, curiosísima figura de maestro compositor, cupo, como decimos, la misión de propalar este mensaje de la música argentina. Nació en Rusia y fué subdirector de orquesta en la Opera Imperial de San Petersburgo. A raíz de la tormenta revolucionaria rusa, emigró a Estados Unidos, empezando por ser acompañante de cantantes de ópera, y hoy es uno de los directores de radio más populares en Norte América.

Su primer concierto ante los micrófonos de Radio El Mundo fué dedicado a compositores argentinos. Dirigió de memoria, con honda compenetración del sentir nuestro: "Fiesta indígena" de Gilardo Gilardi, y "Danzas sagradas" de Alfredo Schiuma. Dos páginas de acusado sabor incaico; orgíacas y salvajes, sugeridoras de rituales invocaciones. Interpretó luego "Voces del pajonal", una delicada estampa finamente instrumentada, de Floro Ugarte. Y en el piano, con acompañamiento de orquesta, ejecutó una de sus propias obras: "Lake Louise", breve pero feliz "momento musical", evocador de un paisaje canadiense. Reconcentrado, sobrio de gestos, André Kostelanetz dirigió su orquesta con profundo conocimiento de las reacciones del caprichoso personaje que es el micrófono. De ahí lo "fonogénico" de sus transmisiones. Simpático el gesto suyo de haber hecho llegar a tantos oyentes los ecos de la gran voz musical argentina.

E. L.



Carbón del natural por SUBIRATS



El embajador de los Estados Unidos, señor Alexander W. Weddell, que hizo uso de la palabra exaltando el carácter y la trascendencia del acto.

Fotos de "El Hogar"



El maestro André Kostelanetz dirigiendo la orquesta sinfónica de L R 1 Radio El Mundo, durante la audición realizada desde el estudio "A" de la broadcasting.



De izquierda a derecha: doctor Enrique Gil, señor Stanley Cole, administrador de la Editorial Haynes; doña Francisca Harvey de Haynes, don Teófilo Alberto Jost, que representó al ministro de Justicia e Instrucción Pública; la esposa del embajador de los Estados Unidos, señora de Weddell; don Harry Wesley Smith, presidente del directorio de la Editorial Haynes; el embajador de los Estados Unidos, señor Alexander W. Weddell; doña Silvia Haynes de Wesley Smith, señor Pablo O. Valle, director artístico de Radio El Mundo, y la señora Lily Pons, durante el concierto.

Libros y autores de idioma español

INFORMACIONES LITERARIAS

EN EL MES DE AGOSTO... El 2, en 1889, falleció Eduardo Gutiérrez, el fecundo folletinista gauchesco. El 3, en 1885, falleció Alberto Navarro Viola, interesante y promisoria figura de nuestras letras. El 5 nació la poetisa Margarita Abella Caprile, en el año 1901. El 7, en 1533, nació Alonso de Ercilla, autor de "La Araucana", y el mismo día, en 1885, el poeta y comediógrafo Gustavo Caravallo. El 8, en 1621, fué fundada la Universidad de Córdoba. En 1902, el 11, falleció el historiador Mariano Pelliza. En 1821, el día 12, se inauguró la Universidad de Buenos Aires con un solemne acto en el templo de San Ignacio; el mismo día, en 1871, falleció el poeta José Mármol, autor de "Amalia" y director de la Biblioteca Nacional. En 1903, el 13, fué estrenada la obra "M'hijo el dotor", de Florencio Sánchez. El 16, en 1830, nació el historiador chileno Diego Barros Arana, y el mismo día, el año 1860, en Montevideo, Laforgue, quien falleció en 1887, el día 20, después de conquistar un notable puesto en las letras francesas. El 18, en 1891, en Chilecito, nació el poeta Arturo Marasso Roca. El 19, en el año 1810, fué fundada la Escuela de Matemáticas. En 1902, el 27, falleció el maestro Alejo Peyret.

•

En la entrega del "Boletín Bibliográfico Argentino" correspondiente al año en curso, se anotan más de seiscientas obras publicadas durante el primer semestre. De ellas, 81 pertenecen a la poesía, 76 a las ciencias médicas, 72 a la historia, 54 al derecho y sólo 47 a la novela y al cuento. Empero, la mayor cifra en la producción bibliográfica es la del género pedagógico, del cual se han publicado ciento dos obras.

•

En "La adolescencia patria" Gonzalo Muñoz Montoro evoca en bella y castiza prosa la gesta de Mayo.

•

Las letras y la vida argentina interesan en el extranjero. Así, en la misma reseña, aparecen anotadas trece obras de escritores extranjeros publicadas sobre la Argentina, a la vez que tres de nuestros novelistas: Manuel Gálvez, Hugo Wast y Ocantos, en el mismo término, han sido vertidos al checo y al francés respectivamente.

•

Con la reproducción de un grabado de Rugendas de 1845 comienza el primoroso volumen titulado "Raza criolla", en el que el doctor Emilio Solanet ha historiado los propios desvelos encaminados a prestigiar el caballo criollo en el país, y en el que se recuerda de paso el famoso raid de Mancha y Gato de Buenos Aires a Nueva York.



GUILLERMO F. ELORDI

"MARIANO MORENO, CIUDADANO ILUSTRE"

Por GUILLERMO F. ELORDI

"PEQUEÑA biblia ignorada" y "David Ximenez, ciudadano desconocido" constituyeron la revelación de un fino espíritu de escritor. En ambos libros Guillermo F. Elordi acusaba un temperamento propenso al análisis y a la ironía, pero las criaturas por él concebidas enraizaban exclusivamente en la tierra suelta de su imaginación; por consiguiente, pertenecían más a la novela que a la historia. ¿Quiere ello significar que el historiador estaba ausente de las obras mencionadas? En forma alguna: la función analizante es fundamento de la labor histórica, y quien analiza rinde, o deliberadamente o a pesar suyo, culto a la ironía. "Mariano Moreno, ciudadano ilustre" confirma lo que acabo de decir.

La figura del jacobino de Mayo surge definida del ensayo de Elordi. No es, claro está, una figura de perfiles netos, de líneas violentas, de rasgos profundos sobre un fondo blanco. Flota en torno del personaje historiado la bruma de su propia alma y la bruma del medio en que le tocó actuar. Consignar esto equivale a proclamar que Elordi ha comprendido y sentido la vida y la tragedia de Moreno. Otro se habría conformado con relatarla, enumerando sucesos y escalonando fechas, realizando inventarios y oponiendo caracteres, minuciosamente, sistemáticamente, fríamente, de acuerdo con un falso concepto de la historia, que no es una sala de museo ni un fichero de archivo. Moreno vive en las doscientas cincuenta y ocho páginas del libro de Elordi.

Desde el momento del arribo de Manuel Moreno Argumosa a las playas del Plata presentimos la existencia del hijo que habrá de darle Ana María Valle, su futura compañera; del que, por ser consagrado a María, se llamará Mariano. Bondad enérgica, delicado orgullo y natural anhelo de independencia económica son los sentimientos entre los cuales nace, y entre los cuales nacerán los trece hermanos que vendrán después, mientras en el patio hogareño se alarga "la guía de un tronco que se multiplica en el verde estampado de las hojas". El niño incorpora al medio su tristeza, desprendimiento de una enfermedad que lo castiga cruelmente, y, aunque a las veces juegue o sonría, extenderá hasta los suyos las nieblas de su natural melancólico, esas nieblas que no desharán más tarde ni la escuela del rey, ni el colegio carolino, ni la ciudad universitaria — a la que arribó sufriendo y de la cual tornará con honrosos títulos, con una esposa, con un hijo, con una decepción y con el alba de un sueño grande, — pero que deshará él mismo, cuando llegue la hora de Mayo. Mayo dará a Moreno la medida de su altura, y su joven historiador de hoy, Elordi, la señala con admiración y con amor, al colocar al enérgico e incomprendido secretario de la Junta entre los pocos que lo acompañaron de verdad y ante los muchos que lo odiaron con egoísmo o con torpeza.

Inadvertidamente, he dado un resumen del casi total contenido de la obra que me ocupa. Confieso que es lo menos que podía hacer en homenaje al autor, por el esfuerzo que significa — entre nosotros, se sobreentiende — el ofrecer, tras largos estudios y en un libro poco extenso, no sólo la definición de una personalidad como la de Moreno, equilibrada por el doble afán de "lo ilustre y lo útil", sino un panorama histórico y social que se extiende desde la mitad del siglo XVIII hasta el 4 de marzo de 1811. Y si alguna objeción merece Elordi es el haber incurrido, quizá por desborde de cariño hacia su biografiado, en ciertas negligencias de estilo, y no anoto esa falla porque yo me cuento entre los que integran la falange de "pincharratas" y "cuentatropezones", sino porque es lógico exigir más a quien sabemos que está capacitado para ello, y Elordi lo está: por sus condiciones de estudioso, de escritor honrado y de hombre que gusta observar el paisaje y analizar la hoja, como lo demuestra en "Mariano Moreno, ciudadano ilustre", ensayo de innegable dignidad.

EUGENIO JULIO IGLESIAS

LAS EDICIONES DE ... OBRAS CLÁSICAS DE LA ... RATURA ARGENTINA, con ... se ensañan los editores clandes... y los que no lo son, aparecen ... das de errores, inexactitudes, ... rencias, y, además, mutiladas ... donde conviene a sus impre... difusores. Hay, entre esas ... una que ha sido como la víctima ... piciatoria del ensañamiento edit... Es el "Facundo" de Sarm... Es por eso que, en buena hora ... forma que debe constituir un ej... la Universidad Nacional de La P... ha decidido hacer una edición ... gral, documental y crítica del ... rable libro. Para ello se ha to... en cuenta la edición de París, de ... así como todas cuantas han apa... do, de manera que ha sido posible ... construir perfectamente la cre... de Sarmiento. Se agregan a ... edición más de ciento cuarenta ... aclaratorias, documentos, crítica... acotaciones, sin olvidar la fam... carta de Aberastain y las notas ... escribió Alsina. El todo constitu... un grueso volumen de quinientas ... ginas, a cuya preparación se ha ... tregado con dilección y sólidos co... cimientos el escritor Alberto Pal... quien, con motivo del próximo ... cuentenario del fallecimiento de S... miento, publicará también una ... ción muy aumentada de la obra ... dedicó al prócer.

•

Mario Puccini dedica un ... go artículo a Leopoldo Lugo... en *Le Lettere*, de Roma, corre... pondiente a junio último.

•

Casi medio centenar de mapas ... planos referentes al verreinato ... Río de la Plata se encuentran ... chivados en Simancas. De todos ell... bajo la vigilancia de personal de... tacado por el Instituto de Investig... ciones Históricas de la Facultad d... Filosofía y Letras, se ha sacado co... pia para publicar ahora un cat... pacio que, además, lleva notas de Jo... Torre Revello.

•

De Antonio Aita se anuncia un vo... lumen que se titulará "Comentarios" y que reunirá algunos juicios sobre Thomas Mann, Alberto Moravia, Juan Ramón Jiménez y otros.

•

Un curioso trabajo histórico ... se ha publicado en Santiago de ... Chile, con la firma de Eugenio ... Orrego Vicuña, sobre la "Iconografía de San Martín".

•

Luis Pierard nos visitó en los ya ... lejanos aunque, por muchos concep... tos, inolvidables días del Congreso ... del P. E. N. Club. Las impresiones ... recibidas y las observaciones reali... zadas en aquella oportunidad las pre... senta ahora en un tomo al que ha ... puesto el sí que sugestivo título de ... *La terre des Indiens*, y al que, de ... cualquier manera, habrá que revisar...

Temporada en Rosario de la Frontera



Banquete ofrecido en honor del arzobispo de Salta, monseñor Roberto Tavella.



Señoritas Gilda Salazar Colombres, Nilsa Mendilaharzu y Elsa Lucrecia Mendilaharzu.



Señorita María Luisa Cornejo, disponiéndose a efectuar una cabalgata.



Señorita María Luisa Pereyra Iraola, en compañía del señor Jorge Bustillo.



Señoritas Josefina Ahumada y Celina Seré.

Fotos Bejarano



LA CREMA DENTIFRICA COLGATE COMBATE EL MAL ALIENTO

La espuma penetrante de Colgate, llega hasta los más lejanos intersticios de los dientes, eliminando las partículas de alimentos que allí se depositan y que, generalmente son la causa del mal aliento, de dientes manchados y de muchas otras afecciones dentales. Al mismo tiempo, el suave y seguro agente pulidor de Colgate limpia y da brillo al esmalte, haciendo resplandecer sus dientes y dando un nuevo encanto a su sonrisa.



RELLENOS APETITOSOS

CON EL SABOR DEL ORIGINAL

JAMÓN DEL DIABLO

DE UNDERWOOD

En el relleno de los ravioles y capelletti; en el relleno de aves, de empanadas, de zapallitos, una parte de "Jamón del Diablo", lo hace aun más apetitoso.

Para que el relleno tenga ese punto de sabor que obliga a felicitar doblemente a la cocinera, prepárelo con el original "Jamón del Diablo", el que lleva la figura del diablillo en la lata. Sus finos condimentos están combinados de acuerdo a la inimitable receta que ha dado renombre universal a sus creadores. Pídalo a su proveedor.

El legítimo y original

JAMON DEL DIABLO

de Underwood

CON LA FIGURA DEL DIABLILLO EN LA LATA



REPRESENTANTES EXCLUSIVOS:
Olivier y Cía., Avda. R. S. Peña 699
BUENOS AIRES

FIESTAS INFANTILES





Don Guillermo Peña y su señora, Silvia Casares, ofrecieron una fiesta infantil en obsequio de los amiguitos de su hijito Guillermo. Un grupo de concurrentes a la reunión.



Otros grupos de p
ños invitados a la
de Guillermo Pe
sares, durante

Reunión ofrecida por el señor Cándido Villanueva y su esposa en su residencia de Pergamino en obsequio de las amistades de su hija Herminia Haydee.



Un grupo de pequeños invitados a la reunión realizada en casa de los esposos Marval-Bach, durante uno de los números que animaron la lucida fiesta.



El doctor Luis E. de Marval y su señora, Cristina Bach, reunieron en su residencia en Bánfield a un grupo de amigas de sus hijas Alita, Nora y Diana. Gloria Felisone interpretando una danza española durante la reunión.

Fotos de "El Hogar"

Conferencia del profesor Aberasturi



El psicólogo argentino don Federico Aberasturi, durante la conferencia que sobre el tema "El problema cuerpo-alma en psicopatología" dió en el hospicio Viladerbó de Montevideo, a invitación del profesor de psiquiatría doctor Camilo Payre.

Foto Rodríguez.



ES UN CATARRO...
del invierno pasado

Un error es suponer que los catarros y resfrios se pueden cortar instantáneamente. Esas afecciones aparentemente ligeras, solo pueden curarse paulatinamente con un tratamiento metódico que ataque directamente el mal y elimine todo vestigio.



La Solución Pautauberge no es un ligero calmante disfrazado con azúcar en forma de jarabe, sino un medicamento CIENTIFICO, EFICAZ y DIRECTO

Solución Pautauberge

PRONUNCIE POTOBER



HIGIENIZARSE diariamente la dentadura con Pebeco, es más que llenar un mero requisito de hábito. Es hacer algo realmente útil e imprescindible en pro de la salud bucodental de la familia, porque la acción de Pebeco no se limita solamente a purificar el aliento o refrescar la boca, sino a proteger dientes, muelas y encías, en una forma excepcionalmente eficaz. Y hay en realidad una razón poderosa que explica esta eficacia positiva de Pebeco: su fórmula, no basada en el jabón o en substancias raspantes, sino en sales activas de alto valor, descubiertas por odontólogos. La dentadura necesita Pebeco; recuérdelo y lleve a su hogar este famoso dentífrico.

EXITUS



Lindberg, un corazón artificial y Alexis Carrel

Por Osvaldo Nodeau

CARREL es algo así como el Camilo Flammarión de la biología. Ha expuesto sus problemas con palabras fáciles y atrayentes; ha bordeado la simpleza y ha derrochado los aforismos. Los millares de ejemplares de su obra dicen de la forma en que sabe hacer llegar la ciencia al público y, si para muchos no es un verdadero investigador ni una mentalidad filosófica original y potente, menester es reconocer que es habilísimo divulgador que no desdeña los métodos de su patria de adopción, los Estados Unidos.

EL doctor Alexis Carrel, autor del ... fundidísimo libro *La incógnita del hombre*, después de permanecer poco menos que enclaustrado en una isla y en compañía del aviador Lindberg, vuelve a ocupar la primera página de los periódicos a destacarse con volúmenes de coloreadas portadas en los escaparates de las librerías. Acaba de publicar una obra en colaboración con Lindberg: *Cultivo de los órganos*, y le ha puesto prólogo a otra no menos sensacional, de Raymond C. Parker: *Método para el cultivo de los tejidos*.

Porque el autor de *La incógnita del hombre* también trabaja en su laboratorio. Encarnación de un personaje de Wells, busca afanosamente la prolongación de la vida y la renovación permanente de los tejidos, y ya que no puede alcanzar la anhelada meta que significaría el dilatar más aún los días del hombre sobre la tierra, aprovéchase de la facilidad y de la impunidad que corresponden a los ensayos con inofensivos y mínimos felinos.

EN la actualidad Carrel tiene sesenta y cinco años, lo cual no ha sido un obstáculo para que se asociara con el todavía joven aviador para emprender un género de investigaciones de todas maneras sensacionales o, si se quiere, sensacionalistas, ya que no es lo usual ver a un experto piloto entregado a la preparación de un corazón artificial capaz de irrigar tejidos u órganos animales, infundiéndoles transitoria vida.

Con ese desenfado que caracteriza a los modernos difusores de cultura, alguien ha declarado: "El problema planteado a Lindberg es relativamente sencillo: todos los órganos, ya sean los riñones como la tiroides, requieren cierta cantidad de oxígeno y un líquido apropiado que los alimente. No se trata más que de construir un corazón artificial que proporcione, con presión apropiada y ritmo determinado, el oxígeno y el líquido necesarios."

LINDBERG se dijo: "Un corazón, según los poetas de la última hora, tiene algo de motor; un motor no puede tener secretos para quien, confiando en él, ha pegado el salto entre América y Europa. Yo soy capaz de construir un motor: no hay inconvenientes en que construya, también, un corazón, aunque éste sea de cristal y níquel."

Y, decidido, emprendió la tarea, afrontando las brumas de una deficiente preparación científica, las que, por los resultados consignados en la mencionada obra, no parecen ser más densas que las mortíferas del Atlántico Norte.

"Lindberg sabe ser audaz", decía Carrel a los ayudantes y allegados con los cuales comparte la soledad de la isla de St. Gildas.

Audaz y tenaz, diremos nosotros, al consignar que llegó a construir infructuosamente hasta cincuenta corazones artificiales.

Hasta que un día, arrancada de un gato la glándula tiroides, inclusive la carótida, nervios vago y simpático y ganglio cervical superior, la conectó a uno de sus corazones artificiales, el cual le bombeó líquido nutritivo preparado a base de suero sanguíneo, y la mantuvo en funcionamiento por espacio de veintiún días, con el agregado de que la sacó del aparato varias veces para examinar su estado, restituyéndola luego como si fuera una simple bujía.

LAS pulsaciones de este corazón son regulables, entre las sesenta y cinco y las ciento cuarenta por minuto, pudiéndose variar la presión diastólica y sistólica; es posible regular también la introducción del oxígeno; y, en cuanto a la asepsia, la intervención del doctor Carrel, experto en ella desde los días de la guerra, la asegura en grado absoluto.

Este milagro es el que se describe en el reciente libro de Carrel, al cual no le falta ese incentivo que desde Poe los novelistas han derramado en sus obras fantásticas, para grandes y chicos.



BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145

Album ilustrado 1938
para el interior.

MUEBLES DE CALIDAD

CREDITOS

NOTAS DE TUCUMAN



Asistentes a la reunión social ofrecida en su residencia por la señora Rosario Pereyra de Chavanne en obsequio de las amistades de su hija Marta.



Señorita Angelina Soldati y doctor Carlos Páez de la Torre, saliendo del templo de San Francisco, donde fué bendecido su enlace.



Reunión realizada en la residencia de la novia, momentos después de efectuada la ceremonia religiosa.

Fotos Martín



En Santiago del Estero

Parte del público que asistió a la inauguración de la exposición de arte de la señorita María Elvira Rojas, realizada en los salones del Jockey Club.



Señorita Josefina Marpons, haciendo uso de la palabra en la conferencia ofrecida en la Biblioteca Sarmiento.

Fotos Mattar



Sus deseos

"DE SOL" SE CUMPLEN...

¡Ya no dependerá Vd. del tiempo ni de las estaciones del año y podrá tomar baños de sol en todo momento y a cualquier hora!

No tendrá que esperar más las anheladas vacaciones para poder disfrutar de los beneficios del sol; basta conectar el mundialmente afamado "SOL ARTIFICIAL DE ALTITUD" - Original Hanau, cuya acción es exactamente la misma de los benefactores rayos ultravioleta del sol de las altas montañas.

Su semblante mejorará, su cuerpo descansará debidamente y sus nervios se volverán tranquilos y fuertes.

Breves irradiaciones de 3 a 5 minutos, dadas a día por medio, restituirán y mantendrán su salud en forma permanente.
¡Llueva o haga frío, Vd. siempre tendrá sol en su casa!

¡Cuanto antes comience tanto mejor será para Vd.! Solicítenos gratis el libreto explicativo 843.

INAG-SIEMENS

CALLAO 1063 **Buenos Aires**

Córdoba **Bahía Blanca**
Rosario **Corrientes**
Tucumán **Mendoza**

ORIGINAL HANAU

Sol Artificial de Altitud — Original Hanau

Ruego se me remita gratis el folleto explicativo Nº 843 a

Nombre .....

Dirección .....



USTED VALORARA SIEMPRE...

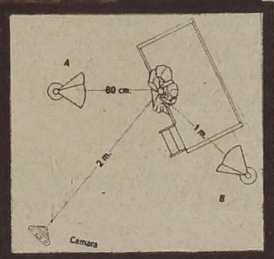
Fotos Así!



Tómelas *Esta Noche* con su propia cámara

Cada día que pasa hará más valiosas las fotos que Ud. tome en su casa terminado el día. Porque ellas reflejan la vida del hogar en sus momentos más felices y naturales... la nena en su cuna... los chicos leyendo... los grandes charlando alrededor de la chimenea... la gente joven reunida a la hora del aperitivo.

Haga Ud. la prueba hoy y quedará admirado de los resultados. No necesita práctica ni habilidad especiales. Compre un par de lámparas Photoflood, que se adaptan a los portalámparas comunes y sirven para infinidad de veces, cargue, simplemente, su propia cámara con película Kodak Supersensitiva Pancromática y comience esta misma noche a tomar instantáneas nocturnas que le causarán hoy gran satisfacción y serán recuerdos invalorables mañana.



A, una Photoflood en una lámpara de pie a 80 cms. de distancia. B, una Photoflood en otra lámpara de pie a 1 m. Exposición 1/25 de segundo, abertura f. 6. 3. Película Kodak Supersensitiva Pancromática.



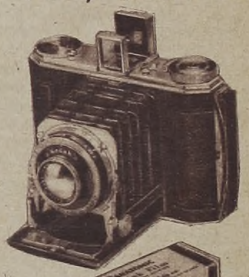
KODAK NAGEL JUNIOR 620

Para hermosas fotografías de 6x9 cms., cámaras modernas, elegantes, finamente terminadas en cromo. En 5 modelos, 4 poseen el dispositivo Auto-Disparador para fotografiarse uno mismo, y todos el interesante Disparador especial para obtener fotografías perfectas, rápidas y seguras. La cifra en la característica del obturador, indica les distintes velocidades y la "S", que tiene Auto-Disparador para fotografiarse a sí mismo.

Con Obj. Kodak Anast.	f:7.7.	Obt. K3	**$ 58.—**
„ „ „ „	f:7.7.	„ K4S.....	„ **68.—**
„ „ „ „	f:6.3.	„ K4S.....	„ **75.—**
„ „ „ „	f:4.5.	„ K4S.....	„ **88.—**
„ „ „ „	f:4.5.	„ K8S.....	„ **98.—**

KODAK DUO 620, SERIE II

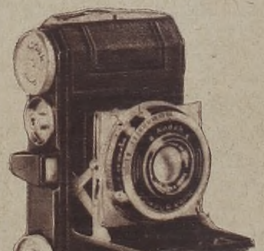
Cámara tipo "Miniatura". Todos los adelantos e innovaciones de la técnica. Toma 16 fotografías de 4½x6 cms. en cada rollo. Terminadas en cuero marroquí y cromo mate. En tres modelos, desde **$ 120.-**



Para obtener el máximo rendimiento y grandes ampliaciones use en ellas película Kodak Panatomic.

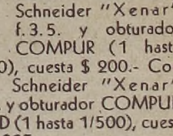


KODAK "RETINA"



Toma 36 fotos de 24x36 milímetros, por rollo - es de gran precisión - lleva contador de exposiciones - visual directo embutido, práctico y sencillo Disparadór, telémetro de precisión, y estuche de cuero. - Con Obj. Schneider "Xenar" f.3.5. y obturador COMPUR (1 hasta 1/300), cuesta $ 200.- Con Obj. Schneider "Xenar" f.3.5. y obturador COMPUR RAPID (1 hasta 1/500), cuesta **$ 225.-**

Mejores fotos con la película Kodak Supersensitiva Pancromática. ¡Da tonalidades magníficas!





Ahora se toman INSTANTANEAS INTERIORES DE NOCHE CON CUALQUIER CAMARA

KODAK

GRATIS *Nuestro Manual Instantáneas de Noche, sugiere temas fotográficos, indica el modo de colocar las luces y situar la cámara. Trae una información completa sobre el modo de tomar fotos nocturnas. Pídalo, enviando este cupón ¡hoy mismo!*

KODAK ARGENTINA LTDA., ALSINA 951, BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, gratis, el Manual Instantáneas de Noche, conteniendo informaciones completas sobre las fotografías nocturnas.

Nombre .....

Calle ..... *No.* .....

Localidad ..... *FC.* .....

La Gloria de un Cutis Joven y Hermoso!



Olympe Bradna — Paramount.

Qué más hermoso que un Bello Cutis Natural!

No existe nada que sustituya a un cutis naturalmente hermoso. Las imperfecciones cutáneas no pueden ocultarse con espesas cremas y polvos, que obstruyen los poros, causando los barrillos y otros defectos evidentes. Pruebe el método de renovación del cutis por medio de la Cera Mercolizada. Aplique una capa de Cera Mercolizada a su cara, cuello, brazos y manos, esta noche. Cera Mercolizada penetra hondo en los poros, eliminando la suciedad, grasitud y otras impurezas. Suavemente, absorbe la cutícula exterior, áspera y descolorida, en partículas microscópicas invisibles, revelando la tez joven, libre de defectos, que toda mujer posee. Más de 30 años de éxito garantizan las cualidades hermoseadoras de este producto famoso. Compre Cera Mercolizada. Use Cera Mercolizada y le maravillarán sus beneficiosos resultados.

MASCARA DE BELLEZA DEARBORN quita arrugas, patas de gallo y hace descansar la cara. Refresca los músculos fatigados, estimula el cutis y lo hace más bello, fino y digno de contemplar. La Máscara de Belleza Dearborn proporciona todos los buenos efectos de un masaje facial. Estimula las glándulas inactivas de la epidermis y los poros perezosos. Las mujeres "chic" siempre emplean la Máscara de Belleza Dearborn.

PORLAC elimina instantáneamente el vello. Porlac es delicadamente perfumado y fácil de emplear. Retarda el futuro crecimiento del vello.

RUBINOL, el colorete para sus mejillas, le agradará sobremanera. Se adhiere todo el día, en razón de su sedosa finura. Rubinol se ofrece en forma de polvo o compacto, en su favorito color de moda.

Son productos DEARBORN, de venta en todas las farmacias, perfumerías y tiendas.

CERA MERCOLIZADA
Conserva el Cutis Joven



Grandes intérpretes del teatro italiano:

LUIGI CIMARA

Por MARIO CORSI

CUANDO en 1921 Darío Nicodemi formó su inolvidable compañía dramática en Italia con actores escogidos entre las figuras más jóvenes de la escena, incluyó a Luigi Cimara.

¿Quién era Luigi Cimara en ese entonces? Un hombre de mundo, sobriamente elegante, que frisaba en los treinta años, descendiente de una noble familia romana, que había cursado estudios clásicos y de quien se conservaban elogiosos recuerdos en la Escuela de Recitación de Santa Cecilia, dirigida a la sazón por Virginia Marini. En dos palabras: era un galán que había actuado al lado de Lyda Borelli y de Tina de Lorenzo. Llevaba a la escena su marcada y natural elegancia, su desenvoltura aristocrática, su aire entre simpático y sentimental, romántico, irónico y superficial. Pero poseía tenacidad y amaba el teatro, donde su personalidad estaba formándose un poco fuera de las tradiciones de los primeros actores italianos, limitados, indudablemente, y aun desprovistos de buen gusto moderno.

La revelación

LA primera notoriedad y la simpatía creada en torno de su juvenil persona la debe Cimara al personaje Roberto, en "La enemiga" de Darío Nicodemi. ¿Quién no recuerda el drama en el cual Cimara representa a un agraciado joven, rico, inteligente, elegante, adorado por todos los que lo rodean, menos por quien lo ha aceptado y ha hecho que todos lo reconocieran como a hijo, junto al hijo verdadero, siendo, en realidad, un bastardo?

Rubio, pálido, sutil, de refinada elegancia en el gesto, en el lenguaje, en el vestir, Cimara encarnaba en escena, en este personaje que encuadra en el drama de la gran guerra, el tipo ideal del buen mozo amante y amado, que pocos años después debía, con Rodolfo Valentino, fanatizar a las multitudes del cinematógrafo.

Bajo la dirección de Nicodemi

A pesar de todo, la primera aparición de Cimara en la compañía no tuvo buen éxito. Nicodemi había formado con cautela y trabajo un equilibrado conjunto, centrado por los más bellos jóvenes que pudo encontrar en el teatro italiano: Vera Vergani y Luigi Cimara. Ante esa belleza y esa juventud experimentó la ilusión de presentar una perfecta escenificación de "Romeo y Julieta". Pero Cimara no se encontró en su personaje shakespiriano, extraño a los versos y a los hábitos de la época, confesando después que "aquella triste y lacrimosa historia de los amantes de Verona... ¡lo había revelado como actor cómico!..."

Reconocido el error inicial, Nicodemi rectificó el rumbo, montando una serie de comedias más o menos agradables y ligeras, en las que Cimara encontró su camino que debía recorrer, tramo a tramo, en el repertorio que se le adaptaba, cada vez con mayor seguridad y propiedad.

Sus recursos, su temperamento medido, en nada susceptible a las grandes violencias de la pasión, pero capaz de expresar ciertas inquietudes y ciertos tormentos del alma moderna, tuvieron excelente campo de acción en obras de Nicodemi, Fausto María Martini, Zorzi, Viola, Sem Benelli, Savoir, Natanson, Sarment, etc. Comedias que interpretó cuando lo dirigía Nicodemi, en las cuales el público encontró nuevamente las características de interpretación que más lo sedujeron cuando Cimara, al iniciar su carrera artística, encarnaba el famoso Roberto de "La enemiga".



Luigi Cimara en una escena de "Farfalle", obra que forma parte del repertorio que se dará a conocer esta temporada en el Politeama.

Esa su manera de gustar al público — una vena cómica sutil, pero límpida, un estupor un poco pálido y soñador, ciertos esguinces de niño, entre ingenuo y malicioso, y también de hombre escéptico y que ha vivido, — no ha cambiado.

El gran actor de ahora

EN el transcurso de los años, Luigi Cimara ha conquistado mayor consistencia dramática. Se ha convertido en dueño absoluto de la escena. Pero no ha podido extender mayormente el campo de sus experiencias. No ha podido evadirse nunca por completo de su afortunado rol inicial de actor joven. De él se podría repetir lo que se decía a fines del siglo XIX, y a principios de este siglo, de Flavio Andó: elegante, correcto, de buen gusto, gran señor siempre, capaz de endosar un frac como los ex príncipes de Gales y de Sagan; impecable en sus movimientos y en la esgrima verbal de sus palabras, elegantes y salaces; perfecto de frivolidad y de exquisitas naderías.

Formado enteramente en la escuela de Darío Nicodemi, bajo cuya guía permaneció hasta 1930 — el último año de la actividad directorial del escritor liornés, — Luigi Cimara permaneció en la compañía Merlini-Tofano hasta 1933, pasando luego a la de Adani-Melnati, en 1935, y a la de Paola Borboni en 1937-38, interpretando siempre ese género de personajes en el que se ha afirmado su fama de gran señor de la escena, de "arbiter elegantiarum", de seductor profesional típico, de amante, de "professional-lover", de "homme à femmes" de nuestros tiempos.

Este año Luigi Cimara ha afrontado un repertorio más intenso, más variado y más ecléctico, junto a una actriz curiosa y ávida de recorrer caminos inéditos en su arte, de encontrar nuevas expresiones. Y regresando por séptima u octava vez a América, Cimara aparecerá ahora como un actor refinadísimo y elegante siempre, pero más complejo y hondo, y, seguramente, más original.

Lo dirige esta vez Antón Giulio Bragaglia.

Interesante y feliz unión esta del más moderno de los actores italianos con uno de los más cultos, ardientes y batalladores directores escénicos de Europa, hombre de teatro al ciento por ciento, accesible a todas las fórmulas escénicas, libre de preconceptos, husmeador insaciable de formas y medios de expresión que sirvan para convertir en algo vivo y teatral la obra escénica.

Con Bragaglia director, las plateas americanas conocerán acaso a un Cimara actor renovado. Observarán cómo afronta comedias y personajes cercanos a la sensibilidad de nuestro tiempo, de simple y ajustada humanidad, cómicos o dramáticos, porque en el repertorio de la compañía Borboni-Cimara figuran obras de Antonelli, D'Annunzio, Viola, Londsdale, Dodie Smith, Pirandello, Rosso di San Secondo y otros.



Salvaje!



DICE LA DEBUTANTE

UNA DISCUSIÓN ENTRE UNA DEBUTANTE Y UN DENTISTA A CAUSA DE UNA COSTILLA

Muy buena idea!



DICE EL DENTISTA



(Pero el método civilizado para tener dientes hermosos y encías normales es IPANA *y masaje.)*

La debutante tiene razón. La chica de la foto es una salvaje. Pero el dentista también tiene razón. Y no se sorprenda si le oye decir: "La fotografía es una perfecta demostración de como proceder para tener "dientes y encías fuertes".

La falta de comidas duras, que tengan que ser bien masticadas, es causa de que las encías se tornen fofas, irritadas y muy a menudo sangrantes. Y cuando Vd. note el primer indicio del "cepillo teñido de sangre" - no se descuide - *consulte a su dentista.* Recuerde que no pueden haber dientes fuertes y hermosos con encías que no son normales.

Cepíllese los dientes con la Pasta Dentífrica IPANA y luego, como complemento, dése un masaje en las encías con el mismo cepillo y pasta. Este masaje reemplaza al ejercicio tan necesario para las encías.

Sea razonable, por la belleza de su sonrisa, por su bien, comience hoy mismo con IPANA y masaje! Luzca una sonrisa realmente encantadora.

IPANA *para la sonrisa de la belleza.*

Recuerde

Una buena pasta dentífrica como un buen dentista nunca es un lujo.



Pasta Dentífrica

IPANA

Velada de beneficencia en Rosario



Velada de gala organizada en el teatro Colón por la Comisión Auxiliar de Señoritas de la Sociedad de Beneficencia, en la cual fueron presentados varios números de ballet, interpretados por señoritas y jóvenes de la sociedad local.



Susana Escalante Larrechea, Elsa Questa, Adriana Fierro y Alberto Scarabino



Susana Escalante y Ruth Bailli, durante un momento de descanso



Niñitas Karim Krebs, Adriana Fierro, Adriana Kunz, Raquel Ufinetti Terán, Adriana Dix Sagese, Sara Josefina Aldave, Marta y Giselle Salloviz Gómez y Teresita Gómez Roullón, que tomaron parte en uno de los números.



Elsa Questa y Henry Ferguson.

Fotos de Aranda



¡No olvide usar Hinds también para sus manos

Al aplicarse Hinds la belleza resplandece

El mal tiempo perjudica el cutis; ¡Hinds lo protege! Toda mujer que usa Hinds sale a la calle sin temores. Sabe que Hinds impide que su cutis se paspe o se marchite . . . y sabe que Hinds renueva cada día su juvenil hermosura, mejorando el cutis, si ya el mal tiempo lo hubiera dañado. Use Hinds al salir, para proteger su cutis. Al acostarse, vierta Hinds en las palmas de las manos — paséselas por el rostro, para limpiar bien su cutis — y para que durante la noche le preste su benéfica acción. Con Hinds hay una ventaja más: que embellece — y un riesgo menos: que no hace crecer vello.

Crema DE MIEL Y ALMENDRAS



HINDS SOBERANA DE LAS CREMAS LIQUIDAS

Industria Argentina

Frascos desde 0.70 ¡Economice! Compre los tamaños mayores.

LA SEMANA LIRICA

Por ENRIQUE LARROQUE

Notas musicales de actualidad

GUIA admirable, el pianista Wilhelm Backhaus acaba de conducirnos al término del conmovedor "itinerario beethoveniano", constituído por las treinta y dos sonatas del sordo de Bonn. Aquel sordo genial que supo exteriorizar, sin haber podido oírla en sonidos, la música interna, "secreta", de su alma atormentada...

Empresa ardua la de interpretar el conjunto de estas sonatas. Empresa que contados pianistas llevaron a cabo, pues la abnegada, ingrata labor que implica la ejecución del ciclo formidable no es de las que se traducen en éxitos ruidosos para el "virtuoso". Más que con aplausos, los entusiastas de Beethoven manifiestan su sentir con una emoción íntima que se transforma en profundo agradecimiento hacia el intérprete. Ferviente pero silencioso tributo, cuya discreción no siempre satisface a todos los reyes del teclado...

Wilhelm Backhaus, como otrora el gran Edouard Risler, dictó su cátedra sonora con la elevación y nobleza que requiere el estilo beethoveniano. Sentido del fraseo, conocimiento profundizado de la forma arquitectónica, intuición, diríase filosófica, de las páginas más abstractas, todo contribuyó a dar verdadero significado al espíritu y a la letra de estas composiciones imperecederas.

En seis recitales sucediéronse, una tras otra, las treinta y dos sonatas que durante cuarenta años Beethoven fué escribiendo para el instrumento de teclado—clave, clavicordio, pianoforte o "hammerklavier", — que desde su infancia ha sido el confidente de sus pensamientos.

Magnífica trayectoria de la vida de un músico, cuyas etapas más importantes están representadas por las tres sonatas del op. 2, dedicadas a Haydn, "doctor en música", con las cuales Beethoven realiza la definitiva transmutación de la "serie" en sonata; la llamada "Claro de luna", la sonata de la "crisis" de Julieta Giucciardi; y el op. 78, dedicado a Teresa de Brunswick, la inmortal "bienamada ausente"; y las cinco últimas, monumentales sonatas de 1815 a 1823, de metafísica esencia, con enigmáticos recitativos y esas fugas que son campo de batalla de misteriosos y apasionados combates...

Estas supremas cinco sonatas reflejan el drama de la sordera del músico. La falta de sensibilidad de su escritura atestigua que son obra de un sordo. Muy a menudo, la separación de ambas manos tiene resultados poco felices, pues es imposible amalgamar la sonoridad de las notas agudas con la de los registros más graves del teclado. El Beethoven de la llamada "tercer manera", según se ha observado, escribía las notas en el papel, es decir, que las pensaba, mas no las oía...

Con singular sentido del análisis musical, Backhaus fué el traductor ideal de la suma de bellezas, sufrimientos y conflictos que representan las sonatas de Beethoven. Se le escuchó devota, reconcentradamente. Y el recuerdo de sus audiciones perdurará como el de una enaltecedora sensación de arte.

EXCELENTE, muy de los Aguilar, la idea de ofrecer dos conciertos dedicados a esa extraordinaria familia de Bach y sus hijos, que tantos compositores y obras maestras dió a la música. Una vez más, la inteligencia poética, la musicalidad, el don exquisito de la confidencia de los laudistas hispanos surtieron su efecto y nos transportaron al pasado.

He aquí a Juan Sebastián, el "padre Bach", y una notable transcripción del concierto en mi mayor, para violín, cuyo "adagio" es una de sus más conmovedoras melodías. Del mismo, una alegre, espiritual "Braderie", y cierta "Polonesa" ceremoniosa y muy estilo Luis XIV. De Guillermo Friedmann, el primogénito, escuchamos una fuga de sabia escritura, digna del padre. De Felipe Manuel, el más genial de los hijos del "Cantor", un "Allegretto" muy libre de estilo. De Cristóbal Federico, un "Allegro" evocador de los sonidos del clave. Y de Juan Cristián, el benjamín de la familia, una danzante gavota. A través de estas músicas adviértese una especie de vínculo artístico que atestigua la solidez de los principios inculcados por el patriarca a sus hijos.

Como novedad, tres corales de la "Pasión según San Juan", hábilmente adaptados, que demostraron cuán fervorosa fué la plegaria-música de Bach.

Con esta nota simpática, a la vez que instructiva, despidióse el cuarteto de los Aguilar, en vísperas de iniciar una jira por las costas del Pacífico.



EN VENTA EN LAS MEJORES RELOJERIAS



Sazone sus salsas con Savora y verá cuanto más ricas quedan. La Mayonesa, la Salsa Vinagreta y todas las salsas que se usan para acompañar fiambres, pescados y platos fríos, resultan realmente exquisitas con este delicioso condimento. Savora realza el sabor de la carne y el pescado, y convierte la comida más sencilla en un manjar. Téngala siempre en su mesa.

SAVORA

HACE MAS APETITOSAS LAS COMIDAS



Lelong

RECOMIENDA PARA ESTA ESTACION

EL TONO

Cutex Laurel

"Perfecto con azul, rosa, violeta, beige, gris o verde" - dice



Modelo Directorio de "chiffon" celeste con flores de lentejuela rosa.



Azul con rayas "bordeaux", "tailleur" mañanero.

Lucien Lelong, árbitro de la moda parisiense y famoso por su incomparable don para elegir lo que es a la vez elegante y discreto, recomienda el tono *"Laurel"*, de Cutex, para armonizar con sus últimos y más sentadores modelos.

"El nuevo tono *Laurel* de Cutex, sutil y delicadamente femenino, — dice — da el último toque "chic" a mis creaciones de invierno".

Nuevo carácter para la nueva estación

Haga Ud. que en esta estación de teatros, fiestas y reuniones, sus manos estén a tono con el "chic" invernal. Entre los nuevos 5 tonos Cutex: Laurel, Tulip, Brezo, Clover y Cardo, creados para armonizar con los colores de la moda, hallará el que haga resaltar la elegancia de sus vestidos y dé verdadero carácter a sus manos.

Brezo. Un intenso rosa ahumado, con un ligero toque violeta. Armoniza admirablemente con azul marino, beige o gris.

Tulip. El tono vívido del tulipán en su plenitud. Especialmente indicado para el violeta, azul claro, rosa, amarillo y marrón.

Clover. Suave rojo ahumado, con un ligero toque violáceo. Armoniza con todos los colores, menos los matices anaranjados.

Cardo. El terracota y el rosa se unieron y mezclaron en este matiz original. Para el gris, verde, brique, marrón.

También Rosa Viejo, Brique, Palo de Rosa, Terracota

CUTEX

Esmalte para uñas
Lápiz para labios

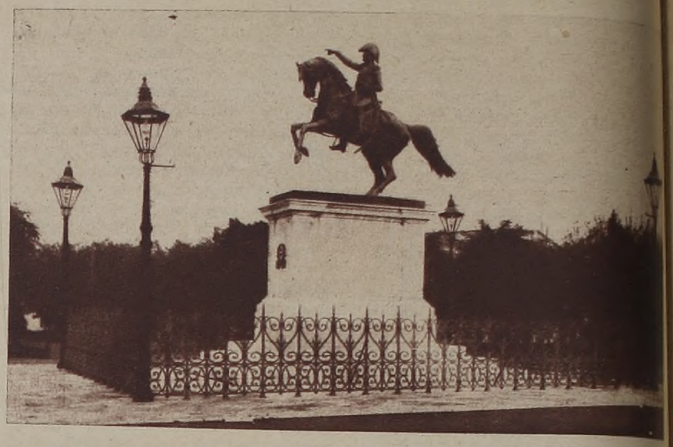


Los esmaltes Cutex se esparcen con extraordinaria uniformidad y duran muchos días sin desteñir, pelar o descascararse. Vea todos los elegantes nuevos tonos Cutex 1938. En venta en farmacias y perfumerías: $ 0.70 y $ 1.40 el frasco.

REPRESENTANTES: PALMER & CIA., TACUARI 371, BUENOS AIRES

¿Recuerdan los porteños?

Por CIRILO MACIEL



QUE en la vieja plaza San Martín el monumento del libertador de los Andes estaba emplazado dentro de los límites de una pequeña verja de hierro, en cada uno de cuyos ángulos había uno de los antiguos faroles a gas de los que se utilizaban entonces para el alumbrado de la ciudad?

QUE hacia principios del siglo XIX, es decir, allá por la época de nuestra emancipación, Buenos Aires estaba limitado de la siguiente manera: al norte, la calle de la Merced, hoy Cangallo; al sur la de Méjico, llamada entonces la calle de San Pablo, y al oeste la calle de San Buenaventura, que dividida en dos corresponde en la actualidad a las de Salta y Libertad?...

QUE la magnífica plaza Lavalle, que acaba de enriquecerse con los jardines del palacio Miró, era en la época de Rosas el depósito de basuras de toda la ciudad, y que ello contribuyó, desde luego, al rellenamiento de esa parte de la ciudad? Lejos estaban los viejos porteños de imaginarse que un día en aquel lodazal infecto se levantaría nada menos que el palacio de Justicia.

QUE la calle Balcarce se llama así en memoria del general Antonio González Balcarce, quien vivió y murió en la casa que lleva los números 151 y 163, donde una placa adosada al frente recuerda esta histórica circunstancia?

QUE otro solar histórico es el de la calle Perú 541, donde vivió Vicente López y donde se levanta hoy día un gran edificio?

QUE se llamaban terceros las aguas llovidas que se juntaban en las calles bajas de la población, y corrían por ellas con la violencia de verdaderos ríos? Claro que esto ocurría antes de las obras de salubridad. Entre los terceros más famosos y mentados figuraban el Zanjón de Matorras, que corría por la actual calle Paraguay. El tercero del Centro, que bajaba por Corrientes, doblaba en Libertad, por la que corría hasta frente a la esquina ocupada por el actual teatro Colón, volvía a doblar por Cerrito, calle que seguía hasta la de la actual Viamonte, por ésta continuaba hasta encontrarse con la que ahora es Suipacha, siguiendo por ésta hasta la de Paraguay, hasta que, finalmente, se desbarrancaba en el río.

QUE contaron los historiadores que en época del virrey Vértiz llovió una vez treinta y cinco días consecutivos? Las calles convirtiéronse en un lodazal intransitable. La gente permaneció en su casa sin poder salir más de veinte días, comiendo quién sabe qué, y como algunos no tuvieron más remedio que arriesgarse en la aventura de salir, uno de ellos, al cruzar la calle de Las Torres, hoy calle Rivadavia, en la esquina de Tacuarí, se ahogó en el medio de la calle.

QUE en la linda e imborrable época colonial también existía, desde luego, el pregón? Era el periodismo oficial de la época. Cuando el gobierno resolvía que la población se enterase de algo importante o no, allá iba el pregonero a la plaza pública. Por medio de unos redobles de tambor se notificaba la población de su llegada, y se leían públicamente y con mucha enjundia las órdenes oficiales, bandos, ordenanzas, reglamentaciones, etcétera.



JOYERIA **CASA ESCASANY** RELOJERIA

PRESENTA

LA MODA EN RELOJES

SELECCION EXACTITUD

REX

$ 44.- Fondo acero inoxidable, segundero al centro.

$ 55.- Cromado, lapidado y cuero.

$ 34.- Cromado, doble cuadrante y cuero.

$ 47.- Acero inoxidable, lapidado y cuero.

$ 35.- Cromado, segundero al centro y cuero.

$ 48.- Acero inoxidable, dos tonos.

$ 30.- Cromado, lapidado, luminoso.

$ 60.- Fondo acero inoxidable, miniatura.

$ 32.- Cromado, aplicaciones de oro.

$ 65.- Cromado, aplicaciones de oro.

$ 58.- Cromado, forrado en cuero fino.

$ 55.- Cromado, luminoso y cuero fino.



... ahora el jabón

HENO DE PRAVIA

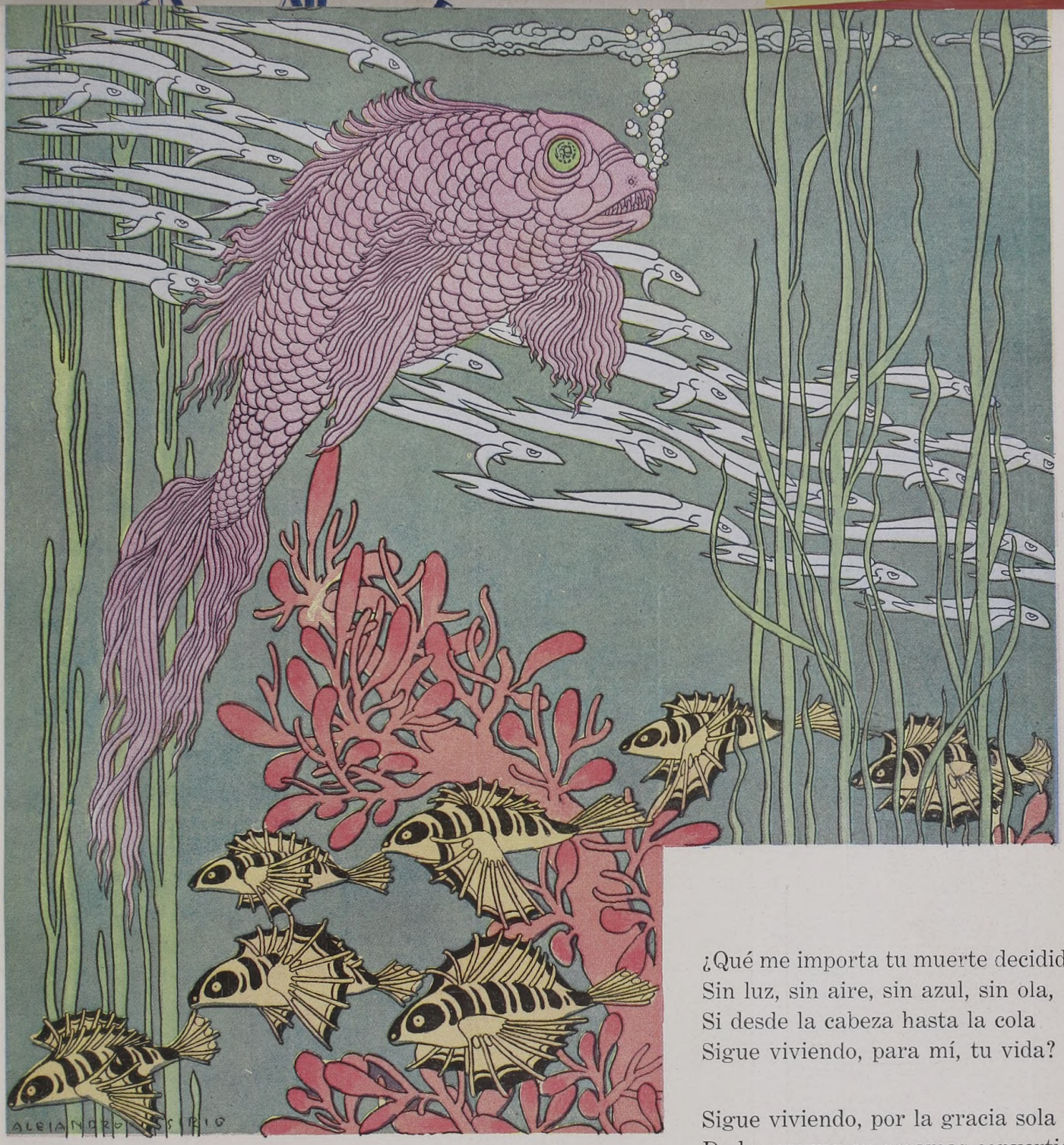
de la Perfumería Gal

Completa el bienestar que la ducha proporciona: deja los poros limpios, suaviza el cutis con su deliciosa espuma y lo perfuma con su aroma inconfundible.

$ 0,70 EN TODA LA REPÚBLICA

Sintonice los sábados, de 13.35 a 14 horas, y los domingos de 11.30 a 12 horas, nuestros programas especiales por L R 1 Radio El Mundo, en cadena con L T 3 de Rosario, L V 2 de Córdoba y L U 2 de Bahía Blanca.

CONCURSO GAL - Conserve las etiquetas de Jabón Heno de Pravia



PEZ

Por

HORACIO REGA MOLINA

Ilustración de
ALEJANDRO SIRIO

¿Qué me importa tu muerte decidida,
Sin luz, sin aire, sin azul, sin ola,
Si desde la cabeza hasta la cola
Sigue viviendo, para mí, tu vida?

Sigue viviendo, por la gracia sola
De la espuma en escamas convertida.
Del agua, en tus agallas encendida.
De su rumor, como en la caracola.

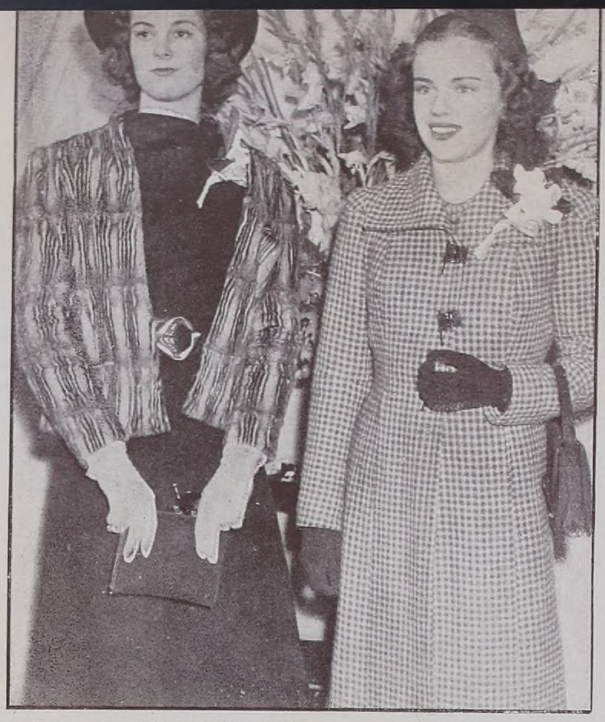
¡Oh muerto pez que en el canasto nadas
Con tus aletas de alcanfor heladas!
Quiero esa piel tirante que remeda

La sensible arenilla de las fuentes.
Quiero ese mar que todavía queda
En la sal de tus ojos transparentes.

NUEVA YORK NOCTURNA



• *Roberto Glaenzer, hijo del presidente del directorio de una de las empresas más poderosas del mundo, ha invitado a cenar en el Stork Club a Gloria Baker, tan millonaria como él y media hermana de Jorge Vanderbilt. Miss Baker suele escribir artículos sobre viajes y elegancia femenina en las mejores revistas de la Unión, y firma sus colaboraciones con el transparente seudónimo de "Mimi Baker".*



• *Las dos millonarias más jóvenes de la sociedad neoyorquina, Nancy Van Vleck (la del saco de piel) y Esme O'Brien, en el Stork Club — uno de los locales elegantes donde acostumbra reunirse la gente joven, — la noche en que se festejaba el cumpleaños de la primera de ellas.*



• *Mr. William K. Vanderbilt y su esposa, fotografiados en el restaurante El Morocco. El matrimonio Vanderbilt visitó nuestro país durante varios días, realizando el viaje en su avión particular, con escalas en otros países de América. La brevedad del paseo no les impidió, de acuerdo con la tradicional costumbre de nuestros comentaristas, escribir un libro sobre Buenos Aires.*



• *Mrs. Edward Maffitt, esposa de uno de los secretarios de la embajada de Estados Unidos en Buenos Aires, con Mrs. Munn Doyle. El padre de ésta es propietario de una conocidísima organización de tiendas que abarca todos los estados de la Unión.*



• *Arriba: Mrs. William R. Stewart, famosa por su belleza, que no necesita maquillaje, y también por su cabello, que sigue llevando largo, baila con Frank Shields, campeón de tenis y figura popular en los "courts" de Hollywood. Abajo: Mr. William R. Stewart, mientras su esposa baila, se ha acercado a la mesa ocupada por Vera Zorina, bailarina notable, y A. C. Blumenthal, productor de películas.*



• *Estos son: "Woollie" Donohue, primo de Bárbara Hutton, y por lo tanto uno de los herederos de la fortuna de Wolworth, el señor que tuvo la iniciativa de las tiendas de 0.95; Clement Ballen, miembro de la embajada del Perú en Wáshington; y lady Furness (de soltera Thelma Morgan), hermana melliza de Gloria Vanderbilt. Lady Furness, como se recordará, es la culpable involuntaria de las complicaciones que surgieron con motivo del idilio de su íntima amiga Wally Simpson con el ex príncipe de Gales. En efecto, fué ella quien introdujo a su amiga en el círculo íntimo del príncipe.*



• *El grupo de miembros de la sociedad de Nueva York más popular entre los argentinos que viajan. De izquierda a derecha vemos a: Arthur D. Brown, John Kelley, Henry Johnson, Bob Topping, Babs Beckwith y Winnie Gardiner.*



• *Alfred Gwynne Vanderbilt, medio hermano de Gloria Baker y uno de los solteros más solicitados en Estados Unidos, acaba de defraudar a los que le atribuían un noviazgo con Ginger Rogers, pues se casó hace poco con miss Manuela Hudson, que aparece aquí cenando con él en El Morocco*

Fotos Zerbe y Chic Farmer.



• *El señor Grassi Díaz, administrador general del teatro Colón, y el maestro Athos Palma, presidente de la Sociedad Nacional de Música, quien ofreció la demostración.*



• *Para festejar el éxito de la ópera "Rolande et le mauvais garçon", estrenada en el teatro Colón, su autor, el maestro Henri Rabaud, director del Conservatorio de París, recibió el homenaje de los músicos argentinos y de numerosos admiradores, en un banquete que se realizó en el City Hotel. El maestro Rabaud, en la cabecera de la mesa, con la esposa del maestro J. J. Castro.*



• *Don Alberto Williams, decano de nuestros compositores y prestigiosa figura del ambiente musical porteño, pronunció una expresiva alocución en la que tradujo el sentimiento de admiración de los músicos argentinos hacia el ilustre visitante. A su lado, don Carlos López Buchardo, compositor y director del Conservatorio Nacional de Música y Declamación.*

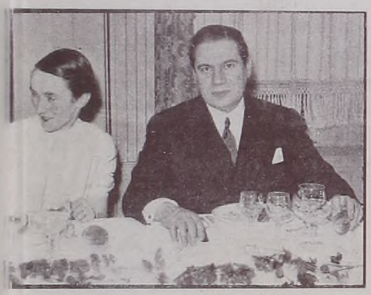


• *El maestro Juan José Castro en un aparte con el decorador Héctor Basaldúa, que ejecutó los escenarios de "Rolande" de acuerdo a las "maquettes" dibujadas por Olivier Rabaud, hijo del compositor.*

HOMENAJE AL COMPOSITOR FRANCES HENRI RABAUD



• *Constantino Gaito, cuya ópera "Petronio" acaba de subir a la escena del Colón, y la señorita Irma Williams, distinguida compositora, hija del maestro don Alberto Williams.*



• *Mlle. Rabaud, hija del distinguido huésped, que acompañó a su padre en su jira por Sud América, y el encargado de Negocios de Francia, M. Dussol.*



• *La numerosa concurrencia integrada por la "élite" de los músicos argentinos.*



• *Un sector de la mesa: la señorita Lita Spena, destacada compositora, y a su lado el señor Antonio de Raco, que además de pianista es autor de valiosas obras musicales.*



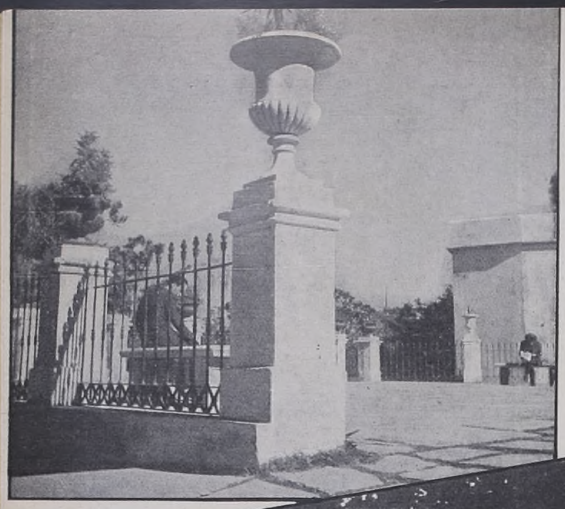
• *El maestro Floro Ugarte, director artístico del Colón, que fué quien en nombre de la municipalidad de Buenos Aires invitó al maestro Rabaud a visitar nuestra ciudad y a dirigir su obra. A su lado, la señora Blanche Poujade, distinguida profesora de piano del Conservatorio Nacional de Música.*



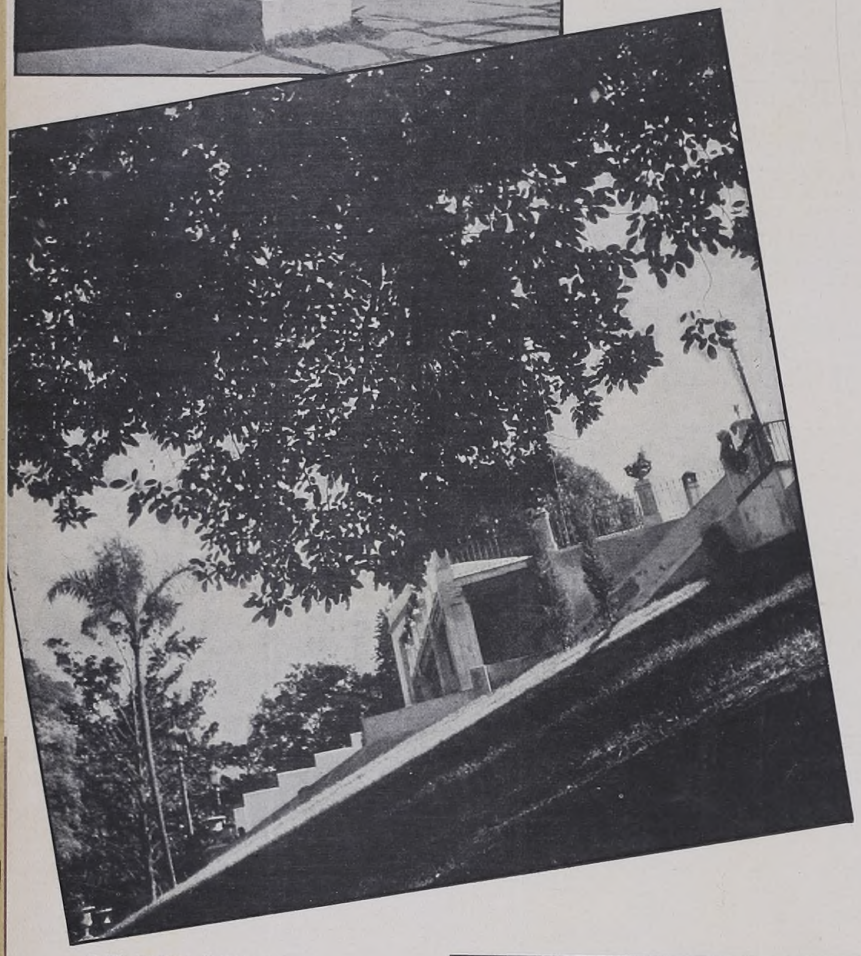
• *Athos Palma.* • *Mlle. Rabaud.* • *Encargado de Negocios de Francia, M. Dussol.* • *Señora de Castro.* • *Henri Rabaud.* • *Señora de Palma.* • *Alberto Williams.* • *C. López Buchardo* • *Floro Ugarte.*

Dibujos de Fresno y fotos de "El Hogar".

¿QUE RINCON DE BUENOS AIRES LE GUSTA MAS? ¿POR QUE?



EDUARDO MALLEA PRE-FIERE LOS SITIOS EN LO QUE SE CONFINAN L DIGNIDAD Y EL ORGU LLO DE NUESTRA VIEJA CIUDAD CRIOLLA.



PREFIERO los pocos sitios donde la ciudad resiste a la muerte que cada día se le propone por las vías de tanta estupidez y tanta falta de sentido. Me gustan esos cantones en los que se confinan la dignidad y el orgullo de la vieja ciudad criolla. Comprendo lo tenaz y secreto de su lucha por sobrevivir, por mantener la calidad de su espíritu frente a la obstinación de los que, con mil modos diferentes, se empeñan en deformarla, en reducirla a lo que ellos son: una impureza y un desorden. Me gustan los pocos sitios donde la ciudad se parece a sí misma y rechaza otros parecidos. Algunas balaustradas del parque Lezama, algunas plazas, la punta de los Tres Ombúes parecen proponer a mí ánimo, después del ahogo de los falsos Tudor y Renacimiento, una suficiente respiración."

Eduardo Mallea

• *El parque Lezama, mejor dicho, la parte vieja de la antigua mansión patricia, conserva en sus balaustradas, en sus rejas, en las losas ribeteadas de hierba, en las musgosas fuentes, en los añosos árboles, el encanto sencillo y puro de la ciudad que fué...*

Fotografías exclusivas para "El Hogar", de Thorlichen.







• *La punta de los Tres Ombúes, frente al río, sobre la barranca de San Isidro, guardada por casas tan viejas como la nación, es otro de los lugares que nos emancipan de la hora actual y nos llenan de evocaciones de un pasado corto en años y lejano en el tiempo.*

MARIO Anganuzzi es un autodidacta. Todo lo que sabe de pintura lo aprendió solo, por pura vocación. Radicado en el norte argentino desde los comienzos de su carrera, se dedicó a estudiar tipos, costumbres y paisajes de esas pintorescas regiones argentinas, y los reprodujo con fidelidad presidida por la emoción del arte. Existen cuadros de Anganuzzi en los Museos Nacionales de Bellas Artes, Rosario, Santa Fe, Paraná y Catamarca y en la galería Presidencial de la Casa Rosada, ministerio de Instrucción Pública y casa de gobierno de La Rioja.



NUESTROS PINTORES

Oleo de MARIO ANGANUZZI

"LA PROCESION"



• *Anganuzzi gusta de las largas excursiones por los valles y vericuetos de las montañas, y a objeto de contemplar a sus anchas la Naturaleza se ha provisto de una "casa ambulante" con la que realiza sus viajes, y ante la cual aparece con su esposa y su hijita en la presente fotografía.*

ESTE cuadro reproduce una escena típica regional del norte argentino. La Virgen de las Mercedes, patrona del distrito La Puntilla, en Chilecito, es sacada de la capillita serrana para llevarla en procesión rodeada por los fieles que le rinden así su tributo de fe y veneración. Allá van las "promesantas" y los "alféreces" con sus banderines, las mujeres de ojos obscuros y rojas mejillas, y los lugareños noblotes y sencillos. Todos marchan mientras al frente de la procesión el hombre de la "caja" atruena el espacio con sus redobles fervorosos. El artista ha reflejado con exactitud esta escena de unción, y de su fidelidad se desprende ese no sé qué imponderable en que palpita el verdadero arte.

Reyes y príncipes se casan, pero no con princesas

(Ver nota en la página 6)



EL REY ZOGU Y LA CONDESA APPONYI

El 27 de abril de este año contrajo enlace, en Tirana, el rey Zogú de Albania. Se casó con la condesa Geraldina Apponyi, encantadora joven de veintidós años, hija de un noble húngaro y de una democrática dama norteamericana. No obstante este matrimonio con una mujer por cuyas venas no corre sangre real, el rey Zogú no admitiría que sus hermanas se casaran con plebeyos.

TRES PRINCESAS PARA UN SOLO NOVIO.

Las hermanas del rey Zogú, Maxhide, Ruhije y Mizeyen (de izquierda a derecha), de 26, 27 y 29 años, respectivamente, han sido las primeras jóvenes albanesas que abandonaron el velo oriental y que se "occidentalizaron" en todo sentido. Aquí las vemos a su llegada a Nueva York, en viaje de turistas. Las tres son solteras, y según se asegura, sólo existe un probable candidato para desposarse con una de ellas. Es éste el príncipe Carlos Víctor de Wied, aspirante al trono de Albania.





NICOLAS DE RUMANIA Y EL AMOR

Este príncipe se enamoró un día, al igual que su hermano, el rey Carlos, y renunció a todo por su amor. Se casó con la señorita Seveanu Dimitrescu, y ello provocó la inmediata reacción del soberano, que lo hizo borrar de las listas familiares. En la actualidad vive retirado en Venecia.



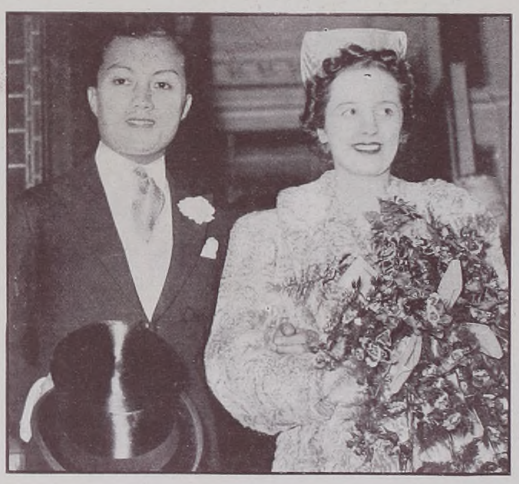
ALBERTO DE HABSBURGO, PRINCIPE ANDARIEGO Y REINCIDENTE.

Un partidario decidido de la "mésalliance" es este príncipe Alberto de Habsburgo, que anduvo por Buenos Aires piloteando un avión, y que tras casarse y divorciarse de Irene Lelbach, dama húngara, se ha vuelto a casar con una plebeya maestra de escuela: Miss Catalina Bocksay, hecho que ha motivado su expulsión de la familia real por parte del archiduque Otto, aspirante al trono austrohúngaro. En la foto lo vemos durante la ceremonia de su segundo enlace.



UN BAILE, UNA HEREDERA Y UN PRINCIPE

El príncipe Juan de Liechtenstein conoció en un baile en París a miss Aleene McFarland, rica heredera de una familia poseedora de pozos petrolíferos en el oeste americano. El príncipe se enamoró, y olvidando sus derechos a un trono, se casó con la joven, que es una eximia bailarina y una buena música.



LOS PRINCIPES SIAMESES TAMBIEN TIENEN SU CORAZONCITO

Como escultor y corredor de automóviles, el príncipe Birabongse de Siam tenía fama en Londres, cuando se sintió atraído por miss Cecil Heycock, hija de un distinguido militar inglés. Esta niña había posado para él, y durante las sesiones ambos simpatizaron y convinieron el enlace. La boda se celebró en la legación siamesa de Londres.



EL PROBLEMA DE UNA EX EMPERATRIZ

En esta fotografía, tomada hace cinco años, aparece la ex emperatriz Zita rodeada por sus ocho hijos, a saber: (atrás de izquierda a derecha), gran duque Roberto, Otto, príncipe heredero, y gran duquesa Etelka; (sentados) gran duque Carlos Luis, gran duquesa Saralta, la emperatriz Zita, grandes duques Rodolfo y Félix, y gran duquesa Isabel. El más grave problema de esta soberana sin corona es el casar a las tres princesas, cuyo porvenir no puede ser más sombrío.

ROSA PURA, REINA DE EGIPTO.

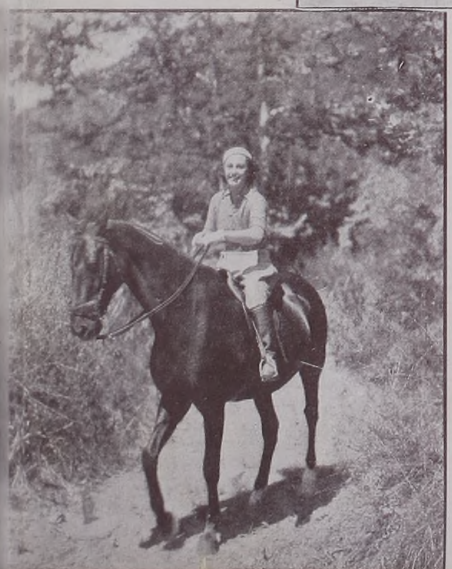
Hace poco, también, se casó Faruk, rey de Egipto, y siguiendo el ejemplo lo hizo con una plebeya, aunque bellísima y virtuosísima muchacha. Es esta Sasi Naz Zulficar (Rosa Pura), hija de un magistrado, educada en Londres y París y muy dada a las costumbres de Occidente. Los regios desposados viven hoy dichosamente, pero ello no quita que su dicha haya sido la desventura de alguna ignorada princesa.



GLADYS Swarthout, que ha reeditado sus anteriores éxitos en la pantalla con su interpretación en "Romanza oriental", es una de las figuras múltiples del cine neoyorquino. Inició su carrera con el triunfo que obtuvo cantando el "Ave María" de Max Bruch, como solista de la orquesta sinfónica de Minneapolis, después del cual entró a formar parte del elenco de la Chicago Civic Opera. Ingresó más tarde en la compañía de ópera de Ravina, y merced a los consejos de la célebre cantante Mary Garden, se dedicó a formar su repertorio de óperas. Después de tres años, una audición bastó para que se le ofreciera un contrato en el Metropolitan, donde debutó con "La Gioconda". Un estudio cinematográfico le ofreció un contrato por cinco años, que rechazó. Desde su debut en la pantalla, que tuvo lugar en el año 1935, Gladys Swarthout alternó sus actividades en el teatro con su actuación cinematográfica y una serie de conciertos radiotelefónicos.

Hace cinco años contrajo enlace con Frank Chapman, también artista lírico, que es su crítico más severo y su más ferviente admirador. Ambos han resuelto el difícil problema de la felicidad conyugal, gracias a la dieta antidivorcista, inventada por la estrella y puesta en práctica ya por muchas de sus colegas.





Gladys Swarthout, mediosoprano del Metropolitan de Nueva York, descollante figura del cine e inventora de la dieta antidivorcista

RECEPCION Y BAILE





• *Otto Bemberg (hijo) y María Inés Vivot Cabral.*

• *Phyllis Hunt de Hunter, en un momento de la fiesta en la embajada.*



• *Doctor José María César y Blanca Bombal.*



• *El doctor Manuel Bianchi, el general Estigarribia y el ministro de Relaciones Exteriores, doctor José María Cantilo.*



• *Lucrecia Campos Urquiza de Travers y Delia Luzuriaga de Castillo.*



• *María Elvira Piwonka de Chadwick, esposa del segundo secretario de la embajada de Chile, en un momento del animado baile con el general Rodolfo Martínez Pita.*

LA EMBAJADA DE CHILE



• *Carlos Demaria Sala, Mercedes Cossio de Lamarca y Daniel Duggan.*

embajada de Chile se realizó el baile que por
ial encargo del presidente Alessandri ofreció el
chileno a la Conferencia de la Paz del Cha-
ajador doctor Manuel Bianchi, en honor del
te de la Nación, doctor Roberto M. Ortiz, y su
María Luisa Iribarne, celebrando la firma del
entre Paraguay y Bolivia. La fiesta asumió
inario relieve y congregó a representativas per-
des de la diplomacia y de nuestra sociedad.



• *El presidente de la delegación chilena a la Conferencia de la Paz, embajador doctor Manuel Bianchi, el presidente de la Nación, doctor Roberto M. Ortiz, su señora, doña María Luisa Iribarne, y doña Yolanda Larrain de Montt, que cumplimentó a los invitados.*



• *Yolanda Larrain de Montt, esposa del encargado de negocios de Chile, don Sergio Montt.*



• *Guillermo Klemque y María Fidela Cazón*



• *Margret Meynen, esposa del Consejero de la embajada de Alemania, y el embajador de los Estados Unidos, señor Alexander Wilbourne Weddell.*



• *El encargado de negocios de Chile, doctor Sergio Montt, conversando con doña Marcela Torres Duggan de Helguera.*



• *La marquesa de Salamanca, el intendente municipal, doctor Arturo Goyeneche, y el señor José Manuel Garay*

Fotos de "El Hogar".

"Gossip" en Hollywood

MERECE LO QUE GANA

"Gossip", habladurías, chismes de Hollywood... El más sensacional en estos momentos es el que promovieron los exhibidores de películas en Estados Unidos, al declarar que no querían pasar más cintas de la Hepburn, la Crawford, la Dietrich y otras grandes figuras que se hacen pagar muy caro y luego resultan un fracaso de boletería. La pequeña Shirley Temple no figura en la "lista negra" de los exhibidores; al contrario, aparece en primera fila entre los astros que merecen lo que ganan. Y no es poco: pues a Shirley se le pagan 125.000 dólares por cada película.



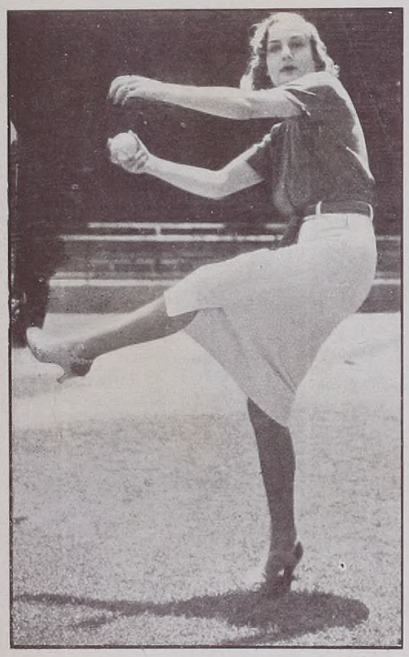
(Aquí vemos a Shirley Temple paseando en bicicleta con su padre.)



¿SE CASA CON UN ARGENTINO?

Otro "gossip" que tiene muy ocupada a la gente de Hollywood es el que adjudica a la flamante estrella Adelaide Moffet Brooks un novio argentino. Mrs. Brooks es viuda. Su esposo, Winkie Brooks, pereció trágicamente en Nueva York el año pasado. Tiene una bonita voz y había debutado como cantante. Ahora la ha "descubierto" un productor cinematográfico y se ha trasladado a Hollywood con un contrato brillante. En cuanto al novio que se le atribuye, es nuestro compatriota Arturo Peralta Ramos, ex esposo de la millonaria Millicent Rogers. Y debe haber algo de cierto en tales rumores, por aquello de que cuando el río suena...

(Un retrato de Adelaide Moffet Brooks, donde se destaca su esplendorosa belleza.)



¿PARA CUANDO?...

Esto es lo que se preguntan todos en Hollywood ante el noviazgo de Clark Gable con Carole Lombard, divorciada de William Powell. Se les atribuye la intención de retirarse del cine dentro de dos años, asegurando que no se casarán hasta entonces. Pero también se hace notar que ese casamiento "está verde", porque Gable no es libre todavía y no piensa, de puro cortés, ser el primero en pedir el divorcio. Deja la iniciativa a su esposa, Ria Gable; pero ella no parece muy decidida a pedirlo. De todo lo cual se deduce que hay noviazgo para rato. Y de aquí allá... ¡quién sabe!

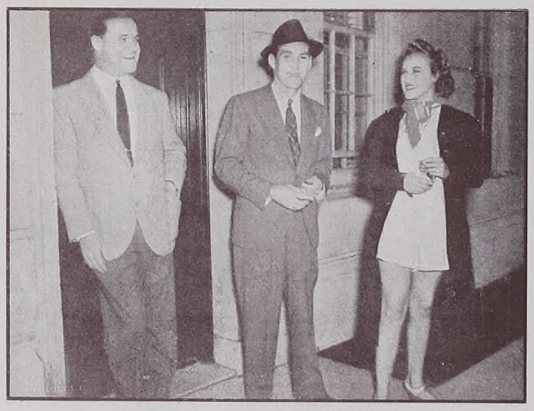
(La popularidad de Carole Lombard en Estados Unidos es extraordinaria. Aquí aparece iniciando uno de los grandes partidos de base-ball en el famoso estadio de los "Giants".)



¡ASI NO VALE!...

Fred Perry, figura descollante del tenis, es el encargado de adiestrar en la práctica de ese deporte a los artistas de la pantalla. Indudablemente, le sobran méritos y antecedentes para desempeñar tan importante misión. Pero el "gossip" se complace en destacar que obtuvo su designación por la influencia que su esposa, la ex actriz Helen Vinson, conserva en Hollywood.

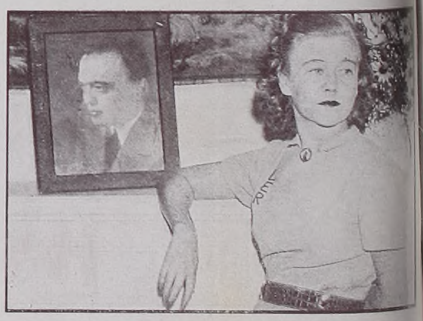
(La feliz pareja, en las Bermudas, paseando durante sus vacaciones.)



LA CUESTION ES NO PERDER TIEMPO

Así dice la graciosa "estrellita" de Hollywood, Kathleen Williams Capps, que está de vacaciones en Nueva York, y se dispone, en traje de circunstancia, a trasladarse en avión al Atlactic Beach Club con el piloto George Broffé y Martín de Alzaga Unzué.

(Como se sabe, nuestro compatriota, radicado hace años en Estados Unidos, se ha vinculado estrechamente a la sociedad neoyorkina y a la de Hollywood.)



UNA ESPOSA MAS Y UN PROMOTOR MENOS

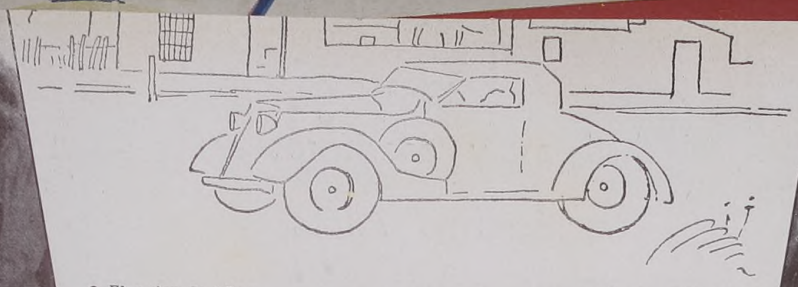
Lela Rogers, madre de Ginger, volverá a casarse. Su nuevo esposo será Mr. Edgar Hoover, alto jefe de la policía norteamericana. Mrs. Rogers, a quien vemos junto al retrato de su novio, prepara el estreno de una pieza cuyo argumento no ha revelado, pero se sospecha que es del género policial.

(Ginger Rogers pierde con este casamiento, al alejarse la madre, su más entusiasta "promotor".)

Fotos Internacional News, Bruno y Phyfe.



• *El autor de "Campo", Juan Martín de Estrada, con doña Leonor Estrada Borbón de García Calvo.*





• *Alberto Güiraldes, ilustrador de la obra, con la señora María Luisa García Estrada de Aguirre Lynch.*

"CAMPO"

PRIMER LIBRO DE JUAN MARTIN DE ESTRADA, HA SIDO ILUSTRADO POR ALBERTO GUIRALDES.



LA CALLE REAL

La calle real tiene la importancia melancólica de las cosas sin principio ni fin. La trascendencia de las cosas infinitas. No se sabe dónde nace ni cuál es su término. De pronto, cuando el auto viene rugiendo por el polvoriento camino, se encuentra con un rancho como caído al descuido; luego, un poco más adelante, otro más lujoso, y por último, como sorprendidas de encontrarse allí, dos o tres o diez casuchas. Luego unas quintas, el inevitable taller de reparaciones con su surtidor al frente a manera de estandarte, y al fin las tiendas y las casas buenas.

La calle mayor tiene la timidez de las cosas sin importancia, unidas a la envidia y rencor de las desdeñadas. Se sabe de paso, y tiene la pretensión de usufructuar un nombre. Tiene también una o dos cuadras de pésimo empedrado, sin mas ventaja que hacer sonar las ruedas de cada carro como si fuesen diez, la virtud de aminorar la marcha de los automóviles para hacerse notar. Como esas mujeres que sabiéndose insignificantes no quieren pasar a segundo plano y fingen ataques de nervios para ser tenidas en cuenta, la calle real levanta histéricamente las piedras desiguales, virulentas, del empedrado absurdo, como queriendo matar a ese turista que pasa de prisa, deseoso de algo mejor, sin notarla, sin mirar el lujo "parisien" de las vidrieras sucias, sin tomar nafta en el surtidor o beber una copa en la confitería repleta de moscas y tierra.

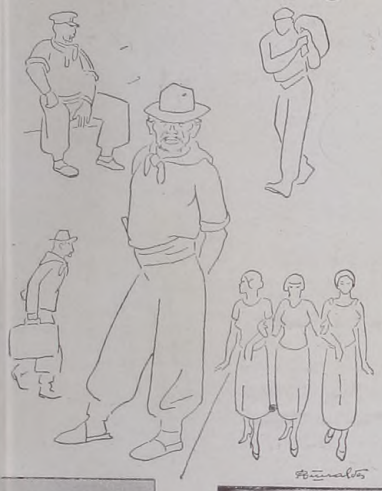
Los pueblerinos le han hecho creer que es importante, prestándole una vida efímera, artificial y grotesca, durante el carnaval. Le cuelgan tres o cuatro guirnaldas de focos multicolores; pobre y polícromo collar que ilumina las caras pintadas, los viriles rostros curtidos y la falta de gracia de alguna máscara; el habitual despintado de los coches y automóviles. Dos palcos adornados con palmas y papel ostentan la orgullosa aristocracia pueblerina. Pero la calle, como buena campesina, es astuta y desconfiada. Intuye es un medio que lleva a sitios mejores. Ella ha visto calles importantes, en muchos periódicos que el viento le arrastró por encima para hacerla sufrir. Ella no se quejó, jamás lo hubiese hecho, preferiría que le arrancaran uno a uno sus adoquines, los árboles tristes y hasta el escaparate alegre, feérico, de la botica, que la adorna como un "pendantif". A esos papeles anónimos y malos, solapados y crueles, los sepultó en un charco, confundiéndolos con un montón de basuras.

.....

Profundamente interesada en la competencia de sus tiendas, la calle vegeta, agobiada bajo el peso del ambiente pueblerino, hasta que un automóvil que llega, sin mostrar respeto por el usufructuado nombre de patricio, pasa ensuciándole con tierra la cara, y se pierde a los lejos, fugaz.

(Fragmentos de un capítulo.)







• *María Angélica Chevalier de Victorica Roca y Enrique Chaillón.*





Carlos Noel y ilvia García Vic- rica de Casares, la muestra.

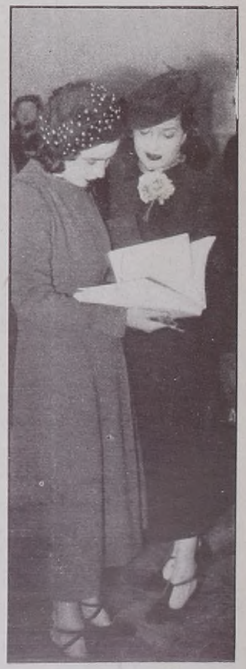
• *Teodelina de Alvear hojea un ejemplar del libro "Campo".*

Momentos de la exposición del libro "Campo", el primero que publica Juan Martín Estrada, y de las ilustraciones del mismo, que fueron ejecutadas por Alberto Güiraldes. Su exhibición en Viau promovió una animada reunión social.



• *Agustina Rodríguez Larreta de Alzaga Unzué y Ernesto Sansot, ante una de las vitrinas de la exposición.*





• *Magdalena y Lucrecia Peña Salas observan un ejemplar de la obra*

Fotos de "El Hogar"

Artistas y escritores de Buenos Aires

Por
RAUL VALENCIA



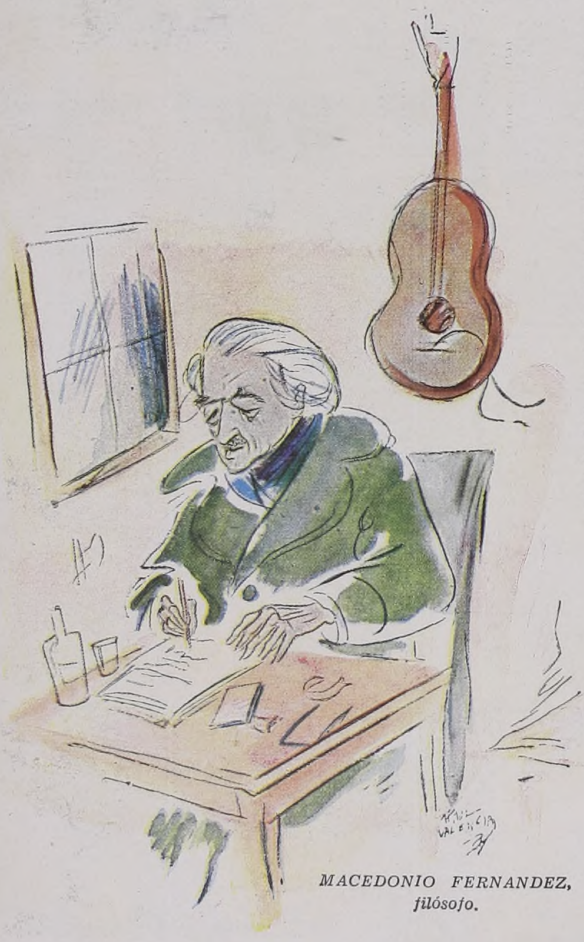


STEPHAN ERZIA,
escultor.



EMILIO CENTURION,
pintor.

RAUL VALENCIA dibujante peruano, radicado entre nosotros, y ya compenetrado de nuestro ambiente, que realiza en estos días una exposición de sus obras en la galería Müller, es un artista que se especializa en estudios de expresión y caricaturas, habiéndose destacado por su fino sentido del humor y su aguda compenetración psicológica. Con esta página, en que ofrecemos algunas de sus caricaturas de artistas y hombres de letras de Buenos Aires, Valencia se incorpora al cuerpo de colaboradores de "El Hogar", donde seguirá dando, periódicamente, pruebas de las relevantes condiciones que lo distinguen.



MACEDONIO FERNANDEZ,
filósofo.

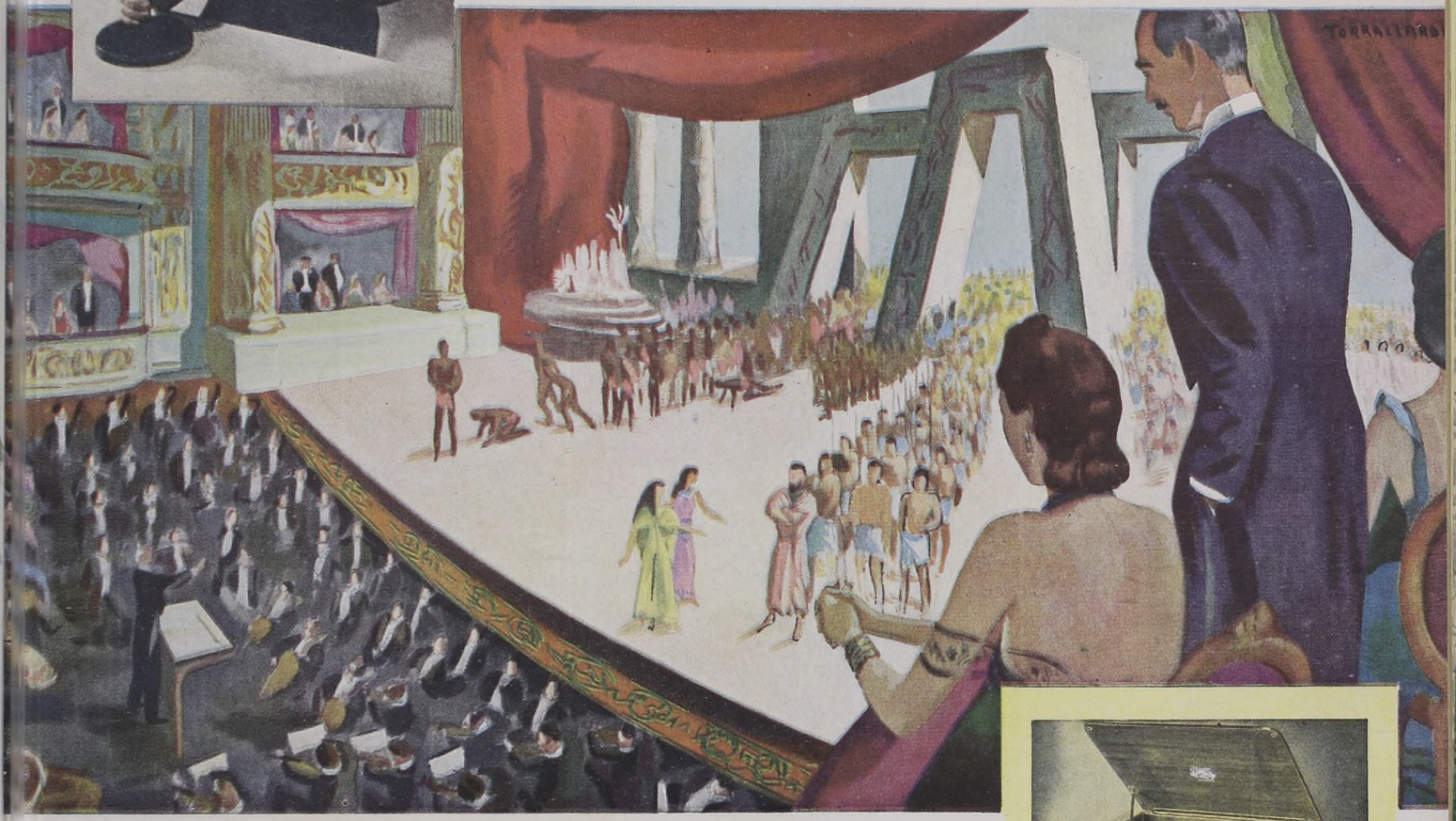


CONRADO NALE ROXLO,
poeta.



"Transmette 2RO, ROMA, PER L'AMERICA LATINA"

(Transmite 2RO, Roma, para la América Latina)



"Todos los caminos conducen a Roma..." Nunca este refrán ha encerrado tanta verdad como en nuestros días, en que el milagro de la radio permite "trasladarse" a la Ciudad Eterna en una fracción de segundo y seguir, desde el cómodo observatorio de una butaca, todas las manifestaciones de la vida romana, tan pródiga en acontecimientos de interés.

Con un receptor Pilot el placer de escuchar a Roma se multiplica, porque este moderno aparato une a su incomparable fidelidad tonal, que reproduce hasta los más leves matices de la voz humana y de la música, una sonoridad siempre amplia, un alcance que no conoce fronteras y una selectividad excepcional. Y estos mismos atributos también los hallará Vd. al sintonizar otras emisoras de onda corta de Europa y América, o las broadcastings locales.

Vd. puede escuchar estos receptores en nuestro Salón Exposición o en casa del Concesionario Pilot más cercano, o si no, pida Catálogo completo. Hay más de 30 modelos, desde $ 225. Puede adquirir su Pilot en

COMODAS CUOTAS MENSUALES.

Distribuidores para la Argentina

HENRY W. PEABODY & CIA.

Argentina — *Limitada*

Salón Exposición: Florida 983. Buenos Aires

CONCESIONARIOS "PILOT" EN LA CAPITAL FEDERAL:

ALOISIO MUEBLES Alm. Brown 826	CASA FRAVEGA Corrientes 3883 y Lima 1574
BREYER HNOS Sarmiento 757	CASA ITURRAT Cerrito 544
C. A. D. E. Diag. R. S. Peña 812 (y Suc.)	CIMAR S.R.L. Cerrito 1015
G. CALARCO Cabildo 2429	R. DONDI y CIA. Cangallo 1155
CARMICINO HNOS. Cabildo 1936	A. GLÜCKSMANN y R. NOCETI Florida 672
CASA AMERICA S. A. Avda. de Mayo 959	HARRODS BS. AS. LDA. Florida 877
CASA CUNEO Rivadavia 2039	IRIBERRI, BELLOCQ y CIA. Florida 431

RASMUSSEN y CIA.
Rivadavia 656

MAS DE 500 CONCESIONARIOS EN EL INTERIOR



MODELO TP. 423 – Combinado de mesa. Corriente continua o alternada. 6 válvulas. Onda corta y larga en tres bandas. Un receptor de extraordinaria sensibilidad y pureza tonal, se destaca también por su hermoso gabinete de estilizadas líneas **$ 570.–**

PILOT RADIO

Habla todos los idiomas

EL RANCHO DE CORDIVIOLA EN SAN ISIDRO

LUIS Cordiviola no es sólo un excelente pintor de las cosas nuestras. Como pocos en nuestro ambiente, ha sabido dar vida a los animales. Sus "chivos serranos" son inimitables. Pero, además, ha recogido la impresión real del campo o de la montaña. Gusta de los grises. Y así sus paisajes del vallecito adormecido en la hora crepuscular o de la orilla del río, envuelta en la niebla o después de la lluvia, resultan de una exquisita delicadeza, llena de naturalidad.

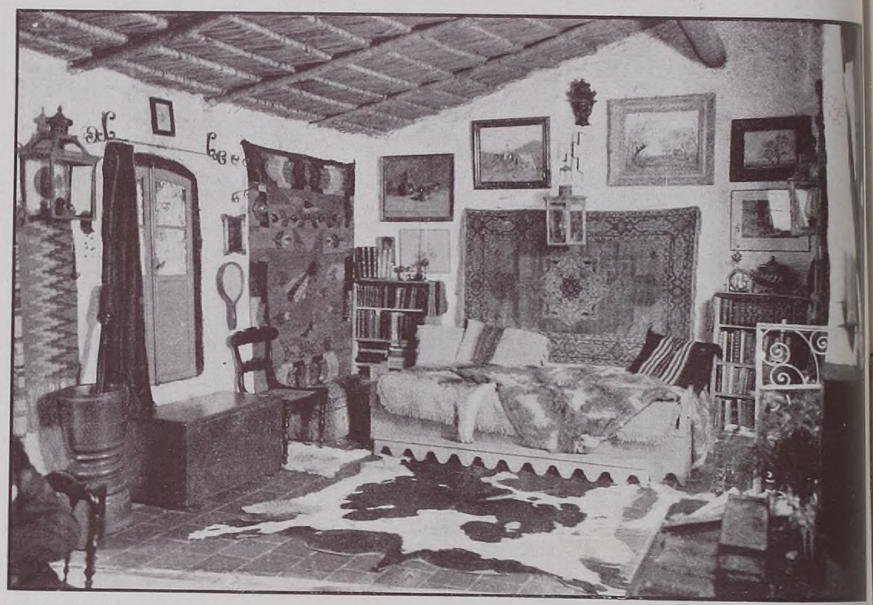
Quizá su temperamento se acerca más a la expresión de esta tierna y poética melancolía. Va más allá en lo espiritual. Siente lo "criollo" de veras, a punto de identificarse plenamente con su idiosincrasia. Y sin violencias ni tiradas al "snobismo" fabricó para sí y los suyos el genuino, el legítimo rancho, bajo cuyo techo forjó las ilusiones de su arte, que fueron madurando de realidad. Aquel nido de todos sus ensueños, elaborado con ternura, llegó a convertirse en su hogar familiar y amoroso, sin exigir que se le transformara ni se le quitara el idéntico carácter de su origen.

En un recodo del camino, por San Isidro, mirando a la vastísima amplitud del Plata, como escondido entre altos juncos, pero descubriéndose tras una artística verja que fuera de la quinta de los Vivot, situada entonces sobre las pintorescas barrancas, está su "rancho" de barro, que tiene desde afuera el estilo más auténtico, acusando además un acopio interesantísimo de elementos y piezas de nuestra tradición. Ha sido construído de chorizo, con techo de paja de las islas, trenzado por Jorge Toledo, pescador, junquero, quizá... contrabandista... Por encima, el tejado. Sus horcones son de álamo, y en parte de palmeras, y todo el revoque pintado de blanco, color suave. Junto al rancho se recuesta el Asilo de Ancianos de Marín, desde donde jamás se oye el menor bullicio, ni menos alboroto; alrededor, casitas de gente humilde que consagran su modalidad de ser al mismo silencio, lo que hace de aquel pedazo de barrio algo así como el reino de la paz. Cordiviola ha elegido, pues, muy bien.

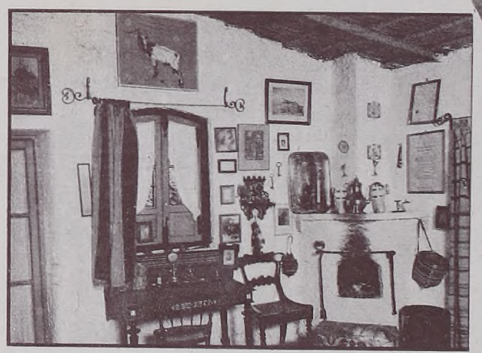
ARMANDO MAFFEI.



• *El patio del rancho, donde se advierte el aljibe llevado de la casa de los Ugarte. Allí se alojó el general Lavalle. Los pisos son de baldosas francesas del año 40. Adornan el "patio de los abuelos", cencerros, yugos, llantas de carretas y coyundas.*



• *Adornan el dormitorio una manta de Jujuy (Tilcara), petaca de cuero de vacuno, abanicos de plumas, candil de bronce, rebenques, y sables antiguos.*



• *La chimenea a estilo de horno de pan. El altarcito perteneció a María Vilches, que tuvo vinculaciones con Rivadavia. Ladrillos del palacio de San Benito, con testimonio de autenticidad que firma doña Teresa Arriague de Larroque. Llaves enormes de 1832.*



• *Anochece y Cordiviola enciende su luz, que es la de un típico farol a kerosene.*



• *El comedor, con su mesita y alacena. Lo decoran telas patagónicas y un farol de la época colonial de San Isidro.*



• *Una vista del histórico aljibe, rodeado de tunales y tinajones de barro.*



• *Uno de los morteros que adornan la sugestiva residencia de Cordiviola.*

Fotos de "El Hogar".



ENLACE CIRIO GAMBOA-LAWSON



• *Elena Oliver de Padilla y Mario Sirven.*



• *Silvina Lawson y Beatriz y Ema Lamas.*



• *Carola Cirio Gamboa, que contrajo enlace con el doctor Pedro J. Lawson, lució en la ceremonia, realizada en la basílica de N. S. de la Merced, una elegante toilette de brocato con manto de tul ilusión, sujeto al peinado por una "coiffe" de botones de azahar.*



• *Monseñor Miguel de Andrea consagra la unión, actuando de padrinos los doctores Juan José Cirio y su señora, Ema Gamboa, y Enrique Lawson y su señora, Irene Mallo.*



• *Elena Dominguez Arteaga y Nelly González Gowland, en otro momento de la reunión.*



• *Susana González Calderón y Jorge Livingston, en la reunión que se realizó después del acto religioso.*

Fotos de "El Hogar" y Pérez

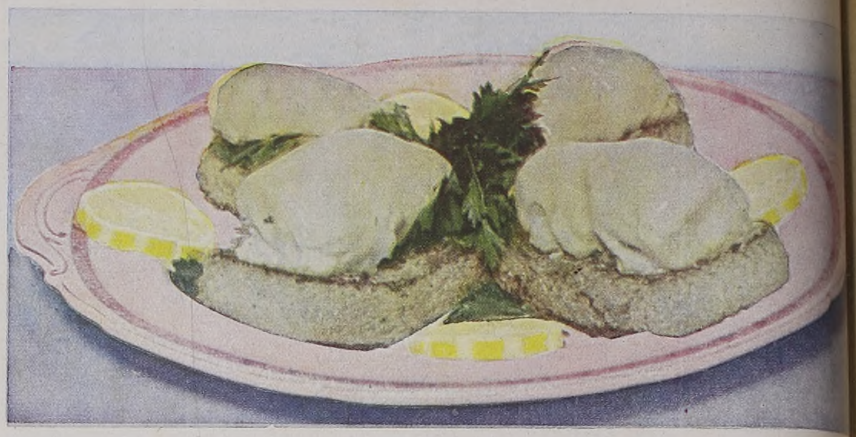
PERFORAR

PERFORAR

PERFORAR

LINEA PARA DOBLAR

FILET DE PEJERREY IDEAL



Ingredientes: *Seis filetes de pejerrey, doscientos cincuenta gramos de langostinos, una cucharada de hongos, una cucharada de harina, seis rebanadas de pan, miga de un pancito remojada en leche, caldo de pescado, medio vaso de vino Sauternes, dos limones, dos hojas de cola de pescado, dos yemas, un cuarto de litro de leche, cien gramos de manteca, un huevo.*

Primera preparación: Condimentar el pescado con sal, pimienta y zumo de limón y dejarlo en maceración durante media hora.

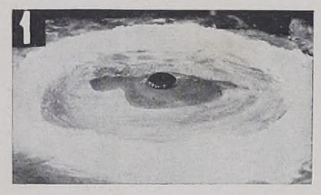
Segunda preparación: Pasar por cedazo la miga de pan, agregarle una cucharada de hongos previamente remojados y finamente picados, y perejil. Condimentar.

Tercera preparación: Extender un poco de la segunda preparación en cada uno de los filetes; ponerles dos langostinos y arrollar, sujetándolos con un palillo. Cocinarlos en una asadera con media taza de caldo de pescado y unas cucharadas de vino, cubrir con papel enmantecado y cocinar en horno de regular temperatura por espacio de veinte minutos.

Cuarta preparación: Cortar las rebanadas de pan, darles forma, remojarlas en leche, huevo batido, sal y hacerlas dorar en manteca.

Quinta preparación: SALSA. — Poner en una cacerola una cucharada de manteca, agregarle una de harina, el jugo que ha dado en la asadera, caldo de pescado, dos cucharadas de vino ternes, dos yemas y dos hojas de cola de pescado previamente mojadas. Cubrir con esta preparación los arrollados; una vez colocarlos sobre cada trozo de pan y terminar de adornar con perejil y rodajas de limón.

APFELSTRUDEL



Ingredientes: *Medio kilo de harina, una cucharadita de aceite, un huevo, agua tibia, doce manzanas cara sucia, ocho cucharadas de pan rallado, cuatrocientos gramos de manteca, ralladura de un limón, un paquetito de canela, doscientos gramos de pasas sultanas, doscientos cincuenta gramos de azúcar molida.*



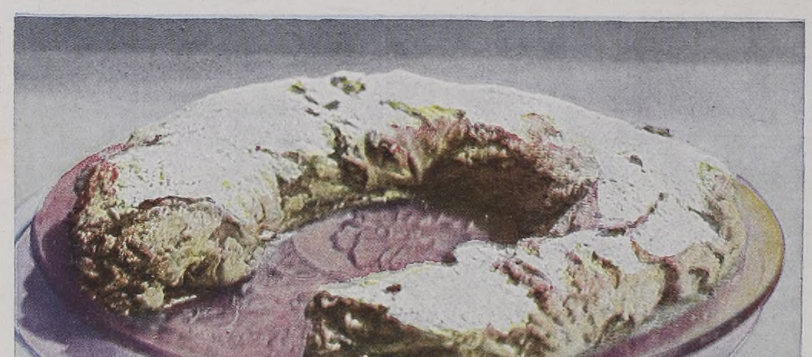
Primera preparación: Poner sobre la mesa, en forma de corona, la harina, en el centro el huevo y la cucharadita de aceite (figura 1). Trabajar los ingredientes del centro y cuando el huevo esté mezclado con el aceite agregar un poco de harina, y entonces echar un poco de agua templada (figura 2), formando un pancito como indica la figura 3; dejarlo a un lado. Con el resto de la harina y agua templada ir formando pancitos como el primero (pero blancos, por no contener huevo) y





peladas y cortadas con un cor dor especial para que tengan das el mismo grueso, la rall de medio limón, cien gramos pasas sultanas, medio paqu de canela, ciento veinticinco mos de azúcar molida, nu mente dos cucharadas de pan llado y dorado en manteca. Después, para arrollar el "apfelstrud proceder como indica la figura 7, es decir, ayudarse con el ma sobre el cual ha sido estirada la masa, levantándolo despacio uno de los costados hasta que el relleno quede envuelto en la m

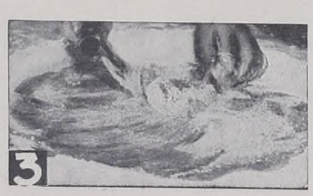
dejarlos como se ve en la fig. 4. Una vez hecha esta operación, volver a poner el primer pancito. es decir, el amarillo, en el centro de la mesa y unirle los demás hasta formar uno solo (figura 5). Trabajar bien y golpear la masa contra la mesa, dejar reposar durante media hora, cubrir la masa con un tazón enlozado caliente y luego con repasador (figura 6). Como al cabo de unos instantes el tazón se enfría, es necesario cambiarlo por otro, el cual se habrá calentado previamente, y cubrirlo de nuevo con el repasador, repitiendo esta operación durante la media hora indicada. Cortar la masa en dos partes, tomar una de ellas y estirarla sobre la mesa espolvoreada con harina; luego ponerla sobre el mantel espolvoreado de harina y estirarla con los dedos hasta obtenerla del espesor de una gasa. Con un pincel, pintar bien con manteca derretida y templada; sobre esto espolvorear dos cucharadas de pan rallado que anteriormente haya sido dorado en un poco de manteca. Poner después las manzanas





Colocarlo entonces en una a dera y cocinarlo en horno liente por espacio de ve minutos. Pasado este tiem disminuir el calor hasta ter nar la cocción. Se conocerá q ha alcanzado su punto cuan introduciendo un palillo se te que la masa está seca. R tirar entonces del horno y e polvorear con azúcar imp pable.

Nota: Las cantidades que se indican están calculadas para pr parar dos rollos como el que presentamos en esta página.







RELOJES A PRUEBA DE AGUA

● EL UNICO RELOJ de cierre definitiva y permanentemente hermético es el ROLEX OYSTER; su perfecta impermeabilidad se logra mediante ajustes precisos de metales especiales. La marcha de los Rolex Oyster es de exactitud maravillosa, y si Ud. posee el modelo PERPETUAL la maravilla es entonces máxima, porque Ud. no necesita darle cuerda jamás.

Vea los distintos modelos de Rolex Oyster, en los salones de venta de Mappin & Webb. — Hay de todos precios, desde $ 125.—.

MAPPIN & WEBB

28 FLORIDA 36
BUENOS AIRES

LO QUE DICEN LOS DIENTES

Una bella dentadura, limpia y bien alineada, revela sano juicio, corrección, orden y serenidad.

Dientes más pequeños que lo normal significan una profunda delicadeza moral.

Dientes bien ordenados pero muy largos, denotan una naturaleza circunspecta, desconfiada, demasiado prudente algunas veces, vacilante para decidirse, para obrar con prontitud.

Dientes muy blancos: indiferencia y apatía.

Dientes de un tono de viejo marfil: firmeza de carácter, voluntad, audacia, ambición.

Dientes verdosos y mal alineados: índice de un carácter desigual, irritable, impaciente, brusco, pero que se deja fácilmente dominar.

Dientes incisivos sobresalientes: fuerza de acción, sólida combatividad.

Casamiento
Adornos
Ambientes Distinguidos
LLAME A
Boitano y Cía!
LAVALLE 669 U.T. 31-Ret. 3293 y 4123

SALDOS Y RETAZOS

LAS PALOMAS DE VENECIA

Hace cerca de noventa años que las palomas son sagradas en Venecia. En el 1849, la "Reina del Adriático", asediada por los austriacos, sólo recibía noticias de su flota por una paloma. En esa época el hambre castigaba cruelmente a la población. "No había trigo — dice un historiador; — se peleaba por un pedazo de pan, pero a ellas no les faltó un solo día su alimento. Venecia, muriéndose de hambre, arrojaba a sus palomas los últimos granos de sus graneros vacíos."

El Consejo de los Diez decretó entonces que las palomas serían alimentadas permanentemente por el Estado. He aquí el origen de las célebres palomas de la plaza de San Marcos.

●

EXCUSA INGENIOSA

Waller, poeta inglés, hizo en hermosos versos un excelente panegírico de Cromwell, siendo éste protector. Cuando en el 1660, lo fué Carlos II, Waller le envió también unos versos elogiando su persona. Al leerlos el rey, le reprochó que eran mejores los que él había hecho para Cromwell, y Waller le dijo entonces: "Señor: nosotros los poetas tenemos más éxito en lo ficticio que en lo verdadero."

●

GRANDES AIRES

El duque de Laval no podía tolerar las frecuentes visitas que hacía el príncipe de Talleyrand a casa de uno de sus parientes. Su descontento era visible, pues él tomaba rápidamente el sombrero cuando el príncipe llegaba, y si por cualquier circunstancia debía permanecer en su presencia, no le dirigía jamás la palabra. Sin embargo, como su prima insistiera para conseguir que él cambiara de modo de ser, en consideración a un hombre de tanta importancia, una tarde resolvió complacerla, y con bastante esfuerzo se acercó a M. de Talleyrand que, como costumbre, se había sentado junto al calor de la chimenea, y le dijo:

—¡Hace mucho frío esta tarde, príncipe!

M. de Talleyrand lo saludó respetuosamente, y con esa calma altanera y esa leve ironía que no le abandonaban nunca. le respondió:

—Je vous remercie, monsieur le duc.

(Mme. Ancelot. Un Salón de París.)

●

LA COPLA

Quien canta, su mal espanta,
y aquel que llora lo aumenta;
yo canto por divertir
penillas que me atormentan.

●

BOLLITOS DE TARRAGONA

El trabajo honrado y honesto proporcionó en muchas ocasiones recurso a señoras distinguidas.

Así fué cómo doña Albina Alcaraz de Castex, haciendo bollos y tortitas salvó sus dificultades domésticas, y sin dejar ella de necesitar de su trabajo pasó la receta de sus bollitos a doña Carlota Murga, la que más tarde la cedió a doña Josefa Tarragona de Paz, viuda de don Luciano Paz. La receta de la señora de Murga le valió éxito como a su antecesora. Más tarde, un vasco llamado Pancho, peón de la señora de Paz, puso una masería, y a los bollos les dió el nombre de bollitos de Tarragona, con el que han llegado a nuestros días, que, como es de suponer, están muy lejos de parecerse a los que esta señora hacía. Tal fué el origen de los populares bollitos de Tarragona.

("Buenos Aires, siglo XVIII y XIX" de Manuel Bilbao.)

●

FRANQUEZA

El maestro de violín Salomons, que daba lecciones al rey de Inglaterra Jorge III, le dijo un día a su augusto discípulo: "Los que tocan el violín pueden dividirse en tres clases. A la primera pertenecen aquellos que no saben tocar absolutamente nada; a la segunda, aquellos que tocan mal; y a la tercera, aquellos que tocan bien. Vuestra Majestad ya ha llegado a la segunda clase."

Heine.

●

CORRESPONDENCIA LACONICA

Crillon escribió en una oportunidad a Enrique IV lo siguiente:

"Sir, tres palabras: DINERO Y LICENCIA."

"Crillon — respondió el rey, — seis palabras: NI LO UNO NI LO OTRO."

Marquis de Luchet.

CONSEJOS A NUESTRAS LECTORAS



Haga deportes. No tema los kilómetros.

La belleza y la salud serán su recompensa.

MODERNO Y PRACTICO





Hubo un tiempo en que todos los cepillos dentales eran más o menos iguales. Ninguno se adaptaba a la conformación de la dentadura, ni las cerdas estaban dispuestas para penetrar en los intersticios dentales. Eran más o menos anónimos y todos parecían semejantes.

Afortunadamente, al avanzar la ciencia odontológica, los cepillos dentales se han ido transformando y mejorando. Ahora se presenta en el mercado el novísimo Cepillo Kolynos, fruto de larga experiencia y ensayos. Reúne todo lo que se le puede pedir a un cepillo moderno: tamaño apropiado; conformación a la dentadura; cerdas seleccionadas y dispuestas para limpiar los dientes por ambas caras; presentación elegante en mangos de diversos colores — dúo-tono — y rendimiento por su larga duración.

Usted no debe usar un cepillo cualquiera. Elija una marca con garantía, que haya merecido la aprobación de los dentistas. El Cepillo Kolynos completa, con la Crema Dental Científica Kolynos, la perfecta limpieza de la boca. Ensáyelo y le será más grata y eficaz la higiene bucal.

CEPILLO DENTAL KOLYNOS

Distribuidores: Mayon Ltda. Bs. Aires

Argentinos en tierras exóticas



El marajá de Jaipur con un grupo de turistas que participaron en una cacería de tigres: los condes de Jersey, miss Blair, el Dr. René Barón, el conde Czerny, Mary Duncan Sanford, Mrs. Butterworth, Laddie Stephen Sanford y Carl Holmes.



El Dr. René Barón, que formó parte del grupo de turistas en jira desde Estados Unidos por la India, Indochina, Melanesia, los mares del Sur y Honolulú, aparece aquí con un jefe de los papúes, salvajes de Nueva Guinea que practican la cacería de cabezas.



Disfrazados para una ceremonia religiosa, estos nativos de la Melanesia rodean al doctor Barón.



El señor Jorge Urquiza Anchorena con el doctor Barón, frente al templo de Angkor, en Indochina.

LABIOS JUVENILES

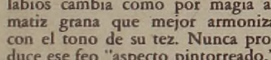


con TANGEE

Con ese tono grana en armonía con su rostro

El matiz de Tangee en la barrita es anaranjado; pero al aplicarse a los labios cambia como por magia al matiz grana que mejor armoniza con el tono de su tez. Nunca produce ese feo "aspecto pintorreado." Su base de "cold cream" mantiene los labios suaves y frescos.

Para un maquillaje perfecto, use Polvo facial y Colorete Tangee. Armonizan con todos los rostros. Y si desea matiz más vivo, para la noche, pida Tangee Theatrical.



Pintados Con Tangee

El Lápiz de Más Fama
TANGEE
EVITA ASPECTO PINTORREADO



IMPORTADORES: PALMER & Cía.
BUENOS AIRES - MONTEVIDEO

BACALAO Overland



En envases de 1 kilo.

Todo el país cree comer BACALAO de NORUEGA...

¡pero la verdad es otra!

Si Ud. quiere saborear el rico e inigualado bacalao de Noruega — auténticamente de Noruega — exija el

bacalao OVERLAND,

que es **importado en envases precintados en Noruega.**

La pequeña diferencia de precio está ampliamente compensada. ¡El OVERLAND es un manjar!

Si su proveedor de la esquina no lo tuviere, pídalo a cualquiera de estas grandes casas: "La Estrella Española", "La Victoria", "El Luchador", Piaggio Hnos., Gath & Chaves, Casa Pernas — La Plata.

OSCAR S. BUCCINO — Rivadavia 659 — Bs. Aires

DAN «CACHET» A LA SOBREMESA LOS

LICORES



BOLS



Bols son los licores que se ofrecen con el café cuando se desea dar a la sobremesa un "cachet" de refinamiento y distinción. Por su sabor delicado y exquisito aroma, son digno final de una buena comida y un cumplido al buen gusto de los invitados. Sirva Ud. a sus huéspedes Apricot Bols. Recuerde que desde 1575 el nombre Bols en una botella de licor, significa pureza y fragancia incomparables.

Hay un Licor Bols para cada gusto. Pruebe también Cherry, Curacao Triple Sec (Orange o White) u Orange Bitters Bols

APRICOT
BOLS
EL GRAN LICOR DE MODA

GRATIS

Sres. Erven Lucas Bols, Diag. Norte 636, Bs. As.

Sírvanse enviarme gratis el libro de recetas para cocktails Bols. (089) H.

Nombre .....

Calle ..... *Nº* .....

Localidad ..... *FC.* .....

Mata el Romance

UNA DENTADURA POSTIZA



LOS DENTISTAS DICEN:

"Los mejores dientes postizos no pueden nunca reemplazar a los dientes naturales".

¡Tenga cuidado! Un detalle puede robarle la felicidad, matar el romance en su vida. Porque no hay ilusión que resista una dentadura postiza.

UNA LINDA SONRISA ATRAE COMO UN IMAN



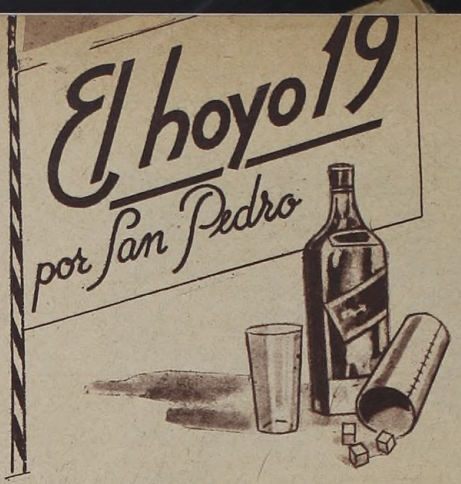
Observe Vd. esas personas que conquistan simpatías, que tienen amigos, que están siempre en primer lugar. Una sonrisa joven, que descubre dientes sanos, blancos, brillantes, da vida a sus rostros y constituye su mayor atractivo.



EL DENTIFRICO SEGURO Y DE SABOR AGRADABLE

Todas las farmacias lo tienen

Proteja sus dientes, que son su mejor adorno, usando un dentífrico *seguro*. Odol penetra en los intersticios más pequeños, desalojando las partículas de comida que tanto afean los dientes; quita la película amarillenta y los deja más blancos y brillantes. Odol es, además, muy económico. Pruébelo gratuitamente. Recorte este aviso, mandelo a Cía. Odol, Guatemala 4645, Buenos Aires, y recibirá gratis un tubo de este dentífrico suficiente para una semana. LL (16)



CHIMENTO EXTRANJERO

CADA COSA EN SITIO

En cierto club de de Inglaterra habí cocinera encantad El secretario, que laba a los socios cu se dirigían a la co con cualquier pret hubo de decir a un ellos:

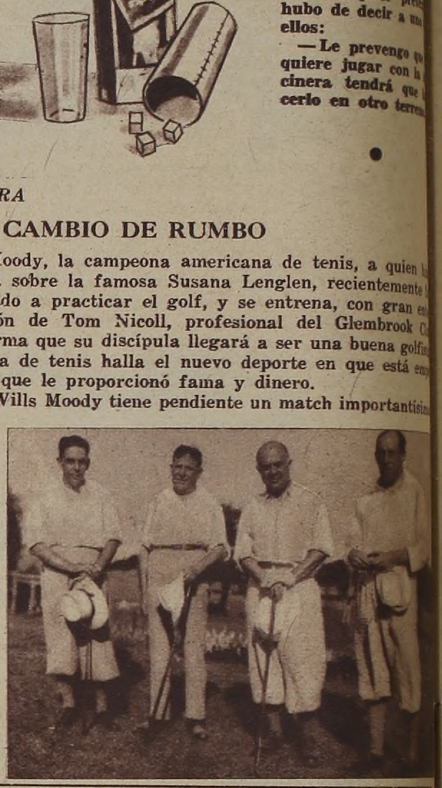
—Le prevengo qu quiere jugar con la cinera tendrá que cerlo en otro terren

NOTICIA EXTRANJERA

CAMBIO DE RUMBO

Mrs. Helen Wills Moody, la campeona americana de tenis, a quien célebre su victoria sobre la famosa Susana Lenglen, recientemente llecida, ha empezado a practicar el golf, y se entrena, con gran en siasmo, bajo la dirección de Tom Nicoll, profesional del Glembrook C Nevada. El profesor afirma que su discípula llegará a ser una buena golfis mientras la ex campeona de tenis halla el nuevo deporte en que está en ñada más difícil que el que le proporcionó fama y dinero.

Mientras tanto, Mrs. Wills Moody tiene pendiente un match importantísi el del divorcio de su actual marido, que los tribunales están tramitando, en tanto que la aprendiza de golfista procura buenos golpes.



Doctor Francisco Beltrán Posse, presidente del Córdoba Golf Club, doctor Eliseo V. Segura, doctor Julio Torres, ex gobernador de Córdoba, y J. Eloy Vera, campeón del centro de la República.

CONSEJOS PARA LOS GOLFISTAS

- **La vida es un pesado fardo... como el golf para algunos.**
- **Que tus golpes sean mensurados por una corta reflexión.**
- **La inconsciencia de un golpe puede ser feliz, pero muchas veces te dará motivo de queja...**
- **Cuando en tu corazón nazca el deseo de bajar el par, acuérdate de que más de una vez lo has terminado en varios tantos más que el bogey.**
- **Tolerancia para tu adversario es asegurarte la tranquilidad del partido y el afecto de un amigo.**
- **Considera la cólera como tu mayor enemigo.**
- **Si sólo sabes lo que es triunfar e ignoras lo que es ser vencido en el golf, sufrirás mucho.**

El vicio del golf tiene varios grados, como la virtud.

Un chimento

En el golf de Palermo existe un jugador muy conocido, a quien todos designan con el sobrenombre de "El practicante". Más de un neófito ha creído que el tal jugador era, a la vez, estudiante de medicina; y nada más lejos de lo cierto. Al "Practicante" se le llama así porque siempre practica y nunca juega un match; es el señor E. M. Real de Azúa, que, sin duda, se propone no disputar un partido hasta que esté en forma de ganar.



Nuevo palo de golf inventado por el jugador cordobés señor Eloy Vera. A la derecha, una madera común.

EL ESCRITOR GOLFISTA Y SU MUJER

Un marido, escritor y golfista, le decía a su mujer:

—¿Por qué no dejas esas lecciones?

—Seré fiel a mi profesional.

El marido estaba a punto de suicidarse...

Días después su mujer le dice:

—¿Por qué no dejas de escribir tus artículos? No me gustan.

El marido sintió deseos de quitarse la vida...

¿La vanidad es más terrible que el amor?

EL TEATRO
POR
JOAQUIN LINARES

Los celos en una comedia de las Llanderas y Malfatti

El malogrado Nicolás de las Llanderas y Arnaldo Malfatti han urdido una nueva farsa de los celos en "A mal tiempo, buena cara". La doble máscara de lo tragicómico — tan difícil de expresar literariamente, y más difícil de componer en escena — absorbe y fija todo el hábil juego dramático de esta comedia. No se trata, sin embargo, de una obra más sobre el tan socorrido tema de los celos. La amarga y ridícula pasión presenta, en "A mal tiempo, buena cara", forma y matices casi extraordinarios y novedosos. El protagonista de esta obra—don Francisco — no aparece atormentado por los celos comunes del enamorado o del desconfiado; esos celos que tanto nos han hecho reír — cuando la realidad nos ha presentado su cómico espectáculo, — y que tanto nos han hecho sufrir. . cuando nosotros mismos hemos sido sus víctimas. El protagonista de esta comedia no posee, en verdad, la conocida y normal psicología del celoso. Carece del temperamento apasionado, del atavismo oriental, de esa atmósfera del amor tiránico y excluyente — sospechoso hasta de la propia sombra, — que se atribuyen al prototipo del celoso: Otelo. El héroe de Llanderas y Malfatti se manifiesta como un celoso en cierto modo artificial. Le han inoculado psíquicamente los celos. El microbio de una duda sobre la fidelidad de su esposa y el origen extramatrimonial de su hija, que ha inyectado en su alma confiada y optimista el testamento de un viejo misántropo — y corrosivo humorista, — despierta de pronto en don Francisco los más atroces sentimientos y las sospechas más negras. Al héroe de "A mal tiempo, buena cara" lo devoran celos retrospectivos. Algo más terrible: celos póstumos. Esta concepción cómica nos recuerda — sin mucha afinidad — a la máscara puramente trágica del tetrarca de "El mayor monstruo: los celos" de Calderón, cuyos celos póstumos calificó Menéndez y Pelayo de aberración patológica.

Las dudas y sospechas que, súbitamente, devoran la tranquilidad y la alegría de don Francisco — sumiendo su vida en un infierno espantoso — no son una manifestación enfermiza, que aparece con frecuencia en años avanzados, de ese complejo de sadismo que toda alma contiene. En sus delirios de celos, en sus atormentadas pesquisas, tampoco se perciben componentes psicológicos perversos. La de este personaje es una psique normal — aun en medio de sus trastornos ocasionales, — sometida, si se permite la expresión, a un experimento de laboratorio. Las diversas reacciones que el microbio de los celos producen en el alma cándida de don Francisco van poniendo de manifiesto todos los aspectos de su carácter y los matices de su sensibilidad. Y este diabólico experimento lo realiza premeditadamente desde ultratumba el jefe del registro civil de una indefinida localidad provinciana, donde los autores sitúan la acción de la comedia. Tal personaje — fantástico protagonista, que mueve y enreda toda la fábula — tiene motivos para odiar al género humano. Sus padres lo abandonaron al nacer; sus semejantes lo han perseguido, durante toda la vida, con el desprecio, la perfidia y la crueldad. Devuelve el mal que le hicieron con despiadada ironía. Esta adquiere proporciones grotescas a la hora de su muerte, en las cláusulas de su testamento. A una solterona ridícula le deja cinco mil pesos para que los invierta en hojas de afeitar. Lega al director de un periódico local — de pésima fama — tres mil pesos para que costee un maestro que le enseñe a leer y escribir. A la hija de don Francisco, el protagonista, le otorga en el testamento quince mil pesos y una casa, aunque confiesa que "en justicia debería instituirla heredera de todos sus bienes, como a su legítima hija". Tal es el inocente truco que crea todas las situaciones cómicas de la obra y actúa como poderoso reactivo espiritual en los diversos personajes que intervienen en la trama. Como es lógico, todo el embrollo se desvanece con una carta del difunto — que debe abrirse un mes después de su muerte — donde dice que todo ha sido una broma. Ha querido demostrar a don Francisco que su optimismo era mentira, que su bondad era una farsa de su egoísmo y su comodidad, que su amor hacia sus semejantes era desconocimiento de la perversidad humana. Es de notar que el protagonista de la comedia experimenta todas las reacciones que el humorista macabro expone en su carta.

"A mal tiempo, buena cara" es una comedia de costumbres, algo desteñida, a base de un solo carácter—el de don Francisco,—muy bien observado y expuesto en todos sus detalles.

El primer actor del teatro París, Luis Arata, compuso el difícil personaje con una penetración total y admirablemente minuciosa de su carácter y su psicología. Contribuyeron también al éxito de la obra, con sus inteligentes caracterizaciones, los actores E. González y C. Bellucci, y las actrices Benita Puértolas y E. Paonessa.



¡Combata el mal en su foco!
Alivio inmediato da Pineoleum
en todos los casos de
Catarros - Resfríos
Irritaciones de la Garganta
y de la Nariz.

PINEOLEUM contiene purísimo aceite de pino, bálsamo natural extraído de tiernas hojas de pino, que aplicado directamente sobre las mucosas irritadas, produce ALIVIO INMEDIATO.

Envases: Pulverizador, para pulverizaciones en la nariz o garganta: frasco de repuesto de 100 cc. Frasco chico CON GOTERO, para instilaciones en la nariz.



Para congestión nasal: PINEOLEUM CON EFEDRINA, en frascos chicos con gotero, y como jalea, en pomos.

PINEOLEUM
PRODUCTO NORTEAMERICANO
The Pineoleum Company, New York

Cerrados... durante **4 AÑOS!**



MARCA REG.

Así es: nuestra vastísima extensión de yerbales en el Paraguay es dividida en zonas: cosechamos en cada una de ellas sólo cada cuatro años... y hasta que ello suceda permanecen cerrados...; la yerba queda ahí tranquila, acumulando riquísima savia en sus hojitas, tallitos, gajitos, pecíolos y pedúnculos florales!...

Dada nuestra condición privilegiada de productores y dueños de los yerbales, podemos seguir este procedimiento... que redunda en beneficio directo del consumidor: él recibe una yerba valiosísima, aromática, rendidora y saludable.. FLOR DE LIS!

Lata de ½ kilo: muy conveniente para viajes, excursiones, etc. Lata de 1 kilo: ideal para familias. Lata de 2 ½ kilos: resulta más económica.



FLOR DE LIS
YERBA PARAGUAYA - DE LA SELVA VIRGEN

NOTAS DE CAPITAL



Cocktail party ofrecido en los salones del Plaza Hotel por el señor Carlos Lottermoser, despidiendo al tenor Frederic Jagel, integrante del elenco del teatro Colón.



Asistentes a la comida ofrecida en su residencia por el músico Juan de Dios Filiberto, en honor del director de Correos y Telégrafos, doctor Adrián Escobar.



Srta. Lucila Machuca García, miembro corresponsal del Instituto Provincial de Arte, de la provincia de Buenos Aires, que partirá para Brasil, enviada por el gobierno de dicha provincia.



Señorita Aída E. Lascano, que ofrecerá un recital en los salones del Consejo de Mujeres.



Doctor Arturo Goyeneche, con la delegación de la Ciudad Universitaria que le agradeció la promulgación de una ordenanza que establece la cesión de un terreno comunal para la filial metropolitana de la entidad.



Jacinto R. Yaben, cuyo libro titulado "Biografías argentinas y sudamericanas" acaba de aparecer.

Fotos de "El Hogar" y Saderman.



DE TIERRA ADENTRO

¡Muy metida en hilachas!

Por

MERCEDES DE MURILLO

LA atmósfera es templada y quieto el aire. Las lomas verdes semejan aguas tranquilas reflejando las sombras de las nubes en unos borrones negros, profundos y estáticos. La tierra de los senderos resuena al paso de las majadas, y del balate de las acequias, que corren retorciéndose como frías serpientes, surgen efluvios claros como si un rayo de luna se hubiera tendido sobre rastreras nubecillas.

El azul del cielo es denso. Luminoso y cálido el aire del atardecer. Al poniente, el sol va dejando inmensos trazos anaranjados en el ámbito que esfuman violentos lilas, maculados de nácar y de plata.

Las plantas parecen soñar, sobresaltándose por la agitación de las aves, que eluden la luz crepuscular, aleteando entre el follaje.

Macetas de geranios y jaulas de madera adornan el patio de doña Pascua, junto al sobradillo sumario, sobre dos puertas de algarrobo rústicamente labradas.

Desde el aguaribay frondoso, a cuyo pie se van acumulando las sombras en negros vellones, ve llegar a la niña y detenerse mirando con ojos ardientes la pajiza techumbre baja.

Doña Pascua se acerca, lentamente, estremecida, y sus labios, aquietados de vejez, murmuran turbiamente:

—¿Has venido aquí?...

—Sí, mi mamás. Para verlos... ¿Y el papás?

La joven muestra estar fatigada. Sólo vive en ella el fulgor ardiente de sus ojos grises.

—El papás no ha de dolerse de verla...

—Madre, ¿no me hace entrar?... Estoy cansada... Quería verlos... El ya no está...

—Yéguese, nomás. Las casas son suyas. Las hicimos para que en ellas nacieras y muriéramos nosotros. Cortamos los adobes injuriándonos las manos y techamos con la minga de los vecinos para que nacieran aquí buenos hijos... Dios me perdone... El sabrá por qué no quiso...

—Madre, mirame. Tus ojos son como si los míos se miraran en el fondo enturbiado del pozo... Soy como usté y he venido...

—¿Necesitas las casas? ¿Vas a disponer que yo salga?

—¡Mamás! Sos dura. Dejame sentarme y enciende una luz. Quiero ver las cosas y que me veas...

—Ya te vi —dice la anciana, encendiendo.— Tenés las polleras como cansadas de apretarte las carnes.

—Quería verlos nomás. No para esto.

—A él no lo puedo traer a la vida. Eso sí que saber respetarlo y que tenga su paz..., ¡cómo no!

—Madre... Quiero acostarme... Estoy cansada...

—Por dos, ¿no es así niña?

—Sí, mi mamás... Por los dos... Muy pronto...

La anciana, seca, enjuta, parece que va a blasfemar, pero se acerca a la imagen de un santo, irreconocible por el humazo de las velas, y la besa.

La hija se ha tendido sobre una cama, sollozando sin tocar la colcha tejida en lanas verdes, rojas y doradas, con los pequeños zapatos taconados.

Solloza como la niña la anciana y le saca los zapatos y las medias muy finas, mientras unas lágrimas incontenibles caen sobre los desnudos pies que trata de cubrir con el sobrecama, diciendo:

—Siempre fuiste muy metida en hilachas, causante de eso nos dejaste. Trabajamos toda la vida y este es el premio. Los hijos pecan y la vergüenza cae sobre los que sólo saben llorar. Cuando fuí mozona tenía otros gustos. Y al final de mis días sólo tengo penas...

—Madre. Es toda de piedra y terca. Piense que no estoy sola...

—Afloje sus hilachas que le han servido para engendrar lo que Dios no malogre...

La vieja hipa con un gimoteo seco y gutural.

—Madre, no llore así. El y yo somos su misma sangre y usté tendrá sus caricias antes de morir.

Fija los ojos duros y secos en la imagen, la anciana, y luego, volviéndole la espalda, va a buscar a su hija.

—¡Todo sea según su santa voluntad! Niña mía, no llore. Levantate, come algo, no hables. No es por culpa de él por lo que Dios nos castiga.

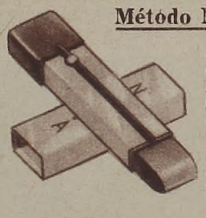
"Hay un medio para contrarrestar el CANSANCIO FACIAL..."



Son interesantísimas las charlas del creador del maquillage de las estrellas del cine — Bruno Boval: **"Lógicamente, la mujercita que durante ocho horas permanece inclinada sobre su máquina de escribir, llega al fin de la jornada con una curiosa sensación de "fatiga facial". No es sugestión, sino realidad; los músculos de la cara se relajan, y ello, al cabo del tiempo, trae consecuencias difíciles de reparar. Practique el Método Nivéa: por las noches, limpieza del cutis con Aceite Nivéa, aplicado con un algodón o liencillo; tonifica, limpia y da elasticidad a la piel; por las mañanas, otra vez Aceite Nivéa, y luego Crema Nivéa, que en su acción conjunta imparten una radiante belleza y suavidad. Sea avara con la belleza y juventud de su cutis; protéjalo con el Método Nivéa, sencillo y económico.**

CREMA NIVÉA: latas, $ 0.70 y 1.90; potes, $ 0.90 y 2.—; pomo, $ 1.90.
ACEITE NIVÉA: frascos, $ 0.70, 1.— y 1.90.

Complemento ideal del Método Nivéa: el lápiz Nivéa.



Aunque fuese por curiosidad, Vd. debería probar el lápiz Nivéa. Cuesta tan sólo 70 centavos, y sus cualidades constituyen una gratísima sorpresa. En 5 luminosos tonos: NATURAL, MANDARINA, CEREZA, CARMIN y TEATRAL.

NIVÉA

MARCA REG.

LIBROS RECIBIDOS

ANTONIO SERRANO. *La etnografía antigua de Santiago del Estero y la llamada civilización chacosantiagueña.*

El Instituto de la Universidad de París en Buenos Aires en el año 1937. Impresor Colombo.

MAYOR ALBERTO DA ROCHA. *Tierra de esteros.* Imprenta López.

PEDRO MATTIA. *Cavilando.* Poesías. Imprenta La Cervantina. Rosario.

ALFONSO REYES. *Mallarme entre nosotros.* Editorial Destiempo. Impresor Francisco Colombo.

HORACIO GARCIA PAZ. *Canción ligera.* Poesías. Compañía Impresora Argentina.

AMADEO RODOLFO SIROLLI. *La propiedad intelectual.* Editorial La Cumbre.

HORTENSIA MARGARITA RAFFO. *La planta en su terrón.* Talleres Gráficos Porter Hnos.

TENIENTE CORONEL EVARISTO RAMIREZ JUAREZ. *Misión diplomática del general Guido al Brasil y el tratado de 1843.*

MARCELO MENASCHE. *24 poemas con destinatarios.*

CARLOS N. ANDRES. *El periodismo por dentro.* Editorial Tor.

GIOVANNI PAPINI. *Los testigos de la Pasión.* Traducción de Alfredo de Paoli. Editorial Tor.

LOBOS PORTO. *Piedra y nube.* Poesías. Colección Elea. Córdoba.

ASOCIACION ARGENTINA DE CULTURA INGLESA. *Breve historia de los primeros diez años.*

ARTURO GIMENEZ PASTOR. *Estela lírica.* Editorial Albatros.

PROFESOR DOCTOR PEDRO N. CIANCIO. *Crisis de la civilización actual.* Talleres gráficos San Pablo.

EMILIO RAVIGNANNI. *Asambleas constituyentes argentinas.* Tomo quinto. Casa Peuser.

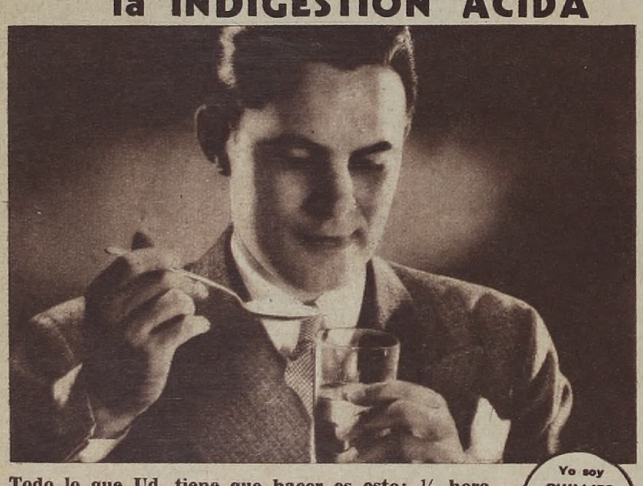
WERFIL M. SUAREZ. *...del alma.* Poesías. Editorial Tor.

COMPILACION ORDENADA DE LEYES, DECRETOS Y MENSAJES DEL PERIODO CONSTITUCIONAL DE LA PROVINCIA DE TUCUMAN, QUE COMIENZA EN EL AÑO 1852. *Documentos seleccionados y ordenados por el señor Martín Manso.*

CAPITAN DE FRAGATA (R.) JACINTO R. YABEN. *Biografías argentinas y sudamericanas. Introducción del doctor Juan B. Terán.* Tomo 1º. Editorial Metrópolis.

Tos, catarros
fatiga general
Jarabe Guayacose BAYER
que tonifica

Cómo corregir fácilmente la INDIGESTIÓN ÁCIDA



Todo lo que Ud. tiene que hacer es esto: ½ hora después de comer, tome 2 cucharaditas de Leche de Magnesia de Phillips. Este baño alcalino proporciona al estómago una capa "antiácida" protectora y alcaliza el contenido estomacal. El alivio es inmediato. Desaparece el ardor y el malestar de la indigestión. La Leche de Magnesia de Phillips es de triple acción: 1. Neutraliza el exceso de acidez; 2. Limpia suavemente el tubo intestinal y 3. Depura la sangre y el organismo.



LECHE DE MAGNESIA DE PHILLIPS

LIMPIA Y REGULARIZA EL APARATO DIGESTIVO



En su próxima actuación, Marian Anderson volverá a ofrecernos los maravillosos "spirituals" que hicieron la fama de la gran contralto de Filadelfia

OTRA vez volveremos a escuchar la voz encantada de la famosa contralto negra Marian Anderson. En la incomparable interpretación de sus "spirituals", lo mismo que en sus "lieder" de Schubert, y en la música de sus maestros favoritos: Schumann, Haendel y Brahams, Marian Anderson dejó un recuerdo imborrable, que en breve revivirá nuestro público con motivo de su nueva actuación entre nosotros.

Voz de volumen opulentísimo, ciencia perfecta de la dicción y admirable conocimiento de todos los estilos musicales, definen la personalidad artística de la cantante singular, a quien se ha comparado con Alicia Barbi, y a la cual se la llamó, con justa razón, la "Lilli Lehmann negra", mereciendo la admiración entusiasta de Arturo Toscanini.

Marian Anderson, cuya actuación inicial en París fué seguida de jiras triunfales a través del mundo entero, la gran cantante negra que antes de cumplir los treinta años era ya famosa entre los públicos musicales de Europa y América, es también un ejemplo de pasión artística, de esfuerzo perseverante, de dominio voluntarioso y tesonero de su difícil arte. La noticia de su próxima actuación en Buenos Aires constituye, pues, todo un acontecimiento musical, que vuelve a poner de actualidad entre nosotros el nombre de Marian Anderson, la gran contralto de Filadelfia.



Napoleón Bonaparte, falsificador de moneda

Por MANUEL ARGELT

APROXIMADAMENTE en el año 1825, en un libro titulado *Crónica indiscreta del siglo XIX*, se habló de un comerciante de Hamburgo, al cual, en 1812, un general francés entregó para que se los cambiara varios millares de libras esterlinas en billetes, los que luego resultaron falsos.

EN el momento más apasionado del antibonapartismo, durante el Segundo Imperio, se volvió a hablar de las falsificaciones de moneda realizadas por orden de Napoleón; y después de Sedán, cuando los archivos de Napoleón III fueron secuestrados, aparecieron cartas y un diario íntimo que, precisamente, aclaró perfectamente el enigma.

Sucintamente, el curioso episodio, excepcional en una bibliografía frondosa dedicada por lo regular a ensalzar al Aguila, transcurrió así:

En 1810 trabajaba en el Ministerio de Guerra de Francia un cierto grabador apellidado Lale. Era un hombre serio, trabajador y de los mejores en su oficio, y por aquellos días recibió la visita de un desconocido, quien le encareció que copiara ciertas láminas inglesas que le eran necesarias para completar la colección que poseía. Lale cumplió con su cometido y fué bien retribuído por el que, al parecer, había resultado un trabajo impecable.

Antes de los quince días volvió a visitarlo el mismo caballero y le rogó que lo acompañara hasta su despacho, pues en atención a lo esmerado de sus grabados, deseaba encomendarle otros más importantes aún.

Lale le obedeció y, cuando menos se lo pensó, resultó que estaba en uno de los despachos del jefe de policía del emperador. Con el consiguiente recelo, fué presentado a un alto funcionario, al cual, primeramente, confundió con Fouché y que resultó ser Desmarets, primer jefe de división.

Sin más vueltas, se le enteró del objeto de la entrevista. Fouché había examinado su trabajo, y por "orden del emperador" quería encomendarle otro más delicado y de mayor responsabilidad. Se trataba nada menos que de la imitación de los billetes con valor en libras esterlinas que Inglaterra tenía en circulación.

LALE comenzó sus tareas, ayudado por un colega saboyano de entera confianza y bonapartista acérrimo. Semanas después, Savary fué designado ministro de Policía y, por disposiciones superiores, entregó al grabador una orden escrita y un salvoconducto para que nadie lo pudiera molestar mientras se entregaba a sus extrañas actividades de monedero falso.

Empero, mientras estaba entregado a su tarea, se produjo un incidente tragicómico. La casa donde tenía su taller despertó las sospechas del comisario de policía del barrio, ignorante de las "altas disposiciones" referentes a su laborioso vecino.

Fué confundido con un impresor de periódicos — actividad, por lo visto, más delictuosa que la que oficialmente desempeñaba, — siendo su casa allanada una mañana con gran despliegue de polizontes y no menos garrotazos, hasta que alguien, también desde arriba, desvirtuó el equívoco.

Refiere Gualterio Guatteri que, mientras Lale trabajaba, recibió la visita de Napoleón, que habría conversado con él y con Desmarets, el cual, por lo visto, no lo abandonaba en ningún momento.

Lale dice en su memoria que el trabajo se realizó sin otros inconvenientes, abasteciendo normalmente a los dos calígrafos que, a razón de mil firmas diarias cada uno, daban el toque final a la falsificación de las libras esterlinas. Después, para que los flamantes billetes adquiriesen la apariencia de haber circulado largo tiempo, eran depositados en un sótano húmedo, donde se los mezclaba con tierra. De allí, sin duda, se los sacaba para exportarlos luego a Inglaterra, España y Portugal.



DESPUES, el grabador tuvo que imitar billetes de banco prusianos, y cuando se preparó la invasión de Rusia, ayudado por su cuñado, llegó a grabar setecientos clichés, trabajando con más de veinte prensas.

El desastre de Rusia, la caída de Napoleón y luego la entrada de los aliados en París, pusieron término a las actividades de este falsificador de moneda obligado, a quien no le quedó más consuelo que redactar unas memorias que, con algunas incidencias, en 1852, llegaron a manos de Napoleón III.





MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, con su mascota: la camisa que antes tenía que usar, es ahora AGIL y ESBELTA gracias a las

TABLETAS KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN

PRODUCTO DE CREDITO MUNDIAL Y DE GENUINA INDUSTRIA ALEMANA

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

¡ADELGACE! Elimine las excesivas materias grasas, que tanto afean y dañan la salud. Emplee TABLETAS KISSINGA, las únicas elaboradas en el balneario Kissingen que contienen la SAL NATURAL DE KISSINGEN, célebre para adelgazar. ¡CUIDADO CON IMITACIONES!

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! Tratamiento ECONOMICO, EFICAZ y SENCILLO; 2 - 3 tabletas por día, sin necesidad de dieta.

TABLETAS KISSINGA son de "Venta Libre"; NO CONTIENEN iodo, dinitrofenol ni tiroides. Se venden en cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MAS DE UN MES.

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Droguería Suizo - Argentina Ltda., Rivadavia 2284, Bs. Aires.

TABLETAS KISSINGA
SON LEGITIMAS DE KISSINGEN



Jaquecas - Neuralgias
Indisposiciones dolorosas

Cada vez que el dolor se hace presente, ¡no vacile!... Tome en seguida una tableta de Evanol, y otra más si el malestar persiste. Así podrá pasar tranquila y contenta esos días inevitables de cada mes.



Evanol contra los MALESTARES FEMENINOS



Es interesante notar la diferencia de expresión entre el tipo de orejas cortadas y el tipo inglés de orejas largas.

El Schnauzer

Texto y dibujos de

JEAN A. JOSS

EL schnauzer es un perro ovejero alemán, conocido en su país de origen desde hace más de trescientos años.

Según la señora F. A. Pope, que se ha especializado en la raza, existe en Stuttgart una estatua del año 1620 que representa a un guardián acompañado por un perro idéntico al schnauzer actual, y, detalle interesante, lleva las orejas "paradas", lo que constituye una evidencia de que ya en aquella época se les cortaban, pues el schnauzer, como el danés, no "para" las orejas naturalmente.

A pesar de sus grandes cualidades, que lo hicieron popular desde tiempos inmemoriales no sólo en su país de origen, sino también en Suiza, Holanda y Austria, esa raza fué, hasta hace poco, casi desconocida en Estados Unidos e Inglaterra, y E. C. Adi en su obra maestra "Dogs and their history" ni los menciona, Leighton les dedica ocho líneas...

Aquí, en la Argentina, existen algunos ejemplares, que hemos podido admirar en las últimas exposiciones caninas.

Como muchos de los mejores perros alemanes, el schnauzer se originó como perro ovejero, y todavía sigue siendo uno de los mejores animales para esa clase de trabajo, pero, ¡cosa rara!, tiene..., si se me permite aplicar la expresión a un canino, su "violín de Ingres", pues es también un excelentísimo ratonero.

Tiene para ello todas las características requeridas: tamaño conveniente, agilidad, y, desde luego, coraje. Además, el pelo largo y fuerte de la cara, de las cejas y la barba tupida le dan una protección ideal contra los mordiscos de las ratas.

Para fomentar y entretener las cualidades de ratonero del schnauzer se organizan periódicamente en Europa concursos reservados



Aunque perro ovejero, el schnauzer tiene mucho del terrier. Es un animal de gran elegancia y sumamente inteligente.



exclusivamente a la raza, y se premian con certificados a los perros.

Como guardián es al igual de los mejores, y no tiene que envidiar ni siquiera al mismo deutscher-schaferhund en materia de bravura y vigilancia.

¿UN CRUCE?...

NO me animaría a afirmar que hubo mezcla, y sin embargo esas características tan similares a las del terrier, esa viveza continua, esa propensión a exterminar animalitos de piel y, en fin, ese corazón inmenso en un cuerpo mediano sugieren poderosamente la presencia, en sus venas, de sangre de terrier.

Como sucede frecuentemente con perros no oriundos de Inglaterra, es algo difícil conseguir datos interesantes sobre el origen y las graduales transformaciones del schnauzer, como también anécdotas susceptibles de interesar a los que poseen perros de esta raza.

Es una lástima, ya que se trata de uno de los perros más interesantes que conozco y, sobre todo, más completos, destinados a la gran popularidad entre el público. Fué introducido en Inglaterra por la duquesa de Montrose.

En 1934 el "Schnauzer Club" decidió que el tamaño ideal era de cuarenta y cinco centímetros a la cruz, para el macho, y cuarenta y dos centímetros y medio para la hembra del tipo normal.

Existe también un ejemplar "gigante" y otro "enano". Los tres tipos son, pese a esto, idénticos en todas las demás características.

El schnauzer tiene el oído extraordinariamente sensible, y esa cualidad, en conjunto con la de una inteligencia excepcional, hizo que durante la última gran guerra se lo utilizara como mensajero. Es de notar que es uno de los pocos perros que atacan y matan reptiles.

De color generalmente "brindle", el schnauzer lleva las orejas y la cola cortadas. Es un perro hermosísimo, con una apariencia de gran solidez, pero con todo, muy elegante en el porte. La mirada es alternativamente de gran bondad y de extraordinaria viveza.

La hembra es muy buena madre y la cría de esa raza facilísima.



Las ARRUGAS PREMATURAS

no aparecerán si protege su cutis con

Jabón SUNLIGHT de TOCADOR

El mayor encanto de un rostro femenino es un cutis terso y juvenil! Protéjalo Vd. entonces contra sus peores enemigos: las arrugas prematuras. Use diariamente el delicioso Jabón Sunlight de Tocador! Su extraordinaria SUAVIDAD es la mejor salvaguardia para los cutis delicados, no irrita ni reseca. Además, es sumamente ESPUMOSO, penetra en los poros y quita todas las impurezas, dejando la piel limpia y aterciopelada. Y tiene un PERFUME tan refrescante! Al contacto de su rica espuma su epidermis quedará fresca y fragante, experimentando Vd. una inigualable sensación de limpieza!

GRANDE Y DURADERO



SOLO 15 CTVS.

ST-48

agradable...



... es la sensación que se experimenta en ese amable y tibio rincón familiar, que durante el invierno invita a permanecer en él y nos hace exclamar:

que bien se está aquí!!

«TAMET» le ofrece a Vd. la oportunidad de crear ese ambiente, con la calefacción eficiente y económica que brindan las ESTUFAS TM

EN VENTA EN TODAS LAS CASAS DEL RAMO

TAMET TM

CHACABUCO · 132 · · BUENOS AIRES

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu



Dé a sus niños este nutritivo desayuno

Un niño normal es un niño activo. Proteja la vitalidad de su hijo con un desayuno productor de energías, Kellogg's Corn Flakes con leche y azúcar. Listas para servirse, tostadas como al salir del horno, en su paquete CERRADO a CERA, a prueba de humedad. En venta en los almacenes.

EL PREFERIDO DE TODA MADRE MODERNA →



Del carnet de Bolon

La estrategia es el arte de ganar batallas antes de perderlas.

Fué inventada por el dueño de un café para asegurarse la clientela con tan divertido y barato recreo.

Es anterior al invento de las palabras cruzadas, y es, acaso, su precursor, pues se juega a la estrategia mediante palabras cruzadas, vis a vis, entre los consumidores combatientes.

Es tan "general" la capacidad del estratega, que quienes a ella juegan se sienten siempre generales.

Hay el estratega del campo de batalla, el de la mesa de café y el solitario y mudo. Estos dos últimos son los únicos que ganan siempre sus batallas.

Aquel general era conocido y admirado por haber ganado más botellas que batallas.

El café o el bar en que se juegan batallas y botellas es el mismo en que se toman cotas y copas.

Una sabia regla de táctica militar: cuando el enemigo ataca por la izquierda, es prudente huir por la derecha.

Hay dos clases de táctica: la buena y la mala. Con esta última se pierde una batalla tan fácilmente como con la primera.

En las tiendas de campaña, entre el estado mayor, los generales ganan las batallas. En el campo, sobre el terreno, los que las pierden son los soldados.

A aquel general le era la gloria tan esquiva, que ganaba en el campo de batalla, pero pe luego en la ruleta.

Con la estrategia de ca ganan todas las batallas. E café.

Es de buen estratega t copas mientras los soldado man cotas.

En las batallas doméstica mujer es quien gana, y el h bre quien paga... cuando pue

La batalla que se pierde una mesa de café, la encue a lo mejor el mozo al retira servicio.

Cuando el estratega tiene diciones, unos diez centavos propina le bastan para toma Bastilla, sitiar a Port Arth tomar la puerta.

A la mujer le viene tan b el papel de mando, que ni quiera es sargento, sino sarg tona.

Ni para su táctica emple el plumero o la escoba, sino rodillo de amasar.

Aquel general salía airoso toda acción porque había ñado a sus soldados a avan para atrás cuando el enem huía para adelante.

Un general tiene necesar mente que ser un hombre h rado y decente. Porque no llega al grado de general c malas acciones.

Una excelente medida tácti para ganar una batalla ser echar contra un ejército hombres, un ejército de muj res. El enemigo se rendir siempre.

Escuela de Economía Doméstica de EL HOGAR

Las clases correspondientes al 8º curso, que se desarrollan en esta Escuela, siguen dictándose los jueves a las 17 horas.

Lo mismo que en años anteriores, durante el curso se sortearán dos cocinas eléctricas entre las alumnas que asisten a las clases: una el 25 de agosto y otra el 24 de noviembre.

Las cocinas, cuyo valor es de $ 350, se entregarán instaladas en el lugar que las agraciadas indiquen y podrán elegirse entre las que se hallan en exposición en las siguientes casas: A. E. G., Protos, Duó, Longvie, Universal, General Electric, Magnet, o en el Edificio "Volta", de la avenida Roque Sáenz Peña esquina Esmeralda.

Este **CUPON** sirve de entrada individual para cualquiera de las clases de Economía Doméstica que se dictan en los salones de EL HOGAR.

Nota: Las clases son exclusivamente para damas.

Argentinos becados en Oxford



Doctores Carlos Moyano Llerena, Carlos Luzzetti, Santiago Bazán y Samuel J. Milberg, que regresarán de Oxford, donde permanecieron dos años con motivo de habérseles otorgado la beca Príncipe de Gales.

Nuevo local de una radiofusora



Recepción ofrecida por la dirección de Radio Splendid, con motivo de inaugurar su nuevo edificio.

34o. aniversario del Club Ferrocarril Oeste



Socios que celebraron sus bodas de plata con el Club Ferrocarril Oeste, y que fueron objeto de diversos agasajos con motivo de cumplirse el 34º aniversario de la institución.

Fotos de "El Hogar"



Nuevo Modo
de Empolvarse

Elizabeth Arden

ha ideado un nuevo y notable modo de empolvarse que dá al rostro una deliciosa apariencia de porcelana fina. Para ello ha creado los nuevos polvos *Cameo*, finos, adherentes y embellecedores, como complemento a los polvos *Ilusión* Una finísima capa de los polvos *Cameo* superpuesta sobre los deliciosos y sutiles polvos *Ilusión*, que se amalgaman con la tez hasta hacerse invisibles, dan al cutis una apariencia delicadamente transparente y de suave terciopelo. Para que toda persona elegante pueda reunir de una manera exquisita estos complementos indispensables de su belleza, Elizabeth Arden los presenta en un precioso estuche: *Complexion Box*. Allí acompaña a los polvos *Ilusión* y *Cameo* una acariciadora brocha de pelo de marta que permitirá repartirlos por el rostro en forma perfecta.

El Estuche ..... $ 25.—

Mayores detalles en

HARRODS

Gabinete Arden Planta baja.

Florida 877.



...VESTIDOS Y TAPADOS DE ENTRETIEMPO

• *Abrigo liviano de lanita azul con bolsillos aplicados bordados en blanco. Cinturón de cuero.*

• *Abrigo de lana amarilla, ribeteado con vistosas trencillas negras. Modelo de HERMES.*

Carta d

- **Flores en invierno.**
- **El blanco y negro en las nuevas ciones.**
- **Una orden de las grandes casas de**
- **El tailleur, compañero inseparable mujer elegante.**
- **La fidelidad de Molyneux.**

París, agosto 2 de '93
(Por avión.)

Querida María:

ME ha resultado interesa simo leer tu comentario invierno porteño en la ma carta. Imagino y, sobre to comprendo tu sorpresa, porque t bién nosotras hemos recibido a rozadas, sí, pero no menos extra das, esa novedad de las flo adornando cuanto gorrito y "c quette" se nos presentaba a la vi Cosas del invierno que ya pasó, ro que vuelven a cobrar actualid ante todo el encantado asombro revelan tus frases. Y digo así que te sé aplaudiendo entusiasma esa innovación. ¿Por qué reser a la primavera las flores, cuan tanta falta hacen para alegrar invierno, de por sí opaco y tan rriblemente monótono? Apruebo maravillosa idea que nos perm remozar los fieltros con corolas tonos claros y te aseguro que por mi parte, los he lucido enca tada. Es verdad que se necesita mu cho "charme" para llevar con gr cia una flor artificial, pero tú ho que en tu atavío ese adorno co vida.

Y ahora te diré cuál es pa nosotras la novedad del mo mento; nos hemos enamorad del blanco y del negro, y a to hora y en todo lugar lo combin mos y nos sentimos cómodas. Ah ra mismo visto un modelo de C llot; un vestido de surah negro co cuellito sport, pechera tableada cerrada con tres botones turquesa un saco del mismo género, pe blanco, de corte clásico, corto, c rrado con dos gemelos hechos co botones idénticos a los que cierra el traje. Te aseguro que es bonito

Edmond Courtot ha creado u tailleur azul marino, cuyas solapa están incrustadas en la veste, u blusa de "amorosa" color marfi del mismo tono del canotier d Thérèse Peter, velado con tul azu

Jean Patou tiene varios tailleur realizados en telas estampadas. Co mo ves, el traje sastre sigue teniendo un éxito extraordinario y merecido, por cierto, dado que la pri mavera ha sido muy mediocre y nos ha obligado a conservar la ropa archiseria del invierno durante mucho tiempo.

de París

Los jabots de linón y las sombrillas de telas primorosas acompañan los conjuntos mañaneros. Te aseguro, María, que parecen verdaderas estampas del 1900. Las mangas son muy abultadas, detalle peligroso para las mujeres bajas; muy elegante para las altas.

Pero volvamos a los tailleurs: aquellos que no son estampados, serán de grosgrain o de surah; el "chiquito" y el "tip-top" de Rémond, los shantungs gruesos y finos de Chatillon y su famosa tela "langson"; los grosgrain otomanos, el twill "oui et non" de Colcombet están entre los materiales preferidos de las grandes casas.

El tailleur de género unido tiene la ventaja de poder ser llevado con dos vestidos distintos, uno de color parecido a la pollera, para los días húmedos, obscuros; para otros, uno claro, del mismo género del tailleur. Sobre una pollera negra, un saco tailleur, corto, neto, de gros rosa, o celeste o blanco, constituye una toilette muy graciosa para la hora del almuerzo en un restaurante chic, o del té, y aun del cocktail.

Marcel Rochas, que es un gran costurero, pero también, ciertamente, un gran pintor, posee la audacia de unir tonos de una rara y atrayente belleza: vestes azul pálido u "hortensia", cortadas en bandas "cyclamen" o blancas, lucidas sobre vestidos negros o marinos. El efecto es único; lujosísimo, juvenil, nuevo.

Chez Molyneux, los tailleurs de seda son muy claros, con mangas y polleras cortas, pero con formas muy pronunciadas; por otra parte, Molyneux, con respecto a las grandes reuniones hípicas, se mantiene fiel a los conjuntos largos, de encaje mate, blanco o grege, que combina muy bien acompañado con un gran sombrero corinthe, marrón o azul zafiro, con guantes de antílope del mismo tono.

Los tailleurs de seda opaca, negra, adornados con renards bleu o argenté, con blusa de encaje que permita lucir una magnífica espalda y lindos brazos, a través de su tejido flojo y complaciente resultan, además de elegantes, muy prácticos para aquellas personas cuyo guardarropa es limitado.

Y después de todos estos cambios y novedades, algo que se mantiene siempre igual: la cordialidad de tu vieja amiga

Anatolio



● *Muy juvenil tailleur en lana negra. La chaqueta, abotonada completamente, lleva un cuello derecho, que forma solapas, y se abre ampliamente sobre un plastrón de piqué blanco. R. PIGUET.*

● *Conjunto también negro. El vestido termina con un amplio "empiécement" en satin bayadera de Rhodia, y lleva solapas del mismo material en el saquito de corte recto.*

BLUSAS LIGERAS



Modelo 1300
Para talles desde el 42 al 54.
Blusa de encaje ajustada al cuerpo, cuyo faldón sube en la parte delantera terminado en un doble jabot de gracioso efecto.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1301
Para talles desde el 42 al 54.
Blusita de linón blanco terminada en faldoncito. Un trabajo de vainilla forma canesú en el frente y también en la espalda.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1302
Para talles desde el 42 al 54.
Blusa de talle largo cortado en forma que marca la cintura. En satín Rhodia verde claro con aplicaciones de tono más obscuro.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1303
Para talles desde el 42 al 54.
Precioso modelito en organdí blanco con aplicaciones de encaje crudo y profusión de alforcitas hechas a mano.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1304
Para talles desde el 42 al 54.
En cloque de albene de tono pastel está hecha esta linda blusita, cuyos motivos fruncidos le dan una línea muy graciosa.
Precio del molde: $ 1.50

Modelo 1305
Para talles desde el 42 al 54.
Blusa de lencería realizada en linón o muselina. Los motivos bordados, así como el canesú, están aplicados con punto turco.
Precio del molde: $ 1.50

(Ver indicaciones en la pág. 87)

El hada buena de los niños malos

Cuento para niños

Por REGINA MONSALVO



Ilustraciones de L. Macaya.

LA verdad es que aquello no sucedía nunca, pero aquella noche ocurrió: Enriquito, contra su costumbre, se despertó en medio de la noche, cuando el reloj daba tres campanadas y la luna parecía una roja tajada de melón, sobre el cielo azul, detrás de los vidrios de la ventana.

Se restregó los ojos, y cuando logró disipar el sopor que lo dominaba, vió que a los pies de su cama había una bella mujer, vestida de brillantes colores, con un gran bonete puntiagudo, del cual caía un tul blanquísimo, luminoso; pero lo que más poderosamente atrajo la atención de Enriquito es que aquella preciosa señora, de larga cabellera rubia desparramada sobre los hombros, llevaba en la mano una varita de oro, con una estrella azul, encendida, en la punta.

"¡Es un hada!..." se dijo Enriquito. Y, en efecto, era un hada.

¿Qué cosa se le puede decir a un hada cuando ella se presenta así, de improviso, en el cuarto de un niño que duerme?... Enriquito no sabía qué decir, de modo que, sin poder, por otra parte, contener su asombro, dejó escapar un "¡Ohoooo!" de sorpresa, que hizo sonreír a la brillante aparición, la cual dejó ver una dentadura formada por verdaderas perlas.

— He venido — dijo el hada — sin que me llamaras. He venido — repitió — porque yo soy el hada de los niños malos. Todo el mundo cree que solamente los niños buenos tienen su hada. Pero no; los malos la tienen también. Por eso he venido: para que me pidas lo que quieras. Conque elige. Ya sabes la costumbre. En esos casos se pueden pedir tres dones. Piénsalo bien, porque sólo son tres las cosas que puedes elegir, y, una vez elegidas, ya no podrás renunciar a ellas. Di lo que deseas...

Enriquito no podía creer lo que oía. Se rascó la cabeza. Abrió unos ojos muy grandes. Y después de repetir tres o cuatro veces la palabra: "Este..., este...", que es la que dicen siempre los malos estudiantes cuando quieren dar una lección que no saben, tuvo, de pronto, una inspiración, verdaderamente rara para su edad.

— El primer don que te pido — dijo, muy seguro de sí mismo, — es que no me obligues a pedir esta misma noche los otros dos. Quiero que por lo menos me dejes uno, el tercero, para exigírtelo cuando yo quiera...

— ¡Concedido!... — exclamó el hada, un poco sorprendida de la rara inteligencia de Enriquito. Y luego añadió: — Ahora puedes pedir el segundo y reservarte el tercero para cuando lo creas oportuno. Pide.

Meditó un rato Enriquito, y mientras jugaba inconscientemente con las colchas que le cubrían las piernas, pensó en lo difícil que era hacer los deberes, dar las lecciones, pasar de grado cada año, conseguir el monopatín pintado de rojo que había visto en la juguetería de la vuelta de su casa; y entonces ya no lo pensó más:

— Quiero — dijo — que todo lo que deseo se cumpla en el acto. Que si digo: "Quiero pasar de grado", haya pasado ya; que si digo: "Quiero tener el monopatín", tenga el monopatín al lado de la cama; que si digo "Quiero helados", una gran fuente de helados aparezca encima de la mesa... ¿Puedes darme eso?... ¿Puedo hacer ese pedido?...

— No solamente puedes hacer ese pedido, sino que ya lo tienes concedido. Todo cuanto desees lo conseguirás de inmediato y sin esfuerzo...

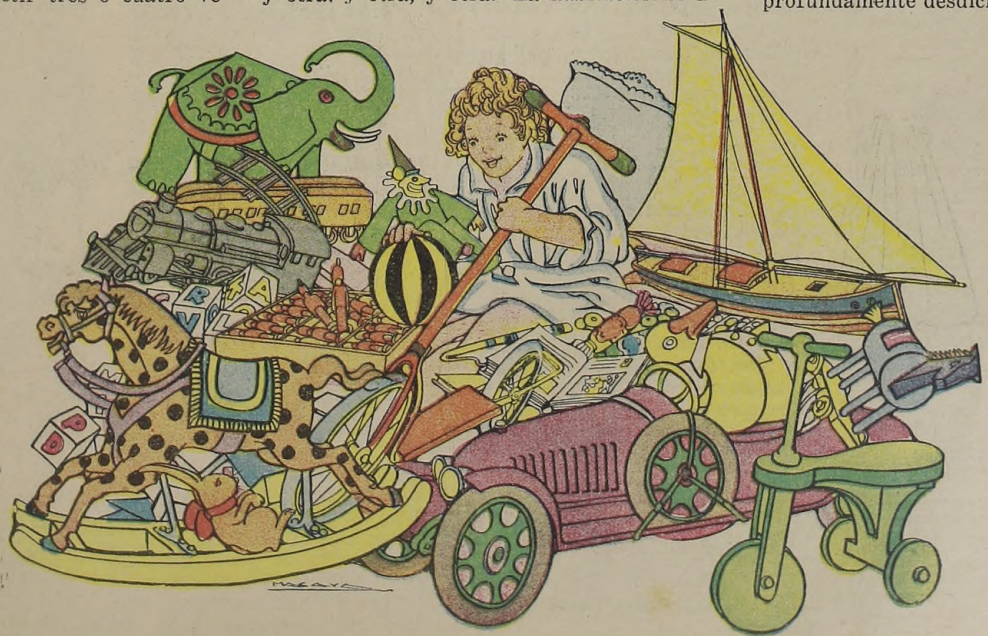
Y el hada, después de acordado el segundo don, desapareció. Pero antes de desaparecer tenía una expresión muy triste, muy triste, sobre su semblante precioso...

ENRIQUITO, sentado en la cama, quedó como quedan todos los niños que han visto una visión. No quería creer en la realidad de lo sucedido; todo le parecía un sueño.

Pero como nada costaba probar, con voz un poco tímida, como con vergüenza de su propia credulidad, dijo:

— Por la virtud del don que me hizo el hada, quiero el monopatín pintado de rojo...

Antes de que terminara de hacer el pedido, su asombro no tuvo límites, cuando, a la luz de la luna que entraba por la ventana, pudo ver que el lindo monopatín estaba ya ahí, apoyado en el borde de la cama. No podía creerlo. Sin detenerse a pensar más, para probar su poder, siguió pidiendo una cosa, y otra, y otra, y otra. La habitación se llenó de juguetes, de dulces, de helados, de lindos perritos y hasta había allí un hermoso caballito con su silla de montar y un precioso traje de jinete mejicano sobre los pies de la cama...



Pero en seguida notó que todo aquello no bastaba. "¿Para qué seguir siendo niño", pensó, "si ya puedo ser grande, conseguir toda la libertad, tener la llave de la puerta de calle y no tener que hacer caso de mis padres y mis maestros?..."

— Quiero tener veinte años — exclamó. Y en seguida se vió hecho un bello mozo, vestido con un elegante traje gris y, hasta para colmo de la felicidad, con un bigotito rubio como el que había visto en algunos actores de cine...

De ahí en adelante, no podemos decir todo lo que pidió Enriquito. Dinero, poder, fama, felicidad, celebridad, fuerza, talento, genio..., todo lo pidió y todo lo tuvo "sin esfuerzo". Apenas pedía algo, un poder mágico se lo daba, tan pronto, que hasta ni tenía la sensación de haber tenido que desearlo. La realidad parecía marchar más rápido que su imaginación. Dueño de todo, nada lo satisfacía. Como nada le había costado esfuerzo, ninguna cosa ni ninguna cualidad valían nada para él.

Por fin, después de haber pedido mucho, mucho, y de haberlo tenido todo, se vió anciano ya, rico y célebre, sano y poderoso, pero profundamente desdichado. En el inmenso palacio en que vivía, lleno de obras de arte, de cortinados y de criados, los grandes espejos de la mansión reflejaban en salas y pasillos la imagen de un noble anciano, de elegante aspecto, que se paseaba espantosamente aburrido, huyendo de sí mismo y presa de un terrible, de un espantoso terror: el de desear algo nuevo, pues sabía bien que en cuanto lo deseara, eso se cumpliría y tendría que aceptarlo...

Por fin, sin poder aguantar más esa vida tremenda, en una racha de desesperación, se dirigió a su lujosí-

(Concluye en la pág. 76)

La Donna é Mobile...

...ha dicho un príncipe célebre que pretendía conocer muy a fondo a la mujer. Déjenme decirles que él entendía muy poco en estos asuntos.

Nosotras no somos sino exigentes, y si cambiamos es que, poco satisfechas con lo que tenemos, creemos haber encontrado algo mejor. Se trata, pues, de la persecución de un fin invariable, bajo la apariencia de un capricho cambiante.

¿Habrá mejor prueba de lo que afirmo que el constante favor de que gozan los perfumes, los productos de Guerlain, desde hace más de cien años?

Generaciones de mujeres continúan el mismo gusto por la refinada perfección en la fragancia, a través de tantas modas y tantos acontecimientos diferentes...

El hecho es indiscutible; la fidelidad, también... Hablo de la fidelidad a la marca, puesto que los perfumes Guerlain son siempre un regalo entre todos, y se pasa del uno al otro, según la selección cambiante de amigos bien intencionados.

El perfume es el complemento del maquillaje, el complemento indispensable.

Arreglada, "maquillée" según las reglas del arte, el color aterciopelado, los ojos brillantes, la boca roja, como avivada por la fresca brisa matinal (en realidad, el aire matinal nada ha tenido que ver en este milagro; el aire fresco de la mañana nuestras lindas amigas perezosas lo han reemplazado ventajosamente por los famosos productos Guerlain), embellecida, pues, y lista para diezmar corazones, usted se dispone a salir, señora.

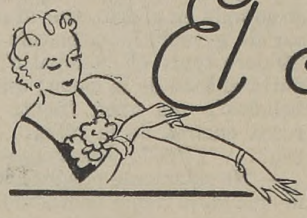
Pero he aquí que de pronto usted descubre sobre su mesa de toilette el frasco de "Heure Bleue", y se vaporiza ligera y abundantemente, puesto que tiende a completar con altruismo o mucha perversidad (¿?) el placer que los ojos deben recoger a su alrededor, por el del olfato.

He dicho el "Heure Bleue", porque de los perfumes de Guerlain es el que prefiero. Pero no discutiremos sobre gustos, puesto que nada tienen que ver los gustos, el mío o el de usted, señora, en este caso. El único que decide es el de la persona a quien se desea agradar.

¿Quizá preferirá él, "Sous le Vent", "Vol de Nuit", "Vega", "Liu", "Shalimar", el de nombre persa, "Mitsouko", "Guerlinade" o el "Jicky", el más antiguo, el más imitado?...

La belleza femenina

El cuidado de los brazos



LOS brazos requieren tanta atención como la cara y las manos. Ante todo, se debe cuidar su forma y tratar que sus movimientos sean elegantes, armoniosos.

Si son muy delgados, sin forma, se corregirá este defecto friccionándolos enérgicamente todos los días y practicando ejercicio.

Si son gruesos y se desea reducirlos, se recurrirá a los masajes y también al ejercicio, aplicándoles luego alguna pomada yodada; o mejor, después de la gimnasia y el masaje, se pasa por ellos una esponja llena de agua todo lo más fría posible; se secan rápidamente y se friccionan con alcohol alcanforado, con un guante de lana. Esto devolverá a la carne todo su vigor y le permitirá reducirse sin que adquiera ese aspecto tan desagradable que da la piel vaciada de su grasa con demasiada rapidez.

Son muy buenas también, según las personas, las aplicaciones locales de calor o las envolturas de parafina, que producen una transpiración abundante en el miembro tratado, y las corrientes eléctricas utilizadas y manejadas por un especialista.

Algunas personas que tienen los brazos gruesos creen que el ejercicio se los engrosará más. Están en un error, pues rara vez los brazos son voluminosos por exceso de musculatura: lo son por exceso de grasa.

Es un error, también, temer que el ejercicio desarrolle los músculos más de lo conveniente. El ejercicio moderado tiene la ventaja de poner todo en su lugar, quemando la grasa, que es la que los afea.

Cutis de los brazos

Si la epidermis está sana, se hará extensivo a los brazos, y especialmente a los codos, el tratamiento que se emplea para la conservación de la hermosura y suavidad de la piel de las manos.

Para corregir esa especie de granitos o "carne de gallina", se jabonan los brazos abundantemente con un jabón suave, y mientras la espuma permanece sobre la piel, se toma una piedra pómez bien lisa y se frota ligeramente la epidermis hasta que los dedos la sientan lisa y suave como una seda.

Se enjuaga, cuidando que no quede ninguna substancia jabonosa para evitar las grietas y quemaduras que se producen cuando el jabón se seca directamente en la piel, y luego se hace un ligero masaje con aceite de olivas o de almendras, o mejor de lanolina. Esta pequeña operación se repetirá, según convenga a cada una, dos o tres veces por semana, con lo que se llegará a tener la piel absolutamente limpia y suave.

Los codos rugosos, amarillentos, se mejorarán con la siguiente loción: se mezclan 60 gramos de glicerina, 60 gramos de agua de rosas, el jugo de un limón y una cucharada de las de café de bórax. Se hace disolver el bórax en el jugo de limón, luego se agrega el agua de rosas y por último la glicerina. Se pone esta mezcla en una botella grande para poderla agitar enérgicamente antes de usarla. Se llenan dos bols y se sumergen los codos en ellos durante cinco miñutos. Luego se secan bien y, antes de acostarse, se hace, como con los brazos, un ligero masaje con aceite de olivas, almendras o lanolina. Esta mezcla puede servir para muchas veces; se pone nuevamente en la botella, y se vuelve a agitar bien cada vez que se usa.



Seis ejercicios

La gimnasia de los brazos, además de embellecer su forma, es excelente también del punto de vista de la circulación, porque éstos, a veces, pueden no estar exentos de várices, lo que no es nada lindo.

Estos seis ejercicios, hechos muy lentamente una veintena de veces cada uno, mejorarán los brazos delgados y flácidos y les darán un aspecto de juventud.

Primer movimiento. — Flexión y extensión de los antebrazos. Brazos extendidos a lo largo del cuerpo. Se levanta el antebrazo hasta tocar con los dedos la punta del hombro y haciendo una torsión de la muñeca hacia afuera. Este movimiento se puede hacer también con mancuernas cuyo peso no exceda de un kilo. Ejecutarlo cuarenta veces con cada brazo.

Segundo movimiento. — Flexión de los brazos. Hay que colocarse delante de un espejo para tener la seguridad de que los brazos están bien en posición horizontal. Luego, doblar el brazo, y tocar con los dedos la punta del hombro cuarenta veces.

Tercer movimiento. — Extensión y torsión de los brazos, es el segundo tiempo del movimiento precedente. Los brazos deben estar francamente horizontales, las palmas de las manos hacia abajo. Levantar las manos, llevándolas hacia atrás lo más posible. Estos movimientos pueden hacerse igualmente con mancuernas de un kilo. Pero entonces se suprime el trabajo interesante de los dedos extendidos.

Cuarto movimiento. — Apoyándose en el respaldo de un sillón, cuidadosamente asegurado, o de una cómoda, estando los pies a una distancia de alrededor de 1m.25, doblar los brazos de manera que la parte superior del pecho se ponga a nivel con el mueble. Estirar los brazos levantándose por la fuerza de éstos. El cuerpo debe permanecer completamente derecho y rígido. Ejecutarlo veinte veces.

Quinto movimiento. — Para estos dos últimos movimientos se necesita la ayuda de otra persona. Cara a cara, la palma de las manos una contra otra, dad toda vuestra fuerza para resistir la presión de los brazos de vuestra compañera, y rechazarlos, igualmente, con toda vuestra fuerza. Hay que conseguir la extensión completa del brazo.

Sexto movimiento. — Tomad un simple palo de escoba y, colocadas vuestras manos entre las de vuestra compañera, traed el palo hacia vosotras, levantados los codos a la altura del pecho y rechazadlo hacia vuestra compañera con todas vuestras fuerzas. Este movimiento debe hacerse muy rápidamente si se quiere adelgazar; con lentitud en el caso contrario.

DEPILACION
MARIA J. MONTES
ULTIMOS ADELANTOS
Exito garantido. No marca ni duele. Consultas y pruebas gratis.
Bdo. DE IRIGOYEN 710 - Piso 1º A



A la moda de New York:

UÑAS ARISTOCRATICAS

Así podría denominarse a las uñas que han sido esmaltadas con GLAZO. Hace los dedos más elegantes, más distinguidos. En Nueva York, ya se sabe, unas uñas que se destacan por su finura y su brillantez, son uñas esmaltadas con Glazo GLAZO dura y es por lo tanto económico. En cuanto lo use quedará maravillada. De paso también emplee el Quita - esmalte Glazo, de base oleosa, suavizante y protector.



Se importa en los tonos siguientes:

Natural	*Thistle*
Shell	*Rust*
Flame	*Russet*
Suntan	*Dahlia*
Old Rose	*Imperial Red*

GLAZO

LOS DENTISTAS

de todo el mundo recomiendan el cepillo para dientes del *Dr. West* y muchos millones de personas lo usan diariamente, prefiriéndolo á cualquier otro. Sus cerdas á prueba de agua garantizan una duración muchísimo mayor.

En venta en todas las mejores farmacias, perfumerías y grandes tiendas.



Si no los encuentra en su localidad, escriba a **CARLOMAGNO Hnos., Belgrano 2034, Buenos Aires.**

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas

PARANA 275, 2º piso

Contract - Bridge

MANOS INTERESANTES

Por SHEPARD BARCLAY

AL considerar qué carta jugar hacia una combinación de Rey-Valet, puede uno, muy a menudo, dejarse guiar por el remate. Si éste indica que el As está con toda probabilidad en la mano que juega última, entonces la jugada del Valet es obligatoria. Pero si el remate indica que el As está en la mano que juega segunda, entonces es mejor jugar el Rey. Muchos jugadores, que de lo contrario son bastante buenos, parecen olvidar el remate cuando se enfrentan con esta situación, y gobiernan su carteo por el número de cartas que poseen en el palo.

	♠ 9-6-5 ♡ K-Q-J-9 ◇ 7-4-3-2 ♣ A-6	
♠ K-Q-J-10 ♡ 10-6-5 ◇ A-6 ♣ Q-10-7-2	N O E S	♠ 7-3-2 ♡ 7-4-3-2 ◇ Q-9 ♣ J-9-8-4
	♠ A-8-4 ♡ A-8 ◇ K-J-10-8-5 ♣ K-5-3	

Sud Dador.

Norte-Sud vulnerables.

Sud llegó con esta mano a un contrato de cinco diamantes. Inició el remate con un diamante, Oeste declaró un pique; Norte, dos corazones; Sud, tres diamantes; Norte, cuatro diamantes, y Sud entonces declaró el game.

Oeste salió con el rey de pique, que Sud ganó con el As. El declarante vió que si intentaba ahora arrastrar triunfos, el contrato estaba perdido.

Este contrato de cinco diamantes fué jugado en dos mesas de un partido Duplicado, cumpliéndose sólo en una de ellas. Ambos declarantes jugaron el As de corazón en la segunda baza, y luego tres vueltas más de corazón, descartando piques en las últimas dos, Oeste falló la última vuelta con el seis de diamante.

El único problema que les quedaba por resolver ahora a estos dos declarantes era la colocación de los dos honores en el palo triunfo. El primer jugador decidió que, como tenía diez triunfos entre su mano y el Muerto, le correspondía jugar el Rey de diamante. Perdió, por consiguiente, dos bazas más en el palo triunfo, y tuvo una multa.

Charles A. Hall, un famoso jugador de Cincinati, razonó la situación con más lógica. Pensó que Oeste tendría el As de diamante, en vista de que había sobredeclarado, así que jugó el Valet. Si Oeste tenía ambos honores, la situación estaba perdida de todas maneras, así que puso en práctica el método de carteo que ofrecía la única probabilidad de cumplir, y esto le permitió obtener el game.

Nadie puede adivinar las probabilidades de ciertas manos haciendo un examen muy breve. Hay contratos que se pueden cumplir, y que sin embargo nadie pensaría en declararlos, y otros, que algunos jugadores podrían declarar, que sólo se pueden cumplir con un método de carteo digno de un clarividente.

	♠ K-7 ♡ A-9-8-7-6 ◇ A-10-8 ♣ A-K-Q	
♠ Q-J-10-5 ♡ K-Q-J-10-5 ◇ 9-6-4 ♣ 6	N O E S	♠ 9-3-2 ♡ 4-3-2 ◇ 5-3-2 ♣ J-10-9-4
	♠ A-8-6-4 ♡ — ◇ K-Q-J-7 ♣ 8-7-5-3-2	

Norte Dador.

Ambos lados vulnerables.

Sin hacer comentarios sobre el remate de esta mano, sólo diremos que se desarrolló en la siguiente forma:

Norte, un corazón; Sud, un pique; Norte, tres corazones; Sud, cuatro diamantes; Norte, cinco sin triunfos; Sud, seis sin triunfos, y Norte, siete diamantes.

Fué ahora cuando Miss Janet St. Clair Mullan, de Nueva York, tuvo que recurrir a toda su habilidad, y a lo que algunos hombres denominan despectivamente "intuición femenina" para tratar de cumplir el contrato.

Oeste salió con el Rey de corazón, que el Muerto ganó con el As; descartando Sud un trébol pequeño. El declarante falló ahora el seis de corazón con el Rey de diamantes, volvió al Muerto con la Dama de trébol, falló el siete de corazón con la Dama de diamantes y volvió al Muerto con el Rey de pique.

Falló ahora el ocho de corazón con el Valet de diamante, y viendo que necesitaba tres vueltas de triunfo, hizo la fineza con el ocho de diamante, que le resultó.

Jugó ahora el As y diez de diamante, descartando un pique y un trébol de su mano.

Cuando se jugó el As y Rey de trébol, Oeste tenía la Dama y Valet de pique y la Dama de corazón.

Sobre el último trébol se vió obligado a descartar una de esas cartas, y cualquiera de ellas permitía a Miss Mullan cumplir el contrato.

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 80

Por PATRICK EASEDALE

Sud juega un contrato de tres sin triunfos.

	♠ A-J ♡ J-10-8-2 ◇ K-J-9-4-3 ♣ K-10	
	N O E S	
	♠ K-2 ♡ K-9-7 ◇ Q-10-5-2 ♣ A-6-5-2	

Oeste sale con pique. ¿Cómo debe jugar Sud?

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 76.)

Unas lindas manos



y un cutis impecable

Su cara y sus manos necesitan la protección especial que únicamente puede dar Larola. Nada hay tan seguro e infalible como Larola para restaurar la blanca y tersa suavidad de manos y brazos y asegurar un cutis hermosamente despejado. Este famoso tónico cutáneo evita imperfecciones del rostro, asperezas e irritaciones de la piel y proporciona una segura protección contra las picaduras de insectos. Larola no contiene ingredientes que obstruyen los poros; nutre y conserva los tejidos cutáneos, restaura la belleza natural y comunica a su apariencia la deseada frescura juvenil.

BEETHAM'S Larola

Obtenible en cualquier buena Farmacia o Perfumería

Unicos Fabricantes:

M. Beetham e hijo, Cheltenham, Eng.



En todo sentido

No se desperdicia nada con el vertedor patentado.

Cada grano corre libremente.

Blanca, fina y seca.

El envase espléndido de lata le resguarda de humedad.

Cerebos

ES LA SAL DE MESA PERFECTA



La victoria

Soliloquios frente al espejo

Por
MARIA CELINA NEYRA DE SOLA

SOY hermosa. Mis cabellos negros desbordan entre mis dedos y cubren mis bien redondeados hombros de mujer de treinta años. ¡Treinta años!... Ellos no han robado nada a mi frescura; por el contrario, han añadido encanto y esplendor a toda mi persona. En mis ojos claros bailan mil puntitos luminosos. En cierta ocasión, alguien me dijo que esos "puntitos parecían minúsculos peces dorados nadando en un tranquilo lago". ¿Lagos mis ojos? Quizá, pero cuidado con caer en ellos y perecer ahogado... Me acerco más a ti, querido espejo, para cerciorarme si el inexorable dedo del tiempo está tendiendo a la orilla de esas aguas mansas una red de líneas... No, aún no son visibles. Sin embargo, este pensamiento me turba, esta idea me inquieta. ¡Envejecer! Pero ¿quién piensa en envejecer cuando recién se han cumplido treinta años?

ESTOY sola esperando a mi marido y... ¡tarda tanto!... Cuando una mujer está frente a su espejo sola consigo misma, se expone a pensar o hacer tonterías. ¿Por qué no ha llegado? ¿Quién o qué le retiene?

LO sé todo. El ama a otra. ¿Ama?... Es aventurado afirmarlo. ¿Quién me lo ha dicho? Mi intuición, sexto sentido, fuerza desconocida que trabaja incesantemente dentro de mí. Supersensible antena de insecto que vibra sin descanso, traduciendo lo que a mi alrededor ocurre. No me engaño: en la vida de él hay ahora un par de ojos que se entornan dulcemente, dos manos que acarician, dos brazos que estrechan, una boca que sonríe. En fin: una mujer.

El se ha vuelto retraído; por instantes, amable, irritable o apático; cambiante siembre, como los reflejos del sol sobre las arenas del desierto.

MIS buenas amigas se han encargado de confirmar con palabras lo que hasta ayer era *mi certeza*, lo que mi subconsciencia ya me había advertido. Me lo contaron todo, simplemente como quien da una receta de cocktail...

Mis labios han sonreído mientras mi corazon estallaba en pedazos; pero he ido recogiendo uno a uno esos trozos y he fabricado un nuevo corazón, más pequeño y más frío.

SINCERAMENTE, debo confesarte, mi espejo, que desde que positivamente sé que hay otra mujer que le sonríe, le mira amorosamente, le ama o le finge, he comenzado a encontrarlo adorable. Me pregunto: ¿Cómo se conduce con la otra? Lo ignoro. A pesar de mi fértil imaginación, no puedo sospecharlo. ¿Cuáles serán sus palabras, sus gestos, sus actitudes?

Cuando yo no conocía todos sus defectos y debilidades, le amaba de otra manera. Ahora... sólo tengo su cansancio y su mal humor. Ella, en cambio, es dueña de sus galanteos, su alegría, su vivacidad, sus mentiras. Sí, sus ingeniosas mentiras que, al fin y al cabo, son más hermosas y necesarias a la vida de una mujer que todas las descarnadas, horribles e hirientes verdades. Tú, espejo, eres el único que debe decir la verdad por dolorosa que sea, pero ellos tienen el deber de mentirnos, pues las mujeres somos niñas grandes a las que se hace felices engañándolas...

MI amor propio me aconseja seguir una táctica diplomática. "Debes reconquistarlo", repite sin descanso. ¿Cómo? Ya encontraré el medio. ¡Oh la malicia femenina!

Por lo pronto, para poder entrar en campaña necesito despistar al enemigo cambiando de uniforme. Buscaré otra modista. Al hacerlo tendré un nuevo aspecto, otra línea, otro estilo. Trataré de ser como las variaciones musicales sobre un mismo tema. Pues bien: me transformaré. Seré más seductora, adoptaré un aire de suficiencia o languidez, dejaré sin colorete a mis mejillas y avivaré aun más el carmín de mis labios. Si es necesario, cortaré mis cabellos, los teñiré o platinaré. Fumaré cigarrillos perfumados, usando largas y costosas boquillas, coquetearé con los amigos de él... Pero una duda me asalta: ¿Lograré acaso, así, atraerlo?

TODAS las noches cena en casa, quizá porque tengo siempre invitados a nuestra mesa. Pero... siento que él está lejos, su pensamiento, su alma junto a la otra.

Mis atractivos aumentan, y sé que en ciertas ocasiones soy hasta un poquito provocativa... Eso me lo dicen elocuentemente las expresivas miradas de mis convidados. El solo no ve, ni oye nada.

HE puesto en práctica todos los infalibles secretos del amor. Languidez, indiferencia, afinidad de gustos y sentimientos, alegría, agudezas de ingenio, simulación de la pasión. He extremado todas esas maravillosas recetas sin conseguir nada, nada. Miento: he logrado que los hombres que me rodean estén locos por mí, me sigan, me acosen, me declaren su admiración. Mi marido está ciego.

EN mi poder tengo un retrato de ella aparecido en una revista. Un nimbo de dicha parece resplandecer sobre su cabeza de cabellera intensamente rubia. La miro, la estudio, la analizo en sus menores detalles y honradamente debo declarar que la hallo bonita, pero al mismo tiempo también comprendo que yo soy mucho más atractiva... Adivino que hay en ella algo poderoso que a él le atrae. ¿Qué es? ¿Quizá su voz de inflexiones suaves? ¡Qué sé yo!... Sus ojos, ligeramente oblicuos, le prestan un aspecto oriental; su nariz no es perfecta, al contrario, se desvía un poquito hacia un lado. ¿Acaso es ese defecto el que le ha conquistado? Los hombres nos aman más por nuestros defectos que por nuestras cualidades..., pero una nariz torcida es un defecto puramente físico... Si yo supiera que deformándome la nariz obtendría de nuevo su amor, ¡sería capaz de aplastármela con una tenaza!...

¿A qué dios recurriré y rogaré para que me lo devuelva? Necesito de un dios vengativo, poderoso... Quizá de una diosa. Sí, una de esas divinidades de siete brazos, esas

de rostros impenetrables, esas de ojos cerrados, o bien de una diosa de cabellos de fuego y boca con doble hilera de dientes. La buscaré en la India o en el Tibet...

Si la hallo, he de colocarla en lugar preferente. La cubriré con flores, quemaré ante ella preciosos perfumes, le ofrendaré sacrificios, bailaré en su honor danzas exóticas y torturadoras, vestiré humildemente un hábito blanco, renunciaré a todo aquello que me proporcione placer... Mas esa divinidad también deberá prestarme toda la belleza y la atracción que necesita una mujer para reconquistar lo que un día fué de ella...

ESPEJO mío: vanos son mis ardides y mis esfuerzos. En el instante mismo que creo que he comenzado a interesarlo, él se pone de pie, y dice: "Debo salir; tengo un compromiso ineludible..." Se inclina para darme un beso. Deliberadamente le ofrezco mi boca; su beso resbala con indiferencia sobre mi mejilla. Finjo creer en sus palabras, y con la más seductora de mis sonrisas, le despido. Pero cuando la puerta se ha cerrado tras de él, los sollozos se quiebran en mi garganta. Mi fortaleza cae vencida. ¿Quién se acercará a una mujer que llora?

EL evangelio dice: "Bienaventurados los que sufren, porque serán consolados." El consuelo va llegando solo. Es atroz, pero es así. Me distraigo, me siento renacer. He entrado de lleno en una nueva faz de mi vida. Comprendo y olvido. Leo, ahondo los arcanos de la vida y de la muerte. Me he vuelto enigmática. Estoy rodeada de influencias espirituales, a las que me abandono. Probablemente ahora mi marido se sentirá atraído hacia mí o hacia el misterio que me envuelve, deseará develarlo y... ¡mientras tanto continúa agasajando a la otra!

CONFIDENTE mío, confidente de todas las mujeres: ¿lo sabes tú? ¿De qué medios se valieron Diana de Poitiers, Ninon de Lenclos, Cleopatra, Catalina de Rusia y tantas otras para mantener vivo el amor de los hombres?

EL tiempo cumple su obra. Lento trabajo de larva. La indiferencia se va adueñando de mi corazón. ¡Cuánta paz hay en ella! El dolor engrandece y espiritualiza, es verdad, pero la indiferencia impermeabiliza a los seres que toca.

Reconquisto mi alma. Y me aparto y voy más lejos, más allá de la tentación de las miserias humanas que me acechan. Día a día triunfo sobre mí misma. He descubierto mi otro yo. Me he despojado del ayer como quien se quita un par de guantes. Estoy purificada, tengo el alma aligerada del barro que en ella se había ido acumulando. He dejado de ser una mujer que llora y se lamenta para transformarme en una fuerza. Soy sólo un hermoso cuerpo vestido a la última moda. Los hombres me adoran, las mujeres me envidian. ¿Puede pedirse mayor ventura? Cuando se ha logrado todo eso, no debe exigirse más a la vida.

¿SOY misteriosa? No para ti, espejo mío. Sí para él, que cree vislumbrar algo en mis ojos, ahora que nada dicen. Los hombres son contradictorios. Le intrigo, teme indiscreciones de mi parte. Desconfía, se inquieta. ¿Celos? ¡Vaya uno a saber! Pero es indudable que se siente subyugado por mis nuevos encantos, encerrado en los círculos concéntricos de un algo indescriptible e inexplicable que le aprisiona. Trata de sondearme, de apoderarse de lo que cree mi secreto. Me suplica sin palabras que me deje amar. Se muestra inquieto, no se aparta de mi lado; su solicitud me da tedio, se ha vuelto hasta ridículo...

He logrado la victoria. ¿Victoria?... ¿Esta cosa tan mezquina es acaso la victoria?



LOS ROMANCES HISTORICOS DE EDUARDO ACEVEDO DIAZ

Por HECTOR PEDRO BLOMBERG

Y pasaron... El tercero de los romances históricos de Eduardo Acevedo Díaz es la narración admirable de la epopeya. Un viento de fuego soplaba sobre los recuerdos. Había que sembrar la semilla sagrada de la rebelión en las cuchillas y en los pagos, bajo la vieja bandera de Artigas.

Un día de otoño corrió un rumor extraño por las cuchillas. Un puñado de hombres se embarcó en la costa argentina y se lanzó sobre las ondas. Eran los treinta y tres orientales, que llegaban para consumar la redención. La historia que volvía, el eco lejano de los combates desesperados, el recuerdo de los cruentos infortunios.

Ahora los payadores cantaban otra vez en los pagos, y los "tupamaros" curtidos a lanza se acordaban de la diana de Las Piedras. Siempre peleando, contra portugueses, contra ingleses, contra españoles...

—Orientales: mañana la bandera de Artigas ondeará sobre el Cerrito — dijo Manuel Oribe una noche, y una lágrima de gloria corrió por la cara de bronce de los veteranos indígenas.

Es en esta parte del relato, allá por la mitad de la novela, donde comienza a tejerse el romance de amor, la continuación de aquel que vimos iniciarse en la estancia del Santa Lucía, sobre la tumba de Dorila Robledo.

Proseguía la guerra de la independencia. Los libertadores, "os patrias revoltosos", iban de victoria en victoria.

Ahora Natalia se hallaba en Montevideo, y un oficial brasileño, el teniente Souzu, que hiciera prisionero a su padre el día que se ahogó Dorila, moríase de amor por ella. Luis María Berón andaba por los campos de batalla.

Otro idilio se engarza en las páginas de este romance final: el amor de Jacinta, "especie de leona que huele a junquillo, con su poncho, sus bombachas y sus botas de cuero de puma", por el gallardo teniente de Leonardo Olivero. Jacinta es la amazona uruguaya de las guerras por la libertad.

"¡Libertad o muerte!"

Este era el grito de guerra, el grito de gloria de los orientales, y en él se resumían sus ideales civiles y sus virtudes guerreras. Este grito resuena en todas las páginas de este romance histórico, se escucha a lo largo de todos los caminos, retumba en el fondo de todas las cuchillas, vibra en el corazón de todos los ranchos, hasta que culmina en Sarandí.

La descripción de la batalla alcanza contornos de epopeya, desde el choque de los centauros hasta la muerte de Jacinta, que cae mordiendo la tacuara de su lanza.

Entre el remolino de las lanzas y el silbar de las boleadoras, como en Las Piedras, se ve pelear y morir a los héroes de la independencia. Las banderas victoriosas se alejan en el crepúsculo.

En una carreta, un indio y un negro conducen al novio agonizante de Natalia, mientras el teniente brasileño que la amó sin esperanza en los días sombríos de Montevideo se desangra entre los tréboles del campo de batalla, y el grito de gloria se convierte en gemido de dolor.

"Nativa"

EL ambiente en que se desenvuelve la acción de este romance es el de 1821 a 1824. Tras de Artigas, el caudillo, tan sólo quedaba la sombra de una derrota gloriosa, escritos con sangre los nombres de India Muerta, Ibiricoay, San Borja, Corumbé, Aguapey, Arapey, del Catalán, campos y ríos testigos mudos de las luchas desesperadas.

Ahora toda la Banda Oriental estaba invadida por las legiones portuguesas de Lecor, en medio de la rabia sorda de los heroicos vencidos.

En la estancia de los Tres Ombúes, en la ribera de Santa Lucía, vivían por aquel entonces don Luciano Robledo y sus dos hijas: Natalia y Dorila, la mayor de veinte y la segunda de diez y siete años. Y a la estancia solitaria, donde soñaban las mozas y el padre lloraba por la patria invadida, llega una mañana, gravemente herido, el joven patriota Luis María Berón, uno de los tenientes de la columna de Alvarez de Olivera, el caudillo que hostilizaba en guerrillas temerarias al poderoso invasor.

Berón se enamora perdidamente de Natalia, que le cuida junto con Dorila, la hermanita morena. Y es Dorila, flor de las cuchillas, quien siente despertar en su corazón virginal una ardiente pasión por el gallardo lancero.

Una tarde, cuando el sol se pone sobre los montes del Santa Lucía, sorprende a su hermana Natalia en los brazos del herido, y quiere morir. Sin un grito, sin un sollozo, sin una lágrima, corre hacia el río y se arroja a sus ondas.

Pocos días después llega a la estancia una patrulla de dragones portugueses y se lleva a don Luciano Robledo por ayudar a los insurgentes, mientras Luis María Berón, curado ya de su herida, se desprende de los brazos de Natalia, desesperada, y corre a incorporarse a su hueste para seguir peleando por el ensueño de gloria y de redención.

Dorila, la Ofelia criolla, queda durmiendo su eterno sueño bajo los jazmines del monte.

El galope de los dragones portugueses se pierde entre las cuchillas; Luis María Berón ya está lejos. Y ya nadie se acuerda de la infeliz Dorila más que su hermana, Natalia, que llora sobre la tumba de la muerta de amor en la ribera del Santa Lucía.

Así termina el segundo romance de la epopeya.

"Grito de gloria"

Mil ochocientos veinticinco. El hombre miraba la ribera oriental, y con los ojos del alma veía algo entre la sombra: "el pago". El pago era la Patria, invadida de ribera a ribera por las legiones imperiales del Brasil.

Y en su ensueño trágico, el hombre decíase que pesaban demasiado las cadenas para agotar las últimas fuerzas en estériles clamores. El día antes, en el saladero de Pascual Costa, escuchó el diálogo doloroso de los héroes:

—Nuestra tierra es brasileña desde hace tiempo... Los argentinos dicen que es de ellos... Ni argentinos ni brasileños... ¡Pasaremos solos!...

LABIOS CUAL ESTOS JAMAS SE DESPRECIAN



Idilios de amor cuentan como suyos las bocas cuyos labios piden besos—aquellas en que resalta suavidad y juventud, las que usan MICHEL.

Hay lapices labiales que agrietan y resecan los labios. ¡Que diferencia con el MICHEL! Mantiene los labios suaves cual los de una criatura. Sus encantadores matices hacen resaltar la belleza del cutis, la profundidad de los ojos, el encanto de la dentadura. El Lápiz MICHEL se esparce con uniformidad asombrosa. Descubra los valores de MICHEL por sí misma.

6 MATICES SEDUCTORES
Blonde - Cherry - Vivid - Capucine
Raspberry - Scarlet
Tamaños:
De Luxe - Grande - Popular

Para completar su aderezo facial, use el Polvo Facial, el Colorete Adherente y el Cosmetique para los ojos, impermeable y que no causa escozor, todos de marca MICHEL.

michel

LAPIZ LABIAL
OFERTA ESPECIAL DE INTRODUCCION

ILLA & Cia. — Serrano 993, Bs. As.
U. T. 54 - Darwin 0026.
Incluyo 45 centavos para que me envíe un Lápiz MICHEL para labios, tamaño de introducción, en matiz .....
NOMBRE.....
DIRECCION.....

El hada buena de los niños malos

(Continuación de la pág. 71)

simo dormitorio, y, cayendo de rodillas, apoyando su frente sobre la mullida colcha bordada de oro y perlas, sollozó:

—Hada de mi niñez, hada buena de los niños malos, ven por última vez, que quiero hacerte un pedido... Quiero que me hagas el tercer don, que aquella noche dejamos pendiente.

No había terminado de hacer su ruego, cuando otra vez el hada brillante, la bellísima señora de la varita de oro con una estrella azul encendida en la punta, apareció, y le dijo con severo tono:

—¿No lo has tenido todo?... ¿Qué más me puedes pedir?...

—Todo lo he tenido, y todo es amargo. La vida así tiene gusto a ceniza. Yo no puedo más. Por caridad te pido que me acuerdes el tercer don que me debes...

—Habla — dijo el hada.

—Quiero que me libres de toda esta pesada riqueza que yo he tenido sin merecerla. Quiero que me conviertas en un niño sano, inteligente, pero pobre. Quiero volver a empezar, pero, por Dios, dame el placer más grande de la vida: el placer del esfuerzo triunfador y del mérito recompensado.

Y cuando decía esto, Enriquito sintió que su joven mamá lo despertaba con un beso. Los canarios cantaban en su jaula del jardín. Eran ya las siete. Desde que comenzó a ir a la escuela, nunca como aquel día Enriquito entró más alegre en la clase. A partir de entonces todo el mundo habló de su inteligencia y de su bondad. Al final del trimestre, el boletín de Enriquito sólo mostraba una palabra única en todas sus líneas de puntos: SOBRESALIENTE...

• •

Complicándonos la vida con Marco Polo...

(Continuación de la pág. 14)

en ciertos países para obtener confesiones de sabotaje. Bien sabemos cómo esos procedimientos han convencido a viejos revolucionarios — dignos merecedores de fe como el Kahn, — obligados a presenciar torturas inferidas a sus hijas y a otros seres queridos. Esta escena deja en el espectador el convencimiento de que el proceso democrático es el mejor. En el mismo orden, el empleo de la pólvora por Gary Cooper para volar las puertas de la ciudad, muestra la necesidad de precaverse contra el enemigo, descubriendo nuevos elementos de defensa ante el peligro de guerra y salvaguardando nuestro comercio exterior.

Sólo una cosa realmente me intriga: ¿qué significa, políticamente, el rescate del Kahn con la intervención de un antiguo caudillo revolucionario? ¿Es, acaso, un alegato oculto a un entendimiento más estrecho con Méjico?...

"Naturalmente, cuando se invierten tantos millones de dólares en la elaboración de un film, cuando en él intervienen los mejores talentos de la nación, y cuando no se escatima esfuerzo, se llega a la conclusión de que la película contiene un mensaje nacional, poderoso y definitivo. Yo diría que la propaganda de los films de Hollywood es, políticamente, mucho más complicada, y exige mayor comprensión del público que la de cualquier producción típica rusa, alemana o británica."

No dudo que, después de leídas estas líneas, les pase lo que a mí. Primero quedé aturdida, y luego corrí a ver nuevamente la película. Puede que Mr. Levin tenga razón; puede que no la tenga. En ustedes, lectores, está el aceptar su juicio...

RESPUESTA AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 80

(Continuación de la página 73)

Sud debe ganar con el As y atacar inmediatamente los corazones jugando el Rey si Este no juega el As, para obtener así la novena baza antes de que Este se despierte, si es que posee el As.

Si el Rey de corazón gana la baza, Sud debe cambiar a diamantes.

Este, naturalmente, no debe caer en la trampa, porque debe saber que entre él y su compañero deben tener nueve piques si la salida era reglamentaria.

DESPUES DE OPERARSE ENGOR

Su respiración era fatigosa

Cómo eliminó 8 kilos con Kruschen

En una carta recién recibida, una señora expresa su agradecimiento por el beneficio recibido. Luego dice lo siguiente:

"Hace 12 meses, todos notaban lo gorda que me estaba poniendo. Pesaba 89 kilos. Estaba harta de engordar tanto y lo que hacía que mi respiración fuera fatigosa. Lo notaban más porque venía engordando poco a poco después de una operación de apendicitis. Volví al hospital, y el doctor me manifestó que la mayoría de las mujeres aumentan de peso después de una operación. Probé todo lo que conocía para poder adelgazar, de manera que decidí probar Sales Kruschen. Comencé por tomar la mitad de la dosis indicada, en mi primera taza de té. Hace nueve meses pesaba 89 kilos, y en el momento de escribir la presente peso 81 kilos. Me siento mejor lo que me he sentido por mucho tiempo." — Sra. H.

La fórmula de Kruschen contiene las sales minerales que se encuentran en los famosos manantiales europeos que han sido usados por generaciones de personas gordas para reducir de peso. Lenta, pero seguramente Kruschen libra al sistema de todo desperdicio de alimentos que forman grasa, de todos los tóxicos y dañosos ácidos o gases que causan el reumatismo, dolores de cabeza y muchos otros males.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco y duran mucho tiempo.

SABAÑONES
USE PASTA VASENOL

Estudie una profesión Lucrativa

Enseñamos por correo:

Radio	Sastre
Electricidad	Dibujante
Tenedor de Libros	Ortografía
Perito Comercial	Aritmética
Motores Diesel	Caligrafía
Contador Mercantil	Publicidad
Automóviles	Correspondencia
Procurador	Vendedor
Constructor	Taquígrafo
Modista	

OTORGAMOS DIPLOMAS

Reconocemos lo pagado en otras escuelas al que ingrese a éstas.

Regalamos libros de estudio, papeles, sobres, equipos, etc.

Fundadas el 2 de enero de 1915, son las Escuelas por correo más importantes del mundo.

Devolvemos el dinero al alumno desconforme durante el primer mes.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
Director: PATRICIO C. RYAN. Bachiller y Contador
689 Av. MONTES DE OCA 695 — Bs. Aires
(Palacio propiedad de estas escuelas)
NOMBRE .....
DIRECCION .....
LOCALIDAD (19) .....
Envíenos lleno este cupón y recibirá folletos muy interesantes.



¡Ahora sé por qué
las damas elegantes usan esta crema!
...Mi cutis luce mejor que nunca

¡Qué agradable sorpresa recibirá Ud. al observar cómo el uso diario de la Crema Invisible Dagelle le da a su cutis un nuevo encanto! Una leve capa de esta crema le pondrá el cutis aterciopelado. Note lo perfecta que es como base para los polvos... y la suavidad y tersura que presta a los afeites, conservándolos durante horas enteras. Pero la Crema Invisible Dagelle hace aún algo más — protege el cutis más delicado contra las inclemencias del sol, el viento, la lluvia y el polvo. Pero he aquí un secreto valioso: la Crema Invisible Dagelle disimula y oculta las pequeñas imperfecciones que suelen desfigurar hasta el cutis más hermoso. Mantenga su cutis siempre fresco y atractivo con el uso diario de la Crema Invisible Dagelle. Solicite su librito de belleza Dagelle gratis a Palmer & Cia., Tacuari, 371, Buenos Aires.

AHORA desde 70 cts.



Acentúe su belleza con las Creaciones DAGELLE

Un sombrero para cada traje

Por ALEJANDRA

TOCAS Y GORROS ADORNADOS CON FLORES

VUELVEN las tocas adornadas con flores y tules, que nos traen frescura y color, gracia y sutil armonía. Las flores, siempre bien recibidas, aparecen con mayor o menor frecuencia en el amplio campo de la moda, y esta temporada parece ser propicia a ellas.

Sucede a veces que tenemos un sombrero algo viejo, cuya copa no es muy abundante, siendo también de ala angosta.

¿COMO... engomar el tul?

Los velos de tul que han perdido la apariencia de nuevos se sumergen en una solución liviana de goma arábiga y agua, y se planchan antes de que se sequen.

En esta forma recuperan su buen aspecto, no quedando marcas aunque el tul sea de color obscuro.

A simple vista, parece ya inutilizable, pero no es así. Con él pueden hacer una hermosa toca, cuya belleza residirá precisamente en el adorno. Después de limpiar perfectamente el fieltro, lo planchan sobre la copa invertida, lo engoman y lo dejan secar. Luego planchan el ala, estirándola de manera que forme una tira ligeramente curva, la cortan en un ancho parejo de tres centímetros, cortan un extremo en sesgo y lo zurcen al casquito en la parte anteposterior. Una vez hecho esto, lo prueban, ajustando la brida de modo que tome perfectamente la cabeza; lo cortan del largo necesario y zurcen el otro extremo. Colocan en seguida la cinta de entrada, sin olvidar que la brida de fieltro va generalmente forrada de otra de gros-grain, a la que primero darán forma con la plancha. Lo calzan en la copa y lo repasan con vapor. Para conseguir un adorno de efecto, colocan el tul sostenido con puntadas aisladas y luego aplican el ramillete de flores.



• *El tul, cayendo sobre el rostro, otorga elegancia a esta sencilla toca de fieltro.*



• *Acompañando una copa chata, un tul anudado, cuyas puntas caen sobre la espalda.*



• *Gorrito alto, en el que el ala se ha transformado en un adorno de novedoso efecto.*

Generalmente, los gorros son algo altos sobre la frente; para obtener este movimiento, mojan la copa con agua caliente o la humedecen planchándola con el trapo muy mojado. Continúan el trabajo sosteniendo con alfileres el borde posterior del sombrero, a fin de que no se mueva; suben la parte anterior formando un pliegue sobre la frente y van estirando suavemente el fieltro para darle una forma redondeada o recta. Una vez conseguido esto, lo sostienen con algunos alfileres y lo dejan secar.

Repasan luego con vapor, recortan el borde, colocan la cinta de entrada y sostienen el pliegue por el revés con punto cruz muy largo.

Tres flores de regular tamaño, rosas, camelias, etc., dispuestas con gusto, y un velo anudado sobre la cabeza o a un costado, completan esta sencilla toca.

Cuando disponen del ala pueden hacer un gorro alto. Para eso planchan la copa sobre la forma redonda, colocan el ala sobre la mesa dándole forma redondeada (como un cuello); luego la pinchan sobre la copa, dándole el movimiento que ven en el primer grabado u otro similar.

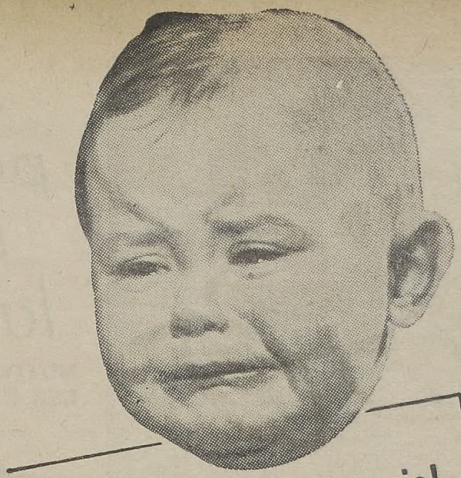
Conviene engomar un poco el ala para que se sostenga, y también recortarla, si es muy ancha, para que no resulte exagerada.

La cosen con puntadas invisibles, colocan la cinta de entrada y repasan con vapor. Este gorro puede completarse con un tul de malla que anude a un costado.

También se puede lograr ese efecto levantado adelante, mediante incrustaciones del mismo fieltro, por ejemplo: a una copa lisa se le hace un tajo en el centro desde la parte de la frente hasta la mitad de la cabeza; en seguida suben las dos puntas, formándose así un hueco en la parte superior. Cortan, entonces, el ala para cubrir ese hueco, siguiendo la forma del mismo o modificándolo; la unión se hace con costura zurcida y puede unirse también con punto guante hecho por el revés. Otra forma fácil de modificar un sombrero en desuso es la siguiente: planchan primeramente la copa, toman el ala y la cortan a la mitad; hacen un tajito a cada lado de la copa y zurcen un extremo del ala en cada tajo. Cruzan luego las tiras, haciendo una especie de lazo rígido en el centro de la cabeza.



Exija la legítima
Vaseline Chesebrough



MADRES: ¡Esto es serio!

El instinto de los niños se rebela ante los purgantes para adultos. ¡Su delicado organismo los resiente! Pero Castoria es sólo para niños. Tiene un sabor que los atrae y su acción es suave, pero completa. Castoria no contiene nada perjudicial. No irrita, ni causa retortijones. Con plena confianza, dé usted Castoria a sus niños. Hasta los 11 años es el laxante apropiado para ellos. Compre un frasco hoy.

CASTORIA
EL LAXANTE DE LOS NIÑOS



"LO HE COMPROBADO: O CASTORIA O... ¡NADA!

Cuando el niño está NERVIOSO o tiene CATARRO; si padece ESTREÑIMIENTO, tiene la lengua blanquecina o siente MALESTAR DEL ESTOMAGO, déle Castoria.

12 DOSIS (o más) EN CADA FRASCO...
SE CONSERVA INDEFINIDAMENTE





Economice — compre el tubo grande

ILUMINE SU SONRISA CON KOLYNOS

La belleza y el atractivo personal dependen de una dentadura sana, blanca y brillante.

Kolynos está procurando nuevo atractivo a millares de personas, debido a su admirable acción higienizante. Use usted Kolynos y disfrutará de esa sensación de limpieza absoluta en la boca.



Ilumine su sonrisa con Kolynos

INDUSTRIA ARGENTINA

284H

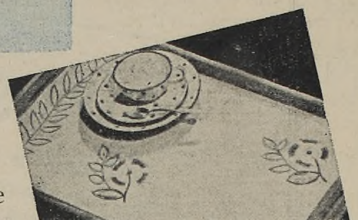
La página para la casa

MOTIVOS PARA MANTELES E INDIVIDUALES.



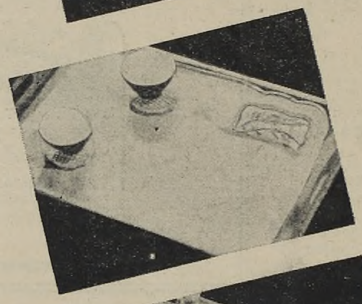
Los "bleuets", motivo armonioso y decorativo, sobre batista blanca. Ejecutado con algodón mouliné en punto espiga.

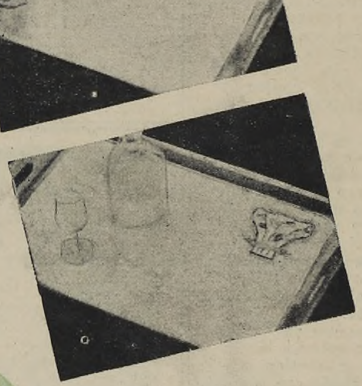




Cardos dorados también en punto de espiga. Acompaña este motivo el borde trabajado en punto cadena.







EL PAN

El pan es un alimento mundial que brinda al hombre la mitad de las substancias nutritivas.

El pan llamado integral o completo es hecho con el grano molido y directamente panificado, sin tamizar; es algo indigesto para estómagos delicados, por cuya razón, para el uso diario, se reemplaza por el pan blanco, que es el que más se consume.

Las harinas muy blancas no son las más ricas en principios alimenticios, pero sí las más asimilables.

La corteza del pan es más soluble, más digestible y más nutritiva que la miga; por lo mismo, los panes pequeños, y bien cocidos, son mejores que los grandes y semicrudos.

El pan caliente es indigesto, porque la masa contiene mucha agua aún, se empasta con la masticación, se impregna de escasa saliva y es mal atacada por los jugos dirigentes.

El pan de la víspera es más digestible que el del día, porque se desmigaja mejor y se embebe más de saliva.

El pan viejo se endurece, pero sometiéndolo al calor vuelve a ser comestible.

Para mejorar las condiciones nutritivas del pan, se lo fabrica mezclándolo con diversas substancias.

CONVIENE SABER QUE...

El veneno para ratones conviene mezclarlo co rina de maíz, y luego se coloca en un platillo de las cuevas de donde salen. Cerca de éste se otro plato con agua para que la vayan bebie así el efecto es más rápido y eficaz.

El jabón que se emplea para la limpieza dom no debe ser muy fresco, porque se consume pronto. Es conveniente comprar cierta cantid dejar que se airee varios días, no usándolo que esté medianamente seco.

La cerveza es tónica, aperitiva y digestiva; es ramente excitante y más nutritiva que el vino todo lo cual resulta una de las bebidas más mendables.

La ausencia de luz solar detiene la oxidació las substancias orgánicas, favorece el aumen humedad y el desarrollo de infinidad de micro

Los filtros de piedra son buenos únicamente las aguas turbias; generalmente son de cons ción defectuosa, operan con desigualdad y len y, aunque retienen algunas materias en suspe no eliminan todas las substancias orgánicas, y nos aún los microbios.

Los vegetales proporcionan los mejores elem fosforados, y, sobre todo, en forma más asimil

Para hacer desaparecer las cucarachas de las bitaciones, bastará esparcir junto al zócalo mezcla de bórax en polvo y azúcar molida.

Para pulimentar las estufas, mézclese una cu rada de alumbre en polvo con igual cantida grafito, también en polvo, y frótese con ella l tufa; esto la pondrá muy brillante.

Se ha hecho la curiosa observación de que cua la nieve tiene una temperatura sumamente b absorbe la humedad y seca la ropa.



La corza que corre entre un bosque de flores es un motivo bonito para un mantel de fondo verde. Punto cadena.

El ramo, ejecutado en brin rosa, tiene una ingenua gracia que realza un individual para mesa.





La fiesta del árbol

(Recuerdos de infancia)

Por CHAMICO

AQUEL año se celebró por primera vez en nuestro pueblo "El día del árbol". Cuando se recibió en mi escuela la circular en que las autoridades ordenaban la cosa, mi inolvidable maestra, señorita Italia Migliavaca, se quedó un tanto perpleja. Ella se había ingeniado, meses antes, para que el día del kilo tuviera el brillo que se merecía, y gracias a sus esfuerzos, se repartió entre los pobres de la localidad una tonelada y media de paquetes de sal gruesa, que fué a lo que apelaron las familias de los escolares para no quedar mal, con lo que si los pobres no engordaron mucho, al menos tuvieron ocasión de oír muy oportunas palabras sobre la solidaridad social, la caridad y el sistema de pesas y medidas, párrafo que mi maestra no perdonó en su discurso, porque, como ella decía, no hay que desperdiciar ninguna ocasión para "hacer docencia".

Verdad es que durante una semana varias de las pobres favorecidas con el kilo se presentaron a la subcomisaría local a declarar palizas recibidas de sus menesterosos maridos, y que éstos se disculparon diciendo que desde "El día de la sal", que así bautizó un pasquín de la oposición a nuestra hermosa fiesta, en sus casas no se podía comer un miserable puchero que no pareciera de bacalao. Pero esto se debió a que los pobres suelen ser muy imprevisores y no guardan para mañana lo que pueden comer hoy.

Pero volvamos a la sombra de nuestro árbol. Dije que mi maestra se quedó perpleja ante la circular, y después de levantar y bajar varias veces aquellas bien pobladas cejas que Dios le dió, decidió reunir a los miembros de la cooperadora. Entre lo mucho que había hecho la tal cooperadora por la instrucción pública, figuraba la implantación de la copa de leche. Sólo que como la leche se vendía a buen precio para la capital, se hizo la cosa en forma simbólica, como dijo su presidente, y se nos daba todos los días un refresco de granadina, "cedido gentilmente" por una refresquería local, durante el primer mes, pues después se nos daba el mismo refresco, pero sin la granadina, lo que, si bien se mira, no quitaba nada a la fuerza simbólica del acto.

Reunidos los miembros de tan prestigiosa institución y el personal docente, se procedió a deliberar. Después que Italia Migliavaca expuso el asunto, con aquella galanura de palabra que la caracterizaba, el comisario, hombre de muchas letras, se levantó, y dijo:

—Yo creo que esto de la fiesta del árbol tiene su origen en el célebre refrán persa que dice: "Planta un hijo, siembra un libro y lee un árbol."

Algo se tardó en aclarar lo que se debía sembrar y lo que se debía leer, pero por fin se pusieron de acuerdo en que debía ser así, por lo que el vicecónsul de Italia, que era también el boticario, propuso que se cumpliera el precepto persa en todas sus partes.

— Me atrevo — objetó, con su buen sentido, mi sabia maestra — a pensar que dada la tierna edad y el estado civil de los niños, lo del hijo podía dejarse para mejor ocasión...

Así se resolvió, atendiendo, entre otras buenas razones, a la falta de tiempo. Pero el libro y el árbol quedaron en pie, aunque costó algún trabajo dar con la fórmula para que cada uno de los escolares escribiera un libro. Por fin, se resolvió simbólicamente, que era como lo hacían todo en aquel dichoso pueblo. Y el día de la fiesta todos los escolares aparecimos con el libro de "El Nene" forrado de diversos colores y con títulos dibujados cuidadosamente que iban desde la "Biblia" hasta "El origen de las especies", pasando por "Los tres mosqueteros" y "Oscar y Amanda". Bajo el título figuraba como autor el niño correspondiente. Yo me atribuí, por indicación de mi tío Miguel, "El Diccionario Enciclopédico", porque en casa siempre picábamos alto.



Lo del árbol no fué tan fácil. En el pueblo, aparte de algunos paraísos que vegetaban en la plaza, no había más que ombúes, y no era cosa de que cada chico fuera con un "solitario señor de la llanura", como decía mi maestra, a la rastra para plantarlo en medio de la calle, porque en las veredas no había espacio suficiente.

Ni se pensó en mandar a buscar a otra parte los arbolitos, pues éramos muy localistas, y esto habría sido una injuria para la producción forestal del pueblo, aunque ésta fuese nula.

Al boticario se le ocurrió una idea genial, como todas las suyas, pero que como todas las suyas también fué rechazada. Se trataba, siempre por el método simbólico, de plantar en cada hoyo un chico, hasta las rodillas, más o menos, que sostendrían en sus brazos levantados letreros en que diría: "Almendro florecido", "Cedro del Líbano", "Naranjo de ombligo", y otras variedades de acuerdo con el temperamento del niño. Permanecerían así un par de horas, y luego se los libertaría para cantar el "Himno al árbol".

La cosa no pasó porque mi maestra se opuso, diciendo, con muy buen criterio, que no podía permitir en su calidad de docente aquella confusión, pues el niño pertenece al reino animal racional y el árbol al vegetal.

Un viejito sordo, jubilado del Registro Civil, objetó que nuestros niños no pertenecían a ningún reino, sino a una república representativa federal, y que para eso se habían pelado la frente nuestros gigantes padres, y demás sonoridades del caso. Italia Migliavaca tuvo que dar una clase de historia natural para que entendiera y se calmara. Pero, con todo, el asunto del árbol quedaba en pie, o mejor dicho, por los suelos, porque no había de dónde sacar uno para remedio.

Entonces fué cuando don Marcos Fiorintesta, el escobero, mostró su genio proponiendo que se plantaran escobas con las pajas para arriba. El se comprometía a proporcionar la cantidad suficiente con una rebaja notable.

— Si es por eso, también podemos plantar sillas de Viena — propuso el mueblero, don Jacobo Zabladovich.

Pero como todos comprendieron que se trataba de una competencia desleal, falta de todo espíritu patriótico; no se le hizo caso y se siguió adelante con las escobas.

Y "El día del árbol", al son de la música de la banda del maestro Scarparo, zapatero en los días corrientes, y después de los discursos del comisario, el cónsul y mi amada y elocuente maestra, procedimos a plantar a todo lo largo de la calle principal las escobas de don Marcos. Pero no se crea que eran escobas vulgares: las pajas estaban teñidas de verde, y de la que menos colgaba alguna fruta de la estación; y no faltó niñita tirando para romántica que plantara la suya con un tierno nido con huevitos y todo entre las pajizas ramas.

Se dijo, es verdad, que don Marcos había realizado un buen negocio. Pero ¿en qué pueblo chico no se habla de más?





Ochenta años de fama cimentada han despertado apetencias y han salido muchas imitaciones de "Maizena". No sea Vd. víctima de los que abusan de la credulidad del público. Rechace substitutos. ¿Qué pueden darle bajo el nombre confuso de "chuño"? Nada de eso iguala la calidad única y el rendimiento de "Maizena". Fíjese bien en el nombre, si el paquete es amarillo, con la escena india, y si lleva el nombre del inventor Duryea. Todo lo demás que puedan endosarle como "Maizena", son burdas imitaciones, sin garantía para la salud de la familia.

De las partes más ricas y finas del famoso maíz argentino está elaborada "Maizena", en una fábrica modelo. Se envasa higiénicamente en paquetes de 100, 200 y 400 gramos, neto. que se venden a 15, 25 y 45 cts. Es muy económica: rinde mucho. Una cucharada enriquece sopas, salsas, postres y toda clase de guisos. Por unos 2 cts. se hace una gran papilla de "Maizena" para la sana alimentación del bebé. Le enviaremos formularios gratis y originales libritos de cocina que aumentarán sus conocimientos. Con "Maizena" conseguirá hacer platos más sabrosos, nutritivos y asimilables. Pero no olvide que debe siempre exigir el producto legítimo.

MAIZENA

REFINERIAS DE MAIZ, S. R. L.
Independencia 766, Buenos Aires.

Sírvanse enviarme gratis y franqueado:
"La Salud del Bebé".
"25 Helados Americanos".
"25 Salsas Apetitosas".
"25 Sopas Nutritivas".
"50 Postres Exquisitos".

Nombre .....
Calle ..... N° .....
Población ..... F.C. .....
Provincia .....

Marque con una cruz X el folleto que desea recibir. H.

EL "CASO" DE OSVALDO GARMENDIA

Cuento de ANIBAL RAVAGNAN



DESPUES de haber estado casi toda la mañana corrigiendo las últimas pruebas de su próximo libro, el doctor Alvaro Medina bajó la escalinata de mármol que bordeaba el amplio jardín y se encaminó por uno de los senderos que, haciendo una media circunferencia, llegaba hasta la gran verja de barrotes de hierro que separaba de la calle su espléndida mansión. Sus pasos eran cortos y lentos y a veces se detenían delante de las lozanas corolas de distintos matices, colores vivos que hacían huir de sus retinas los vestigios de la tinta negra de las interminables tiras de papel que desde hacía varios días aprisionaban su espíritu. El doctor Medina era un estudioso. No ejercía la profesión. Se había consagrado con entusiasmo a profundizar conocimientos psíquicos. Era un incansable investigador de los fenómenos nerviosos, y en los círculos médicos que frecuentaba, su voz autorizada era muy tenida en cuenta. Su otro placer era tener en su jardín los más bellos ejemplares de plantas, cuyas semillas en muchas ocasiones hacía traer de los países distantes que había recorrido. Gustaba contemplar la belleza inmóvil de las flores después de las largas horas de encierro que consagraba al alivio del dolor de los mortales.

Se había aproximado, sin advertirlo, hasta la verja. El ruido de la calle, la bullanguería de los pregones, las gentes que conversan o los chiquillos que gritan no le distraían de su silente encantamiento.

El sol hacía brillante la policromía que lo circundaba. Alguna abeja indiferente hurtaba el néctar con avidez. De pronto, un hombre señaló su presencia estática delante de la verja, y con ojos grandes y apagados miró al enamorado de las flores. Llevaba un sombrero raído, desteñido y sucio. Era joven y la barba negra de largos días hacía resaltar la palidez de su rostro atormentado. El neurólogo, tras breves segundos, reinició sus pasos cortos, y al volver la cabeza sus pupilas descubrieron al hombre que había clavado la vista sobre él.

Medina, casi indiferente, poseído de ternura artística, iba a proseguir su examen, cuando oyó la voz del desconocido:

—¡Tengo hambre!

Hizo ademán de buscar su billetera, pero contuvo, vacilante, el movimiento de la mano que inmovilizó definitivamente las palabras del pordiosero:

—No quiero dinero. Deseo algo para comer.

Y al apagarse el eco resonante de humildad el doctor Alvaro Medina prestó más atención a esa situación que lo alejaba del culto íntimo que estaba saboreando, y con curiosidad observó al ente de miseria que, avergonzado, inclinaba la frente, arrepentido de su descarada franqueza.

—Pase usted, joven. Haré que lo lleven a la cocina. Allí le darán de comer. Pase. Ahí está la puerta, y haga el favor de cerrar.

El jardinero, entretanto, se disponía a ejecutar lo que se le había indicado. Medina no perdía detalle de sus movimientos y de la expresión de la cara del mendigo. Su rostro, sin la barba hirsuta que lo desfiguraba, era de facciones regulares. Sus pupilas verdosas, sin reflejos de luz interior, con la estagnación de una tristeza, rastro inequívoco en ese camino del alma, de un dolor que tardó mucho en irse, revelaban el agotamiento de una energía que bien podía suponérsele, dada su juventud, de menguada capacidad para las luchas por la vida. Su aspecto, en general, no era el de un vagabundo vulgar.

Bien impresionado del tipo del recién llegado, hizo señas al jardinero, que en ese instante derramaba sobre un cantero de hortensias la lluvia finísima y cristalina de un chorro de agua, que rachas breves de viento espolvoreaba con explosiones de iris, y cuando estuvo frente a él, le dijo:

—Dé de comer a este mozo.

Ambos se alejaron. La luz del mediodía cercano caía casi perpedicular sobre el infeliz, como si quisiera cubrir su ropa destruída con un hábito brillante y alegre. Sobre el camino enarenado se fué apagando el ruido de sus zapatones rotos.

—¿Qué miras? — dijo detrás suyo una voz cariñosa.

—¡Ah! Eres tú. Te has quedado demasiado en la cama.

—No, papá. ¿Y ese hombre? ¿Estaba robando tus flores?

—No. Tiene hambre. Víctor le va a dar de comer.

—¡Pobre!... A lo mejor no merece que le tenga tanta lástima.

—Parece un hombre que hubiera perdido la voluntad.

Medina concentró su pensamiento y permaneció silencioso como si lo hubiera retenido la contemplación de un panorama interior.

—No te ilusiones, papá. Será un vago como tantos otros.

—O tal vez un enfermo.

—¿Has trabajado mucho?

—Como siempre.

—¿Cuándo te entregan el libro?

—Dentro de unos días. Sólo hoy terminé de corregir las pruebas.

—¡Qué bien!... — Susana, cuya alegría desbordaba, hizo junto a su padre unos movimientos indeterminados, y después de saborear el perfume de un jazmín exclamó, con voz jubilosa: — Voy a saludar a mamá. No deseo ver a ese tipo. Un hombre así me da miedo.

ESA mañana Susana se había levantado temprano. Su traje de montar hacía más interesante su fina silueta. Al abrir la puerta del escritorio de su padre sus ojos fueron sorprendidos por la figura que aún vestía la misma ropa del menesteroso que alcanzó a ver el día anterior en el jardín... Al reconocerlo dominó un estremecimiento de terror. Reaccionó con inteligencia y se atrevió a fijar en él sus hermosos ojos, pero escurriéndose cuanto pudo sobre la pared de valiosas telas. Se alejó presurosa del lugar, dejando tras sí una racha de suave perfume. El criado golpeó la puerta con los nudillos y luego abrió y anunció a su acompañante.

—El joven de ayer.

—¡Ah! Hágalo pasar.

El desconocido avanzó unos pasos, y en el ángulo del salón, detrás de un gran escritorio repleto de libros y papeles, sus ojos desconfiados —pues aún las ideas que revoloteaban en su mente no habían hallado un rumbo definitivo desde la víspera, después de haber conversado con el hombre que lo retenía en su casa— se serenaron con mansedumbre al encontrar el gesto amable del médico, en cuyos labios afloraba una leve sonrisa.

—Pase — le dijo.

El visitante murmuró algo.

—Siéntese. Muy bien. Ya veo que se ha afeitado. Eso le iba a recomendar. No hay cosa que reconforte más el ánimo que llevar la cara bien rasurada.

—Señor — habló con voz embarazosa, — ya ha hecho bastante por mí.

—No, todavía no hemos empezado. A ver, siéntese usted.

—Usted tiene mucho que hacer. Volveré otro día.

—No, tranquilícese. No le pasará nada, no lo voy a enviar a ninguna parte. Ya le he dicho que soy médico. He ejercido mi profesión en privado. Más bien me he dedicado a estudiar dentro de la ciencia aquella parte que ha ejercido siempre en mí una influencia destacada. Me he dedicado a investigar y a escribir sobre el complejo psíquico que ofrece a la ciencia la humanidad. Esto no es un discurso, ni lo he traído hasta aquí para que me oiga. Lo hago porque he descubierto en usted un caso interesante. Según lo que hemos hablado ayer, usted es un joven de familia decente y acomodada. A sus padres también les alcanza la responsabilidad de su situación actual. Hay muchos padres como los suyos, que no saben comprender y educar a los hijos. Hay quienes vienen a la vida dotados de gran entereza viril. Y otros nacen con el espíritu tan débil, tan frágil, que se derrumba con los primeros roces de la vida. En usted encuentro un apocado. Un hombre que casi de golpe ha perdido la voluntad. Esa voluntad deficiente que sus padres no supieron robustecer. Lo han exacerbado. Y usted, sin desprenderse del último vestigio de lo que forma la personalidad — digo el amor propio — ha corrido a la calle. La calle, amigo mío, destroza a los hombres como usted, si no son fuertes y saben vencer los obstáculos. Ya ve, le estoy hablando claro para que entienda el análisis que le estoy haciendo. Su cerebro, por el dolor, la desesperación y las privaciones, se halla embotado y es el cómplice más peligroso para su curación definitiva. Tiene que volver a empezar. Yo lo guiaré y será para mí una gran satisfacción volverlo a la vida en las condiciones de un hombre útil y normal. Usted se quedará aquí en la casa. Ayude en el trabajo al jardinero. Eso es muy lindo. Si yo no fuera médico, es casi seguro que sería jardinero. ¿Está conforme?

—Sí — contestó sin emoción alguna.

—¿Osvaldo Garmendia me dijo que se llamaba?

—Sí, señor.

—De Rosario, ¿verdad?

—Sí...

—Salga por allí y dígale al jardinero que yo lo mando. Anoche conversé con él.

Y Osvaldo salió acortado, con paso vacilante, con un leve centelleo de luces en la mente que lo ayudaba a evadirse de la encrucijada de obscuro misterio de su conciencia.

A la mañana siguiente el doctor Medina, al sentarse a la mesa para tomar su desayuno, preguntó con impaciente curiosidad:

—Se ha fugado, ¿verdad?

—¿Quién, papá? — preguntó Susana, olvidada del joven que su progenitor había amparado.

—Ese mozo de Rosario.

—Todavía va a resultar un personaje — sentenció la esposa.

—Es un pobre enfermo, María Luisa. Un joven sin carácter, un vencido que bien pudo ser hijo nuestro como lo ha sido de aquellos malvados.

—¡Pero, Alvaro! ¡Qué cosas se te ocurren! ¿Por qué ibas tú a tener un hijo así?

—Si yo fuera como su padre, ¡ya lo creo que sí! Echar un hijo a la calle porque no quiere estudiar.

—¡Te has obcecado! Siempre he respetado tus opiniones; pero ahora, no. ¡Cómo puedes pensar que yo hubiera tenido un hijo así: un vago, un...

—Calla, tonta. Verás cómo yo lo curo.

Y dando una cariñosa palmadita en el hombro a su indignada compañera se dirigió al jardín en vez de encaminar sus pasos hacia la biblioteca, donde desde muchos años permanecía todas las mañanas. Vió a Víctor entregado a sus tareas y algo más distante a su protegido. Se acercó a Víctor y le habló:

—¿Qué tal va el aprendiz?

—¡Eh! Para este trabajo tiene las manos muy blancas, ¿sabe? Es demasiado fino.

—No importa. Ya irá endureciéndose todo paulatinamente. Tiene que tener paciencia. Déle poco trabajo. Lo suficiente para que se distraiga. No me mire así, Víctor. Es un enfermo.

—A estos enfermos, patrón, yo los curo rápido. Con la pala y el pico, ¿sabe?

—No, a éste hay que cuidarle la cabeza. Después será fuerte como usted.

—¿Ese? Yo creo que no. Podrá ser. Usted sabe mucho. Es un sabio. Yo no entiendo nada.

Medina se rió de buen grado. Miró a Osvaldo, que levantaba hojas secas del suelo, y fué con toda devoción a encerrarse en su biblioteca.

DOS años después la cura moral de Osvaldo Garmendia era el motivo de satisfacción que con más interés saboreaba el doctor Alvaro Medina en los instantes en que suspendía su tarea en ese ambiente de su biblioteca, adonde no llegaba ni un ruido exterior. Acompañaba la sucesión de imágenes que acudían a su memoria con el tecleteo de la máquina de escribir que manejaba aquel desdichado que un día le pidiera de comer. Osvaldo había ido reconquistando su verdadera personalidad. Su guía espiritual lo veía en el jardín levantando hojas. En algunas oportunidades, quieto, ensimismado, sin pensar en nada, dejándose hundir en el marasmo que abolía su psiquis. Luego, realizando otros menesteres. Vistiendo con más elegancia. Preocupándose de comprar camisas y corbatas. ¡Aquello era el primer triunfo! Y más tarde el momento inolvidable en que le hizo entrar en su biblioteca. No se borraría nunca de su memoria la alegría que como un relámpago iluminó el rostro de su enfermo al saber que iba a estar a su lado para hacer todo lo que él le mandase. Su tratamiento empezó por hacerle echar los papeles al canasto; luego que escribiera párrafos que



le dictaba para sugerirle lo que no podía decirle directamente. Y así hasta llegar al presente, con el espíritu renovado, fuerte y con la inteligencia despierta, discriminando con un dominio absoluto de sus fuerzas mentales.

La puerta del aposento se abrió con cierta violencia y apareció Susana vestida de amazona. Con un tono de impaciencia reprimida habló:

—¿Todavía no se ha vestido, Osvaldo?

—Voy, señorita. Con permiso, doctor. Me vestiré en dos minutos.

Y salió sonriente y desatinado.

—La memoria, papá, es lo que ahora tienes que curarle.

Diez minutos después el doctor Alvaro Medina se acercó a una ventana y miró con atención hacia un punto del jardín. Permaneció en ella hasta que se borró en el silencio el eco de los cascos de los caballos. Con una inteligente sonrisa en los labios se retiró y, despaciosamente, se arrellanó en una butaca, saboreando la sorpresiva imagen que se animaba cada vez más en su despejada frente.

PASADOS algunos días de aquel diálogo con su hija, en que ésta le declaró que Osvaldo era su novio y que deseaba casarse con él, cuando las lágrimas de Susana encontraron un cauce de resignación y la indignada protesta de doña María Luisa se había extinguido como un trueno que aún de vez en vez repercutía lejano, recién entonces el médico reconcentró sus pensamientos alrededor del plan que había imaginado. Al alejar de la casa a Osvaldo, inculpado del grave delito de haberse atrevido a poner los ojos en su bella hija y de haber roto toda relación con él, Medina no había hecho otra cosa que iniciar una comedia en la que aquellos sentimentales protagonistas tendrían destacado papel. Había comprendido que los jóvenes se amaban. Sobre todas las cosas, él necesitaba saber si Osvaldo estaba realmente curado. El propósito de librarlo a su albedrío con el bagaje de una tremenda pena de amor era la prueba definitiva que revelaría el éxito o el fracaso de su método para volverlo a la eficiencia de un hombre normal.

Para mitigar el dolor de su desesperada hija resolvió trasladarse al viejo mundo. Dejaría en Buenos Aires un amigo de gran confianza con el encargo de vigilar la conducta del pretendiente de Susana, y con la promesa de tenderle una mano si lo viera caer.

Y una noche, perdiéndose en las sombras del canal norte, Osvaldo Garmendia, aislado en el extremo del murallón, veía el transatlántico perforado de puntos luminosos, donde se había embarcado la mujer de sus sueños.

UNA noche, en París, el doctor Alvaro Medina, en la soledad silenciosa de su escritorio, y mientras su esposa y Susana estaban en el teatro, releía por décima vez los informes que le enviara el amigo encargado de vigilar la salud moral de Osvaldo Garmendia.

Dobló la carta y luego extrajo de un cajón una carpeta cuyo rótulo tenía impreso el nombre del novio de su hija. Allí estaba registrado el proceso psíquico del joven y su tratamiento curativo.

El padre de Susana abrió su estilográfica y escribió: "Han transcurrido tres años. Dado de alta, completamente curado. Triunfo completo de la voluntad. Ocupa por su solo esfuerzo un cargo destacado en un importante establecimiento comercial."

Con emoción de alegría folió al azar el cuaderno, y sus ojos, que habían reconstruído los días de desdicha de su futuro hijo, leyeron: "Su aspecto acusaba una bancarrota moral, y mirándome fijamente con ojos de profunda angustia, me dijo: — "¡Tengo hambre!"."

COCKTAILS

SALON DE BAILE

PORTERO

UNA figura algo ruda
que recibe las visitas
en actitud grave y muda,
y únicamente saluda
a las muchachas bonitas.

ENTRADA

APENAS surge a la vista
y en la sala se confina
una familia imprevista,
ya toda la barra opina
y no hay "toilette" que resista
la crítica femenina.

MUSICA

LA orquesta, con decisión,
recobrándose en su rango,
imprime el ritmo de un tango
al bullicio del salón.
Al baile con loco afán
se lanza toda pareja,
y aquella niña se deja
invitar por un galán.
Y mientras gira y se apiña
la rueda en circulación,
del ritmo en la sugestión,
los padres de aquella niña
dormitan en un rincón.

LAS MAMAS

SON las damas aburridas
que, aunque viejas y formales,
le cortan prendas cabales
a las niñas divertidas.
Con celo de tijereta
y muy severa acritud,
añoran su juventud
por más alegre y discreta.
Y con desdén algo duro
persisten en ese empeño
hasta que las vence el sueño
o viene el yerno futuro
a invitarlas al bufet
al que van sin requisito
porque siempre tienen sed
y acaso, buen apetito.

PAREJAS

EN deliquios impacientes,
sin temor a impertinentes
celos de viejos y viejas,
se divierten las parejas
mientras juega sus remedos
la música de la jazz
y el idilio contumaz
teje de amor los enredos.

PLANCHANDO

SI ataviada de primera
no ha logrado interesar
y pasa la noche entera
sin bailar,
aunque su pena sea fútil,
se irá llorando el pecado
de haberse así desvelado
por velada tan inútil.

EL BUFET

UN rincón en los confines
donde se hace, con sigilo,
consumo de copetines
y de filo.

GUARDARROPA

UN boliche con postigo,
de pichinchas y de clavos,
donde, por pocos centavos,
se adquieren prendas de abrigo.

AUTO

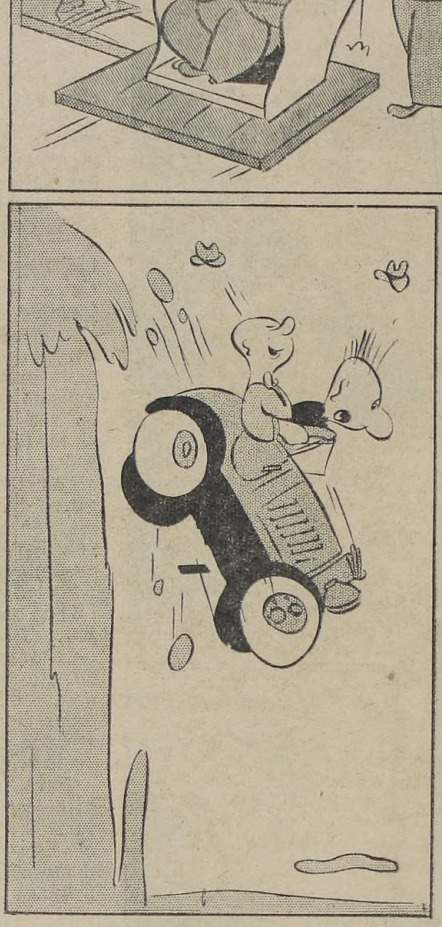
ABRE un muchacho travieso
del auto la portezuela,
y en el interior se cuela
la familia, de regreso.
Y mientras avanza el coche,
muy cansados y molidos,
lamentan, medio dormidos,
haber perdido una noche.
Sólo del mal se consuela
la niña, por excepción,
porque en su cabeza vuela
una naciente ilusión.

TANCREDO

La página del buen humor

Por POGGI





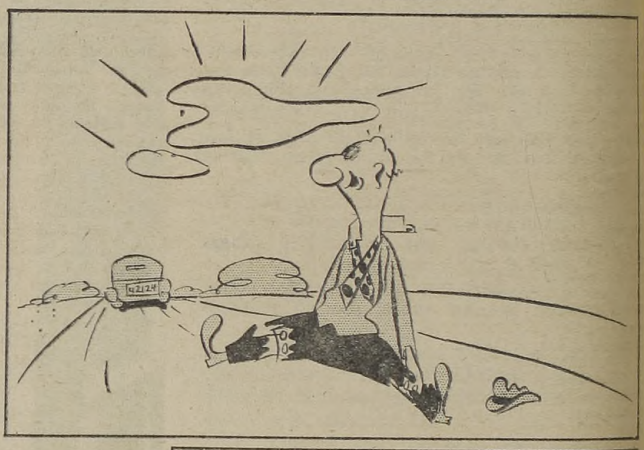
—*¿Por qué grita tanto, hombre? Hasta aquí todo va bien.*



—*¡Señor, terminó la vuelta!*

—*¿Verdad, Enriqueta, que usted tiene treinta años? Me lo dijo su mamá.*

—*¡Qué sabe mi mamá!*





—*Cuatro, dos, uno, dos cuatro... Capicúa y suma trece. ¡Qué lindo para jugar un entero!*

—*Yo soy partidario de Rossini. ¿Conoce usted su "Barbero"?*

—*No, señor; me afeito solo.*



—*¿Está seguro que sus versos son inéditos?*

—*Segurísimo. Hasta ahora nadie se ha atrevido a publicármelos.*

Malas costumbres de chicos buenos

Por el doctor BONANFANT

LOS PREGUNTONES

HAY una edad, variable con el tipo de inteligencia de cada niño, caracterizada por la formulación permanente de preguntas. El "preguntón" posee una infatigable y terrible práctica inquisitoria a prueba de evasivas y de reprimendas; interroga lo mismo sobre el significado de una palabra que sobre la existencia del alma. Esa lluvia de preguntas corresponde a un momento especial en el desarrollo psicológico del niño y merece, sin duda, una particular atención y un minucioso cuidado, pues del modo como se proceda dependerá su desarrollo intelectual y espiritual.

En principio, el niño considera al mayor a quien dirige las preguntas (por lo común los padres) como poseedor de la suficiente sabiduría para contestarle siempre con eficacia; mejor dicho, poseedor de toda la sabiduría. Visto superficialmente pareciera que en cualquier caso un adulto puede siempre contestar en debida forma a las preguntas de un niño; sin embargo, la realidad de los hechos muestra con cuánta frecuencia los niños ponen en serios aprietos al interrogado; cualquiera que confronte sus recuerdos sabrá cómo puede un chico dejar totalmente desconcertado a un adulto con una pregunta de apariencia pueril. No pudiendo, en principio, referir este desconcierto a cantidad de nociones, vale la pena que tratemos de analizar las causas de que puede provenir.

Digamos primero que no hay nada tan torpe como no prestar atención a las cuestiones del niño; muchas personas mayores hacen gestos de fastidio evidente o expulsan "ex-autoritate" al pequeño preguntón. Jamás debe incurrirse en semejante error educativo; el niño está descubriendo el mundo en toda la complejidad de sus relaciones que él no alcanza a categorizar, y ese descubrimiento no es sólo de orden intelectual; lejos de ello, está impregnado de una fuerte dosis de sentimentalidad y de sensibilidad; la creencia común de que la infancia es una edad feliz es una fórmula del antropocentrismo de los adultos; la infancia es una edad feliz porque sus problemas carecen de importancia si han de ser encarados por un adulto y con criterio de tal, pero para el niño sus "pequeños" problemas suelen ser tremendos y amargos, lo que es de sobra explicable si se considera que en cada uno de ellos va comprometida la totalidad de la personalidad infantil, sin medidas relativas o conceptos filosóficos que puedan servirle de consuelo; es por ello que en trances tales el niño busca siempre auxilio exterior en las personas que quiere y en quienes confía; si éstas le fallan, su soledad es tremenda; para comprenderla no es necesario recurrir a estudios de honda psicología, basta evocar algunos recuerdos de la propia infancia. Decíamos, pues, sentado que las preguntas del niño deben encontrar en nosotros siempre un clima de afectuosa comprensión y de cordial respeto, puesto que en ellas el niño vierte toda su íntima personalidad.

Establecido esto, veamos cómo suele reaccionarse ante las inquisiciones infantiles. Hay mayores que entienden que no deben nunca dar al niño la sensación de su ignorancia, y como es frecuente que el niño la ponga en evidencia porque su cuestión escapa a su bagaje o a su memoria, improvisan en el caso una respuesta imaginada o fraudulenta. Nada hay más erróneo; si el niño cree de buena fe lo que se le dice (y al principio siempre es así), se introduce en su mentalidad una causa de error que ha de persistir mucho tiempo; analizando muchos de mis conceptos garrafalmente erróneos, yo mismo he dado casi siempre con que significaban la persistencia de un concepto creído plenamente a alguien que me lo comunicó en la infancia, e invito a cualquiera a repetir el experimento: le resultará provechoso. Cuando la pregunta del niño escape a nuestro conocimiento, lo noble y lógico es declararle que no lo sabemos, pero inmediata y correlativamente iniciar junto con el niño la debida investigación; en el noventa por ciento de las veces, un buen diccionario sacará del apuro. Si se falsea la verdad a un niño y éste lo descubre, la primera consecuencia será la perdida de la confianza en quien lo ha engañado; el descrédito que muchos padres tienen en el ánimo de sus hijos es enorme y una de las causas de los conflictos paterno-filiales de la adolescencia.

A veces la pregunta del chico adquiere la categoría de "indiscreta"; el niño pregunta algo que en el concepto paterno el chico "no debe saber"; sin entrar a la revisión de este punto de vista, base de toda nuestra hipocresía pedagógica, y que sin duda merece buen análisis, aseguremos que no es tampoco la falsedad el camino de salida. Debe tenerse en cuenta que la verdad que el niño busca no es la verdad absoluta (considerando como tal la verdad en el grado en que el adulto interrogado la posee) sino "su verdad", la que se acomode a su mundo de relaciones y conocimientos; con sagacidad y paciencia siempre será posible encontrar la verdad que se ajuste a la mentalidad y a la espiritualidad del niño, y cuando (lo que es frecuente) la pregunta implique un juicio a nuestra conducta (el caso habitual del niño que sorprende una inconsecuencia o una contradicción en los mayores), lo mejor será explicarle abiertamente el caso, aún en detrimento de la figura heroica que "creemos" tener en la imaginación del chico.

El otro modo de salida que se encuentra en nuestras costumbres ante una pregunta infantil es la frase corriente "eso no se pregunta". El significado educativo y psicológico del tema merece que le dediquemos un capítulo aparte.

LAS CONVALECENCIAS

Con frecuencia, luego de una gripe el enfermo tarda en reponerse. Queda inapetente y con un poquito de fiebre. En los niños sucede también lo mismo después del sarampión o de la coqueluche. Cansados de este estado, los enfermos suelen volver al trabajo o a la escuela tratando de combatir el malestar con "tónicos" o con una alimentación más rica, que a menudo no alcanza a despertar el apetito.

Estas alteraciones pueden ser el indicio de la tuberculosis. Es necesario cuidar atentamente las convalecencias, en particular de las enfermedades citadas, que "abren las puertas a la tuberculosis". No se trata de ser alarmista, sino prudente. El consejo del médico será imprescindible y una radiografía un precioso auxilio. Si no hay nada, se ganará en tranquilidad. Si se halla algo, no hay que olvidar que la tuberculosis es una enfermedad curable con facilidad si se trata al comienzo. Sea prudente y no pierda tiempo con "remedios caseros" o "esperando la buena estación".

Publicación solicitada y controlada por el Centro de Investigaciones Tisiológicas. Ley 12.098.



¿Destruye microbios el antiséptico que usa Ud? El Antiséptico Listerine destruye 95 por ciento de los microbios en la boca y la garganta, en 30 segundos. No hay otro igual para uso seguro y eficaz. Proteja su salud con el Antiséptico Listerine.

ANTISEPTICO LISTERINE



Extraordinaria creación para Comedor, gran formato, 10 piezas. CEDRO - PLACA - NOGAL $ 595.-

Solicite catálogo Gratis

Y siempre los fabricantes del LEGITIMO y FAMOSO SOFA-CAMA "GICOVATE". Patentado, ahora desde $ 39.-

MUEBLES Casa Gicovate SOFAS CAMAS

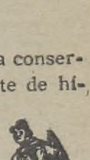
1134-CORRIENTES-1134



Sí señor, es una maravilla para hombres maduros

Tiene que ser así puesto que no hay tónico mejor, para conservarse sano, apto, bien dispuesto y dinámico, que el aceite de hígado de bacalao legítimo de Noruega . . . pero emulsionado por un proceso exclusivo que lo hace cuatro veces más fácil de digerir. Eso es la Emulsión de Scott.

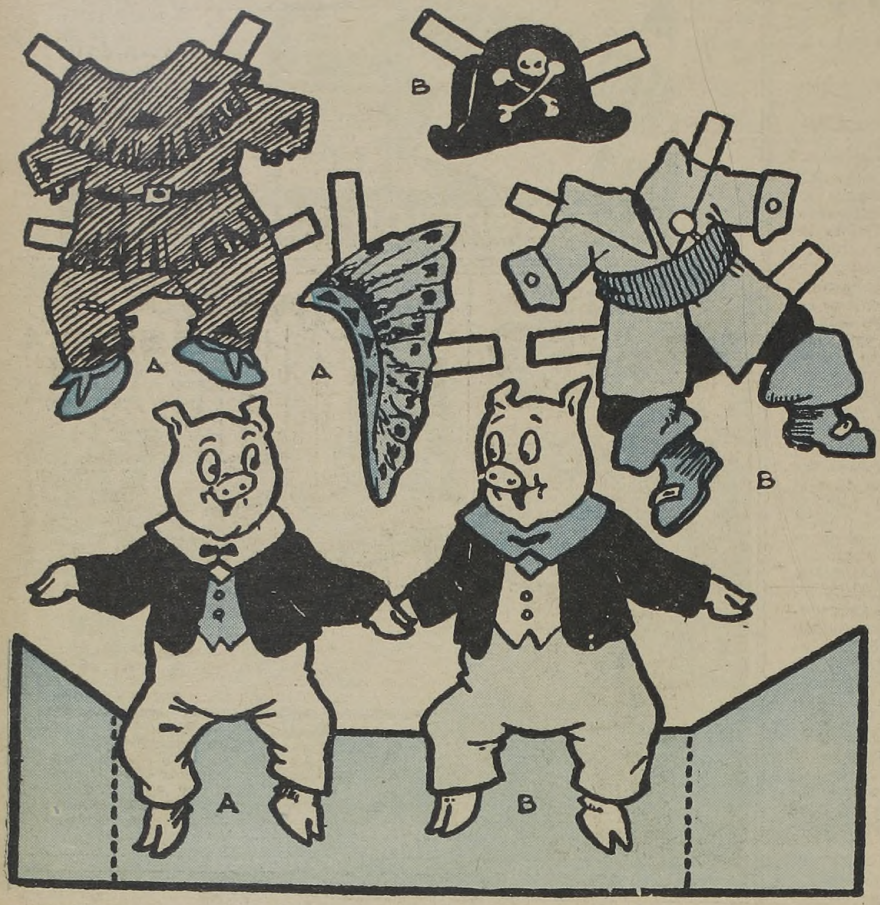
Además, tiene sabor grato y es liviana. Da energía y vitalidad. Convénzase: Pruébela hoy. Le hará bien.



EMULSION DE SCOTT

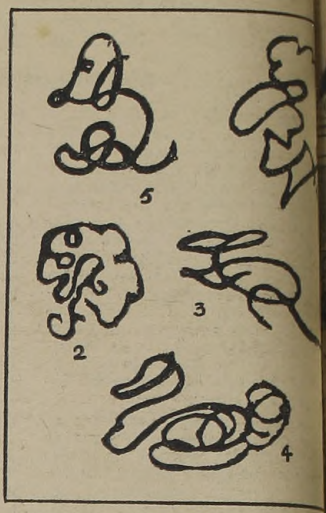
Para su protección los frascos llevan en relieve la famosa marca del pescador con el bacalao. Si no tiene esa marca, no es Emulsión de Scott. No acepte substitutos.

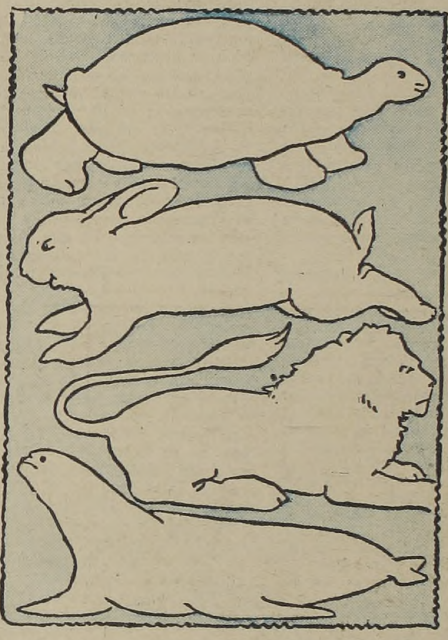
PARA LA GENTE MENUDA



ENTRETENIMIENTO AGRADABLE

Traten de dibujar sobre una hoja de papel diversas figuras, como las de rostros humanos (1 y 2), el cuerpo de una laúcha (3), de un pato (4) o de un perro (5). Para que el entretenimiento resulte más agradable pueden imponerse dos condiciones: primera, no levantar el lápiz del papel hasta que el dibujo haya sido terminado; y segunda, dibujar con los ojos cerrados.





PARA Q... USTED... LOS PIN...

Aquí ten... cuatro ani... les: una tor... un conejo, ... león y una ... Pero, como ... tedes ven, ... cuatro está... blanco. Y ... otros los h... puesto así ... tento, pues ... remos que ... tedes los pi... En sus libr... escuela seg... mente tend... láminas con ... figuras de ... cuatro anim... Tómenlas ... modelo y ... tenlos de ac... do con ellas.



LOS DOS CHANCHITOS

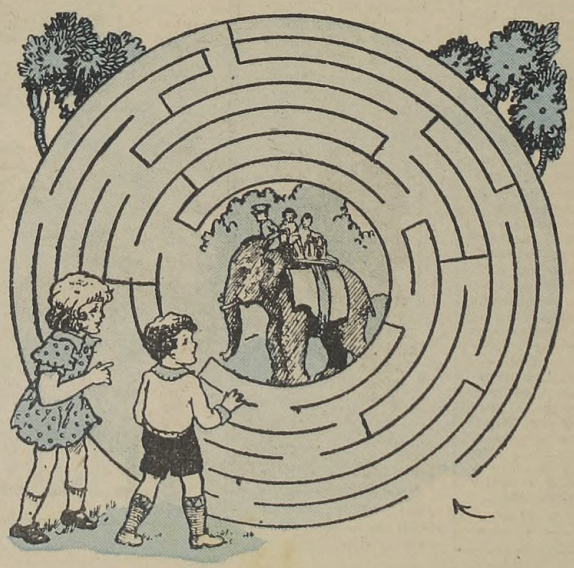
A pesar de que ambos parecen estar contentos con las vestimentas que tienen, convendría que les pusiéramos los trajes de piel roja y de pirata que vemos arriba. Ya saben cómo hay que hacer para vestirlos. No olviden que primeramente hay que pegar todas las piezas en cartulina y recortarlas con mucho cuidado. Y no olviden tampoco doblar hacia atrás los soportes que aparecen a los costados para que puedan mantenerse derechas.

LA SIRENA INCOMPLETA

Aquí tenemos a una sirena. Es decir, a media sirena, porque la otra mitad no la vemos. Pero como somos curiosos, queremos averiguar a qué se debe eso. Y para conformar nuestra curiosidad tendremos que unir los números desde el 1 hasta el 29. Entonces comprenderemos por qué no podíamos ver la otra mitad de la sirena.

¿POR DONDE DEBEN AVANZAR?

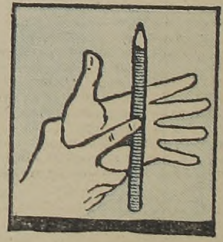
Eso es lo que se preguntan estos dos hemanitos. Han ido al Jardín Zoológico, y a lo lejos han visto al elefante. Quieren llegar hasta él para poder dar un paseo como los demás niños, pero no saben qué camino tomar. ¿Pueden ustedes encontrarlo por ellos e indicárselo? No olviden que se debe avanzar siempre por los espacios en blanco, sin hacerlo con ningún pretexto por sobre las líneas negras.



UN POCO DE MAGIA



Teniendo a algunos amiguitos por espectadores, coloquen un lápiz sobre una mesa y apoyen sobre él la palma de la mano izquierda, teniendo ésta bien abierta. Apriétense la muñeca con la mano derecha, y cuando levanten la izquierda verán sus amiguitos que el lápiz también se levanta. ¿Es esto magia? No. Todo se debe a la sencilla trampa que aparece explicada en la figura en que vemos la mano. Lo que ustedes deben hacer al apretarse la muñeca, es deslizar por debajo de la palma el índice derecho y apresar el lápiz entre el dedo y la palma de la mano. La treta no puede ser más sencilla, y sin embargo obtiene siempre un gran éxito.





"EL CAPITAN TORMENTA"

La famosa creación de Emilio Salgari

Grandes novelas de aventuras, interpretadas por el dibujante José Luis Salinas



CAPITULO III



15 Después de media hora de galope tendido, la comitiva de la duquesa llegó junto a los estanques donde los turcos utilizaban a los prisioneros cristianos para la pesca de sanguijuelas. Medio desnudos, los cristianos eran obligados a servir de cebo y no se les dejaba salir del agua hasta no tener las piernas cubiertas de esos voraces animales. La duquesa tembló de indignación pensando que el vizconde Le Hussiére también había sido condenado por los turcos a esta espantosa tortura. — **¡Bandidos!** — rugió el tío Stake. — **¿Cuándo llegará para estos asesinos la hora de la justicia?...**

16 Haradja, la sobrina del gran almirante, recibió a la duquesa en su lujosa tienda de campaña. La belleza y la crueldad se reflejaban juntas en su rostro. Viendo a la duquesa, vestida de hombre, Haradja lanzó un grito de admiración: — **¡Larga vida al hijo del Pachá de Medina! ¿Qué quieres de mí?** — **Muley-El-Kadel me envía para que le cedas un prisionero cristiano.** — **¿Quién es?** — **El vizconde Le Hussiére.** — **Lo tendrás. Pero antes quiero que seas mi huésped en el castillo** — repuso Haradja que, evidentemente, quería hacer valer su autoridad despótica.





17 Haradja brindó a la duquesa una hospitalidad principesca. Creyéndola un joven capitán, había comenzado a enamorarse de ella. Para probar su valor, después del espléndido almuerzo, le dijo: — **Dicen que eres un héroe. ¿Serías capaz de batirte a duelo con Metiub?...** — **¿Quién es ése?** — **¡La mejor espada de la escuadra musulmana!...** — **¡Que venga!** El encuentro tuvo lugar en el propio comedor del castillo. La espada de la duquesa, como una centella, tenía en jaque al formidable Metiub. De pronto, gritó: **¡Cuidado, Metiub! ¡Para este golpe!** La espada hirió el pecho del turco, que dejó caer su arma. Estaba vencido.



18 Entretanto, los genízaros de Haradja habían ido a buscar al desdichado vizconde Le Hussiére, trayéndolo del estanque de sanguijuelas donde sufría su espantosa condena. Formada en el patio del castillo, la guardia, teniendo en su centro al pálido vizconde, esperaba la llegada de Haradja y de la duquesa para entregar el prisionero a esta último, o sea, al falso Hammid. Existía el peligro de que Le Hussiére, al reconocer a su amada, se traicionara dejando escapar algún grito. Pero con un sobrehumano esfuerzo de voluntad se contuvo, mordiéndose los labios. La aventura tocaba a su fin; la salvación de todos sólo dependía ya de muy pocos detalles. — **¡Aquí tienes a tu prisionero, es tuyo!** — Y acto seguido, se dispuso a acompañar a la duquesa hasta la goleta anclada en la bahía de Hussif. Al llegar el momento de la despedida, con voz conmovida, dijo Haradja: — **Ha llegado el momento de la separación. No olvides, "effendi", que espero tu regreso con impaciencia.** — **¡Eres muy buena, señora!** — **¡Señora, no: Haradja!...** — **¡Adiós, Haradja!...** — exclamó con tono sentimental la duquesa, que apenas podía contener la risa. — **¡Adiós, Hammid!...** — repuso la turca estrechando su mano. — **¡Mis ojos te seguirán por el mar!..**

19 Pero la traición del renegado polaco acechaba en la sombra. Cuando media hora después Haradja regresaba al castillo, vió llegar a todo galope de su corcel a un capitán de genízaros. — **¿Quién eres?** — preguntó Haradja. — **En otro tiempo fuí capitán cristiano; ahora soy un turco secuaz del profeta.** — **¡Un renegado!...** — **Sí; un renegado que viene a deciros que los que se acaban de ir son en realidad cristianos y os han engañado...** — **¿También Hammid?...** — preguntó Haradja con pasión. — **¡Hammid es una mujer, señora!...** — **¡Imposible!...** — **Sí; os repito que os han engañado** — dijo Laczinski. — **¡Burlada!... ¡Engañada!....** — Y gritó Haradja: — **¡Metiub!... ¡Toma un navío y da caza a la goleta de Hammid! ¡Son cristianos y nos han engañado!** — El turco repuso: — **¡Antes de la noche mi navío Namaz habrá capturado esa goleta y yo me habré vengado.**





20 La duquesa y Le Hussiére, creían mientras tanto que iban a morirse de dicha a bordo de la veloz goleta que surcaba el Mediterráneo con todas las velas desplegadas. Habían burlado a sus enemigos y se hallaban reunidos otra vez, rumbo a su patria. El señor Perpignano, el tío Stake y sus acompañantes daban vivas al León de San Marcos y brindaban por su pronto regreso a Venecia. Pero el destino disponía otra cosa. Al mismo tiempo que la duquesa, tomando la mano del vizconde le decía: — **Veros al fin libre, después de tantos horrores, ¿no parece un sueño?...** — La venganza de Haradja se cernía sobre sus cabezas, y la poderosa nave del feroz Metiub, cortaba las aguas de la bahía de Hussif preparando la caza de la indefensa goleta de los cristianos.

(Continúa en el próximo número)

El rincón de los niños

LA VITAMINA A

En los vegetales, esta vitamina se halla generalmente representada por un pigmento de color amarillo que, cuando esos vegetales son ingeridos por los animales o los seres humanos, el hígado convierte en vitamina A activa. En los productos de origen animal, la vitamina A se encuentra por lo común en su estado activo.

Entre los alimentos más ricos en vitamina A hay que recordar los siguientes, que enumeramos según el orden decreciente de su contenido vitamínico, calculado en unidades internacionales por cada 25 gramos.

Primer grupo (de 5.000 a 10.000 unidades): brócolis, espinacas.

Segundo grupo (alrededor de 3.000 unidades): hígado de ternera.

Tercer grupo (entre 1.000 y 2.000 unidades): zanahoria, zapallo.

Cuarto grupo (entre 500 y 1.000 unidades): batata, manteca, queso tipo americano, ciruelas secas, damascos secos, cardo, huevos.

Quinto grupo (de 100 a 500 unidades): tomate, arvejas, chauchas, maíz amarillo (el blanco no contiene vitamina A), durazno, melón.

Sexto grupo (de 50 a 100 unidades): bananas bien maduras, leche.

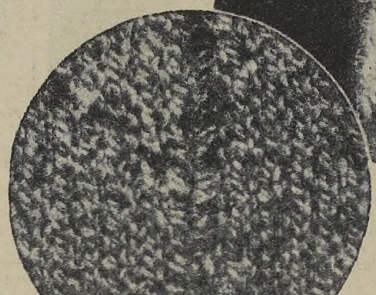
Séptimo grupo (menos de 50 unidades): manzana, higos secos, papa, lechuga verde (a veces contiene, sin embargo hasta 2.000 unidades), carne vacuna (ni la de cerdo ni la de cordero contienen vitamina A).

Cuando la ración alimenticia aporta menor cantidad de vitamina A de la que necesita el organismo, cantidad que se calcula en 6.000 unidades, disminuye la resistencia a las infecciones, de modo que hasta un simple resfrío puede prolongarse exageradamente. El cutis se pone seco y se descama. La vista se debilita: no se ve bien si la iluminación no es intensa y cuesta reajustar rápidamente la visión después de un resplandor intenso, como ocurre cuando se maneja un automóvil de noche. En fin, el esmalte de los dientes se conserva mal y todas las mucosas se endurecen.

UN ABRIGO TEJIDO

El sobretodo de lana, hecho a mano, es, sin duda, toda una novedad en materia de tejidos. Se elegirá de preferencia un punto cerrado para que el tejido resulte compacto, y se utilizarán, naturalmente, aguas finas. La espalda se hace en tres pedazos, tal como lo permite apreciar el dibujo de la derecha, con lo que el abrigo se amolda mejor a la forma del cuerpo. Con un gorrito también tejido se obtendrá un conjunto original e indicadísimo para los días fríos.









Dos aspectos distintos de una misma prenda. En un caso el sobretodo y gorrito solos integran el conjunto, y en el otro los vemos acompañados de un pantalón que forma una sola pieza con las polainas. Es esa una novedosa forma de reforzar un conjunto en los días crudos, y renovar completamente su aspecto.

NO HAY DOS CHICOS IGUALES

Más de una madre suele asombrarse de que cada uno de sus hijos sea diferente, hasta el punto de no parecer hermanos. Pero la verdad es que, desde muy temprano, cada criatura manifiesta personalidad propia, y que no puede haber sino por excepción dos caracteres infantiles absolutamente iguales, por mucho que los niños se parezcan físicamente. No hay dos chicos iguales; de ahí que resulte tan difícil a los padres hallar el sistema más adecuado en cada caso para encauzar y modelar el espíritu de sus hijos. Pero es una dificultad que tiene sus compensaciones, porque si todos los hijos fueran como cortados según el mismo molde, se acabaría el encanto que nos producen las criaturas.

UN BUEN HOGAR

"Un buen hogar, en mi opinión, es un sitio donde se da a los niños espacio y oportunidad para desarrollarse normalmente. Los padres que reconocen en sus hijos las dificultades emocionales por que atraviesan, y saben manejarlos juiciosa y suavemente, no tienen que preocuparse mucho por la falta de medios económicos para rodearlos de las comodidades que desearían proporcionarles. Un buen hogar es, sobre todo, importante en el curso de los primeros seis o siete años. Muchos padres, sin embargo, cometen el error de creer que esa importancia es mayor en la época de la adolescencia. Todos los niños tienen problemas, temores y conflictos que afrontar. Un buen hogar habrá de ofrecerles amistad, paciencia y comprensión; pero, sobre todo, seguridad. Seguridad no significa, como suele pensarse, una pareja de personas que diciendo "sí" a todo convienen en mantener un "frente único" con respecto a los chicos. Estos pronto reconocen los falsos cimientos de tal clase de seguridad. En un buen hogar debe haber confianza y justicia. El niño que no puede recurrir a su madre o a su padre sabiendo de antemano que se le prestará oídos como necesita, es, en verdad, un niño desdichado." (RUTH BEST).

RECORDEMOS QUE...

● *Ningún filtro común es capaz de impedir completamente el paso de los gérmenes de la fiebre tifoidea contenidos en el agua contaminada. En caso de epidemia, la única seguridad se tiene mediante una prolongada ebullición del agua, a la cual no resiste ningún microbio patógeno. El agua hervida se vuelve pesada y poco agradable. Por eso es necesario orearla, lo que se consigue cambiándola varias veces de recipiente y cuidando que, al hacerlo, caiga desde cierta altura.*

● *Los resfríos en las criaturas exigen mayor cuidado que en los adultos, porque es más fácil que se compliquen con infecciones de los órganos próximos a las fosas nasales, especialmente los oídos y las meninges.*

● *En invierno no debe privarse a los niños del aire y del sol con el pretexto de que hace frío. El organismo infantil se resiente por la falta de esos dos poderosos aliados de la salud.*

● *Si se quiere que la ropa de lana del nene conserve su forma, debe lavarse lo más pronto posible después de mojada. Hay que usar agua tibia, enjuagarla muy bien y quitarle el exceso de agua por presión y no retorciéndola. Por último, debe ponerse a secar afuera, no colgada, sino apoyada en una superficie.*

El cuento de la estrella verde

(Continuación de la página 15)

ágrimas. Azorado, paseó su mirada sobre el caos terrestre y meditó largamente en el destino del hombre, aunque sin llegar a ninguna conclusión precisa. Fué al ver a una madre cuando se le ocurrió algo. Pero nada confió a su amigo el Duende, que en esos instantes, huyendo de su lado, trataba de atrapar una luciérnaga. De pronto oyó una voz un tanto áspera, que se empeñaba en ser un canto, sin lograrlo:

—*¡Arrorró, mi nene!... ¡Arrorró, mi sol!...*

Pudo advertir entonces que el sueño no llegaba a los ojos del niño; éste, en su media lengua, imploraba algo, que aun los tan sabios oídos de Dios no entendían.

El niño, una cosita rosada entre pañales de lino, agitaba sus bracitos al aire; fruncía con desesperación el ceño y emitía agudos chillidos incomprensibles. La madre, mientras tanto, continuaba acunando y cantado. Inútil: los párpados del pequeño apenas se entornaban. Y llegó la noche, una noche turbia, tupida de sombras, con una luna que parecía una lágrima roja colgada del campanario del cielo.

La madre ya desmayaba. La madre y la noche, entonces, fueron una garganta de angustia; algo así como un grito en un túnel. Y el canto se prolongó en las carnes del niño con un eco de espanto, tan carnal y grueso, que hizo resquebrajar hasta las más lejanas puntas de una estrella.

Sin embargo, no era un canto, sino un sollozo el que brotaba de esa voz.

—¡Qué hacer!... — dijo Dios entonces, retorciéndose las manos. — ¡Oh!... — agregó amargamente.

Con esa exclamación en los labios lo sorprendió el Duende, que en esos instantes regresaba mostrando en la palma de sus manos las maravillosas alitas de una luciérnaga, cogida sobre los pétalos de una flor de olivo.

—¿Qué os ocurre, Señor?... — atinó a decir, hipando aún el bribonzuelo, una vez que estuvo al lado del que todo lo puede.

—Oye ese lloro... Oye ese canto y dime: ¿no te parte el alma?...

Súbitamente el canto y el lloro se convirtieron en una afilada hoja de metal, que les traspasó las carnes. Ambos, entonces, horrorizados, huyeron de allí. Aún los perseguía el eco terrible, cuando llegaron a un río, en cuya orilla se sentaron a descansar y meditar. En esa desenfrenada carrera a través del mundo y su noche, habían visto tanto de la vida del hombre, que mil años juntos no alcanzarían para contar, ni con el auxilio de todos los vientos, que tienen miles y miles de bocas desparramadas en la Tierra. En todas partes el canto se confundía con las lágrimas. Y vieron, en todas partes, cómo el hombre no era hermano del hombre; cómo el animal odiaba hasta su propia sombra y cómo la desconfianza crecía, madura, desde la cuna, en los ojos del hombre.

Y se entristecieron ambos, mucho, pensando esas cosas. Hasta que un soplo de viento, venido quizá de qué regiones obscuras de la sangre de un niño, les trajo un mensaje, iluminado como un río de perlas. Era la misma media lengua, la misma media voz que Dios había escuchado anteriormente junto al canto sin eco de una madre, la que hablaba. Pero la voz, ahora, era clara, clarita, como un canto de pájaro:

—*Mamá... ¡Yo quelo!...*

—*¿Qué quieres, hijo?...* — respondía, angustiada y ansiosa, a la vez, la voz de la madre.

—*¡Yo quelo!... ¡Yo quelo!...* — era la respuesta imprecisa, pero exacta.

Los ojos de Dios se iluminaron. Cogió de una oreja al Duente, y señalando el espacio celeste, habló:

—Oye tú, bribón, Duende desocupado, ¿ves aquella lucecita lejana que parpadea en la altura? Pues bien: ésa es una estrellita a la que yo jamás di destino alguno... Pero hoy, que he visto el mundo, la vida del hombre desde su comienzo en la cuna, su principio de canto y llanto, su origen desesperado y su angustia en los años, he madurado un plan, al que tú, como buen duende que eres, sin ocupación precisa, has de llevar a cabo todas las noches... Oye bien, gandul: soplarás a todos los vientos la buena nueva para que se regocijen las madres y la flor del olivo madure en los ojos de los pequeños que nacen con un deseo, para que ese deseo no acabe nunca y la Esperanza habite eternamente en el alma del hombre...

Calló la voz de Dios; se vió luego elevar desde la tierra una densa llamarada celeste, que llegó hasta el mismo sitio donde parpadeaba la humilde estrellita, la que, instantáneamente, al contacto de esa lumbre, se agrandó tomando forma de luciérnaga color de laurel virgen, al tiempo que el viento agitaba aún en el aire la dulce, la alegre vocecita:

—*¡Yo quelo, mamá!... ¡Yo quelo!...*

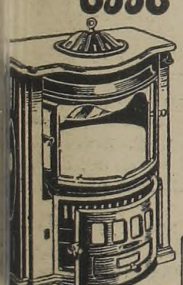
ómo disimular el vello

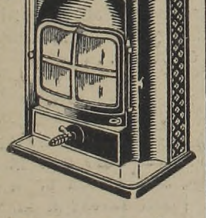
He aquí un problema grave para la jer. La depilación no es recomendaSólo se consigue con ella un efecmomentáneo y peligroso, pues a los os días el vello "podado", o arranlo crece con más vigor y mucho más eso y visible que antes.

Las mujeres francesas tienen un mélo muy eficaz y que no ofrece estos onvenientes. Emplean la manzanilla um, que aquí se consigue en todas farmacias, y mojan el vello durante rios días con un algodón. De este mo- el vello se decolora y se afina, pando totalmente desapercibido y queado atrofiado en su crecimiento.

En nuestro país muchas mujeres de an mundo emplean con éxito este mélo francés.

STUFAS ESSE





Suministramos toda clase de Estufas para combustibles sólidos, con fuego abierto o cerrado, según se desee.

Escríbanos, pidiendo nuestro folleto ilustrado.

Visite nuestra sala de exposición, en

WILSON, SONS & Co. Ltd.

ARMIENTO 345 Buenos Aires

ROSARIO - BAHIA BLANCA - SANTA FE MAR DEL PLATA - MONTEVIDEO.

WILSON

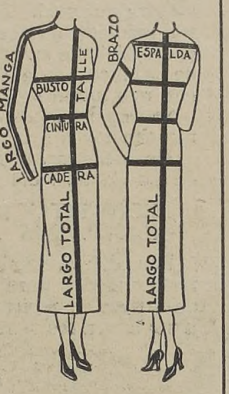
Carbón de calidad para todos los usos.

Entregas a domicilio de lotes de 500 kilos arriba.

Háganos su pedido por teléfono a 31/3071 Retiro.

La iniciativa de *El hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 70

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten franco de porte.

Cupón para solicitar moldes



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:

PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera .....

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 1[illegible] publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Gersilgar (Capital), *Magister* (Bahía Blanca) y *N. López Franco* (Capital).



CON la firmeza y el arrojo que nos dan las convicciones firmemente arraigadas, queremos declarar ante la faz del mundo que somos "piornistas" furiosos, y si tuviéramos la desgracia de contar entre nuestros lectores algún "Amin-Ahamedista", desde ahora saltaríamos la última tapa y le esperaríamos a la salida para arreglar cuentas. Los ideales hay que sostenerlos en todos los terrenos. Y si enronquecimos en La Plata, a la puerta de un juzgado, gritando: "Piorno solooo!", no vamos a tolerar ahora que *La Razón* tergiverse los hechos históricos para que la posteridad pueda leer en su número del 12 de julio:

Pizarro, el gran Pizarro, también tuvo "su noche triste". Pero él pudo salvarse, providencialmente, por un puente mágico más práctico que el de los suspiros. *María Tamine Manzur* no sabe, en cambio, cuál será su suerte. *"Su noche triste" será más densa y más obscura su tragedia.*

Protestamos por múltiples y poderosas razones, la primera de las cuales es que si en este episodio alguien debe ser comparado con tan célebre conquistador, es, sin duda, nuestro ídolo: el gran Piorno. La segunda, que no vemos que sea una tragedia para ninguna mujer el ser solicitada simultáneamente por dos galanes. Si eso es tragedia, ¿con qué podríamos comparar lo que les sucede a las solteronas, a las que nadie solicita: con el suplicio de Tupac-Amarú?

Y, por último, que "Pizarro, el gran Pizarro" (el "Pizarrón", para decirlo de una vez), no tuvo ninguna noche particularmente triste que se haya hecho famosa.

Noche triste célebre, la de Hernán Cortés, el gran conquistador que hizo temblar a Méjico. Así como nuestro bravo Piorno, tan cortés y tan valiente como él, hace temblar a La Plata.

●



SIN que sepamos precisamente por qué, parece que nos viene al pelo este avisito de *El Día*, justamente de La Plata, del 11 de julio:

Peluquero competente práctico para almacén, se ofrece para el campo. Carta F. C., este diario.

Como no a todos les puede caer del cielo una peluquería instalada como regalo de bodas, hacen bien los peluqueros en volverse competentes en asuntos de almacén, por si algún día se ven en la necesidad de despachar fideos finos de los llamados cabellos de ángel, que deben ser su especialidad.

SUFRIMOS, según los optimistas, de plétora cultural. Tenemos, por ejemplo, tantos médicos, que se estorban unos a otros en el ejercicio de su profesión, y todos se mueren de hambre, con gran regocijo de los curanderos, que hacen su agosto.

Se impone, pues, según esos optimistas, dar marcha atrás a la máquina cultural.

En Mendoza, si hacemos caso a la palabra de *La Palabra* del 18 de junio, ya empezó la

CONSTITUCION DE JUNTAS *PRO CAMPAÑAS ANTIALFABETICAS*

Por allí ya estaban acostumbrados a destruir viñedos para remediar el terrible mal del exceso de riquezas. ¿Querrán también destruir ahora los frutos de las viñas del Señor?

●

Y esto que leímos en *Pregón* del 28 de mayo, ¿tendrá algo que ver con esas juntas?

De inmediato, el secretario *llama por orden analfabético a los profesores,* que desfilan depositando su voto secreto en las urnas...

Lo que indicaría que la campaña está mucho más adelantada en la provincia de Buenos Aires, porque los que acudieron a votar por orden analfabético no fueron los miembros de ningún comité político, sino los señores profesores de la Universidad de La Plata.

Los Anatole France son mucho más temibles cuando se meten a linotipistas que a escritores.

●

La Plancha Arde *Por* MEZZADRA



PARA Mezzadra, el dibujante colaborador de *Noticias Gráficas* del 11 de junio, los japoneses no pueden ser separados de la idea de la plancha, y así los representó en el dibujo que estáis viendo, al pie del cual apareció esta leyenda:

Bien. Ahora que la plancha arde, ¿cómo conseguir manejarla? Todo ha sido creer fácil la tarea mientras China permaneció dormida. ¿Cómo remediar las cosas hoy; hoy que queman y *no parece posible desenchufar la plancha*?

En efecto, este tipo de planchas a carbón — o a lápiz, no distinguimos bien el procedimiento — no hay quien las desenchufe, acaso porque no tienen enchufe posible. El título es un poco excesivo: ¿La plancha arde?

¡Bah! No hay que alterarse. Otros las hacen peores.

CONOCIDO es el inconveniente de ser roe o personaje famoso, para que nal nuestro nombre sólo sea conocido una marca de zapatillas, de fósforos o de lletitas. Nuestro erudito colaborador don nato Oliva, al ocuparse de un tema seme te en EL HOGAR del 15 de abril, nos hizo un peligro aun mayor con estas palabras:

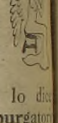
Si aquel patricio merecía el nombre un alambre para roturar campos, no por cierto, un desconocido...

Así es. En cambio, a nosotros nos era teramente desconocido el alambre como trumento para roturar campos. Cuando dispone de plata, o se carece de tiempo mucho más práctico un arado que un alam para roturar campos.

Otro asunto es ese de ponerle a un pa cio el nombre de un alambre. Por suerte ellos — para los patricios, — cuando son quitos y se les tiene que bautizar, apena se distinguen de los que no lo son.

Mejor es así, porque de lo contrario faltarían padres desnaturalizados que lle ran la historia futura con los nombres gran estadista el doctor Galvanizado Gu rrez, el coronel De Púa Martínez, o la ilus patricia doña Tela Metálica.

●



EN *El Día* de La Plata, del 9 de mayo, encontramos esta respuesta a lo que sus redactores llaman "Nuestra encuesta sobre el matrimonio":

"La Divina Comedia" ya nos lo dic primero el paraíso, después el purgato y como final el infierno. — A. G. Bragagli

La Divina Comedia nos dice, precisame te, lo contrario: primero el Infierno, despu el Purgatorio (en eso estamos de acuerdo y como final el Paraíso.

Esta total desemejanza se debe a que autor de la Divina Comedia, un tal Dan Alighieri, era soltero, y a que el matrimon no tiene nada de Comedia ni de Divina. una tragedia, y humana, demasiado humana como dijo el otro...

●



LOS cronistas sociales de Ri fino son la delicadeza per sonificada para dar las noticias sin faltar a la verdad ni ofe der las convicciones íntimas de sus lectoras. Leed, como muestra, en *La Voz del Sur,* del 8 de mayo, este

CUMPLEAÑOS

Un nuevo aniversario en su vida ha cumplido la niña M. J. M., siendo con éste el *de 13 los lustros de su vida.* Con tal motivo ha sido muy felicitada.

Sabido es que, en provincias, las solteras continúan siendo niñas aunque cuenten sesenta y cinco años de vida. Queremos suponer que la jovencita estará mejor conservada que nuestro sobretodo, que, aunque sólo tiene dos lustros, ya está todo lustroso.

El Hogar

RIO DE JANEIRO 300
Buenos Aires

Precios de Subscripción

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ m/n 13.60	$ m/n 15.—	$ m/n 22.70
6 meses (26 „)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 „)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

Del dicho al hecho

Por VICTORIA JOUBERT

ESCENARIO

Un bar central. Oasis en medio tumulto, en que las palmeras son confitadas y el azúcar arenosa.

PERSONAJES

Rosa. Viste y sonríe con sencillez.
—*Celia.* Mirada y gestos vivaces.



ROSA. — Estaba temiendo que no vinieras.

Celia. — Pues llego con sólo treinta minutos de atraso.

Rosa. — Es que yo tengo puntualidad de fea.

Celia. — Sin serlo; eso es lo malo: acaparas las virtudes de todas las mujeres.

Rosa. — *(Conmovida.)* ¿De veras crees que soy agradable?

Celia. — *(Sincera.)* ¡Preciosa! Quizá acentúa tu encanto ese airecito indiferente, que en otra juraría que fuese el fruto de prolongados ensayos ante el espejo.

Rosa. — Bien quisiera ser coqueta...

Celia. — *(Pide al mozo un cocktail complicado.)* Ya no se sabe qué beber *(Destaca.)* ni qué pensar.

Rosa. — ¿Y eso?

Celia. — Cualquiera se pierde en conjeturas viéndote instalada ante una taza de té a la hora de clase.

Rosa. — *(Afligida.)* Es que no puedo estudiar desde hace unos días...

Celia. — *(Solemne.)* Te felicito cordialmente por estar librándote de ese enojoso equilibrio que constituía tu único defecto.

Rosa. — Te burlas de una cosa grave.

Celia. — ¿Censuras mi único mérito?

Rosa. — Al contrario; siento envidia. No sabes cuánto desearía ahora tener un carácter amable como el tuyo.

Celia. — No me parece que le haga mucha falta a una estudiante de ciencias y otras cosas igualmente aburridas.

Rosa. — *(Cierra los ojos.)* Pero sí a una mujer enamorada.

Celia. — *(Salta.)* ¿Tú eres esa?

Rosa. — *(Insegura.)* Es algo normal...

Celia. — Dime pronto quién es el afortunado sabio..., porque tú no puedes emocionarte sino ante un caballero ahito de conocimientos.

Rosa. — *(Pronuncia apenas.)* Eugenio.

Celia. — ¿Cómo?... Mi mejor amigo y mi compañera inseparable... Lo extraño es que seas tú, la menos comunicativa de los dos, quien me da la noticia; ¿o es que Eugenio te pidió que lo hicieras antes de partir?

Rosa. — *(Palidece.)* ¡Se ha marchado!

Celia. — No lo tomes así; creí que sabías...

Rosa. — ¿Lejos?

Celia. — Río de Janeiro.

Rosa. — ¿Para siempre?

Celia. — *(Mirándola con inquietud.)* Un mes de vacaciones; se siente deprimido.

Rosa. — ¿También él?

Celia. — Parece alegrarte.

Rosa. — Es un sentimiento egoísta, sin duda; pero desearía que Eugenio padeciera tanto como yo.

Celia. — ¿Dudas?

Rosa. — Lo ignoro en absoluto.

Celia. — ¿No te ha dicho que te ama?

Rosa. — *(Asustada.)* ¡Jamás se lo pregunté!

Celia. — *(Ríe francamente.)* Esas cosas ocurren, no se preguntan.

Rosa. — Supongamos que ha faltado ocasión...

Celia. — Al encontrarse, ¿de qué hablan?

Rosa. — Tratamos temas generales; y he observado que algunas de nuestras ideas guardan una íntima afinidad.

Celia. — Si todo marcha bien, no sé para qué me necesitas.

Rosa. — Alguna vez, hace tiempo, me confiaste que Eugenio te interesaba.

Celia. — *(Rápida.)* Ni recuerdo tal cosa; habrá sido una simple ilusión de adolescencia.

Rosa. — Me tranquilizas.

Celia. — De cualquier modo, sacrificaría mis sentimientos a favor de los tuyos.

Rosa. — Prefiero que sea innecesario. *(A poco.)* Conoces mi pobreza, el aislamiento a que me han condenado las circunstancias y, como resultado de todo eso, la dura lucha que sostengo para costear mis estudios.

Celia. — Eugenio tiene una posición desahogada.

Rosa. — Ese es el inconveniente. Me siento capaz de interesarle, pero no deseo complicar su vida fácil con mis problemas personales.

Celia. — ¿Me pides una opinión?

Rosa. — Para eso te he citado aquí.

Celia. — Bajo su terca timidez, Eugenio guarda convicciones tan equivocadas como precisas, y puedo asegurarte que no coinciden en absoluto con las tuyas.

Rosa. — ¿Conoces sus proyectos para el porvenir?

Celia. — No menos que los actuales: espera encontrar la felicidad junto a una niña que jamás haya fatigado sus ojos con lecturas ni lágrimas, según dice textualmente.

Rosa. — *(Hondamente afectada.)* Sin duda pensaba en mí al describir a mi antítesis.

Celia. — Es admitir que ha reparado en tu afecto, ¿lo crees?

Rosa. — ¡Soy tan inexpresiva!

Celia. — Te juzgas mal, pero es lo mismo: aunque miras en forma intensa y tierna, Eugenio prefiere imaginarte pedante, porque eres culta, ¡lo conozco bien!; su influjo sería funesto para tu porvenir. *(Acaricia las manos que Rosa abandona sobre la mesita.)* Insisto en decírtelo, a pesar del dolor que te causan mis palabras, porque admiro los esfuerzos que vienes realizando en el noble afán de elevarte por el estudio.

Rosa. — *(Perdido el control de sus sentimientos.)* ¡Es que lo adoro al extremo de sentirme dispuesta a adaptarme a su necio ideal femenino!

Celia. — Podrías ocultar tu personalidad y aún crearte otra ficticia gastando en la empresa óptimas energías...

Rosa. — Debo renunciar a mi carrera y hacer el papel de señorita inútil bajo el amparo de alguna parienta.

Celia. — Acaso Eugenio atribuya la transformación a cualquier causa subalterna; por ejemplo, interés: él posee bienes.

Rosa. — *(Aterrada.)* ¿Cómo puedes ser amiga suya sabiéndolo capaz de pensar con tal torpeza?

Celia. — Me pongo en el peor caso, deseosa de evitarte penas.

Rosa. — Gracias, ¡he comprendido!

Celia. — El amor de Eugenio no puede compensarte de lo mucho que habrías de sacrificarle.

Rosa. — Nos movemos en ambientes tan distintos, que al menos me será fácil evitar su presencia.

Celia. — Pensaba pedirle que fuera a saludarte al regresar.

Rosa. — ¿Para qué, si no lo hizo al ausentarse?

Celia. — Tienes razón, callaré.

Rosa. — *(Mira el reloj.)* Tengo tiempo de escuchar el final de la clase. Adiós.

(Celia la mira alejarse con paso firme, pide recado de escribir y anota: "Eugenio, Rosa se ha burlado cuando le transmití sus frases apasionadas; encuentra cómica su cortedad y absurdo que haga un viaje a Río huyendo del temor de ser rechazado por ella. Sólo piensa en sus libros esa chica; ya ve, amigo, que no es todo perfección en las jovencitas intelectualizadas que tanto admira. A su vuelta encontrará mi afectuosa compañía, como siempre; lo espera, Celia.")

Las Aventuras d
don Pancho Taler

Por LANTERI

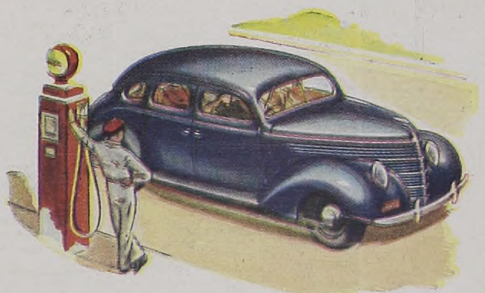


Se felicitará siempre de poseer un Ford V-8 1938

Sea el feliz propietario de esa maravilla que es el Ford V-8 1938. Ponga a su alcance paisajes y regiones matizados de incomparable belleza, viajando con toda comodidad y seguridad en un coche que por cada kilómetro que recorra le brindará una palpable economía de gastos, y le proporcionará el placer de una marcha suave y veloz, obtenible únicamente con motores Ford V-8.

El Ford V-8, que se ofrece en los modelos "De Luxe", para lujo incomparable y "Standard", para economía sin precedentes, acusa un brillante rendimiento hasta en las jornadas más largas y duras, por su acabada perfección técnica y la calidad de los materiales exactamente calibrados y probados para su máxima resistencia. Es un coche seguro en todo sentido, y además, sus líneas son tan esbeltas y atrayentes que lo distinguen netamente de todos los demás coches de su categoría.

FORD MOTOR COMPANY



El Ford V-8 en sus dos tipos "Standard" y "De Luxe", es un automóvil de superiores atributos, de gran amplitud, fácil conducción, marcha serena en cualquier camino, frenos seguros y rápidos y reducido consumo. El Concesionario Ford espera su visita, para mostrarle el coche más práctico y preferido del momento: Ford V-8

"La Preferencia"



tal como yo la concibo, no es capricho, elección arbitraria. Arranca de una necesidad vital, y quien no tiene preferencias no está vivo."

(DOMINGOS EN HYDE PARK)

Victoria Ocampo

Basándonos en esta afirmación de la ilustre escritora, agregaremos nosotros que ello explica por qué la

Manteca TULIPAN

es la preferida del pueblo argentino. Es éste un pueblo joven, de gran vitalidad, que acusa marcadas preferencias y gusto seguro; por eso prefiere el producto mejor.



Participe en los GRANDES SORTEOS TULIPAN
Solicite detalles a su Proveedor.

Manteca TULIPAN

Elaborada con cremas dulces